

Individualización de Audiencia de lectura de sentencia..

Fecha	Viña del Mar., dos de diciembre de dos mil veintiuno	
Magistrado	Alonso Arancibia Rodríguez	(VC)
Fiscal	Luis Ventura Pinzón	(presente VC)
Querellante	Felipe González Hernández	(presente VC)
Querellante	Valentina Cerón Hernández	(presente VC)
Defensora	Marcela García Wigolorchew	(presente VC)
Defensor	Gustavo Menares Carreras	(presente VC)
Hora inicio	15:01	
Hora termino	15:11	
Sala	Virtual (audio Sala 1)	
Tribunal	Oral en lo Penal de Viña del Mar.	
Acta	CEGF	
RUC	1101154822-0	
RIT	234 - 2021	

NOMBRE IMPUTADO	RUT	DIRECCION	COMUNA
MARIO HUMBERTO ULLOA SAAVEDRA (Presente-recluido CPV)	12319423-3	Calle SACARIAS AMAR N° 1245	San Felipe.
MIGUEL OSVALDO SOTO CRUCES (Presente-recluido CCP Sn.Felipe)	10719496-7	Calle SAN JUAN BAUTISTA N° 203	Purén.

Se notifica la presente audiencia a los intervinientes, conforme al artículo 30 del Código Procesal Penal.


Actuaciones efectuadas

Lectura de sentencia:

RUC	RIT	Ámbito afectado	Detalle del Hito	Valor
1101154822-0	234-2021	RELACIONES.: ULLOA SAAVEDRA MARIO HUMBERTO / Secuestro con homicidio	Condenado	-
		RELACIONES.: SOTO CRUCES MIGUEL OSVALDO / Secuestro con homicidio	Condenado	-

Dirigió la audiencia y resolvió don Alonso Arancibia Rodríguez, Juez Titular.-

Registro íntegro de la audiencia se guarda en formato de audio, según acuerdo de pleno de la Excelentísima Corte Suprema de fecha 28 de Enero de 2002 y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 39 y 41 del Código Procesal Penal.-

Nombre	Tamaño	Fecha de creación	Fecha de modifica...
 1101154822-0-1048-211202-02-01-Lectura sentencia	4.724 KB	02/12/2021 15:01	02/12/2021 15:11

DELITO : SUSTRACCIÓN DE MENOR DE 18 AÑOS, CON VIOLACIÓN Y HOMICIDIO

RUC : N° 1101154822-0

RIT : N° 234 - 2021

ACUSADOS : MIGUEL OSVALDO SOTO CRUCES
MARIO HUMBERTO ULLOA SAAVEDRA

FISCAL : LUIS HERNÁN VENTURA PINZÓN

QUERELLANTES : VALENTINA CERÓN HERNÁNDEZ
FELIPE GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

DEFENSAS PRIVADAS : MARCELA GARCÍA WIGOLORCHEW (Miguel Soto)
GUSTAVO MENARES CARRERAS (Mario Ulloa)

VIÑA DEL MAR, dos de diciembre de dos mil veintiuno.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, con fecha nueve, diez, once, doce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veintidós, veintitrés y veinticuatro de noviembre dos mil veintiuno, ante la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Viña del Mar, presidida por el Juez don CLAUDIO CORREA ZACARÍAS e integrada, además, por el Juez don ALONSO ARANCIBIA RODRÍGUEZ y la Magistrada doña ANGÉLICA JIMÉNEZ LAGOS, todas titulares del tribunal, se llevó a efecto la audiencia del Juicio Oral **RIT N°234-2021**, seguido en contra de los acusados MARIO HUMBERTO ULLOA SAAVEDRA, cédula de identidad N° 12.319.423-3, nacido en Coelemu el día 7 de mayo de 1973, 48 años de edad, soltero, trabajador en madera, domicilio en Zacarías Amar N° 1245, San Felipe, actualmente en prisión preventiva por esta causa, legalmente representado por el abogado Defensor Privado GUSTAVO MENARES CARRERAS y MIGUEL OSVALDO SOTO CRUCES, cédula de identidad N° 10.719.496-7, no sabe leer y escribir, nacido en Angol el 7 de diciembre de 1967, no sabe leer ni escribir, 53 años de edad, domiciliado en Juan Bautista 203, Purén, actualmente en prisión preventiva por esta causa, legalmente representado por la abogada Defensora Privada MARCELA GARCÍA WIGOLORCHEW.

Fue parte acusadora del presente juicio, el Ministerio Público de Quintero representado por el Fiscal don LUIS HERNÁN VENTURA PINZÓN.

La parte Querellante estuvo representada por la abogada doña VALENTINA CERÓN HERNÁNDEZ y el abogado don FELIPE GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, quienes actuaron en representación de Aranza Alvarado Soto y Jeanette Soto Ortiz, hermana y madre de la víctima respectivamente

Todos con domicilios y formas de notificación registrados en el tribunal.

SEGUNDO: Que la acusación del Ministerio Público a la cual se adhirió la Querellante tuvo por fundamento la siguiente relación de hechos:

"El día 08 de noviembre de 2011, alrededor de las 18:00 horas, mientras la adolescente de entonces 17 años de edad, Pascale Alvarado Soto, transitaba por la vereda poniente de calle Silvia Herrera en la localidad de Puchuncaví, fue interceptada por Mario Humberto Ulloa Saavedra y Miguel Osvaldo Soto Cruces, quienes se desplazaban en la camioneta Nissan Terrano PPU YH.8365, conducida por el primero de ellos, quienes la suben y trasladan contra su voluntad hasta la ciudad de Cabildo, sector de la mina "Las Cenizas", lugar en que Ulloa Saavedra mantenía una faena agrícola habilitada.

Al momento de detener la camioneta para que Soto Cruces abriera el portón y pudieran ingresar al lugar, la adolescente intenta huir, siendo alcanzada por Ulloa Saavedra quien la golpea fuertemente en su cabeza, le baja los pantalones y procede a penetrarla, siendo presenciadas estas acciones a corta distancia por el imputado Soto Cruces.

A continuación, y con la víctima al interior del vehículo, el imputado Ulloa Saavedra conduce la camioneta fuera del lugar, dando muerte a la adolescente con posterioridad".

Estos hechos, a juicio de la Fiscalía y la Querellante son constitutivos del delito complejo de Sustracción de menor de 18 años, con Violación y Homicidio, descrito y sancionado en los artículos 142 del Código Penal, en relación al inciso final del artículo 141, en donde a ambos acusados, ya individualizados, le ha correspondido participación en calidad de autores al tenor del artículo 15 N° 1 del Código Penal y en grado de desarrollo consumado.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, se señala que respecto al acusado MARIO HUMBERTO ULLOA SAAVEDRA no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. Con relación al acusado MIGUEL OSVALDO SOTO CRUCES el Ministerio Público estima que concurren las circunstancias atenuantes de responsabilidad penal contenidas en el artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es su irreprochable conducta anterior, y en el artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es su colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos.

Por todo lo anterior, y previa citas legales que se indican se solicita se condene al acusado MARIO HUMBERTO ULLOA SAAVEDRA a la pena de presidio perpetuo calificado, accesorias legales y se ordene, a su respecto lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, con costas y al acusado MIGUEL OSVALDO SOTO CRUCES a la pena de 13 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales y se ordene, a su respecto lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, con costas

TERCERO: Que en estrados al momento de efectuar su **Alegato de apertura** el **Ministerio Público** dio cuenta de los hechos referidos en la acusación, que la madre de Pascale recibió un mensaje de su hija, le contestó y logró escuchar un "Ay", un quejido y un golpe y perdió toda comunicación con ella, se generaron varias líneas investigativas, una denuncia por presunta desgracia, una investigación por abandono de hogar, otra por presunto secuestro, un sospechoso con antecedentes por delito de connotación sexual, entre otras y se descartaron estas líneas investigativas por un sin número de testigos y pruebas periciales y el año 2016 se abrió una línea investigativa por un testigo que escuchó decir que Miguel Soto con Mario Ulloa habían llevado a la fuerza a una jovencita que secuestran, violan y dan muerte, es por lo anterior que se permite romper la presunción de inocencia, se escucharán testimonios para acreditar la sustracción de la menor y los funcionarios policiales dirán como se descartaron las primeras líneas investigativas y se incorporaran pericias de estudio victimológico de Pascale y declararán testigos que escucharon a ambos que realizaron las conductas descritas en la acusación, lo reafirmaran los policías de la Brigada de Homicidios y las pericias como el informe criminológico del Cavas lo que llevó a reconocer la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal al acusado Soto Cruces.

CUARTO: Que la **Querellante** manifestó en su **Alegato de apertura** que el día de ayer se cumplieron 10 años de la sustracción, violación y homicidio de Pascale Alvarado de 17 años de edad que iba al liceo, que hacía su práctica profesional técnica, se conocerá a una hija y a una hermana que tenía una vida normal que al salir del trabajo y que al caminar por Puchuncaví se vio truncada por los dos acusados que la sustraen, la violan y la matan y se verá cómo se desarrolló la investigación, que fue larga hasta el 2016 en donde se abre la arista que tiene a los autores de los hechos en el banquillo de los acusados, se dirá como se sustrajo a la menor Pascale, como se violó y se le mató y este hecho brutal abrió la conciencia de Soto Cruces que se conocerá a través de las declaraciones de los testigos, que llevó a que confesara y se generó un línea completa que llevó a determinar la participación de ambos y en este contexto el análisis de la sustracción de la menor, de la violación de cómo se van develando los hechos, de la muerte, tiene un enfoque importante relacionado a los derechos humanos, se conocerán los hechos y al final del juicio el tribunal podrá emitir un veredicto condenatorio.

QUINTO: Que a su turno, en su **Alegato de inicio** la **Defensa Privada de MARIO HUMBERTO ULLOA SAAVEDRA** representado por el abogado Defensor Privado Gustavo Menares Carreras, expuso que el caso que presenta el Ministerio Público y al que adhiere la querellante representa lo que la gente reclama, el mal trabajo del Ministerio Público, la falta de empatía a las víctimas, un trabajo pobre del punto de vista de la prueba que lleva a la construcción falsa y como se fabricó a un culpable. Durante el juicio se recibirá el

testimonio de numerosas pruebas de cargo que nada aporta para esclarecer los hechos, es pobre, de la madre y hermana de Pascale que darán cuenta desde que se perdió en el paradero de Pascale, hay que ver el último lugar que la vieron y las horas y desde el inicio de la investigación la distancia de trayecto y tiempo que dirán los testigos no cuadra y como lo policías no reparó que la información de los testigos no cuadraba para construir la dinámica de los hechos, se conocerá que se construyeron distintas hipótesis investigativas, se sospechó de los padres se dijo que estaban ligados al narcotráfico y los policías no podrán decir porque se abandonó esa línea, no fue seria la investigación, luego el pololo como segundo sospechoso también se abandonó y el sujeto el Castillo que fue condenado se entró a su domicilio para buscar evidencias y la contrató a una psíquica de Chimbarongo, para buscar esas líneas de investigaciones sorprenden por falta de profesionalismo de las policías y del Ministerio Público, que concluyeron en archivos profesionalismo y no perseverar y fue hasta que la madre va a los matinales y el Ministerio Público utiliza el testimonio de Soto Cruces para buscar a un culpable quien prestó sendas declaraciones por escrito para inculpar a su representado, que no serán corroboradas por pruebas externas a la de la declaración de Soto Cruces, ni siquiera el de la sustracción de Pascale, no se pone en duda el dolor de la familia, de los padres con el cual se empatiza, sin embargo no se puede perder el objeto del juicio que es acreditar los hechos y la participación más allá de toda duda razonable, pero la investigación es pobre y el único camino dice es veredicto absolutorio, no por el transcurso de 10 años, ya que el Ministerio Público nada hizo con seriedad para acreditar los hechos en esta causa.

SEXTO: Que en su **Alegato de apertura** de la **Defensa Privada de MIGUEL OSVALDO SOTO CRUCES** representado por la abogada Defensora Privada Marcela García Wigolorchew, señaló que pedirá la absolución de su representado. Los persecutores no podrán lograr que se dicte un veredicto condenatorio, no hay elementos, actuaciones diligencias que tengan el estándar para condenar a una persona, si bien el querellante habló de libertad de prueba no es cualquier prueba sino que aquella debe tener un estándar necesario para concluir la existencia de los delitos que se traen a juicio y con la prueba que se rendirá por el Ministerio Público y querellante será imposible acreditar los delitos y menos aún la participación. Se ha hecho mención de manera reiterada de la colaboración de su defendido en una causa de tanta relevancia con tanto dolor para una familia con delitos tan horrorosos, la cual no se puede sustentar en la declaración o confesión de una persona, comparte el dolor de la familia, como madre, lo que ha tenido que soportar la madre de Pascale y es curioso que los hechos datan de noviembre de 2011 y que Ministerio Público el año 2016 mágicamente saque la carpeta de investigación de Pascale, mágicamente se elaboran líneas de investigación que no se consideraron nunca por ellos antes Fiscalía y Querellante, es un trabajo no objetivo, incumplimiento al principio de objetividad del artículo 3 de la ley constitucional.

El 8 de noviembre de 2011 se construye una historia dolorosa que debió haberse mitigado al inicio con la denuncia pero nunca tuvieron respuestas favorables y como iba a la investigación y por el dolor y suplica se activó la causa por el nuevo Fiscal. Durante años la causa se mantuvo paralizada y cabe preguntarse porque con 10 meses se activó con tanta diligencia que debieron hacerse desde noviembre del 2011, reclutando las pruebas periciales y empíricas para concluir que pasó con Pascale que demostraran que los hechos que estamos en este juicio que se imputan a su representado existieron, pero actuaron tarde y construyeron una historia más dolorosa, llena de dudas y deficiencias, una prueba construida sobre un supuesto testimonio de Soto Cruces, analfabeto, que no sabe leer y escribir que llegó a primero básico y está expectante a lo que el señale en el estrado. Solicitó la absolución con expresa condena en costas a la Fiscalía y Querellante por la pobre prueba a rendir, es solo cantidad, no es prueba con peso que pueda ser contrastada.

SEPTIMO: Que los acusados MIGUEL OSVALDO SOTO CRUCES y MARIO HUMBERTO ULLOA SAAVEDRA, en presencia de sus abogados defensores y en la oportunidad que establece el artículo 326 del Código Procesal Penal, fueron debida y legalmente informados de los hechos materia de la acusación y de su derecho a declarar como medio de defensa o guardar silencio, y en ese evento, **optaron por declarar como medio de defensa.**

Es así como exhortado decir verdad el acusado **MARIO HUMBERTO ULLOA SAAVEDRA**, declara que con el señor Soto Cruces trabajó hasta marzo del año 2019 y venía con Soto Cruces a las carreras de caballos en Cabildo, había varias personas que trabajaban en Cabildo y el 2011 él estaba trabajando en otro lado.

Explicó que se le acusó por las carreras de caballos, las que no se hacían en días de semana, ya que se hacían el día domingo.

Dijo que se le acusa cuando venía a las carreras de caballos y nunca hubo carreras de caballos en esos días que se le acusa, reiteró que son solo de fines de semana, sábado y domingo.

Nunca secuestró, ni mató, ni violó a nadie, jamás, no estaba en esos lados.

Al **Fiscal**, preguntado respecto de lo que lo vincula en relación al delito que se le acusa se le dijo que había venido a unas carreras de caballos y que había tomado trago a lo cual explicó que cuando él conversó al Fiscal en la entrevista dijo que no era así.

Preguntado si sabe cuándo ocurrió el hecho por el cual se le acusa, respondió el 8 de noviembre de 2011.

Preguntado si a esa fecha mantenía 2011 faenas en Puchuncaví, dijo que nunca.

En el 2009 estaba en faena en el fundo las cenizas que está en Cabildo.

Él se dedica a la corta de árboles y en el año 2011 tenía solo dos faenas en Palmas de Ocoa y Calera. Él nunca estuvo en la zona en carreras de caballos.

Arrendó canchas para hacer carreras de caballos en Puchuncaví, en el 2007.

Ese terreno en que practicaba carreras a la chilena estaba en Campiche se le arrendo a una Sra. Elba en Campiche.

El 2007 mantenía faenas en Valle Alegre.

Preguntado si ese terreno donde se practicaban las carreras a la chilena en Campiche se lo arrendaba alguna persona que tuviera vínculo con él, respondió que sí, se llamaba Rita Troncoso, que era su pareja a esa época y preguntado si para el desarrollo de sus labores en esa época cuando mantenía el terreno arrendado en Campiche en que se movilizaba respondió en vehículo, en una camioneta Nissan Terrano, de color ploma, de propiedad de Laura Zúñiga, quien es dueña del vehículo.

Entre que años usó ese vehículo, respondió hasta el 2012 y lo usó desde que era nuevo desde el 2005, ya que tenían otros vehículos y de repente usaban otros, esa camioneta se echó a perder y como tuvo problema además con su pareja, la fue a dejar a un taller en Calera y como tenía problemas con Laura Zúñiga. Dejó el 2012 de usarla.

Declaró por estos hechos en la policía de investigaciones, carabineros o en Fiscalía, respondió que a nadie, solo le tomaron una vez declaración y lo tomaron detenido, le tomó declaración la PDI, una pura vez.

Para evidenciar contradicción respecto de las fechas se le exhibe declaración de fecha 20 de enero de 2020, en la Policía de Investigaciones de Chile, "Declaración voluntaria de imputado", prestada a las 10:20 horas realizada en la Policía de Investigaciones de Chile, Brigada de Homicidios de Valparaíso, reconoció su firma y lee *"En relación a los hechos que se investiga, el año 2011 mantenía terrenos en la comuna de Puchuncaví, específicamente en la localidad de Campiche, lugar que mantenía para cancha de carreras a la chilena,"* respondió que cancha de carreras por supuesto que tenía.

Preguntado porque dijo que la mantenía en arriendo del 2011 y hoy dice 2007 responde que hay contratos donde se tenía arrendada la cancha el año 2007 hasta el 2012 y las faenas en Valle Alegre fue antes del 2007 y realizado el ejercicio del 332, para evidenciar contradicción, lee la misma declaración de fecha 20 de enero de 2020, *"por otra parte, en ese tiempo mantenía arrendado otro terreno en la comuna de Quintero, específicamente en la localidad de Valle Alegre, el cual tenía asignado como aserradero"*. Dijo que ese arrendamiento solo lo tuvo hasta el 2007, no al 2011.

Preguntado porque a la PDI señaló fechas distintas respondió que ellos le pusieron fechas distintas. Él dijo que vino a las carreras el 2009, de Puchuncaví y ellos- los de la PDI- le pusieron el 2011.

Ese terreno en Campiche tenía solo finalidad de careras tenía a su hermano Alejandro.

A ese terreno y las carreras venía a los lejos, que se organizaban solo los días domingos, nunca ha visto en la Quinta Región carreras de caballos, en día de semana.

El 2009 vino a carreras con Soto Cruces y trabajó con él hasta marzo 2009.

El 2009 vino con Soto Cruces en camión a las carreras en el 2009 en enero.

Conoció a Miguel Soto Cruces de muchos años desde que era pioneta, ya que trabajaba en madera, fecha App desde el 2004 - 2005 y empezó a trabajar con él el 2006, sin contrato, por meses a temporadas, de repente trabajaba dos meses a veces, un mes y medio y se iba a ver su mamá al sur.

Después que trabajó con él supo con quien trabajó después del 2009 respondió con Rogelio Torrejón, y dijo que conoce a torrejón ya que se conocieron todos en la faena.

Preguntado quien es Rogelio Torrejón respondió que es una persona que trabaja en la madera igual que él, en hartos lados, ya que le vendía madera a Torrejón.

Miguel Soto tiene el apodo de Chigualdo.

A la **Querellante**, trabajó con Miguel Soto Cruces hasta marzo del 2009.

Declaró en la PDI y cuando declaró en la PDI señaló que Chigualdo dejó de trabajar con él el 2012, pero dijo que trabajó con él hasta el 2009, no le dijo a PDI que trabajó con él hasta el 2012 y para evidenciar contradicción se le exhibe "declaración voluntaria de imputado" prestada en PDI de fecha 20 de enero de 2020, reconoció su firma y lee *"en el año 2012 Chigualdo dejó de trabajar para mí, yéndose a trabajar junto a Rogelio Torrejón, quien también se dedica al rubro de la leñd"*, eso es totalmente falso, ya que Chigualdo se fue a trabajar con Torrejón el 2009.

El año 2011 tenía un terreno en las cercanías de la mina "Las Cenizas", respondió que es falso, ya que trabajaba el año 2011 en las Palmas de Ocoa y para evidenciar contradicción, se le exhibe la misma declaración y lee "recuerdo que en el año 2011, no recuerdo fecha exacta, pero estaba trabajando en otro terreno que mantenía en las cercanías de la mina "Las Cenizas", lugar donde explotaba arboles de eucaliptus", dijo que él le declaró a la PDI pero eso fue el 2009.

Preguntado si en ese lugar "Las Cenizas" trabajaba junto con dos trabajadores Chigualdo y Sebastián Loa, dijo que trabajaba con Sebastián Loa, con Soto Cruces, don Chumingo, Sergio Cordero y Juan Tolosa que eran trabajadores de Torrejón. En las Cenizas trabajaban más personas, no solo Chigualdo y Sebastián Loa.

Nunca invitó a Soto Cruces el 2011, dijo que él vino con Soto Cruces el 2009, nunca fue con Soto Cruces a Campiche el 2011, para evidenciar contradicción lee "declaración voluntaria de imputado", "recuerda que en el año 2011, no recuerdo fecha exacta... "Ese mismo año, invite a Chigualdo a Campiche a ver una carreras a la

chilena a ese lugar llegamos alrededor de las 12 y 14 horas para luego retiráramos horas más tarde", entonces a la pregunta si declaró en la PDI que en 2011 había ido a las carreras con Soto Cruces, respondió que no, que fue el año 2009, los de la PDI le pusieron el año 2011.

A la **Defensora Marcela García, por Soto Cruces**, señaló que conoció al señor Miguel Soto Cruces ya que tuvo relación laboral con él, Soto Cruces pelaba palos, ya que había que entregarlos pelados a la maderera, esto fue del año 2006 al 2009 con él, de repente trabajaban dos meses o tres meses.

En qué localidad trabajó con Soto Cruces, respondió en Quillota y en Rautén, dijo que no siempre trabajó con él en ese sector. Específicamente trabajó con Soto Cruces en varios sectores de la Quinta Región en Rautén, en Romeral.

Consultado en cuantas oportunidades fue con Miguel Soto Cruces a las carreras de caballos, respondió que solo una vez, el año 2009, en el mes de febrero.

En febrero de 2009, aproximadamente fueron a las carreras de caballos a las 12 del día y preguntado hasta que hora duraban más o menos, respondió que empiezan a las 4 y terminaban alrededor de 12 de la noche, en febrero, fue un día domingo, no hacen otros días.

Preguntado si antes de la declaración que se le hizo leer, le consultaron por la desaparición de Pascale, respondió que nunca. Fue la única declaración que le tomaron.

Hasta que curso llegó, respondió hasta octavo básico.

Consultado si sabe si Soto Cruces terminó la educación básica, respondió que Soto Cruces no sabe leer ni escribir, eso le consta.

Su Defensor Privado Gustavo Menares Carreras, no le realiza preguntas.

En la oportunidad establecida en el **artículo 338 del Código Procesal Penal** el acusado Ulloa Saavedra manifestó en sus palabras finales que es una persona inocente de lo que se le acusó no se secuestró, violó ni mató a nadie, siempre ha trabajado y no le ha hecho mal a nadie.

A su turno, exhortado a decir verdad, el acusado **MIGUEL OSVALDO SOTO CRUCES**, declara que de verdad trabajó con Ulloa hasta el 2009, y después se fue para el sur y ahí volvió a trabajar el 2010 con el Sr. Torrejón, trabajó el 2010, 2011, el 2012 se fue para el sur porque le dio una parálisis facial.

Esto empezó de esta forma. El Sr. Torrejón trabajaba en leña, y el Sr. Ulloa llegó a San Felipe y le empezó a quitar todos los clientes al Sr. Torrejón vendiendo leña más barata. Y ahí al Sr. Torrejón le entró la envidia y dijo "¿cómo puedo echar a este señor de San Felipe?" y dijo "voy a inventar que tú y el Sr. Ulloa andaban en las carreras y tomaron a una niña, la echaron a la camioneta y en seguida la llevaron a Las Cenizas, la tomaron y la violaron." Él (acusado) le dijo que iba a ir preso, y (Torrejón) le dijo "no, porque tú no sabes leer ni escribir. Y si

tú no dices todo lo que yo diga te voy a matar a ti y tu familia." Le agregó que si no hacía eso, iba a comprar droga y la iba a tirar a la casa de don Mario, para que don Mario cayera preso.

Eso le dijo que dijera el 2010, justo cuando hubo un terremoto grande. Después se fue para el sur y lo llamó por teléfono el Sr. Torrejón, y le dijo "tenis que volver a trabajar conmigo, porque si no, yo te voy a echar a la policía" y lo iban a ir a buscar amarrado a él. Entonces tuvo miedo y volvió a trabajar con él.

Después de eso, se fue a trabajar con don Eugenio Silva y después se fue al sur. Después fue la policía allá, a Purén.

En San Felipe le tomaron declaración lo tuvieron como dos horas. Después se fue para el sur, llegó la Policía a Purén y le mostraron una fotografía, hartas fotos de una chica. Le dijeron "¿conocis tú a alguien de esta foto?", y le dijeron "tenis que decir que esta es la chica la que ustedes mataron." Él dijo que no la conocía.

Lo llevaron para Angol y luego a Conce, y ahí lo hicieron declarar y ellos le decían "tenis que declarar lo que nosotros digamos para que Ulloa quede preso o si no quedas preso", en referencia a él (declarante).

Cuando terminó de declarar le dijeron "tenis que acompañarnos para el puerto." Cuando llegaron, él dijo "quiero hablar con el Sr. Fiscal para confesarle toda la verdad" y no lo dejaron hablar con él. Y ahí le pusieron una defensora pública, le contó toda la verdad a ella. Tampoco le acreditó su verdad. Después le dijo a la Srta. Pía lo mismo, le dijo "grabe y se la lleva al Fiscal", tampoco quiso.

Esa es toda la verdad.

Una cosa más, es cierto que él dijo todas las cosas que dijo, pero porque estaba amenazado. Es cierto que lo dijo a 8 o 10 personas más, tenía que decirle a varias personas este crimen, para que le creyeran y fuera preso Ulloa.

Por ese hombre, Eugenio Torrejón, estaban sufriendo todos y la familia de la niña que se perdió. Por ese hombre, por envidia

A la **Fiscalía** añade que hizo caso a la petición del Sr. Torrejón porque tenía miedo que lo matara a él y su familia.

En cada comida que hacía tenía que contarle a las personas, 10 o más. Que con Ulloa habían ido a las carreras, habían tomado a la niña, la habían violado y enterrado.

Esa es la verdad.

Consultado por personas a las que contó esto, aclara que escucharon Fidel Gutiérrez, Landeros, Domingo García, Bustamante. En cada comida le hacía tenía que hablar estas cosas. Debe haber sido unas 4 o 5 veces. El 2010 y 2012.

Consultado si está seguro que Torrejón le pidió esto en 2010, para el terremoto, señala que sí, que estaban trabajando en Ocoa.

Torrejón no le dijo el nombre de la niña.

Consultado si le contó a la Policía que esto se lo dijo el Sr. Torrejón, dice que no.

A la pregunta de por qué le tenía miedo a Torrejón, responde que él (en referencia a Torrejón) tiene a la policía en sus manos. Les hace comidas a Carabineros e Investigaciones.

Luego de regresar del sur, trabajó con el Sr. Torrejón como un año más antes de irse a trabajar con el Sr. Silva. Tuvo miedo de irse. Trabajó como un año con el Sr. Silva. El Sr. Silva le iba a pagar más.

Declaró tres veces. La primera vez en San Felipe, lo tomaron en el terminal, la policía secreta.

Precisa que declaró en San Felipe, Angol y Concepción.

Carabineros le tomó declaración en San Felipe, les dijo que conocía a Mario Ulloa, le preguntaron si mataron a una niña en tal fecha y dijo que no, que nunca la había visto. No recuerda el año de esa declaración.

La segunda declaración fue en Angol. Le preguntaron muchas veces si él con Ulloa habían hecho ese crimen y dijo que no. Le dijeron "tenis que firmar este papel", el que firmaba sin saber leer ni escribir.

En Concepción le dijeron que si no hablaba lo que le decían se iba a ir preso. No recuerda fecha.

Tenía miedo de rectificarlo a las policías, que lo mataran a él y su familia.

No mantuvo la versión con las policías, porque tenía miedo del Sr. Torrejón.

Consultado si a las policías les dijo en alguna oportunidad lo que le habría dicho el Sr. Torrejón de la niña de Puchuncaví, responde que sí.

A la pregunta de si la versión que le dijo Torrejón la mantuvo con las policías dice que sí.

Consultada por la **Querellante** acerca de si Rogelio Torrejón le dijo que contara que habían secuestrado a una niña dice que sí. De si le dijo que contara eso a otras personas, responde que sí. Esto fue en el contexto del terremoto del 2010, se acuerda por ese evento.

Consultado si luego de eso, la policía le pidió a él que diera una versión, dice que sí.

Requerido si tanto la policía como Torrejón le pidieron a él que dijera que participó en los hechos, contesta que sí.

Aclara que no fue la policía, sino Torrejón.

La policía le hacía las preguntas y tenía todas las respuestas.

Accedió porque tenía miedo.

No lo han amenazado de muerte.

Confirma que está en San Felipe por medida de seguridad, porque en el módulo le gritaban, le llegaban muchas "pelás". Le gritaban "pichula de huesos." Nunca Mario Ulloa lo amenazó en el módulo. No solicitó cambio de módulo por eso. No lo amenazaron para que cambiara su versión.

A la Defensa de Ulloa Saavedra señala que fue al colegio, como doce años, hizo sólo un curso 1º Básico, estuvo los doce años en ese curso. Repitió los doce años. No sabe lo que es el silabario. No sabe leer ni escribir. Intentó hacerlo, pero no puso, no le entraban las palabras. No sabe sumar, restar, ni multiplicar, nada.

Según su mamá nació en Angol, no tiene idea dónde nació.

Trabajó con Ulloa hasta el 2009, porque al otro año se fue para donde el Sr. Torrejón y ahí llegó el terremoto.

Con el Sr. Ulloa trabajaba pelando palos, para que el hombre entregara su madera y a él (declarante) le pagara su trabajo.

Consultado si cuando dijo que habían matado y violado a una niña, Torrejón le dijo lo que tenían que decir contesta que sí.

A la pregunta de si Torrejón le pidió que creara una mentira, dice que sí. Que él con don Mario habían matado a esa niña, a la niña Pascale.

Él (acusado Soto Cruces) le dijo a Torrejón "pero yo por esto me voy a ir preso", y sostuvo esto por miedo a que lo mataran a él y su familia.

Después de lo que le dijo Torrejón, no recuerda cuánto pasó hasta que llegó la policía.

En San Felipe le preguntaron si conocía al Sr. Ulloa y dijo que sí lo conocía. Luego le mostraron unas fotografías y si conocía a la niña Pascale y dijo no conocerla. Le preguntaron ¿esta es la niña que mataron ustedes en Puchuncaví?" y él les dijo que no, que nunca la habían conocido, que no tenía idea de nada.

Eso le preguntaba, no más eso a cada rato.

Luego de esto quedó en libertad, por varios años cree.

A Angol llegó Investigaciones, le preguntaron si conocía a la niña Pascale. Le mostraron 10 fotos, dentro de las cuales estaba ella.

Cuando le preguntaron si la conocía dijo que no.

Dentro de las fotos le dijeron que tenía que ser esa la niña y se la mostraron. Dijo que no y le decían "tenis que decir que esa es la niña." La policía le decía "si no decís lo que nosotros te decimos te vas a ir preso."

Cuando la policía le mostraba la foto y le decía que tenía que reconocerla sino se iba a ir preso, tuvo miedo de decir la verdad, que jamás la habían visto ni hecho nada.

Quedó en libertad ese día.

Lo llevaron a Concepción cuando lo fueron a buscar en otra vuelta. Cuando fueron de nuevo. Entre ambos hechos pasó como un año. Ahí lo llevaron a Concepción a hacer una re-declaración. En "Conce" ellos arreglaron la declaración, la Policía, le dijeron "tenis que decir que Ud. con Mario Ulloa tomaron a esa niña, la mataron, la violaron y tu como estabas curado no sabías mucho."

La policía le prometió que lo iba a devolver para su casa. Eso se lo dijo la policía, les creyó, si es policía - opina.

Luego le quitaron el teléfono y dijeron que tenía que acompañarlos al puerto, a Valparaíso.

Quiso hablar con el fiscal para contarle esta verdad, que él había mentido y había hecho esto por miedo. No lo dejaron hablar con el Sr. Fiscal.

A la **Defensa de Ulloa** señaló que le contó que había mentido. No lo llevó a hablar con el fiscal. Le pidió a la defensora pública que tenía que prestar una nueva declaración, y ella le dijo que no, que lo iba a defender a la manera de ella. No sabe cómo.

La Srta. Pía es otra Defensora Pública. Le pidió grabar toda la verdad y entregársela al Sr. Fiscal. En esa grabación iba a contar que estaba amenazado por el Sr. Torrejón y la mentira que le dijeron que dijera.

La Srta. Pía señaló que estaba grabando, pero no tiene conocimiento de esto. Era un audio. La Srta. Pía le dijo estoy grabando. No sabe si ese audio se lo llevaron al Sr. Fiscal.

No lo llevaron para que contestara preguntas acerca de ese audio.

Le insistió más de una vez eso, pero la Srta. Pía le dijo que lo iba a defender a la manera de ella.

Su Defensa no hace preguntas.

En la oportunidad establecida en el artículo 338 del Código Procesal Penal el acusado Soto Cruces manifestó en sus palabras finales que esto no habría pasado siempre que los PDI lo hubieran dejado hablar con el Fiscal para decir la verdad, que vivía en Quintero y le pidió a las abogadas y no le dejaron decir la verdad.

OCTAVO: Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

NOVENO: Que a fin de establecer los elementos constitutivos del tipo penal materia de la acusación, el Ministerio Público incorporó prueba testimonial y documental.

DECIMO: Que en sus declaraciones ante el tribunal los **testigos** del Ministerio Público y de la querellante según numeración dada en el auto de apertura manifestaron lo siguiente:

TESTIGO 1: JEANETTE SOLANGE SOTO ORTIZ, madre de Pascale, R.U.T. 14.169.617-3, asesora de hogar, reserva domicilio. Juramentada señaló a las preguntas del **Ministerio Público**, que declara por la sustracción de su hija, por la pérdida de su hija Pascale Alvarado Soto, esto ocurrió el 8 de noviembre de 2011 a eso de las 6:08 minutos.

Ese día fue un día normal, una mañana normal, Pascale se levantó en la mañana como toda niña y se fue a su práctica.

Pascale salía a su práctica a las 9:00 de la mañana, salía de colación a las 2 y regresaba a su práctica a las 3 y luego volvía a las 6 de la tarde y ese día Pascale fue al almorzar a la casa.

Hacía su práctica de administración de empresas en la contabilidad de Puchuncaví, esto queda en el centro de Puchuncaví frente a la plaza.

Preguntada como vestía ese día, en cuanto a sus ropas refirió que vestía un Jean azul un poco desgastado, la parte de arriba tipo chalequito color gris, unas zapatillas con líneas rosadas al costado, un pulóver y un chaquetón que usaba para el frío, una carterita Zibel, con incrustaciones color negra con partes de charol, cuero y terciopelo.

Pascale en esa fecha tenía 17 años, nació el 11 de marzo de 1994.

Ese día 8 de noviembre de 2011 antes de las 6 de la tarde, es decir, antes de salir de la práctica, ella llamó a Pascale para que le diera un recado a la Sra. de la farmacia y el joven que estaba ahí la vio conversar con la Sra. De la farmacia y se fue a la casa de una compañera a terminar sus últimas tareas que tenían que hacer del colegio, ya que en dos semanas salía de cuarto medio.

Preguntada si recuerda en que calle estaba la farmacia a la que fue Pascale a dar el recado a la Sra. de la farmacia, respondió que no recuerda bien la calle.

Tenía que darle un recado a la Sra. de la farmacia Ya que no le iba a trabajar ese día y ella le pidió a Pascale que pasara ya que estaba en el centro de Puchuncaví.

Con la Sra. Carmen Vergara debía hablar ese día, había un joven que en ese tiempo trabajaba ahí en la farmacia se llama Nicolás Díaz.

Una vez que Pascale abandona dicha farmacia solo sabe que iba a la casa de una compañera para haber sus últimos trabajos del colegio pero no sabe qué le pasó en el trayecto en que ella recibió un "Por fa llámame", en un mensaje de texto de ese tiempo y ella inmediatamente respondió y al momento de querer hablarle a su hija lo único que escuchó fue un golpe y un "hay" y en ese momento sintió que algo le había sucedido a su hija porque fue un "hay" de dolor, de ahí la llamada se cortó y no tuvo más comunicación con ella, siguió insistiendo y no logró comunicarse más con Pascale.

Luego que escucha esto, se desesperó pero en su desesperación trató de mantener la calma antes de informarle a su marido, el padre de sus hijas empezó a buscar a sus contactos en la libreta y para ver si había llegado al destino de la casa de la compañera, le dijeron otras personas que no había llegado y le dijo al papá que algo le había sucedido a Pascale y el papá le dijo que tal vez le estaba haciendo una broma y ella le dijo que su hija no era para hacer una broma y salió a buscarla inmediatamente.

Cuando recibió el mensaje en el teléfono ella estaba en su casa en ese momento en la comuna de Puchuncaví, sector la Quinta al otro lado de la carretera, dijo que en salió de su casa demoró menos de 5 minutos prácticamente corrió.

Recuerda a qué hora recibió el mensaje, respondió a las 6 con 8 minutos, y antes de salir en busca de ella habló con el padre Pedro Alvarado.

En la búsqueda que realiza lo hizo sola por la desesperación la llevó a buscarla sola y su marido la siguió por detrás con su hermana Aranxa y empezaron a preguntar a la gente de Puchuncaví si la habían visto por esos lugares, algunos si la vieron pasar hasta la media luna por la vereda, algunas la vieron que iba al destino donde iba a la casa de la compañera, nunca la vieron dentro de la media luna.

Participó en la búsqueda también Aranxa, su otra hija que tenía 14 años, en esa fecha.

Luego realizan la búsqueda sin éxito la primera hora esa búsqueda la hicieron solas, como una hora la estuvieron buscando solas y se encontró con la mamá de la niña que iba a hacer la tarea esa tarde y con ella fueron a hacer la denuncia por presunta desgracia.

Recuerda el nombre de la compañera con quien iba a hacer el trabajo, Macarena Jiménez, con ella se juntaría ese día, el nombre de la mamá de Macarena no lo recuerda, conversaban poco pero si tenían bastante contacto.

Luego de la denuncia por presunta desgracia siguieron buscándola con carabineros, ellos salieron inmediatamente a la búsqueda, no esperaron las 24 horas y salieron por los alrededores de Puchuncaví y con la comunidad, sin éxito y como a las 12:00 de la noche llegó la PDI a la Tenencia de carabineros a preguntar qué había sucedido.

Y cuando llegó la PDI empezó el interrogatorio le hicieron preguntas que qué había pasado, como iba vestida su hija, solo le hicieron preguntas, al otro día se hicieron los recorridos para buscarla.

Respecto a vestimentas de Pascale ese día iba semi-formal porque su ropa de empresa era uniforme.

Al día siguiente se realizaron búsquedas, recuerda que fue por Puchuncaví, en esteros, en la media luna, algunos cerros, en casas se buscó por muchas partes de Puchuncaví, esta búsqueda intensa en Puchuncaví fue 2 a 3 días luego empezaron por fuera, por los alrededores, las realizó la PDI de Quintero, luego la PDI de Valparaíso, para que trabajarán en conjunto y empezarán con la búsqueda, ella participó los primeros días en la búsqueda de su hija.

Preguntada si alguien le dijo si se manejaba alguna tesis, respondió que aclara que PDI fue a su casa e hicieron revisión completa de su casa ya que creían que ellos podrían estar involucrados en la desaparición de ella y no sabe por qué, solo por comentarios de que había droga de por medio, era un tema de que ellos creían que podían haber

sido ellos, pero sí hicieron su trabajo, le revolvieron la casa completa querían romper el entretecho buscaron por todos lados ya que vivían en un lugar con mucha vegetación y al ver que no había nada después se retiraron.

Esa búsqueda en su domicilio no recuerda bien cuando fue porque fue hace mucho tiempo, esto fue cercano a la desaparición de Pascale.

Luego de la denuncia y búsqueda se sigue investigando a las familias por los alrededores se buscó por muchas partes sin resultado. La búsqueda duro como 5 o 6 meses más o menos, y luego de eso con la cauda de su hija se siguieron todas las líneas investigativas el fiscal trabajo en ellos y no hubo más respuestas o resultados esto duro hasta el año 2014 por lo que recuerda, ella fue muchas a hablar con el fiscal y como no había más antecedentes no podían seguir y su causa quedo estancada por un tiempo, recuerda que fue hasta el 2019, después de ese año llegó otro fiscal Luis Ventura y reabrió la causa nuevamente, se tomó esa decisión porque hubieron nuevos antecedentes de que había sucedido con su hija tuvo acceso a la carpeta y a esos antecedentes, recuerda que consistían en que habían dos personas que estaban involucradas en la desaparición de su hija y supo cómo se llegaba a la información, dijo que fue por un testigo que dijo que había escuchado el relato de unas de la personas que dijo que habían hecho con su hija, desde ese momento en adelante se empezó a investigar a buscar, empezó todo a seguir más fluido la investigación de ella, hubo nuevos antecedentes hasta donde están ahora.

A la **Querellante**, en cuanto a ese día, fue un día relativamente normal, preguntada si pudo haber pasado algo que hiciera que Pascale se fuera de la casa, respondió que no hubo ningún motivo para haberlo, su relación era buen con la familia, demasiado apegada a ella, era una Srta. Muy de casa, respetuosa, buena niña, muy de piel, problema mayores con hijos no habían, por colegio por discusión o peleas entre hermanas pero no por problemas graves se podría decir que se iría de la casa por ello. A la fecha de hoy no ha encontrado a su hija.

Al **Defensor Gustavo Menares, por Ulloa**, recuerda que la llamó para que fuera a la farmacia porque no iba a ir a trabajar, no recuerda la hora, pero si el encargo que le hizo a Pascale y para refrescar memoria a la testigo según el artículo 332 del CPP, exhibe declaración voluntaria de la testigo Jeannette Solange Soto Ortiz, fecha 24 días del mes de noviembre de 2011. Leyó: "Me comunique telefónicamente con Pascale posiblemente a las 17:40 o 50 desde mi teléfono al de ella, este llamado tenía la finalidad de pedirle a Pascale que una vez que terminara su labor en la oficina, concurriera a la farmacia plaza y se comunicara con la Sra. Carmen...", y repreguntada si se había comunicado con su hija y respecto a la hora recuerda la hora, esto no lo recuerda por el tiempo ya que han pasado muchos años. La llamó a Pascale a las 17:45 de la tarde para darle el encargo el 8 de noviembre de 2011 en ese horario su hija estaba en la oficina de contabilidad y de la farmacia esa oficina no sabe los metros, era demasiado cerca, caminando se demora 3 a 4 minutos, es rápido.

Preguntada si sabe si Pascale entregó el mensaje en la farmacia de que ella no podía ir a trabajar, si lo

hizo se lo confirmó la Sra. Y el joven que trabajaba con ella.

Luego que tiene la comunicación con Pascale, recibió un mensaje de texto un "por fa llámame" y la llamó y respecto de las 6:11 y 45 segundos dijo que no, que fue a las 6 con 8 minutos y para evidenciar contradicción exhibe el párrafo de la declaración anterior, "a las 18:11 minutos recibí mensaje del teléfono de mi hija el cual lo tengo registrado como "Pasculoca", el cual decía textualmente 7140492 desea hablar contigo, martes 8-11-2011 18:11 el cual y según el horario de mi teléfono actual este llamado se produjo a las 18: 11 con 45 segundos".

Entonces después del mensaje llamó a su hija y sintió un golpe y un quejido, su hija de la oficina de contabilidad a la farmacia salió a las 6 o 6:05, no recuerda bien.

Que distancia hay responde que no sabe en minutos, 3 o 4 y aproximadamente no sabe a qué hora su hija salió de la oficina a dar el mensaje.

Recuerda haber ido a la oficina de contabilidad dijo que si, recuerda a qué hora fue a preguntar por su hija dijo que no, si le dijo que fue entre qué hora llegó a la oficina de contabilidad a preguntar por su hija no recuerda y exhibida para refrescar memoria, lee "por lo que llegué a esta oficina de contabilidad entre las 18:15 o 18:18". Ahora si puede recordarlo. Dice que la hora es correcta, por lo poco que recuerda de eso.

Preguntada a que distancia esta su casa de la oficina de contabilidad que llegó ese día, unas 4 cuadras y en tiempo se demoró en recorrer no está segura del tiempo, en que llegó al centro ese día 8 de noviembre del 2011, se fue prácticamente corriendo a la oficina de contabilidad.

Después que fue vista por última vez buscaron por varios lugares de Puchuncaví en la media luna ahí se encontraron con algunas personas con un joven que se llama Lisandro o Alesandro, era un poco raro el nombre, se le preguntó si la había visto y dijo que no, además a unas vecinas del lugar, no está segura de la hora que llegó a la medialuna también se buscó en el Campiche, pero dijo que ella no fue al Campiche, la policía buscó por varios lugares.

Ella no estuvo en el Campiche, ahí estuvo la policía.

Preguntada si durante la mañana pudo observar los alegatos de aperturas de este juicio respondió que no y no se conectó a la página del poder judicial.

La Defensora Marcela García por Soto no hace preguntas.

TESTIGO 2: El testigo **JORGE LUIS QUIÑONES TOLEDO**, R.U.T. 15.068.466-8, Subcomisario de la PDI, domiciliado en Vicuña Mackenna 1346, Quintero a la Fiscalía declara que participó en varias diligencias de una presunta desgracia, que se iniciaron el 9 de noviembre de 2011, Pascale Solange Alvarado Soto era la persona desaparecida. Él trabajaba en la BICRIM Quintero.

Se tomó conocimiento el 8 de noviembre de 2011, la mamá de Pascale, la Sra. Jeanette recibió un mensaje a

su teléfono del celular de su hija, para que la llamara, ella la llamó, contestó el teléfono y solo escuchó un grito de "¡hay!" Continué realizando llamadas y su hija no le contestó. Ella bajó a la ciudad desde su domicilio, al lugar donde estaba realizando su práctica profesional y le señalaron que se había ido y ella hizo un recorrido supuestamente de los lugares que tenía que visitar Pascale y no la encontró.

El día 9 les llegó la orden de investigar de la Fiscalía de Quintero. Se la endosaron a él dicha orden.

También el 8, el fiscal de ese entonces, recibió la denuncia de Carabineros, pero instruyó que las primeras diligencias las hiciera la BICRIM Quintero, y ellos en la noche ya sabían que estaba desaparecida esta niña.

Al día siguiente se hizo varias diligencias, entrevistas a los padres de Pascale y la hermana Aranza.

Se reconstruyó el recorrido que Pascale hizo.

En este caso, como se presumía un secuestro hubo varias diligencias que se hicieron en forma rápida para obtener antecedentes y luego se van haciendo las declaraciones más formales para dejar constancia lo que se hace en terreno.

Pascale ese día salió a las 15:00 hrs. de su domicilio en Ruta F-30 E s/n, sector La Quinta, bajó, cruzó la carretera, se dirigió de poniente a oriente, llegó al estudio de contabilidad TYT, preliminarmente se conversó con dos hermanas, que señalaron que Pascale se retiró de lugar.

Explica que, Para reconstituir el trayecto se realizaron empadronamientos y entrevistas. Primero a los padres, por eso a través de su madre tuvieron la información que (Pascale) salió a las 15 horas hacia el estudio de contabilidad. Luego, concurrieron al estudio contable, se entrevistaron con las personas y confirmaron que Pascale salió del lugar a las 18:03, del día 8. Se entrevistó alrededor de 7 personas de ese estudio. Las hermanas Ivette y Eliana conformaron esa hora de salida.

La madre de Pascale señaló que previamente que se retirara de su trabajo le había hecho una solicitud que concurriera a una farmacia de la misma calle Santiago Torres, que queda a pocos metros del estudio, Farmacia Plaza, para entrevistarse con la dueña de la farmacia, porque la mamá de Pascale tenía que hacer aseo y no iba a poder concurrir.

En la farmacia, continúa el funcionario, entrevistaron a la dueña de nombre Carmen y a un empleado llamado Nicolás, quienes confirmaron que pasadas las 18:05 Pascale pasó a dejar el recado, entendiendo que caminó alrededor de unos 50 mt. Esa hora la está deduciendo (el testigo).

La madre dijo que su hija tenía que hacer un trabajo del colegio en el Rincón de Puchuncaví. El recorrido desde el estudio, pasando por la farmacia, era el camino natural que seguía a la dirección para juntarse con sus compañeras. Continuaron el trayecto y se entrevistó a un joven de nombre Carlos, que se encontraba a metros de la farmacia al oriente en su vehículo y saludó a Pascale en calle Santiago Torres con calle Latorre, logrando situar en otro

punto a Pascale. Siguieron por el camino natural que debía realizar Pascale, al final de Latorre, donde cambia de nombre a Silvia Herrera hay un puente y a mano derecha, al sur existe una medialuna, sector amplio, lugar en el cual, de acuerdo a los empadronamientos se entrevistó a dos testigos, uno de ellos de nombre Alesandro.

Explica que a raíz de este caso se hizo un equipo multidisciplinario y él era el responsable de confeccionar los informes. Él tenía acceso a toda la información. Explica que para confeccionar el informe policial tenía acceso a la información que le proporcionaban los funcionarios.

El empadronamiento a este testigo Alesandro, guardia de la municipalidad de Quintero, dio como resultado otro punto donde él junto a su pareja vieron a Pascale a la altura de la medialuna.

Con posterioridad los empadronamientos arrojaron a otra testigo, Beatriz, quien la fija a unos 100 mt. por calle Silva Herrera, observándola (a Pascale) sin problemas de forma natural, cruzando la calle Las Margaritas y continuar caminando por Silvia Herrera, que era el camino natural.

Continuando con las indagaciones, lograron determinar que luego, en un camión aljibe, venían bajando Jorge Mena, que es una persona conocida en Puchuncaví y un trabajador Javier Aguirre, quienes vieron en sentido contrario a Pascale.

A esta información se llega de diversos empadronamientos, explicando que al ser Puchuncaví un pueblo chico, les llegaba mucha información, que iban corroborando y descartando. Hasta que llegaron a estas dos personas, que fijaron el punto donde se le vio por última vez a Pascale, en calle Silvia Herrera frente al N° 685.

Consultado si se logró ubicar a otro testigo que la viera con posterioridad en otro lugar, responde que no.

Para confirmar la teoría del camino, dónde la situaron, con un funcionario del Ciber Crimen se analizó los correos electrónicos y mensajes de chat, los que corroboraban que Pascale tenía una reunión con sus compañeras de colegio para realizar un trabajo, eran 3 Macarenas y una Soledad.

Estos chat se obtuvieron de los computadores donde Pascale trabajaba en el estudio TYT, que conformaban que se juntaría con sus compañeras.

A través de ese análisis se estableció la ruta, solamente eso.

Consultado si se vio la posibilidad de analizar cámaras de seguridad, señala que hace 10 años atrás solamente contaban con empadronamientos y declaraciones. No se encontraron cámaras en el sector.

A parte del computador, se analizó el celular de Pascale, se interceptó su teléfono, se analizó tráfico de llamados, el imei, se hizo la geo-referenciación, se trató de triangular el teléfono, pero lamentablemente en ese tiempo, Puchuncaví tenía sólo una antena en el centro y otra en Maitencillo, impidiendo localizar con precisión un lugar específico, el teléfono sólo podía señalar que estaba en Puchuncaví.

El tráfico de llamados y mensajes corroboraban el mensaje de la mamá para concurrir a la farmacia y la

llamada que alcanzó a recibir de su mamá, donde le dijo "¡Ay!" y se cortó la llamada.

Consultado si recuerda la hora en que ingresó ese llamado de la madre, responde: 18:13 hrs.

Después de eso el teléfono permaneció apagado, se trató de monitorear posteriormente interceptado y no obtuvieron respuesta. A la consulta de por cuánto tiempo estuvo monitoreado ese teléfono, señala que tiene que haber sido los 60 días posteriores, pero no arrojó más información.

"A las 18:13 de ese día el teléfono muere", afirma el testigo. Dentro de los 60 días posteriores no dio más información.

Luego de establecer la ruta, con autorización de sus padres ingresaron y registraron su hogar humilde, se encontró dos cartas a sus padres donde decía que los quería mucho, pastillas anticonceptivas, condones y cosas de niña adolescente.

Con el transcurso de los días llegaron comentarios.

En las cartas que se encontraron, no había información que hiciera presumir que Pascale había abandonado el hogar.

El equipo interdisciplinario estuvo trabajando hasta fines de diciembre de 2011.

Posterior a diciembre de 2011, se dedicó a la confección de los informes de todo lo que se trabajó, Luego se amplió diligencias como toma de declaraciones, por si había más antecedentes.

Se realizaron investigaciones hasta como 3 o 4 años después.

La idea siempre fue ir descartando hipótesis, dentro de ellas, por ejemplo un embarazo. Se desarrolló esa línea investigativa, entrevistando a su círculo más cercano y se pudo establecer que Pascale en octubre tuvo su último período menstrual como corresponde y el próximo sería el 14 de noviembre, descartando científicamente que tuviera retraso, desechando la hipótesis de abandono del hogar por embarazo.

El abandono del hogar también se descartó, porque ella tenía una vida normal de adolescente, al final Pascale era una niña sumamente normal, adolescente, con sus pololos, sus pinches, quizás no tenía un hogar perfecto, pero normal dentro de su realidad.

Consultado por alguna otra línea investigativa, hubo varias a raíz de comentarios. Se tomó conocimiento que en el sector había un sujeto con antecedentes por abuso sexual a quien se identificó como **José Luis Castillo Díaz**. Esa información se obtuvo a raíz de un empadronamiento de aproximadamente 70 personas, a todas las casas alrededor del último lugar en que se vio a Pascale, quienes señalaban "ahí vive un tipo raro", "tanto tanto", se tomó declaración al Sr. castillo, a sus familiares y a su pareja.

A todo esto -agrega el funcionario- al tener su identidad, corroboraron que tenía causas por violación y abuso, que corroboraban que esta persona era un agresor sexual.

Se le preguntó a Castillo qué hizo ese día, se le hizo una rutina, se practicó entrada y registro a su domicilio, con caninos, pericias químicas y se arrojó Luminol, con la finalidad de encontrar en su vivienda y vehículo, un jeep blanco, diligencias que no arrojaron restos biológicos, favorables a la ubicación de restos biológicos o humanos, por los caninos.

Se solicitó intervenciones telefónicas al teléfono de Castillo el que fue monitoreado. Castillo dijo que es buzo mariscador, y con su pareja Jessica estuvo trabajando durante el día y a la hora de la desaparición de Pascale, es medio confuso a la hora, pero con su pareja Jessica lograron descartar su participación. Castillo dijo que no estaba en la casa ese día.

Explica el testigo que se hizo intervención telefónica, vigilancias y auscultamiento (sic) a esta persona. Pero todo fue posterior a la desaparición, para ver si les daba alguna señal de su intervención, diligencias que no dieron ningún indicio que él tuviera participación en la desaparición de Pascale.

Castillo dijo que ese día él no estaba en su casa. Consultado el funcionario policial, si esa versión se corroboró, contesta que él señaló que estaba con su pareja Jessica, quienes dijeron que fueron al cementerio a hacer una reparación a la tumba de su mamá. Es esa la versión que dieron ellos.

Consultado por el tiempo de duración de esa línea de investigación respecto de Castillo, señala que jugaban contra el tiempo, fue un par de semanas, dejaron esa línea porque no tuvieron ningún indicio de su participación en un posible secuestro.

Recuerda que llegaban comentarios, los que se corroboraban o se descartaban, dentro de ellos se mencionó que se había ido con un hermano de la mamá o del papá a Antofagasta, lo que descartaron con información del Registro Civil como también por toma de declaraciones al papá y mamá quienes descartaron tener algún familiar en Antofagasta.

En calle Silvia Herrera donde desapareció Pascale, se realizó entradas y registros aproximadamente entre 22 y 25 casas. Eso se realizó con ayuda de caninos con la capacidad de buscar restos humanos, que dieron negativo.

Posteriormente como a los 3 años una vidente de Chimbarongo, dijo que Pascale estaría enterrada en el sector del Rincón, más al oriente del lugar donde se iba a juntar con sus compañeras, en un cerro o loma, sitio eriazos grande, y para descartar esa supuesta visión que entregaba la vidente de Chimbarongo a los padres, se confeccionó un equipo de búsqueda de alrededor de 28 personas, 4 o 5 de las cuales eran rescatistas de bomberos y el resto funcionarios de la PDI, sumado a dos caninos PDI, se barrió todo el sector señalado por esta señora descartando el hallazgo de osamentas o restos humanos en el lugar.

Consultado si se recuperó alguna de las pertenencias utilizadas por Pascale el día de su desaparición, contesta que no, ninguna.

El celular no se logró ubicar.

Recuerda haber mencionado las líneas investigativas más importantes. No se dejó de investigar ninguna línea, fue triste no saber qué pasó con Pascale, fue un secuestro, se la tragó la tierra. Se hizo todo lo posible, con la información y rumores que les llegaban.

La Querellante no tiene consultas.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** refiere que él no era el jefe del equipo investigador para este caso, si no que era el encargado de la confección de los informes, porque había un oficial más antiguo.

La información recopilada en terreno le llegaba a él. Con esa información él confeccionó todos los informes policiales hasta el año 2012 aproximadamente.

El 9 de nov de 2011 fue a casa de Pascale. En ese primer interrogatorio los padres qué le dijeron del vestuario de Pascale, Jean azul y zapatillas.

Consultado acerca de la distancia entre el domicilio de Pascale y la oficina TYT responde que era un poco más de cuatro cuadras.

Hizo ese camino varias veces. Él se demoró 5 a 10 minutos.

Ese día también se constituyó en la oficina TYT. Entrevistó a las hermanas Ivette y Eliana. Respecto de la vestimenta de Pascale ese día, no recuerda que le hayan declarado algo acerca de sus vestimentas.

A la consulta de si por tratarse de una persona desaparecida, si es importante saber cómo está vestida responde afirmativamente.

Confirma que le dijeron que Pascale salió de la oficina a las 6:03 de la tarde.

La mamá le pidió a Pascale que concurriera a la farmacia, a través de una llamada telefónica cree que era. Reitera que el recado fue por una llamada telefónica. Consultado acerca de cómo sabe el contenido de esa llamada si el teléfono no fue encontrado, por lo que señaló la mamá en la entrevista.

A una consulta de la Defensa precisa que desde TYT fue a la Farmacia Plaza, entre las cuales hay 40 o 50 metros. Se demoró un par de minutos.

Contrastado con lo declarado en este juicio por Nicolás el encargado de la farmacia, quien dijo que Pascale había estado en la farmacia aproximadamente a las 20:10, es correcto, el testigo dice que no, porque se entrevistó alrededor de 10 personas, sin Nicolás son 9, que la sitúan en distintos puntos, más la llamada de la Pascale que le dijo "hay". Eso fue a las 18:13 horas.

Corrigiendo el Abogado Defensor la hora señalada en la pregunta anterior, por las 18:10, si puede ser correcto ese horario, el funcionario contesta que sí.

Consultado a qué hora Carlos sitúa a Pascale desarrollando el camino, responde que ese testigo le tiene que haber dado una hora, pero la hora exacta no la recuerda.

Contrastado con los dichos del testigo Carlos en juicio quien señaló que aproximadamente la había visto a las 6:10, si puede ser correcto ese horario, el funcionario dice que sí.

La medialuna que mencionó es de rodeo, no de carreras, aunque no es experto, corrobora que ahí entrevistó a Alesandro, pero tampoco recuerda la hora exacta dicha por él.

La Sra. Beatriz que entrevistó después, se situó en el lugar donde vio a Pascale, por lo que recuerda 20 o 30 mt. hacia el oriente por calle Silvia Herrera, desde la medialuna. No recuerda la hora exacta que dijo la testigo Beatriz.

Consultado acerca de cuánto se demoró él en hacer el camino entre la Farmacia Plaza y la medialuna explica que son menos de 100 mt., añadiendo que se demoró en ese trayecto uno o dos minutos.

Las personas del camión aljibe que también vieron caminando a Pascale, consultado si la observaron alrededor de las 6 y media, responde que no, que siempre hubo un horario aproximado entre las 18:10 y las 18:15.

El testigo aclara que nadie la va a decir una hora exacta. Siempre hablan de alrededor de la hora.

Todos los testigos fijaron a Pascale en el rango horario entra las 18:03 y las 18:13.

A raíz del análisis del tráfico de llamadas del teléfono de Pascale y de la madre se llegó a esa hora.

Precisa que en la calle Silvia Herrera 685 se pierde el rastro de Pascale, frente a una peluquería que no funcionada, porque estaba cerrada.

Consultado si se practicó entrada y registro a la casa de Pascale, señala que sí, que cree que ingresaron dos veces.

Encontraron en el dormitorio de Pascale preservativos y anticonceptivos. Consultado si además, se encontró en dicho dormitorio un test de embarazo, responde afirmativamente, agregando que era negativo.

Refrenda a la consulta de la Defensa que tomaron hisopado bucal a la madre para establecer un perfil genético.

No se hizo prueba de ADN para establecer si ese test de embarazo era de Pascale y no de otra persona.

En el set de pastillas anticonceptivas no recuerda cuantas estaban consumidas. No recuerda si estaba consumida la mitad del set.

Consultado si no le pareció importante averiguar cuántas pastillas quedaban atendido el estado del ciclo de Pascale referido por él, responde que no lo hizo. Consultado si después lo hizo, dice que no, en ningún momento contó las pastillas anticonceptivas.

A la pregunta de si él confeccionó el informe 323-2012 responde que no se acuerda.

Consultado si se acuerda de una tía de Pascale de nombre Nicole Soto, responde que no con claridad. Consultado si recuerda que Esa tía Nicole Soto mencionó que Pascale planeaba huir con un hombre mayor, contesta que no lo recuerda.

Corroborar que se reconstruyó la red familiar de Pascale, no se acuerda con claridad cuántas hermanas tenía la mamá de Pascale.

Preguntado si Ana Soto y Nicole Soto eran hermanas de Jeanette, responde que sí, si son familiares directos tienen que estar en el informe -afirma.

Consultado respecto de la línea investigativa relativa a que Pascale estaba planeando fugarse con un hombre mayor la supo, pero al entrevistar a todo su núcleo, sólo esta persona lo señalaba, nadie más lo confirmaba. No hubo nada que lo confirmara, por eso se descartó, por las diligencias que se hicieron.

A la consulta si en el consultorio de Puchuncaví solicitaron las fichas médicas y dentales de Pascale, responde que se solicitó las fichas dentales.

Consultado si la mamá de Pascale declaró que ella estaba en tratamiento psicológico por depresión, supuestamente por un tema con un pololo, el oficial contesta que supo que consultaba un psicólogo en el consultorio de Puchuncaví, pero no supo que era por depresión.

Respecto si se interrogó al psicólogo, responde que él no consultó. Nadie entrevistó a ese psicólogo. No recuerda haber pedido la ficha de tratamiento psicológico de Pascale.

Consultado acerca del análisis de redes sociales, confirma que analizaron el Facebook de Pascale. no recuerda el día puntual en que comenzó el análisis.

Corroborar que recuerda que él redactó el Informe Policial 2400.

A la pregunta si en dicho análisis, se pudo establecer que el correo xx_paquita@hotmail.com era propiedad de Pascale, contesta que no lo recuerda. Añade que se pudo establecer la existencia de 3 correos.

Consultado si se acuerda que al analizar uno de los correos, se estableció actividad el 8 de noviembre a partir de las 12:00 de la noche pasando al 9 de noviembre del 2011, dice que ese correo lo analizó un funcionario del Cibercrimen, a través de un informe técnico que debería estar en el informe.

Repreguntado nuevamente acerca de esa actividad en el correo, responde que sí.

Consultado si se requirió los N°s IP de dónde se activó esos correos, señala que se supone que el correo tuvo movimiento, porque la familia llegó hasta la oficina TYT, recuperaron la contraseña y por eso está el movimiento. Y habían 3 IP, pero esa parte no la vio él.

No recuerda los domicilios a los que corresponden esas IP. Sólo el de la oficina de contabilidad.

Él no fue a entrevista a un domicilio relacionado con estas IP.

Lo de la oficina TYT supuestamente fue en la noche del mismo día, entre el 8 y 9 de noviembre. No tiene claro el horario exacto.

Consultado si entrevistó a Brian Cruces, señala que le suena el nombre, no recuerda si es primo de Pascale. No

sabe si fue él (testigo) quien lo entrevistó

Recuerda que encontraron un icono del correo de Pascale con la foto de un pene.

No encontraron en el grupo investigativo que lo analizó algo anormal. Recuerda que salió ese ícono, pero "ahí quedó" - afirma el funcionario.

Reitera que hubo un funcionario del Cibercrimen abocado a ese tema. Él lo investigó, en resumen, era una imagen. recuerda que existía esa imagen pero no llegó a nada más.

Consultado acerca del nombre de Nicolás Villalobos Gutiérrez, no lo recuerda.

Confirma al Sr. Defensor que durante la investigación dieron con un niño de 10 años que dijo haber visto como secuestraban a Pascale, recuerda que era Nicolás el nombre de ese niño,

A la pregunta de si el niño les contó que estaba en un taller de basquetbol extra programático de su colegio, en las inmediaciones de donde se perdió Pascale, confirma que sí, en una calle paralela. A la pregunta de si les contó que tres hombres en un auto negro, viejo y chico habían interceptado a Pascale, precisa el testigo que recuerda la acción en general descrita por el niño, pero no el tipo de auto mencionado.

Al preguntarle si efectivo que el niño les habló de tres hombres, uno al volante y los otros dos que forcejeaban con ella y trataban de tapar la boca a Pascale, responde afirmativamente.

Al consultarle si es efectivo que el niño dijo que los hombres que trataban de tapar la boca a Pascale llevaban sus rostros cubiertos, señala que sí.

A la pregunta de si es efectivo que el niño dijo que los dos hombres la subieron en la parte de atrás, uno por un lado y el otro por el otro mientras uno iba al volante, responde que sí

A la afirmación del Sr. defensor de si es efectivo que Nicolás les contó que salieron rápidamente en dirección a la iglesia de Puchunaví, el testigo la confirma.

Consultado si fueron él o su equipo al colegio del niño a corroborar que ese día estaba en un taller de basquetbol aproximadamente a las 6:00 de la tarde, responde que él en lo personal no fue al colegio, pero sí sus compañeros establecieron que si podía estar el niño en un horario similar en el lugar señalado. .

Consultado si se le practicó a Nicolás alguna prueba psicológica tendiente a establecer si él podía diferencias entre verdad y mentira, responde que no

Acerca de si se le practico entrevistas psicológicas destinadas a averiguar si el niño podía conocer la diferencia entre verdad y fantasía, el testigo responde negativamente. O para determinar su grado de desarrollo cognitivo, dice que no

Consultado el testigo si entrevistaron a los padres para saber si les había develado este hecho el niño, no lo recuerda. Él (en referencia al niño) dijo que le contó a los papás.

Confirma a al Defensor que Pascale no aparecía. era relevante un testigo presencial de la sustracción.

Consultado por las razones que tuvieron para abandonar esa línea investigativa, responde que no se siguió, no que la hubiera abandonado. Preguntado qué hizo con esa línea, responde que se antevisto al niño, se hizo empadronamiento en toda esa cuadra, que es un punto de unos 300 mt. al lugar donde se perdió el rastro de Pascale. Se hizo ejercicio práctico con el menor desde el punto donde vio el auto y donde se encontraba el menor, aproximadamente a 80 mt., efectuando gritos, pudiendo establecerse que no se escuchaba.

No hubo nada que corroborara la versión del niño, por eso se descartó -observa el testigo..

Y lo último que recuerda que es importante de los 80 mt. desde el punto que el niño señala se encontraba el auto hasta donde estaba parado él, era imposible distinguir el rostro de una persona. Además, dijo que no conocía a Pascale que la vio posteriormente en lo afiches de la ciudad.

Además, añade el funcionario, no se encontró ningún testigo que corroborara la versión del menor.

A la pregunta de si el niño dijo que tenían que los sujetos tenían los rostros tapados, cual era la importancia de que no se pudiera ver los rostros, el testigo responde que porque él aseveraba que era Pascale.

El testigo le confirma al Sr. defensor que en la declaración inicial, el niño dijo que él vio como tres hombres sustraían a una mujer. Corobora, asimismo, a la defensa, que luego, al entrevistarlos días mas tarde, les dijo que le pareció que era Pascale, porque la había visto en afiches.

El testigo añade que él (Nicolás) aseveraba que era Pascale.

El niño contó que escuchó gritos de auxilio de una mujer y, en terreno, con el ejercicio práctico se determinó que no se escuchaban gritos.

Consultado si con esos antecedentes no le creyó al niño, el funcionario responde no es que le crea o no, sino que lo descartaron.

Refrenda que este lugar donde Nicolás dice haber visto la sustracción se ubica aproximadamente a 300 mt. de donde fue vista por última vez Pascale.

Respecto al Castillo, confirma que ben principio sus declaraciones fueron confusas.

Consultado si en la primera declaración ante la PDI él dijo que el 8 de noviembre del 2011 estaba solo en su casa y su pareja no estaba, responde que no lo recuerda con exactitud, versus empadronamiento con declaraciones si había diferencias.

El testigo vuelve a aclarar que él puede hablar de lo general, pero no del detalle.

Confirma que ay dos declaraciones formales de él (en referencia a Castillo). Refrenda que en la segunda dice que el 8 de noviembre aproximadamente 6:00 de la tarde se fue al Cementerio de Puchuncaví con su pareja Jessica, apellido medio raro, para arreglar la tumba de la mamá de Jessica.

A la consulta de si fueron al Cementerio de Puchuncaví a corroborar esa información, responde que alguien fue del equipo, pero no él. Ese funcionario estableció que esa tumba no ha sido arreglada ni remozada en el último tiempo. Se entrevistó a una señora que trabajaba en el lugar, que dijo que no se remozó, pero no sabe si un funcionario fue a ver la tumba.

No recuerda el nombre de ese funcionario de la PDI, del equipo investigador.

A esa altura, cuando le llegó este antecedente, ya sabían que estaba imputado por violación de menores. Imputado por abuso sexual de los hijos de su pareja.

Consultado acerca de la investigación acerca de Castillo añade que se hizo varias diligencias, interceptación telefónica, análisis del tráfico de llamados, seguimientos a la rutina de este personaje por personal de inteligencia, entrada y registro voluntaria a su domicilio con presencia de caninos expertos en rastreo, concurrió un perito químico del Lacrim Santiago, que arrojó Luminol, para detección de rastros biológicos fosforescentes, diligencia que hubo que realizar en la noche, tanto en el domicilio como en el vehículo jeep blanco de Castillo, sin resultados. Y no se encontró en el empadronamiento puerta a puerta con más de 70 personas, que él hubiera tenido participación, además de entrevistas a los pocos familiares.

Confirma que evacuó un informe policial acerca de esto.

Se le consulta si es efectivo que en este informe concluyó tres cosas: Primero que los familiares directos entregaban información para desviar información en el caso de Pascale, responde que sí. La segunda, que no descartaba la participación de Castillo hasta ese momento en la desaparición de Pascale, también responde que sí. Y la tercera que Castillo a esas alturas, ya estaba condenado por violación de menores y cumpliendo la pena, porque le hicieron un juicio, responde afirmativamente.

Corroborar que con esas conclusiones se abandonó esa línea de investigación.

Preguntado acerca del conductor del camión aljibe, de si Pascale habría desaparecido frente a una peluquería, contesta que sí. Corroborar que se hizo empadronamientos a cerca de 25 domicilios del sector. Consultado respecto de la peluquería, no recuerda haberlo hecho, pero hubo algunos domicilios sin moradores.

A la consulta del sr. Defensor señala que no se llamó al Fiscal para pedir autorización de ingreso y registro a la peluquería.

A la **Defensa de Soto Cruces** señala que el niño Nicolás, no recuerda el nombre del colegio en que estudiaba, pero está en Alcalde Ruperto Bernal.

El colegio de Pascale sabe que es un Liceo de Puchuncaví pero no recuerda el nombre.

Consultada si declaró el dueño de la oficina de contabilidad, señala que por lo que recuerda eran 7 personas que trabajaban al interior de esa oficina y se entrevistó a todos. Consultado si recuerda a Pablo Andrés Velásquez

Lobos, señala que parece que era pareja de Eliana. No puede aseverar que fuera dueño de la oficina.

Añade que ii trabajaba en TYT sí se entrevistó a esa persona.

Consultado si el referido Andrés Velásquez mencionó que Pascale se ausentó por cerca de dos meses por una depresión contesta que recuerda que sí señalaban en las declaraciones, tanto su mamá como la gente de TYT, pero no la depresión. Recuerda que la mamá dijo que se ausentó, en general los que trabajaban corroboraron que se ausentó por alrededor de dos meses.

Confirma a la Sra. defensora que hubo muchos comentarios acerca de la desaparición de Pascale. Consultado acerca de al menos dos comentarios, dice que podría haber intervenido el Castillo y la versión del menor.

No recuerda si fue él quien entrevistó a la madre de Pascale, pero recuerda haber plasmado en el informe 2400 su versión. Es uno de los primeros informes de estas versiones.

Consultado si la Sra. Jeanette señaló que su grupo familiar no tenía problemas con nadie responde que sí. Consultado si señaló que con una mujer tenía diferencias, consultado si eran problemas judiciales, no lo recuerda.

Consultado si recuera el nombre de Margarita Pérez, responde que recuerda una Margarita. Consultado si recuerda que doña Jeanette dijo que tenía sospechas de ella acerca de la desaparición de Pascale, responde que recuerda que dijo que esta Sra. Margarita le quitaba el sueldo no sabe a quién, y esto le molestó a la Sra. Jeanette, ahí se generó un problema. Consultado acerca de si la mencionó como posible sospechosa responde que no.

El teléfono de Castillo fue interceptado por 30 o 60 días.

Consultado si se volvió a solicitar nuevamente la interceptación responde que no se hizo.

Reitera que su intervención en esta investigación comenzó el 9 de noviembre hasta fin de año.

Consultado si se realizó reconstitución de escena propiamente tal, responde que hicieron el camino de nuevo varias veces. Preguntado para que aclare si se hizo esa diligencia con toda la gente que entrevistaron, dice que no.

Corroborar que el siguiente período menstrual de Pascale debería haber sido a la semana siguiente de su desaparición. Requerido para que señale si le consultaron a la mamá si tenía períodos regulares o irregulares responde que se le consultó por su período, pero no señaló nada más.

Los oficiales a cargo de los celulares, de las escuchas no arrojaron ningún antecedente que ayudara a la investigación, pero él no recuerda el contenido de las escuchas.

Consultado si recuerda el nombre de la empleadora de la Sra. Jeanette, señala que ella hacia domicilios como asesora de hogar y una de ellas era la Sra. Carmen de la farmacia. Consultado si prestó declaración dice que se empadronó, no recuerda si prestó declaración.

Refrenda que se interceptó los teléfonos de los papás de Pascale, para tener mayores antecedentes o si tenían antecedentes que no querían compartir con la policía.

Aclara al Tribunal que empadronamiento y declaración son distintas, ya que el empadronamiento es una entrevista entre dos personas como una charla coloquial, sin formalidades, en las que el anota lo relevante. Si encuentra que hay algo importante les toma declaración.

TESTIGO 4: GONZALO ENRIQUE DIAZ CISTERNAS, R.U.T. 17.976.692-2, operador de maquinaria pesada, domiciliado en Altos del Mariano parcela 1, El Rungue Puchuncaví, quien juramentado a las preguntas del Fiscal refirió que está declarando porque llamó a la PDI en el momento que se perdió Pascale y todos estaban buscándola y tratando de ubicar carabineros y sin saber llamó y todos hablaban que se había perdido y todos trataban de ayudar de alguna manera. El llamó y quedó fichado por esto.

Habla de Pascale Alvarado Soto, antes que se perdiera conocía a su papá mamá, tíos de ella, son todos conocidos.

Se enteró de la desaparición de Pascale, estaba en un restaurant donde un tío y todos comentaban que se había desaparecido Pascale, y que toda la gente corría como loca tratando de ayudar y llegaron rumores y comentarios de que se había perdido esta niña y desde ahí efectuó el llamado a PDI y le contestaron de Concón no está seguro y le derivaron el llamado a Quintero.

Estaba en un restaurant de su tío en calle General Velásquez de Puchuncaví, cuando se enteró de la desaparición de Pascale, pasó que salió del trabajo y acampanó a su papá, no recuerda adonde y se dirigieron al restaurant de su tío y llegan los rumores de ello, de lo que había pasado y llamó la PDI.

Su padre se llama Luis Díaz, y van al restaurant de su tío Eladio Díaz, hermano de su papá.

Dijo que en el restaurant no recuerda quienes estaban y llegaron diciendo "supiste que se perdió la niña" y andaban todos buscándola, no está seguro de la hora. Decidió llamar a la PDI porque carabineros no contestó y no recuerda que información dio a la PDI, los rumores decían que se había perdido en el sector de la medialuna, no está seguro como fue la circunstancia de que se enteró. Hablaban de una camioneta los rumores y esos rumores decían que los de la camioneta se habían raptado a la niña y rumoreaban mucho en el pueblo, esa información la entregó a la PDI.

Preguntado si recuerda si se hablaba de personas que transitaban en la camioneta respondió que no lo recuerda.

Una vez que llamó a la PDI y de ahí empezaron el caso y tratar de ubicar a Pascale.

La PDI lo ubicó por el hecho, lo buscaron en un auto y lo pescaron del pecho y ahí declaró en la casa de la cultura de Puchuncaví.

El llamado que hace a la PDI es el mismo día que desapareció Pascale.

Dijo que no sabe porque el funcionario reaccionó así con él, del porqué accionó de manera súper agresiva

con él.

En concreto ese día de la desaparición no vio a Pascale y la información que sabe de Pascale es a través de terceros que justamente no identifica.

Después del día que hizo el llamado a la PDI no volvió a ver a Pascale Alvarado.

La parte Querellante no realizó preguntas al testigo.

El abogado Menares por Ulloa y la abogada García por Soto no hacen preguntas al testigo.

TESTIGO 6: ELIANA PATRICIA TABILO OÑATE, R.U.T. 14.020.196-0, contadora, domiciliada en Santiago Torres 79, Puchuncaví, al Ministerio Público expresa que declara por la desaparición de Pascale Alvarado, lleva 10 años desaparecida, y están todos pendientes de qué sucedió con ella.

La conocía a Pascale, y estaba a su cargo en la oficina de contabilidad, donde empezó en 3° Medio a hacer su práctica en la oficina. Estaba pasando a 4° Medio. Por eso lo recuerda. Era el 2011.

Su oficina está ubicada en Puchuncaví, frente a la plaza en Santiago Torres 79.

En la oficina trabajaban Yamilet Fernández como secretaria, Ivette Tabilo, su hermana, como contadora y ella (la testigo). Pascale llegaba a hacer su práctica allí.

Pascale realizaba funciones típicas, sumar facturas, pasar facturas, hacía cálculos de impuestos, entre otras labores.

En la oficina contaban con computador, que se le asignaba a la niña en práctica, con Word y acceso a internet para la página de impuestos internos.

Pascale en su desempeño en la oficina era responsable, ordenada, era una chica súper respetuosa, sus páginas son súper conocidos en Puchuncaví, estaba agradecida de la oportunidad que le estaban dando. En relación a su vida personal era reservada, como típico de su edad, pero siempre preguntaba cuando tenía dudas. le gustaba mucho el área contable. Incluso conversaron que ella podía estudiar algo relacionado y continuar trabajando con ellos.

En el comportamiento de Pascale no había algo que le llamara la atención. Nada extraño en su comportamiento.

La última vez que vio a Pascale fue ese día 8 de noviembre de 2011. El día que desapareció.

Explica que ese día llegaron tipo 9 y media a la oficina, Pascale lo hizo a esa hora más o menos. Se dedicaron todo el día al pago de impuestos. Ella (en referencia a Pascale), hizo sumas de facturas todo el día, fue a almorzar a su casa de 2:00 a 3:00, volvió y siguió haciendo su labor encomendada, porque eran muchas facturas para sumar. Trabajaba en un espacio junto a su hermana. Se retiró alrededor de las 6:00. Con exactitud a las 6:03, ya que lo conversaron porque su hermana le hacía su bitácora, registrando su hora de ingreso y salida. Pascale tomó sus cosas y se fue, dijo "hasta mañana."

No pasaron ni 10 minutos y sintió llegar corriendo a su mamá, desesperada preguntando por ella. Y Yamile le preguntó qué pasaba, que estaba desesperada, escuchó su voz que dijo que algo le pasaba a Pascale, que no la encontraba que algo le pasaba. Se fue y no supieron hasta la tarde-noche que ella no aparecía.

Yamilet Fernández fue la que habló con la mamá de Pascale ese día, la Sra. Jeanette, mamá de Pascale.

En la noche de ese día trataron de averiguar, con la tía de Pascale, quien les pidió entrar al computador para ver algún mensaje, correo o en Facebook, pero no encontraron nada, no eran expertas.

A los días la PDI se llevó ese computador, pero no encontraron nada.

Consultada si recuerda cómo estaba vestida Pascale ese día. señala que lo hacía con el uniforme que usaban en el colegio, que era una chaquetita café y pantalones de vestir café.

La tía de Pascale que mencionó se llama Jacqueline Alvarado. Ella fue la que revisó el computador, lo hizo personalmente junto a otra persona. Trató de entrar (al computador) y de ver si estaban las claves guardadas, pero no se pudo.

La Querellante no hace preguntas.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** sostiene que Pascale se retiró exactamente a las 18:03.

La Defensa de Soto Cruces no hace preguntas.

TESTIGO 7: YAMILE MACARENA FERNANDEZ PEREZ, R.U.T. 15.065.215-4, secretaria, reserva domicilio, quien bajo promesa de decir verdad a las preguntas del Fiscal refirió que está citada por la desaparición o perdida de Pascale, la muchacha que hacía práctica en oficina contable, esto deben ser hacen 10 años, si le pregunta año específico cree 2010, no maneja fecha exacta, en esa fecha trabajaba como secretaria en la oficina contable.

Conocía a Pascale porque ella ingresó haciendo práctica en esa oficina y ella trabajaba ahí, ese era el nexo que tenían, ya que trabajaba haciendo su práctica.

Explicó que trabajaba en la oficina en esa fecha, ella, su jefa y dos personas Eliana Tabilo, Ivette Tabilo y Pascale que era la alumna en práctica.

Pascale estuvo dos años, en 3 y 4 medio y realizaba funciones de secretariado que es lo que hacen las alumna en práctica atendían público, contestar teléfono archivar.

Del día de la desaparición de Pascale, de ese día recuerda que fue un día normal, llegó en horario normal, se retiró a las 2 almorzar, volvió a las tres y en la tarde se fue a la 6 o 10 para las 6 de la tarde, nunca se iba antes ni después de la hora y ahí como siempre decía hasta mañana Sra. Yamilite y luego de esa mañana nunca llegó. A los minutos llegó al ratito la mamá y preguntó si Pascale se había ido, ella le dijo que ya se había retirado de la oficina.

Recuerda si Pascale al retirarse se fue sola dijo que sí y anímicamente se fue normal porque Pascale era

reservada, tranquila, la personalidad era retraída como vergonzosa siempre muy respetuosa.

Ese día de la desaparición, ella-la testigo- se fue más tarde porque tenían más trabajo pero Pascale tuvo la misma jornada diaria, no vio nada extraño en su actitud ese día.

Pascale le comentó donde se dirigía cuando se retiró dijo que no.

A la madre de Pascale la ubicaba antes de ese día de la desaparición, dijo que sí, que la primera vez que la vio fue el día que ella- Pascale- ingresó a la oficina ya que se presentó con su mamá a hacer la práctica. Recuerda el dialogo que sostuvo con la madre de Pascale después que llegó la mamá y que Pascale se retiró solo que la niña se había retirado y la respuesta de ella fue solo esa.

Ese día como vio a la mama emocionalmente luego de ese breve diálogo un poco preocupada, solo estaba preocupada se le veo en su cara en su gestos.

Se enteró que Pascale había desaparecido después de 4 horas se enteró porque le habló Ivette quien le dijo ya estando ella en la casa a las 10:30 que aún no aparecía por contacto telefónico.

Luego que desapareció no ha tenido contacto con Pascale.

No hay consultas por parte de la Querellante.

Al **Defensor Menares por Ulloa** recuerda haber prestado declaración la PDI por estos hechos, dijo que si pero fue en el proceso de, no sabría decir exacto, parece que fue una semana después que desaparición.

Recuerda la hora exacta en que informó que la mamá de Pascale el 8 de noviembre de 2011 había llegado a preguntar por ella respondió que no, ya que no recuerda minutos exactos, solo que se retiró Pascale 10 para las 6, así se juega un tema de minutos, ella miró el reloj de la pared y ese siempre estaba con desfase de 5 a 10 minutos. Siempre tenía esa manía que cuando alguien le pregunta cómo está el reloj al frente contesta y mira. Para refrescar memoria por el artículo 332 del CPP y exhibe declaración policial voluntaria de fecha 5 días del mes de diciembre de 2011, está su firma que la reconoció, y lee en silencio un párrafo "ese mismo día alrededor de las 18:20 horas, ingresó a la oficina la mamá de Pascale quien al verme en forma...." ante lo exhibido de acuerdo a la declaración que prestó en la PDI dijo 18:20 horas y ese horario 18:20 horas lo deduce de haber mirado el reloj de la pared y explicó que como han pasado 10 años, los minutos y las horas es difícil que se acuerde, en verdad la hora exacta no la recuerda.

A la **Defensora García por Soto** preguntado si cerca de la oficina de contabilidad habría otro establecimiento comercial cerca respondió que sí que hay varios locales, una farmacia, a la época de los hechos había cerca una florería, un local de menajes que hasta hoy están.

Preguntada si había una peluquería cerca, a unos 10 metros o 15 metros, respondió que hay una peluquería pero de la oficina contable o saliendo de la oficina no se ve de ninguna forma la peluquería, no se ve la peluquería

ya que está atrás de la oficina la peluquería, está muy lejos de ahí.

Recuerda que entre tercero y cuarto medio Pascale realizó con ellos la práctica profesional.

Preguntada si Pascale tenía horario especial en la oficina respondió que en tercero medio iba dos días a la semana, no sabe si bien si eran los jueves y viernes y en cuarto medio iba igual dos días a la semana, pero cumplía el mismo horario de la oficina.

TESTIGO 9: NICOLAS ALBERTO DÍAZ CISTERNAS, R.U.T. 15.800.279-5, profesor de educación física, reserva su domicilio, quien juramentado a las preguntas del Fiscal refirió que está en juicio para declarar del caso de Pascale, la ubicaba porque en el pueblo donde reside es pequeño todas las personas se conocían hoy en día se ha agrandado no se conocen a ciertas personas.

Conoce del caso que ella fue secuestrada y violada, esto lo conoce por las redes sociales y por las noticias, de otra manera no sabría.

Supo del eventual secuestro de Pascale el mismo día, estaba hace 10 años atrás en una farmacia en Puchuncaví, la farmacia plaza en ese entonces ahora se llama farmacia económica ubicada en la plaza de Puchuncaví, donde está el paradero muy cerca de la contabilidad doña Eliana Tabilo donde hacía la práctica Pascale, a un minuto más o menos.

Ese día se enteró de lo que le había pasado por la mamá de Pascale si mal no recuerda.

Primero para contextualizar Pascale pasó a la farmacia, su mamá le trabajaba a su jefa de la farmacia, a la Sra. Carmen Briones y ella Pascale, pasó a informar que su mamá no iba a ir a trabajar ese día por lo tanto recepcionó el mensaje, le dijo que le iba a avisar a doña Carmen y se fue y le dice hasta luego y habrán pasado 10 a 15 minutos y vio a su mamá que llegó llorando a la farmacia y comenta que su hija había sido secuestrada, que algo malo le había pasado.

En la tarde al salir del trabajo y como Puchuncaví es un pueblo chico donde por lo general todas las familias se conocen se unen en la búsqueda de Pascale ese mismo día sin por supuesto tener algún tipo de rastro de ella, eso es lo que recuerda, del lugar de la farmacia que salió la última vez al lugar del que desapareció que fue cerca de la media luna no puede haber más de 5 minutos que es el tiempo que el calcula de la farmacia a la media luna, no es más tiempo que eso, por eso que entre 10 a 15 minutos vino su mamá desesperada a la farmacia.

Recuerda a qué hora pasó Pascale, dijo que después de las 6 de la tarde porque era hora de salida del trabajo, no recuerda como vestía ese día Pascale.

Como se veía Pascale, respondió súper bien, ningún problema y cuando llegó a la farmacia andaba sola, llegó sola, y cuando se retiró de la farmacia lo hace sola, en todo momento lo vio sola, y cuando salió de la farmacia caminó a su casa que queda en la Cruz del Llano que queda camino donde está la media luna.

El lugar donde se desapareció establece que fue en la media luna por información que entregó su madre.

La mamá de Pascale se llama Jeannette.

En ese momento la Sra. preguntó si habíamos visto a Pascale, la Sra. Jeannette estaba en ese momento desesperada, es lo único que preguntó. Ella entró sola a la farmacia, no recuerda si afuera había más gente, luego que se retiró la Sra. Jeannette de la farmacia dijo que con los años solo más que nada se saludaban, no conversaron ese día.

La querellante no formula preguntas.

Al Defensor Menares por Ulloa preguntado si Pascale llegó a la farmacia alrededor o después de las 6 de la tarde, es lo que recuerda de la hora, por lo general cuando sale de la práctica salía él del trabajo.

Se acuerda de haber prestado declaración en la investigación en la PDI que pasó a la farmacia en algún momento.

Preguntado si se acuerda si le dijo a la PDI en su declaración a qué hora exacta que había pasado Pascale ese día 8 de noviembre del 2011 a la farmacia, respondió que no recuerda, y para refrescar memoria le exhibe párrafo de la declaración policial voluntaria de Nicolás Alberto Díaz Cisternas de fecha 25 de noviembre de 2011 y reconoció su firma y lee en silencio "el día 8 de noviembre alrededor de las 18:10 horas, mientras trabajaba en la farmacia, llegó Pascale, quien me salió y preguntó por mi jefa Carmen Vergara, a quien fui a buscar, en un oficina que se encuentra al interior de la farmacia...", ante lo cual el testigo refirió que a la policía de investigaciones informó que llegó Pascale a la farmacia donde él trabajaba a las 18:10 horas del 8 de noviembre de 2011, dejó el recado Pascale y se fue, no más de 2 minutos.

A la Defensora García por Soto, preguntada la farmacia a que distancia está de la oficina de contabilidad respondió de 100 a 200 metros, más no. Cerca de la farmacia hay otro establecimiento, en esa época había un establecimiento comercial una carnicería, no recuerda si había una peluquería cerca.

Cuando concurre Pascale a la farmacia ella fue a decir que la mamá no iba a ir a trabajar no le dio razones del porqué no iba a ir a trabajar su mamá.

La Sra. Jeannette por lo general trabajaba part time haciendo aseo en la casa de la dueña de la farmacia, no trabajaba en la farmacia. No conoce los horarios de trabajo de la mamá.

Llegó la mamá de Pascale a la farmacia y ella dijo que le había pasado algo ella temía que podían haberla secuestrado, lo que pasó que Pascale llamó a la mamá y se escuchó un grito y ahí ella quedó que la habían secuestrado por lo que recuerda.

TESTIGO 10: ARANXA NYNOZCA ALAVARADO SOTO, R.U.T. 19.612.336-9, administrativo en salud pública, con domicilio reservado al Ministerio Público declara por la causa de su hermana Pascale, desaparecida desde el

8 de noviembre de 2011. Ella (testigo) tenía 14 años.

Recuerda que el martes 8 de noviembre en la mañana su hermana iba a su práctica y ella al colegio. Ese día se toparon en la mañana, se alcanzaron a ver. Se levantó y todo en la mañana fue normal, se despidió de ella, le dijo "nos vemos en la tarde." Salió a las 5:00, llegó a la casa, conversaron con su mamá cosas del colegio, de notas, de comportamiento. Se alargó la conversación hasta alrededor de las 6:00, 6:12.

Ella- su mamá- recibió estos "quiere hablarte", mensajes que eran automáticos de los teléfonos sin saldo - explica- en los que al "pincharlos" se generaba una llamada automática. Su mamá devolvió la llamada y la notó nerviosa cuando iba a bañarse (la testigo). Pascale no contestaba la llamada cuando intentaba llamarla. Cuando salió de bañarse la vio cuando iba corriendo en la calle, ya que vivían en Quinta sin número, que está en altura y se podía ver hasta los bomberos. Se vistió y vio a su papá salir detrás corriendo en la calle. Partió hacia la calle, llamó a su mamá le dijo "¿mamá, que pasa?", y ella le respondió "la Pascale no está, cuando me contestó el teléfono lo único que escuché fue un 'hay' y un golpe, y no me contesta."

Fue en cosa de minutos, empezaron a recorrer Puchuncaví, la medialuna le recorrieron entera, se metieron por los esteros y preguntaron a la gente, lo más cercano y su hermana no estaba en ningún lado. Llamaron a la mamá de la compañera del lugar donde iban a hacer su trabajo y les dijo que no llegaba aun y los ayudo en la búsqueda. Como no hubo respuesta acompañó a su mamá a Carabineros a hacer la denuncia por presunta desgracia. Carabineros hizo una búsqueda por el sector y de ahí vino todo lo posterior, diligencias, se abrió la investigación en PDI, se abrió una búsqueda súper intensa y los investigaron como familia.

A su mamá la llamó desde un teléfono público de la plaza de Puchuncaví, le preguntó dónde estaba y le dijo que en la medialuna, caminó porque es un trayecto súper corto. Su mamá estaba sola, porque la mamá de la compañera llegó en ese trayecto.

La compañera se llama Macarena Jiménez, dónde iba a hacer el trabajo. la madre se llama Marisol, le parece.

La búsqueda la extendieron aproximadamente unos 40 minutos antes de ir a Carabineros.

A Carabineros fue su mamá.

Luego se abrió la investigación por PDI, hicieron múltiples diligencias, búsquedas por la comuna, por quebradas, búsquedas rastrillo, llevaron perros rastreros, ingresaron a domicilios, registraron casas, y mientras se hacían esas diligencias se investigaba a la familia. Se hizo búsquedas en calle Silvia Herrera, porque fue en esa calle la última vez que vieron a su hermana. Hay un joven de Puchuncaví que recuerda haberla visto caminando por esa calle, él pasó por su lado en un vehículo.

Se investigó al grupo familiar, porque tenían la teoría que la familia podía estar involucrada en su desaparición, investigaron muy a fondo, hicieron revisión al domicilio para ver si encontraban algo que ayudara en la

investigación, pero todas las cosas de su hermana estaban en la casa, incluyendo su cédula de identidad. se descartó que alguien de la familia estuviera involucrado.

Consultada por su relación con su hermana Pascale, señala que era súper buena, Pascale le contaba todo lo que pasaba en su vida. No existe la posibilidad que hiciera abandono voluntario. Estaba súper entusiasmada con su fiesta de graduación, quería estudiar, tenía proyectos.

A la pregunta de la relación con sus papás contesta que era buena. Se llevaban súper bien. Tenían buena conversación, de manera respetuosa, salían mucho juntos. Compartían muchos momentos, eran súper apegados.

El grupo familiar era su papá Pedro Alvarado, su madre Jeanette Soto, su hermana Pascale Alvarado y ella Aranza Alvarado (testigo).

Esta búsqueda de Pascale no recuerda hasta cuando se extendió, pero duró bastante. Transcurrido ese tiempo, se hizo búsquedas rastrillo por diversos sectores, en acantilados, playas, casas, se investigó mucha gente, trajeron un grupo de caninos o perros rastreadores.

Terminadas las búsquedas sin tener más que acotar a ellos se les descartó como familia, tuvieron antecedentes de una persona con delitos sexuales que se descartó, pasó mucho tiempo archivado. Supo eso, porque les llegó una notificación a su mamá, que la causa estaba provisoriamente archivada porque no había pruebas o casa por investigar.

No tuvieron mucha información, ella era menor de edad y no tenía acceso a las reuniones de su mamá en el Ministerio Público.

La relación con el fiscal anterior era algo distante hasta que en el 2019 asumió el nuevo fiscal, preguntaron más por la causa, y ahí les informaron los antecedentes de estos dos sujetos investigados.

Tuvo acceso a declaraciones en la carpeta, testigos de oídas, que habían escuchado el relato del "Chigualdo." Era un relato repetitivo de este tal "Chigualdo." Estos diferentes relatos empezaban con la historia que "Chigualdo" relataba que él el 2011 se encontraba trabajando con Mario Ulloa, un día en la tarde iban pasando por el sector de la medialuna de Puchuncaví subieron a la fuerza una niña a la camioneta, posterior a eso dijeron que la golpearon, en especial Ulloa la golpeó, la violó y finalmente fue "Chigualdo" el que se llevó la peor parte porque le tocó enterrarla.

No recuerda de qué fecha eran esos relatos.

Con esa información fueron más a la Fiscalía a ver qué pasaba que iba a pasar con esta nueva línea investigativa.

Acudieron a los medios de comunicación en este período, cuando exactamente fue el día que se hizo la formalización de estos dos sujetos. Previo a ello sus padres tuvieron acceso a la prensa, porque en años anteriores ella era menor de edad.

Pascale no ha aparecido desde la fecha que se ingresó la presunta desgracia.

A la **Querellante** expone que "Chigualdo" se llamaba Miguel Osvaldo Soto Cruces y la otra persona que participó Mario Humberto Ulloa Saavedra.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** precisa que le entregaron copias de la carpeta cuando era mayor de edad. Con su mamá en conjunto solicitaron la copia de la carpeta. Antes de declarar en este juicio el querellante no le entregó copia actualizada de esta carpeta, ni el abogado Felipe González ni su colega. La última actualización de la carpeta no recuerda fecha, pero fue este año, no recuerda mes.

Consultada si vio la transmisión de los alegatos de apertura de este juicio responde que no, pero sabía que se iban a transmitir, consultada quién se lo dijo, responde que salía en la página web del poder judicial. No recuerda cuándo la vio, ni cuándo consultó esa página.

A la **Defensa de Soto Cruces** expone que en 2019 pidió la copia de la carpeta. Todos los años pidió copia de la carpeta.

En esa carpeta se hacía mención a que "Chigualdo" habría enterrado a Pascale.

Consultada si alguno de los testigos dio cuenta de dónde la habría enterrado, no porque él no da cuenta de un lugar exacto, el da cuenta del sector de Las Quilas.

TESTIGO 11: CARLOS EDUARDO MENA VERGARA, R.U.T. 15.732.458-6, operario de patio en Puerto Ventanas, domiciliado en Silvia Herrera 1279, casa 22, Puchuncaví a la Fiscalía narra que declara por el caso de Pascale Alvarado, la conocía de vista y aparte por la familia de ella, tenían contacto por un tema laboral de su mamá, y por su papá que era amigo de su padre (del declarante) con quien salían de caza y pesca. Además en Puchuncaví se conocen.

La última vez que vio a Pascale fue el día que desapareció, estaba junto a un amigo en la cercanía de la funeraria de Puchuncaví, 18:00, 18:30 puede haber sido. Estaban afuera de su local, un salón de pool. Pasó Pascale Alvarado lo saludó y él le dijo "Hola Pascale, cómo estas". Se perdió por el camino que iba ella y como él estaba estacionado, después venía una curva, perdió la visión de ella.

Él estaba si mal no recuerda dentro de su vehículo conversando con un amigo, que estaba afuera, porque tiene un local. Hernán Salinas se llama ese amigo.

Pascale iba sola, por lo que tiene entendido venía saliendo del lugar en el que hacía prácticas, que está un par de metros más allá.

Supo que salió de su práctica por los comentarios que se hicieron luego de su desaparición.

En ese momento cree que había una sola farmacia en Puchuncaví.

Respecto de la dirección que caminaba Pascale, la farmacia estaba más atrás de ella. Ella se iba alejando de la farmacia.

Consultado acerca del nombre de la calle, señala que puede ser José Ramón Pérez la calle por dónde la vio. No recuerda bien el nombre de la calle, pero puede ser ese.

Con Pascale fue sólo un cruce de miradas y saludos.

Se enteró de su desaparición, dos o tres horas después por las redes sociales, que se comenzó a enviar comunicados, fotos, cosas así.

A la **Querellante** expresa que Pascale iba subiendo por el costado de la medialuna hacia arroba, que es por dónde vivía ella.

Reitera que cree haberla visto entre las 18:00 y las 18:30 hrs.

Cree que unos días después cuando andaba Policía de Investigaciones, en el círculo donde estaban ellos, cree que les dijo que él la vio pasar, y le pidieron que prestara declaración. Y lo hizo.

Consultado si les dio la hora aproximada que él le dijo a PDI en esa época. Cree que les dijo 18:10, si mal no recuerda. Aproximadamente, les dijo.

Por aproximadamente, se refiere a que de primera dijo entre las 18:00 y las 18:30, por eso dijo un aproximado entre ese lapso.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** refiere que la funeraria frente a la que estaba estacionado está como 100 mt. Más hacia el camino que iba recorriendo Pascale, desde la farmacia. Esos 100 mt. Se demora en caminar de 3 a 5 minutos, incluso puede ser menos. Es un tramo de caminata breve.

A la **Defensa de Soto Cruces** precisa que Pascale vestía Jean, polera gris y cree que iba con un chaleco o suéter en el brazo. Un chaleco doblado hacia abajo en el antebrazo. El chaleco era negro.

TESTIGO 12: ALESANDRO DE LA CRUZ GATICA TAPIA, R.U.T. 13.185.765-9, trabaja en la construcción como jornal, reserva domiciliado. Juramentado a las preguntas del Fiscal refirió que está citado por la Srta. Pascale, no la conoce muy bien, a la familia la conoce más que a la Srta., a la mamá a los tíos y a la hermana. La mamá no se acuerda como se llama. Los conoce de Puchuncaví.

Está en el juicio porque la vio o divisó ese día, la vio cuando él salió del trabajo, Pascale venía detrás de él. Él fue a buscar a su pareja al Municipio ya que él trabajaba de guardia como a las 4 o 5 de la tarde.

Su pareja salió del Municipio y la divisó saliendo de una farmacia de Puchuncaví, no recuerda muy bien el año.

Explicó que fue a buscar su pareja que es Alejandrina Arriaza Rojas que trabajaba en el Municipio.

Andaba a pie, él trabajaba de guardia en esa época trabajada, de guardia en el Municipio de Puchuncaví y trabajaba su pareja en el Municipio también haciendo el aseo, se encontró con Alejandrina a las 4:30 o 5:00, y una vez que se juntan salieron y se dirigieron a caminar hacia la plaza, eran pareja, no vivían juntos en ese tiempo.

Se dirigieron por la farmacia y siempre se metían hacia la media luna de Puchuncaví.

La farmacia está en una esquina frente a la plaza es una farmacia económica caminan a la población Cruz del Llano y se metieron a la media luna. De la media luna a la farmacia queda a un minuto y medio, como 100 metros.

Cuando caminaban hacia la media luna estaba claro, van caminando y en ese momento no ocurrió nada y posteriormente en la parte donde está la farmacia ven detrás de ellos a la Pascale, se dio cuenta el que venía detrás de ellos porque miró por instinto hacia atrás y a esa fecha a la muchacha la ubicaba de vista. Pascale cuando la venía cerca de ellos, a una distancia cerca, detrás, venía sola no acompañaba, venía caminando detrás de ellos, nada más y no se fijó en su vestimenta de ese día, solo vio que venía caminando nada más.

Caminaron hasta la media luna y entraron ellos llegaron hasta ese lugar, cuando se metieron a la media luna de ahí la perdieron la vista a ella, llegaron a la media luna no recuerda la hora. Cuando estaban en la media luna sintieron nada más, y dijo que estuvieron ellos en el sector de la media luna donde atienden al personal cuando atienden cuando se va al rodeo como el bar, dijo que no había nadie más en ese lugar. Dijo que se quedan en ese lugar y no recuerda hasta que hora solo recuerda que llegó carabineros y se fueron no recuerda la hora que se retiraron, recuerda que no estuvieron más allá de 15 minutos en ese lugar.

Recuerda que llegaron dos carabineros que llegaron a pie al sector y dijo que le preguntaron si habían visto a la Srta. Pascale y él les informó a ellos lo que declaró en juicio, andaban solo carabineros. Posteriormente se van del sector y fue a dejar a su pareja al paradero y él se fue para su casa. No sabía porque buscaban a Pascale, supo luego que se había desaparecido la Pascale ese mismo día que él supo, ya que carabineros le preguntó ese día y no supieron nada más, ese día no la vieron más, luego de que se metieron a la media luna, esta información que entrega en juicio se la entregó a la PDI cuando hicieron la constancia, ese antecedente, no recuerda cuando lo fue.

A la **Querellante** dijo que no se acuerda cuando fue esto más o menos como hace 11 años.

Al **Defensor Gustavo Menares por Ulloa** preguntado cuando estaban en la media luna y llegó carabineros su pareja vio a un sujeto que se escondió debajo de una caseta respondió que no declaró eso y para evidenciar contradicción le realizan el ejercicio del artículo 332 del CPP y le exhibe su "declaración voluntaria testigo", anexo N° 22 Delegada de Fiscal, prestada en la PDI de fecha 14/11/2011, reconoce su firma y lee " luego llegó carabineros, luego mi pareja vio correr a un sujeto joven y pudo ver que el sujeto corrió y se escondió debajo de una caseta", conforme a esta declaración que tuvo a la vista y preguntado si sostuvo aquello respondió el testigo que no se acuerda mucho y refirió que policía ese día revisó la media luna así como minuciosamente, así como significa que revisó el sector solo por un lado y carabineros salió.

La Defensora Marcela García por Soto no realiza preguntas.

Al **Tribunal** aclaró que a Pascale la ubicaba porque él nació y se crio en Puchuncaví y conocía a la familia de

ella, era cercano a la familia pero no compartía con ella, la conocía de más chica a la Pascale, eran solo amigos de vecindad, ella vivía en un sector detrás del Municipio y él vivía en otro sector.

TESTIGO 13: ALEJANDRINA DE JESÚS ARRIAZA ROJAS, R.U.T. 11.404.935-2, dueña de casa, con domicilio reservado, a la Fiscalía declara que vio a la niña ese día. Se refiere a Pascale, no la ubicaba con anterioridad a ese día. Iba con su pareja recién saliendo del trabajo, ella iba detrás de ellos. No recuerda la fecha.

Trabajaba en la Municipalidad de Puchuncaví. Está en la plaza y la farmacia. Su pareja era Alesandro Gatica.

Su jornada laboral terminó a las 5:00, pero lo esperó un rato a él. No recuerda la hora que salieron de la Municipalidad.

Se dirigieron al rodeo de Puchuncaví. De la plaza uno camina hacia arriba y llegaron cerquita del rodeo. se fueron directamente hacia allá.

Desde la Municipalidad de Puchuncaví al rodeo son como dos o tres cuadras. No se acuerda bien. La niña venía detrás de ellos, Pascale. Su pareja la conoce, por eso ella sabe que era Pascale, venía caminando sola. No recuerda la vestimenta de Pascale.

No recuerda cuánto tiempo pasó desde que salió del trabajo hasta que la vio. La perdió de vista cuando ellos entraron al rodeo. Estaba claro todavía. Estaban dentro del rodeo, como en el lugar en que hacen coctel, como un escenario, donde hacen show.

Estaban los dos no más. Estuvieron como una o dos horas cuando llegó Carabineros. Les preguntaron si vieron a una niña y ellos dijeron que sí, que siguió derecho.

Le preguntaron a su pareja, no recuerda si preguntaron por la jovencita o por el nombre. Ella no la conocía, la había visto en el colegio, pero no sabía.

Carabineros preguntó si había visto una niña, le dijeron el nombre, ella dijo no conocerla y su pareja dijo que la conocía.

Carabineros les dijo que si habían visto una niña no recuerda con qué ropa, pero su pareja que es más fijado que ella, se las vio, porque él es de Puchuncaví.

Hasta que llegó Carabineros no vio a alguien más.

No vio a alguien huyendo del lugar.

No escuchó algo que le llamara la atención. Escuchó un grito que sintieron con su pareja, pero como pasan siempre niños gritando, no le dieron importancia. El grito era de una mujer.

Como un grito no más, nada más y al ratito después llegó Carabineros.

Consultada de cuánto rato después de ingresar a la medialuna escuchó el grito, señala que un rato después, se sentó en el escenario, sintió un grito. No recuerda cuánto tiempo.

Consultada si esto lo ha declarado con anterioridad, señala que no, solamente ante la PDI, que los citaron.

A la **Querellante** señala que la niña siguió hacia arriba, porque del rodeo va como una curva y una calle hacia arriba y recuerda que la niña siguió no más. Gesticula con la mano a la derecha como indicando el lugar hacia el que ellos entraron: el rodeo, y muestra con su mano hacia arriba señalando la dirección que siguió la niña.

No recuerda el nombre de la calle por donde siguió la niña.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** expone que ese día su pololo la invitó a comprar papas fritas en un local frente a la farmacia. Preguntada si llegaron a comprar las papas fritas alrededor de las 6:10 de la tarde, señala no recordar la hora.

Reconoce haber prestado declaración en la PDI. Firmó esas declaraciones, las escribió la policía, y ella las firmó, porque no sabe leer.

El grito de la mujer le llamó la atención lo encontró extraño. Eso se lo contó a la Policía de Investigaciones, cree que dejó constancia de ello, porque él escribía.

De conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe la declaración, en la que reconoce su firma, en la cual, atendido el analfabetismo de la testigo, el Juez Presidente constata que se trata de una declaración voluntaria de testigo ante la BICRIM Quintero de la PDI, de 14 de noviembre de 2011, hora de inicio 12:00 horas y hora de término 12:30 horas., con el nombre de la testigo, en que lee: "no escuchamos ningún grito ni nada extraño al perderla de vista." Eso declaró al policía.

Reitera que no recuerda la hora en que fue a comprar las papas fritas.

De la misma declaración, de conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, a instancias de la Defensa Ulloa Saavedra, el Juez Presidente lee: "posteriormente y cerca de las 18:00 (o 18:10 no está completamente legible) horas pasamos a comprar papas fritas frente de la farmacia."

Confrontada con los dichos de su ex pololo en el juicio que dijo haber visto a Pascale frente a la farmacia, ella dice que la vio detrás suyo cuando iban para el rodeo. Ella iba caminando detrás de ella, porque ella no la conocía. Consultada por la distancia desde el local de las papas fritas hasta el lugar del rodeo señala que hay una cuadra grande, y de ahí para arriba como una cuadra y media, cree.

A la **Defensa de Soto Cruces** relata que ella no conoce las calles.

Ella (la testigo) salía a las 5 y media y esperaba a su pareja para salir. Lo esperó hasta las 6:00 y de ahí fueron a comprar las papas fritas.

Ella no conocía a Pascale, el que la conocía era su ex pareja.

Antes la había observado en el Colegio Sgto. Aldea, pero como van tanto niños. Una vez se la mostraron y le dijeron esta es la niña.

Aclara al Tribunal que cuando se refiere a que una vez se la mostraron, explica que le exhibieron una foto y le dijeron que era la niña.

TESTIGO 16: DANIEL IGNACIO AGUIRRE AGUIRRE, R.U.T. 15.763.924-2, cuidador, domiciliado en Ex Hacienda Catapilco, Camino El Tranque, Parcela 54, comuna de Zapallar, al Ministerio Público expone que es testigo de la desaparición de la niña Pascale. Afirma que la ubicaba, porque vivía relativamente cerca de donde vive su señora. A la mamá (de Pascale) la veía más seguido.

Consultado acerca de qué antecedentes tiene respecto de la desaparición de Pascale, dice que no mucho, lo que sabe todo el mundo, lo que escucha en las noticias.

No recuerda el día, fue hace tanto tiempo.

Ese día él trabajaba con Jorge Mena Vásquez, le cuidaba los animales. Todas la tardes tenían que ir a dejar agua con camión aljibe. En ese momento cuando bajaban a la pesebrera vieron a esa niña los dos.

Aclara que cuando dice "esa niña" se refiere a Pascale. Ellos venían del camino Estadio, que es la calle principal de Puchuncaví, la toparon a la altura de la medialuna de Puchuncaví, ella venía a su mano izquierda porque manejaba don Jorge, él de copiloto al lado. En Puchuncaví donde está la medialuna hay dos caminos, el que rodea la medialuna y el principal, por donde venían ellos. En ese camino la vieron.

No recuerda la hora, pero ellos iban a dejar agua, explicando que generalmente después de las 6:00 o 7:00 andaban por ese sector.

Declaró por estos hechos, parece que en la PDI. No recuerda fecha exacta.

De conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, a fin de refrescar memoria, se le exhibe su declaración en la BICRIM Quintero de la PDI, de 14 de noviembre de 2011, en la que reconoce su firma y lee en voz baja un párrafo.

Por la fecha que sale ahí fue el 11. Lo único que se acuerda que ellos en las tardes de las 6:00 para adelante iba a dar agua a los animales. Debe haber sido como a las 7:00. No sabe el nombre de la calle, pero sabe que es al costado de la medialuna.

Con su misma declaración lee: "Cerca de las 18 y cuarto horas de la tarde veníamos junto a mi jefe Jorge Mena Vásquez circulando por calle Silvia Herrera en dirección a la medialuna"

Pascale circulaba a su mano izquierda, después de la medialuna, mucho antes que ellos llegaran al cruce de la medialuna

No recuerda su vestimenta, iba sola caminando normal, relajada. No vio más gente en el sector en ese momento.

Lo único que veían eran autos, ya que se estacionan muchos autos en el sector, y como el camino es tan

angosto, con el camión aljibe cabían apenas.

Después de ese día no la vio más a Pascale. Parece que supo por su señora por las redes.

Interrogaron a su jefe Jorge Mena Vásquez, quien dijo que andaban juntos y llegaron a él (declarante).

Ese día no tuvo interacción con Pascale. Llegaron al trabajo y se quedaron ahí.

La parte Querellante no hace preguntas.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** refiere que el camión aljibe era grande, como los autos se estacionan en la calle, apenas pasaba, casi justo. En el momento que vio a Pascale no vio autos en movimiento subiendo o bajando por la misma calle, sólo estacionados. En ese momento vio a Pascale.

Consultado si declaró haber visto a Pascale frente a una peluquería que estaba cerrada, dice que sí, donde había unos monitos. Esto fue aproximadamente a las 6 con 15 minutos, del 8 de noviembre de 2011.

La Defensa de Soto Cruces no contra examina al testigo.

Aclara al Tribunal que Pascale venía de frente hacia ellos cuando la vieron, hacia "arriba", ella ya había pasado la medialuna y ellos todavía no llegaban al cruce de la medialuna.

TESTIGO 17: MACARENA LUCERO MARCHANT VENEGAS, R.U.T. 18.554.376-5, trabaja en Centro Tecnológico, domiciliada en la Ventana Unión 19, Puchuncaví, juramentada a las preguntas del Fiscal refirió que está en el juicio por el secuestro de Pascale Alvarado, ella era su mejor amiga en ese entonces

La última vez que la vio a Pascale fue un 8 de noviembre, no recuerda que año era, el mismo día que desapreció, iban a hacer un trabajo en la casa de una amiga en Puchuncaví, era una amiga del grupo de ellas, Macarena Jiménez.

Quedaron de juntarse donde Macarena en la semana y hablaron entre todas ella para juntarse ese 8 de noviembre lo hicieron en forma personal en el colegio Complejo Educacional Sgto. Aldea en Ventanas estaban en cuarto medio.

Iban a la casa de Macarena Jiménez, Pascale, Constanza Carvajal, Soledad Figueroa y ella, ese trabajo no recuerdan cuando lo iban a entregar siempre los hacían antes que se entregaran.

El día de la desaparición iban conversando, ya que ella iba en la micro y Pascale iba caminando a la casa de Macarena.

Ella estaba haciendo la práctica en Quintero en la Municipalidad de Quintero, y ella terminaba su jornada a las 5:30 en esa oportunidad y Pascale hacia la práctica en Puchuncaví no recuerda en qué lugar.

Ese día estaban conversando por Messenger con Pascale Alvarado, hablaron como 10 a 15 minutos antes que pasara todo.

Sabe que era Messenger y lo hacían por un celular que era básico, y Pascale usaba también un celular

básico, hablaron ese día por Messenger. Ella recuerda que ella estaba el día anterior de cumpleaños, y hablaban de su cumpleaños ya que le prestaría una polera y que iban a salir el sábado, estaban planeando su cumpleaños.

Dijo que 15 minutos antes que ella llegara a la casa de su compañera habló con Pascale, y ella llegó y Pascale debía haber llegado antes donde Macarena Jiménez.

Ella llegó cómo a las 6:30, no recuerda bien la hora, no era tarde, cuando llegó a la casa de Macarena Jiménez, no recuerda bien cree que ya estaba Constanza Carvajal y Soledad Figueroa, y tenía que llegar Pascale y ella venía como "detrasito" de Pascale.

Cuando llegó a la casa de Macarena le preguntan por la Pascale y le dicen que no llega aún y ella les dijo como que no llega si ella iba hablando con ella y no recuerda que le preguntó. Sus compañeras no le entregaron información de Pascale. Preguntada si le dicen porque la buscaban dijo que no.

Preguntada cuando se enteró de la desaparición de Pascale, respondió cuando Pascale le mando un "Porfa llámame" y la mamá escuchó un grito de hay y un quejido, ahí recién supieron que algo malo le había pasado ya que Pascale no era impuntual, ella se enteró del "Porfa llámame" y del hay y del quejido un rato después, parece que la mamá llama a la Maca y le dijo del tiempo pero no recuerda bien luego ellas no recuerda que hicieron solo que se puso a llorar no recuerda más.

Pascale en esa fecha era una chica muy tranquila, salían los fines de semanas, pero no todos, ella tenía provenles en su casa, discusión con sus padres pero nada grave solo discusiones como todas por la edad, la adolescencia pero nada grave, ellas hablaban de la problemática de cada una.

Preguntada si Pascale le manifestó en alguna oportunidad de su intención de abandonar la casa respondió que no, porque le gustaba estar con la mamá pero con el papá a veces tenían discusiones si ella llegaba tarde del colegio, ya que era más estricto, pero era muy unida con la mamá.

Sabe si apareció Pascale respondió que de ahí no la vio más.

A la **Querellante** preguntada si sabe cuánto tiempo Pascale lleva desaparecida respondió 10 u 11 años.

Defensor Menares por Ulloa y Defensora García por Soto no realizan preguntas a la testigo.

TESTIGO 18: SOLEDAD ALEJANDRA FIGUEROA SALINAS, R.U.T. 18.552.563-5, técnico en administración de empresas, domiciliada en Los Castaños 1900, La Greda, Puchuncaví. Juramentada a las preguntas del Fiscal refirió que está citada por el caso de Pascale, ella era una de sus mejores amigas en ese tiempo.

Preguntada si recuerda cuando fue la desaparición de Pascale respondió que cada una estaba en plan dual cada una iba a una empresa a hacer una práctica, ella en la fuerza área de Quintero y ellas tenían que juntarse en casa de una compañera en la tarde ya que tenían que entregar un trabajo y ella salió a las 5 de la tarde de la práctica y se fue a su domicilio, llegó a su casa se cambió de ropa para irse donde Macarena, y llamó la mamá de

Pascale a su casa pidiendo el número de su compañera Macarena para comunicarse con ella. Ella le preguntó por qué y no le contestó nada, le dijo gracias y solo le colgó.

No estaban las redes sociales como ahora y prendió el computador y abrió su red social que era Facebook en ese tiempo para comunicarse con su compañera Macarena Jiménez que iba a poner la casa para hacer el trabajo y decirle que iba saliendo para su casa y ella le escribió y le dijo que la había llamado la mamá de Pascale quien le consultó si había Pascale llegado a su casa y la "Maca" le dijo que no y que la mamá le había dicho que le había enviado un mensaje de "por fa llámame", que había en ese tiempo y la tía la llamó y escuchó un AY y un quejido y cortó. Ella le pidió que cuando viaje a su casa que se venga pendiente por si veía a Pascale, arregló sus cosas y le contó a su mamá, tomó locomoción colectiva en dirección a la casa de Macarena, fue pendiente del camino en el trayecto en la locomoción por si la veía pero no la vio y llegó a casa de Macarena y se quedó con ella ya que estaba sola con el hermano menor y ven por redes sociales en el "face" si habían visto a Pascale que le avisaran y a medida que pasan los minutos llegó Constanza Carvajal y Macarena marchante y la "Maca" les comentó que estaba pasando a las chicas. De ahí ellas comenzaron, ella con Constanza a dar una vuelta a consultar a la gente y ver si veían algo y llegan a la media luna y a las personas que venías les preguntaban y se la describían para ver si veían algo y se devolvieron a casa de Macarena Jiménez y no tuvieron respuesta ni nada.

Recuerda que este hecho fue el 8 de noviembre de 2011.

La última vez que vio a Pascale fue el 7 de noviembre en el colegio, tuvieron clases en con complejo educacional Srgto. Aldea que cursaban cuarto medio.

Pascale estaba haciendo la práctica en la oficina contable en Puchuncaví ubicada frente a la plaza Central de Puchuncaví.

Recuerda a qué hora la mamá de Pascale se comunicó con ella, dijo que como a las 6 o pasado las 6 más o menos, no recuerda bien a qué hora se recibió el llamado.

El trabajo que debían hacer en casa de Macarena Jiménez lo acordaron el día viernes, una semana antes de la desaparición, y cuando salen en busca de Pascale llegan al sector de la media luna porque era hasta ahí no avanzaron más porque les dio cosa, porque andaban solas y se devolvieron.

Dijo que recuerda que habían una personas que le preguntaron que les pasaba o hacían le dijeron que la estaba buscando y les dijo esa pareja que la vieron pero que ellos habían entrado a la media luna y ya después no la vieron más.

Esa información que le entregaron que la vieron la dijeron en la declaración de ese año al detective que les tomó la declaración, eso le dijeron en esa fecha. Tenía ella 18 años. Su relación con Pascale era de amistad, para ella era como una hermana, eran unidas pasaban tiempo juntas en el colegio, se preparaban para confirmación, los días

sábado se juntaban para la confirmación, ella llegaba a su casa y Pascale se quedaba en su casa muchas veces. Eran amigas, compañeras de curso y de confirmación.

Preguntada si en alguna oportunidad o algún momento Pascale le manifestó la intención de abandonar su casa, respondió que no tenía ningún problema que le haya manifestado Pascale para querer irse de su casa, no le manifestó querer irse de casa o tener problemas con los padres.

El contacto que tuvo con Pascale fue solo el 7 de noviembre en el colegio, el día de la desaparición no tuvo contacto con ella.

La búsqueda ellas la prolongaron hasta como las 2 de la mañana.

Al comienzo del relato habló de "Maca o Macarena", dijo que a Macarena Jiménez fue a la persona que llamó la mamá de Pascale y que le contó que su hija le había hecho un llamado. Quien habló con la mamá de Pascale fue Macarena Jiménez.

La Querellante no realizó preguntas a la testigo.

El Defensor Menares de Ulloa y la abogada García por Soto no formulan preguntas a la testigo.

TESTIGO 19: CONSTANZA MACARENA CARVAJAL POZO, R.U.T. 18.554.454-0, estudiante, domiciliada en Bellavista 407, Las Ventanas, comuna de Puchuncaví, a la Fiscalía refiere que declara como testigo por ser amiga de Pascale Solange Alvarado Soto. Respecto a ella no sabe nada hasta el día de hoy, de lo que pasó con ella.

Lo último que supo es que desapareció el 8 de noviembre del año 2011. En esa fecha eran compañeras de curso y amigas con Pascale, en el Complejo Educacional Sgto. Aldea, Las Ventanas. En esa época iban en 4º Medio.

Además, estaban cursando la práctica de técnico en administración, aparte de ir al colegio todos los días. Pascale realizaba la práctica en una oficina contable en Puchuncaví.

Ese día se iban a juntar con 3 amigas más a hacer una tarea para el colegio, en casa de Macarena Jiménez, aproximadamente a las 6 o 6 y media de la tarde. Como a esa hora porque salían de las prácticas aproximadamente 5:00 o 5 y media, por lo tanto debían llegar a la casa y cambiarse de ropa.

Ella (testigo) hacia la práctica en la Fuerza Aérea de Quintero. Se dirigió a su domicilio, se cambió ropa y tomó locomoción colectiva a donde se iban a juntar. Durante el trayecto recibió una llamada de Soledad Figueroa para que viera en el camino si podía visualizar a Pascale en el trayecto. Puso ojo en el trayecto a ver si la veía por ahí caminando y nada. Al llegar al domicilio de Macarena Jiménez le dijeron que Pascale estaba desaparecida, y ella dijo "cómo se va a perder en Puchuncaví si es donde vive ella", y le dijeron que la mamá la había llamado.

Con Soledad bajaron al sector donde la habían visto por última vez, sector de la medialuna, recorrieron el sector y no encontraron nada. Ahí comenzó la búsqueda con más compañeros, se hizo la denuncia y, con grupos numerosos, salieron a recorrer el sector, entre compañeros de curso y vecinos.

Ese día con la búsqueda realizada no obtuvieron información.

Cuando recibió el llamado de Soledad Figueroa para que estuviera atenta en el trayecto, no le explicó la razón, porque ella (Soledad) había llegado poco antes. Pero no supo por qué hasta que llegó al domicilio.

Ese día ella estuvo en el sector hasta la 1:00 de la madrugada del día 9 participando en la búsqueda.

Participó en búsquedas posteriores, pero no recuerda fechas exactas. En esas búsquedas era como el mismo grupito, se juntaban como curso a buscar.

No hubo resultados positivos en esas búsquedas.

Su último contacto con Pascale fue el último día que asistieron al colegio, pero no recuerda fecha, no sabe qué día fue el 8.

El 8 de noviembre señalado no tuvo contacto con Pascale. A esa fecha se comunicaban por Facebook.

Con posterioridad al 8 de noviembre de 2011, no tuvo contacto por esa vía con Pascale.

Pascale siempre fue una niña súper tranquila, muy amiga de sus amigos. Nunca se metía en problemas, muy alegre, apañadora con sus amigas. Era súper desconfiada no conversaba con gente desconocida, tomaba locomoción colectiva, nunca lo hacía si el colectivo iba solo o si la micro iba con mucha gente o muy poca.

Pascale nunca le manifestó intención de irse de su casa.

Con ella no habló en particular de su relación con los padres. Los conocía y nunca vio una relación mala entre ellos.

El resto de los intervinientes no hacen preguntas.

TESTIGO 22: FELIPE ANDRES SEPULVEDA ROMERO, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, domiciliado en Avenida Tupungato 3850, Placilla, Valparaíso, quien bajo promesa de decir verdad a las preguntas del Fiscal refirió que trabaja en la Unidad desde enero del 2015 a la fecha en la Brigada de Homicidios de Valparaíso.

Dentro de las diligencias en que participó fueron en primer lugar que el año 2016 tomó conocimiento de una orden de investigar de la Fiscalía de Quintero caratulada "otros hechos", a la cual adjuntan parte denuncia n°1 de 25 de junio de 2016, parte denuncia que venía adjunto a la orden de la Comisaría de San Felipe la cual de forma escueta da cuenta de que una persona bajo reserva de identidad en la denuncia ante carabineros manifestó que hacía unos meses atrás había escuchado a un sujeto que conoce como Miguel Solo Cruces quien le había manifestado que años atrás con Mario Ulloa habían asistido a una actividad de carreras a la chilena en la comuna de Puchuncaví y al regreso a Cabildo mientras se trasladaban en una camioneta doble cabina subieron a la fuerza a una joven, a una niña, a esa camioneta para luego Soto Cruces indicar que la sujetaba mientras que Ulloa Saavedra procedió a violarla en reiteradas oportunidades luego de eso manifestó que mataron a la joven y en un sector eriazo sin indicar punto

exacto la enterraron y el testigo que denuncia manifestó que Miguel Soto Cruces es un sujeto gordo de unos 47 años de edad, eso venía tal cual en el parte denuncia.

En la diligencia relativa a la orden de investigar él se avocó junto al Subcomisario Walt Drapemont, con fecha 5 de diciembre de 2016, a ubicar y efectivamente ubicaron en la PDI de San Felipe al sujeto que había denunciado el hecho individualizado como Rogelio Torrejón León.

En esa oportunidad Rogelio Torrejón León manifestó que se dedicaba al rubro de la leña que comercializa en San Felipe y Los Andes y que recuerda haber contratado a comienzos de 2012, señala en el invierno del 2012 que contrató dentro de sus trabajadores a Miguel Soto Cruces alias "Chigualdo" como lo conoce la mayoría de la gente.

Don Rogelio Torrejón León manifestó que mantenía un galpón en Michimalongo en calle Charcan Tapia camino a San Felipe donde además de Chigualdo tenía varios trabajadores más que se dedicaban al mismo rubro siendo la función de Chigualdo cortar leña con motosierra para que el patrón lo pudiera comercializar.

Torrejón León manifiesta que en una fecha ante de la denuncia cercana mientras estaban haciendo un asado en su terreno en su parcela donde se dispuso a compartir con sus trabajadores recuerda haber perdido de vista al Chigualdo por lo que salió a buscarlo al interior de la parcela encontrándolo abajo de un parrón sollozando y muy triste apenado con una cerveza en la mano a lo que Torrejón León le preguntó que le ocurría ya que para él todo tenía solución, le dice textual "que te pasa Chigualdo todo tiene solución", para que no se preocupara a lo que Chigualdo le responde textualmente que "hace años atrás nos mandamos la media cagaita con Mario Ulloa, este hueón mató a una niña y me enredó a mí", para posteriormente detallar que en circunstancias que se dirigió Chigualdo en compañía de Mario Ulloa a actividades de carrera de caballos en Puchuncaví, al regreso habrían tomado en Puchuncaví a una niña a la fuerza, a la cual habrían según dichos de chaguado matado, violado y enterrado en un lugar que no precisó Soto Cruces, agregando Soto Cruces que este hecho lo tenía preocupado, abrumado, que le costaba conciliar el sueño. De igual forma Torrejón León manifestó luego que luego que Chigualdo le contó esta historia transcurrió unos 15 días y Chigualdo tomó sus cosas y se fue de la parcela donde Rogelio Torrejón le daba hospedaje, alimentación y trabajo.

El día 3 de marzo de 2017, amplió su declaración Torrejón León.

Explicó que ese día 3 de marzo de 2017 se ubicó nuevamente a Torrejón quien dice que quiere ampliar la declaración del 5 de diciembre y en esta declaración manifestó haber recordado que cuando Ulloa con Soto Cruces trabajaban juntos y según dinámica en que trabajaban juntos en una faena agrícola en Cabildo y además señala que en una oportunidad que Soto Cruces se fue de la parcela a trabajar a Curimón con otra persona que trabajaba en el mismo rubro de la leña de igual forma manifestó que luego que se fue de su parcela se fue a trabajar a don Eugenio Silva Peña conocido como el "Chuico" en San Felipe y Rogelio Torrejón manifiesta que hacía negocios en el mismo rubro de la leña y que en una oportunidad que fue a hablar con el "Chuico", encontró a Miguel Soto Cruces y que

al encontrárselo éste le había manifestado "yo no saludo a sapos", y también manifestó que en esa oportunidad lo vio en posición desafiante a Soto Cruces ante su presencia describiendo que el Chigualdo se habría puesto una lima de motosierra en sus manos exhibiéndola en modo desafiante diciendo textualmente a "los sapos les pasa algo".

De igual forma en la ampliación de la declaración Torrejón le comunicó al "Chuico", contándole la historia que le había contado Chigualdo a lo que Eugenio le responde que para él Chigualdo es un trabajo, sano que no lo iba a cortar pese a la historia que le había contado.

Volviendo al 5 de diciembre de 2016, en la misma oportunidad que se tomó declaración a Torrejón se tomó declaración a Fermín Cataldo y las diligencias del 14 de diciembre fueron en Campiche.

Los oficiales concurren a Puchuncaví y como en los hechos, en los relatos y denuncia se mencionó que los imputados habrían concurrido a las carreras a la chilena en Puchuncaví, los oficiales diligenciadores fueron a la comuna para ver cuál era el lugar donde se desarrollaba esta actividad, los que manifestaron que dicha actividad no se desarrollaba propiamente en la comuna de Puchuncaví sino en un sector cercano, que es la localidad de Campiche, que pertenece a la comuna de Puchuncaví.

El 14 de diciembre de 2016 al realizar empadronamientos, se ubicó y entrevistó en primer término a doña Albina Cisternas Huasco, nacida y criada en Campiche dice que además de su casa mantenía un terreno en Campiche que se encuentra señalizado pero no delimitado, el que se ubica entre la copa de agua y cancha de fútbol, lo importante del terreno es que colinda con el terreno que es de propiedad de su hermana quien manifiesta que falleció y quedó a nombre de Elba Cisternas Huasco, siendo Elba quien habría negociado con un sujeto de nombre Mario Ulloa a quien le arrendó el terreno entre 2006 y 2012 aproximadamente donde este sujeto lo habría utilizado como pesebrera y como una mediagua con su hermano el "Jano", y la utilizaba como carreras a la chilena instalando pistas para tal actividad y señaló que Mario Ulloa sostuvo relación con Rita Troncoso. Dentro del relato describió que se movilizaba en una camioneta Nissan doble cabina color gris y que a fines del 2011 Mario Ulloa se pierde de vista en forma inesperada sin saber nada más de él, eso lo dice Albina Cisterna Huasco.

Respecto a Mario Ulloa lo describe altanero, petulante, poco humilde que le gustaba mostrar sus bienes a la gente del sector.

Preguntado si hasta esa fecha se habían realizado diligencias para individualizar a Mario Ulloa y Miguel Soto, es decir a los sospechosos, respondió el testigo que a Rogelio y Fermín se le exhiben set de fotografías y Rogelio Torrejón reconoció en set de reconocimiento fotográfico de imputados a Miguel Soto Cruces y Mario Ulloa Saavedra y Fermín Cataldo solamente reconoció a Mario Ulloa Saavedra.

Doña Albina Cisternas lo describe físicamente a Mario Ulloa con cicatrices en parte de la cara y en el cuello y dice que le cuesta modular, es lo que recuerda de Mario Ulloa y se le exhibe un set de reconocimiento fotográfico

de imputado y lo individualiza al igual que los otros testigos.

Ese mismo día se ubicó en Campiche a don Héctor Torres Cisternas también de Campiche quien manifestó ser nacido y criado en el sector de Campiche.

Respecto a la declaración Héctor Torres Cisternas manifestó que desde los 6 años asiste a las carreras a la chilena en Campiche, que en época remota se hacían en un sector de la localidad y no es sino hasta el 2006 o 2007 que llegó un sujeto al sector de Campiche de nombre Mario Ulloa que arrienda un terreno a su prima en segundo grado Elba Cisternas donde además de pesebrera instaló una cancha de carrera a la chilena y vivía con su hermano "Jano" con quien organizaban esta actividad de carreras de caballos a la chilena. Hace presente que Mario Ulloa se trasladaba una en camioneta marca Nisán modelo Terrano de color gris doble cabina, y que esta actividad - las carreras a la chilenas en las que el participaba - él recuerda se desarrolló hasta el año 2011- cuando de forma inesperada Mario Ulloa se fue de la localidad de Campiche.

Respecto de Mario Ulloa al igual que la testigo anterior lo describe altanero, poco humilde, le gustaba mostrar sus bienes y consumidor de drogas- cocaína- para ser exacto, lo que lo hacía ser corto de genio y arrebatado según los propios dichos del testigo y manifestó que en esa época tuvo y también señaló que Mario Ulloa mantuvo ya relación sentimental con una vecina del sector Rita Troncoso Cisternas con quien tuvo una hija y también se le exhibió un set de reconocimiento fotográfico y reconoció a Mario Ulloa.

Luego el 20 de diciembre de 2016 se entrevistó a Laura Zúñiga Navea, con el motivo de establecer el estilo de vida de Mario Ulloa Saavedra se ubicó y entrevistó en Llay Llay a una de las ex parejas de Mario Ulloa Saavedra, Laura Zúñiga Navea quien manifestó en esa oportunidad ser de Llay Llay que vivía con su pareja actual en la casa de su pareja luego indicó que sostuvo relación sentimental con Mario Ulloa salvadera entre años 2001 y 2011, indicó que mantiene a su nombre tres vehículos correspondientes a un camión marca Renault, un camión tres cuartos marca Hyundai y una camioneta marca Nissan, modelo Terrano, doble cabina, color gris, respecto de su relación con Ulloa dijo que se dedicaba al rubro de la leña que mantenía arrendado varios terrenos que los explotaba forestalmente, entre ellos, recuerda uno en el sector de Campiche el cual utilizaba para carreras a la chilena, acopio de leña y vivía su hermano apodado el "Jano". Manifestó que Ulloa Saavedra también tenía arrendado otro terreno en Puchuncaví el cual lo destinó para un banco aserradero que está ubicado entre la cuesta de Puchuncaví y Nogales, pero en realidad el terreno queda en Valle Alegre, doña Laura manifestó que ella lo acompañaba siempre a Puchuncaví en la camioneta que indicó viajaban juntos como pareja mientras Mario Ulloa desarrollaba sus funciones hasta el año 2010 cuando Zúñiga Navea manifestó que Mario Ulloa decidió quedarse a vivir en Puchuncaví situación que advierte percatándose que Ulloa Saavedra mantenía una doble vida es decir, mantenía una relación sentimental con otra mujer de Puchuncaví con quien además tuvo otra hija ya que ellos habían tenido una hija en su relación. Indicando

que los días de semana Mario Ulloa mantenía la relación con la otra mujer en Campiche y los fines de semana en Llay Llay con ella y con su otra hija. Hace presente Laura Zúñiga que Mario Ulloa dejó botado toda la maquinaria e inversión millonaria que hizo en el banco aserradero de Valle Alegre y además del terreno que tenía en Campiche por motivos que desconoce el año 2011, lo que le llamó la atención por la pérdida de dinero que había invertido su pareja, respecto de la relación que mantuvo con Mario Ulloa lo describe como sujeto agresivo, consumidor de drogas-cocaína-, mujeriego de hecho manifestó haber sido víctima de agresiones de parte de Mario Ulloa y que la habría golpeado en diferentes partes de su cuerpo por discusiones por ser mujeriego y por el consumo de drogas y en cuanto a la camioneta Laura Zúñiga indica que si bien estaba a su nombre quien la utilizaba era Mario Ulloa Saavedra. Esta testigo dijo que la camioneta por desperfectos mecanismos Mario Ulloa la había ido a dejar a una concesionaria en La Calera.

Ese mismo día en horas de la tarde una vez que se tomó conocimiento del destino de la camioneta detectives concurrieron a la empresa Multi Servis MG Geo Menor Ltda. la cual está ubicada en calle Diego Lillo 485 La Calera, y corresponde a una sucursal de compra y venta de vehículo entre otros, y al ingresar en el patio posterior de la misma se ubicó la camioneta marca Nissan, modelo Terrano, de color gris, doble cabina, PPU YH8365, la cual a un inspección ocular externa de la misma se pudo apreciar que se encontraba en malas condiciones de aspecto y mecánicamente, la que estaba con tierra y en su Pick Ups se encontraban diversas piezas desmanteladas de otros vehículos y al abrir el capot se observó ausencia de piezas mecánicas tanto en el habitáculo anterior como posterior se observaron dispuestos de forma desordenada diversas piezas mecánicas y parte del motor. En general estaba en muy malas condiciones la camioneta.

Una vez ubicada la camioneta el destino de ella se estableció mediante la hoja de factura de la empresa en la que la dejó Mario Ulloa el 4 de junio de 2012, por desperfectos mecánicos. Fue sometida a diferentes peritajes mecánicos y bioquímicos además de ser fijada fotográficamente y planimetricamente en diferentes años, en esas cuatro pericias él participó.

En esas cuatro oportunidades fue periciada la camioneta, en la primera el perito bioquímico utilizó la técnica Blue Star - (estrella azul)- por las condiciones en que se encontraba en plena oscuridad para obtener por quimio luminiscencia para ver el material biológico que pudiera tener el que no arrojó resultados positivos para restos biológicos y en otra fecha se usó un reactivo llamado Adler por la perito bioquímico, no recuerda apellidos, la cual levantó que a primera instancia era impresionó positivo pero en el peritaje la muestra no dio resultado positivo y en última instancia los peritos bioquímicos y mecanismos para someter a un peritaje en profundidad a toda la camioneta se extrajeron asientos, partes de las alfombras y tapiz para extraer muestras de rastros biológicos que no resultaron positivos por lo que todas las pericias no arrojaron positivo para material biológico.

Con fecha 21 de febrero de 2017 se tomó declaración en el sector de Campiche para profundizar la vida de Ulloa en calidad de testigo a una de la ex pareja de Ulloa de nombre Rita Troncoso Cisternas.

Además una vez establecido el lugar donde trabajaba Soto Cruces en Curimón en San Felipe con fecha 27 de abril de 2017 en dependencias de la PDI de San Felipe el Subcomisario Danilo González junto con él tomaron declaración en calidad de testigo a Ángel Arancibia Villarroel, quien manifestó dedicarse al rubro de la leña por muchos años, los cuales se ha dedicado a desempeñarse en el terreno de don Eugenio Silva Peña, conocido como el "Chuico", manifestó que a ese terreno llegó a trabajar Miguel a quien conoce como Chigualdo, no le conoce los apellidos, a cortar árboles para que su patrón los comercialice, describe a Chigualdo tímido, bueno para trabajar y un poco retraído, manifestó que con el tiempo fue agarrando confianza con Chigualdo con quien iban a almorzar a un local cercano a la casa del "Chuico" y bebían cerveza o veían partidos de fútbol y manifestó que tras conversaciones con Chigualdo éste le dijo que es oriundo de Purén, que tiene una hija que canta rancheras en Rancagua y que se había separado de su Sra. en el sur, indicando que en una oportunidad en que estaba triste y bajonado Chigualdo le habría dicho que había cometido un error grande y cito textual "sin ser músico me tocó tocar el piano", no detallando mayor antecedentes, de las palabras que manifestó Chigualdo y a la consulta del porqué había dicho eso, Chigualdo le habría señalado que no podía comentárselo ya que el hacerlo le podía costar muy caro, entendiendo el testigo que esa situación lo podía llevar a la cárcel, finalmente el testigo hace alusión a que como describió que era retraído y andaba amargado a esa carga que Chigualdo llevaba no podía contar.

Continuando con las diligencias, en Curimón, se ubicó el 3 de mayo de 2017, a Eugenio Silva Peña, conocido como el "Chuico", que prestó declaración señalando que Chigualdo llegó a trabajar con él, con posterioridad a hacerlo con Rogelio Torrejón, solo hizo mención que Rogelio Torrejón le habría manifestado lo que Soto Cruces habría hecho junto a Mario Ulloa.

Prevía instrucción de la Fiscalía Local de Quintero se les solicitaba ubicar y tomar declaración en calidad de imputado a Miguel Osvaldo Soto Cruces, alias Chigualdo, previa lectura de sus derechos.

El 2 de agosto de 2017, el Subcomisario González en compañía de la inspectora Génesis Peñailillo y él (testigo) se trasladaron al domicilio registrado por Soto Cruces en el Registro Civil, ubicado en Calle Juan Bautista 203, Población El Esfuerzo, Purén, donde fue habido el imputado, en primera instancia se le exhibió la instrucción de la Fiscalía de Quintero, se le leyó, se le explicó la calidad en que se encontraba en la presente causa, los derechos que le asistían como imputado, accediendo libre y voluntariamente a dicha diligencia y a su traslado hasta la Brigada de Investigaciones Policiales Especiales (BIPE) de Angol, ya que en Purén, la PDI no contaba con unidad. En el cuartel, nuevamente se le exhibió la orden, se le leyó, explicó y leyó derechos como imputado, declarando que es oriundo y nacido en Purén, que entre los años 2009 y 2011, trabajaba para un sujeto del rubro de la leña de nombre Mario Ulloa,

quien arrendaba diferentes bosques y terrenos para su explotación forestal o faena agrícola, de los cuales, Soto Cruces, manifestó haber trabajado en dos de ellos, en Reutén Bajo, Quillota y otro en la comuna de Cabildo cerca de la Minera Las Cenizas. Es así que indicó que el 2011, Mario Ulloa lo invitó a Campiche, a unas carreras a la chilena, en Puchuncaví, a lo que accedió, trasladándose en la camioneta de Ulloa, marca Nissan doble cabina gris, indicando que llegó a ese lugar de las carreras a la chilena a eso del mediodía. En el lugar, manifestó que compartieron con varias personas, bebieron cervezas, entre ellas, reconoció al hermano de Ulloa, el Jano, para luego en horas de la tarde antes de oscurecer, retomar su vuelta hacia Cabildo, en el trayecto, manifestó que pasaron por la comuna de Puchuncaví, describiendo varias calles, hasta pasado la medialuna de Puchuncaví, donde observaron a una señorita, la que describió de 1,60 mt. aproximadamente de estatura, pelo negro, tez morena, en entre 15 a 20 años de edad, quien vestía ropa formal, por lo que Mario Ulloa detuvo la camioneta pasado la medialuna, sacando su mano y haciendo la señal como llamando a la joven hacia la camioneta, una vez la joven cerca de la camioneta indicó haberla subido a la fuerza entre ambos, cerrando los seguros de esta última, manifestando que la trasladaron hasta la comuna de Cabildo, señalando que esta joven iba nerviosa y preocupada, no dijo una palabra en todo el camino. Una vez en la comuna de Cabildo, señala que Mario Ulloa le dijo se bajara de la camioneta, cerca de donde estaban pernoctando e indicó que la joven se la llevó Ulloa a bordo de la camioneta, sabiendo al día siguiente a eso de las 08:00 de la mañana cuando Ulloa Saavedra, llegó como de costumbre al terreno de la minera Las Cenizas, donde el Chigualdo no le consultó ni Ulloa Saavedra le manifestó algo en relación a la joven la señorita del día anterior, manifestando Chigualdo que él presumió que algo malo le pudo haber pasado.

Lo anterior, ya que describió a Ulloa Saavedra como un buen patrón, no obstante, lo describió a su vez, como un sujeto violento, bruto, desviado de mente y capaz de todo, por lo que en la última parte de su declaración, manifiesta expresamente tener miedo a futuras represalias de su integridad física por haber declarado lo señalado anteriormente. Eso en cuanto a la declaración del imputado.

Consultado el testigo, de si Soto Cruces dio indicación de identidad de la joven dice que no, sólo la descripción morfológica de la joven.

Se le explicó los antecedentes que obraban en su contra ya que él había vociferado en ocasiones anteriores este relato.

Explica que la conversación si bien es un relato que él mantiene precisiones en ciertos aspectos, fue una entrevista entrecortada, con saltos en la entrevista, en las que él mismo se daba cuenta que no tenía mucho sentido lo que señalaban como el hecho que el presumía que había pasado algo malo, siendo que testigos habrían indicado la dinámica completa, indicando que habría sido Soto Cruces quien enterró a la niña y sabía el lugar donde estaba.

Se le hizo consultas acerca del punto del entierro, pero él se cerró en esa declaración señalando su negativa.

Luego de esa declaración, por lo menos un año o dos después se entrevistó a la madre de Chigualdo. El 16 de octubre de 2019. Nuevamente en Purén, en búsqueda de Soto Cruces para otra diligencia, se ubicó a la madre del imputado, Blanca Cruces Hidalgo, de entre 60 y 70 años a esa fecha, por lo menos, quien declaró, luego de explicársele el artículo 302 del Código Procesal Penal, accediendo libre y voluntariamente, señalando que Chigualdo le habría manifestado que él no era responsable, ya que él no decidía a quien subían o no a la camioneta, que era de propiedad de Mario Ulloa, indicando que su hijo le había dicho que tomaron una niña, la subieron a la camioneta y él se había bajado en la comuna de Cabildo donde estaba ranchando y su ex patrón Ulloa Saavedra se había llevado a la niña, lo que se condice con su declaración.

Consultado si fue la única entrevista de Soto Cruces, dice que el 2 de agosto de 2017 fue la única que él tomó. Luego fue interrogado por el Instituto de Criminología (INSCRIM) en Concepción.

Retoma señalando que la diligencia instruida por la Fiscalía, consistía en exhibir al imputado Soto Cruces un set de reconocimiento fotográfico de las posibles víctimas, por ende el 16 de octubre de 2019, en horas de la tarde, en dependencias de la Prefectura de Angol o Malleco, no recuerda, a cargo del Subcomisario Víctor Yáñez y él (testigo) se le explicó y leyó la instrucción particular de la Fiscalía de Quintero a Soto Cruces, exhibiéndole un set de reconocimiento fotográfico de víctima, de 10 fotografías.

Antes de comenzar a hablar de la diligencia, explica que ese set se confeccionó tomando como base fotografías extraídas de forma aleatoria de su sistema institucional, de nombre Base Relacional de Análisis de Información, que es una base informática de la PDI, de la cual se utilizó como filtro mujeres de entre 15 y 18 años, con encargo vigente por presunta desgracia o investigación vigente por dicho ilícito.

Retoma su relato el testigo, señalando que le exhibió una por una las fotografías a Soto Cruces, de las cuales seleccionó 3, las números 6, 9 y 10, como las personas que reunían las características morfológicas y de rango etario similares a las indicadas en su declaración anterior.

Conforme a lo anterior, la número 6 correspondía a la menor Pascale Alvarado Soto, quien en diferentes bases registraba encargo vigente por presunta desgracia desde el 8 de noviembre de 2011.

Precisa que la N° 9 correspondía a Dafne Ojeda Álvarez, quien a la consulta registraba en el Registro Civil un hijo nacido en 2017 y domicilio en Osorno, y se encontraba viva. Y, la N° 10 se trataba de Marcela Navarro Hernández, quien a la consulta en bases registraba que se encontraba viva con domicilio en Curicó, con encargo de presunta desgracia cancelado el 2017, además, registraba perfil de víctima en investigación por lesiones leves el 2018.

Finalmente, respecto del imputado Soto, previa instrucción de la Fiscalía Local de Quintero, le tomaron nuevamente declaración a Soto Cruces, en coordinación con el Instituto de Criminología de la PDI, el 4 de noviembre de 2020, se le ubicó en Purén en el domicilio de su madre, sector rural de Purén, se le exhibió la instrucción, se le dio a

conocer los derechos que le asistían como imputado, y como estaba su madre se le entrevistó nuevamente a Blanca Cruces Hidalgo en su domicilio, se le expuso el artículo 302, declaración con el único sentido que ella manifestara de forma escueta que presencié cuando los policías de Investigaciones, le leyeron y explicaron el motivo de la comparecencia previa instrucción de la Fiscalía, dando cuenta que su hijo accedió libre y voluntariamente a entrevistarse nuevamente en calidad de imputado, y a ser trasladado por los mismos funcionarios, ya que su hijo es analfabeto.

Luego de ello, en el INSCRIM, solicitaron que la entrevista se llevara a cabo en Sala Gesell, en CAVAS Concepción, por lo que se levantó un acta de traslado voluntario al imputado, es trasladado a ese lugar y se sometió de manera voluntaria a una entrevista psicológica en profundidad en calidad de imputado, con el profesional Mauricio Pimentel, Subcomisario profesional psicólogo forense del INSCRIM.

En el transcurso de la entrevista el Subcomisario Pimentel, ya que él (testigo) presencié esa entrevista en la sala Gesell, sala que permitía privacidad al entrevistador con el entrevistado y que por las características técnicas que permite videograbarla, además de ser monitoreada a través de un vidrio que no se ve al exterior por otra perito psicóloga quien orientaba al entrevistador. Él se encontraba presenciando y escuchando la declaración de Soto Cruces en el CAVAS de Concepción.

El testigo detalla que en aquella entrevista a grandes rasgos corrobora su primera entrevista en Angol el 2017, y además entregó detalles, muchos más detalles, respecto al secuestro, homicidio y violación de la joven a la cual se le consultaba.

Consultado por los detalles agregados en esa declaración, expone que cuando estaban en Campiche, señala haber bebido una cantidad exorbitante de entre 13 a 15 cervezas él solo, por lo que señala que estaba en estado de ebriedad, Mario Ulloa también estaba bebiendo, pero en grupos separados, en Campiche, para luego, pasar por Puchuncaví en la camioneta Nissan doble cabina gris. Consultando que tan bebido estaba Ulloa señalando que no cree que tan bebido, porque iba manejando. Corrobora el hecho que en la medialuna esta joven se habría subido por su propia voluntad, pero posterior a eso, ya que la habían ofrecido un aventón, se subió en los asientos posteriores de la camioneta donde iba Soto Cruces, Mario manejaba e indicó que Ulloa comenzó a piroppearla. A la consulta de a qué se refería con eso, comenzó a decirle que tenía bonitos senos y piernas, lo que provocó la ofuscación y enojo de la joven, quien intentó bajarse de la camioneta, no lográndolo porque los seguros estaban cerrados. A la mención de cómo intentó hacerlo, señaló que ella tiraba manotazos para intentar abrir la puerta, manifestó que la trasladaron a Cabildo, al terreno que tenía la Mina Las Cenizas, en el camino la niña iba llorando, él iba en un avanzado estado de intemperancia, ebrio Soto Cruces, y cuando se bajó para abrir el portón de acceso de Cabildo, esta joven rápidamente aprovechando que Soto Cruces estaba bajando, descendió de la camioneta siendo rápidamente abordada por Ulloa,

quien advirtió la situación, la tomó de las mechas señaló el imputado y comenzó a golpearla en reiteradas oportunidades en la cara, en su rostro. Señaló que la golpeó en varias oportunidades hasta que esta niña dejó de quejarse, indicando que previo a eso, esta joven le había pedido ayuda a él (Soto) mientras se encontraba apoyado en el portón, mientras Ulloa la golpeaba, indicando que mientras le pedía ayuda, él no hizo nada por miedo a Ulloa quien le decía que no se metiera, además estaba ebrio y no podía hacer nada. Indicó además, que luego de haberla golpeado y dejar de quejarse la niña, Mario Ulloa, la tomó y dejó recostada de espalda sobre los asientos posteriores de la camioneta, le sacó los pantalones y procedió a violarla en reiteradas oportunidades desde la puerta de la camioneta, mientras la víctima se encontraba sobre los asientos posteriores. Acto seguido, señaló que luego de eso Mario Ulloa, llevó a la niña en la camioneta en dirección desconocida, creyendo él que podía estar muerta.

Consultado si en esta declaración pudo indicar el destino del cuerpo de la niña señala que en este relato no.

Con respecto a Mario Ulloa, consultado acerca de qué diligencias se practicaron, el 20 de enero de 2020, en la BICRIM San Felipe, se entrevistó al imputado Mario Ulloa Saavedra, quien al igual que Soto Cruces se leyó y explicó sus derechos como imputado, las circunstancias que se le imputaban, indicando que él se dedica al rubro de la leña, comercializándola en San Felipe y Los Andes, que, a razón de lo mismo arrienda y tiene terrenos en diferentes partes de la Quinta Región, entre los que destaca que el 2011, tenía arrendado un terreno en el sector de Campiche, Puchuncaví, destinado para acopio de leña y carreras a la chilena, terreno que habría arrendado a familiares de su ex pareja Rita Troncoso Cisternas, con quien indicó haber tenido una hija a la cual visitaba en un departamento que arrendaron en Puchuncaví. De igual forma manifestó que ese tiempo tenía arrendado un terreno en Valle Alegre para banco aserradero, señalando que estos terrenos los supervisaba e iba a ver de manera habitual, ya que mantenía trabajadores y maquinaria que debía supervisar. De igual forma, indicó que en ese tiempo, 2011, se encontraba trabajando otro terreno en la comuna de Cabildo, el cual lo sitúa cercano a la Minera Las Cenizas de la misma comuna, teniendo como trabajadores a Sebastián Nova conocido como el Chavita y a otro de nombre Miguel Soto Cruces conocido como Chigualdo.

Ese mismo 2011, año indicó haber invitado a Soto Cruces para asistir a carreras a la chilena en el sector de Campiche, comuna de Puchuncaví, accedió y concurrieron en camioneta marca Nissaa, modelo Terrano, de color gris, la que a su vez indicó estaba a nombre de su ex pareja Laura Zúñiga, llegaron entre las 12 y 14, procedieron a volver hasta la comuna de Cabildo, indicando que lo hizo por la ruta no ingresando a la ciudad de Puchuncaví, consultándole si había pasado por la medialuna a lo que éste negó, pero que sí otras veces había pasado por ese lugar. De igual forma, haciendo énfasis el testigo que mientras se le hacían consultas, manifestó que él no sabía dónde estaba enterrada esta niña que se le consultaba.

Se le pregunta por qué es relevante esa parte, expresando que porque en ningún momento se le consultó

acerca de ese antecedente, de igual forma quedó estipulado en la declaración.

A la consulta de los oficiales de por qué él señalaba ese antecedente, sin que se le hubiera consultado, manifestó de forma irónica: "el Chigualdo debe saber ya que él supuestamente me ayudo a matar y a enterrar a esa niña."

Consultado si esta fue la única entrevista dice que no, hay una segunda entrevista de Ulloa Saavedra, que se desarrolló una vez detenido al interior del Centro Penitenciario el 22 de febrero de 2021, previa instrucción de la Fiscalía y a solicitud de la defensa del imputado.

En presencia de su abogada defensora Daniela Saba, él (testigo) estuvo ahí con el Subcomisario Andrés Álvarez, él (Mario Ulloa) señaló que en su primera declaración, prestada con anterioridad, los policías pusieron lo que quisieron en su declaración, ya que no se encontraba en compañía de su abogado defensor, luego indicó que como se dedica a la leña, tenía muchos terrenos, entre ellos Campiche, señalando que además de Chigualdo, trabajaba con Sebastián Nova Chavita, Juan Tolosa, don Chumingo, Domingo García. El 2012 Rogelio Torrejón se enojó con él, porque Mario Ulloa le estaba quitando clientes en el rubro de la leña, lo que había provocado el enojo de Torrejón hacia él.

En noviembre ya detenido tomó contacto con Soto Cruces, indicando que Chigualdo le había señalado que había inventado todo, por cuando Rogelio Torrejón le había ofrecido regalarle una motosierra a cambio.

De igual forma señaló que trabajó con Chigualdo desde 2005 hasta comienzos de 2009, dando como referencias fechas como el terremoto de 2010 y sismo de 2011, señalando que en esas épocas, veía entre los trabajadores a Chigualdo, en esas fechas Soto Cruces trabajaba ya con Torrejón.

Ulloa Saavedra añadió que a fines de 2010, 2011, 2012 y 2013, trabajaba a tiempo completo de lunes a sábado desde las 8:00 a las 18:30 horas., en un fundo en el sector de Ocoa, con una familia y varios trabajadores que no recuerda sus nombres.

El 8 de noviembre de 2011, él se encontraba trabajando en Ocoa, y que se encontraba a la vez viviendo permanentemente en San Felipe donde arrendaba una pieza en una residencial.

Señaló que dentro de las personas que declararon en su contra son personas que se venden por un asado, haciendo alusión a los trabajadores de Rogelio Torrejón. No así un sujeto de nombre Sergio, Cordero cree el apellido, Juan Tolosa y Domingo García, quienes no se prestarían para dicho rumor o hechos que le imputan en su contra, entendiendo que ellos también fueron trabajadores de Rogelio Torrejón.

De igual forma señaló que arrendó un terreno en Campiche comuna de Puchuncaví, entre 2007 y 2012.

Se hizo gestión respecto de determinar si había algún registro de esas carreras para ver si se realizaban o no, responde que por oficio de la Municipalidad de Puchuncaví, quienes informaron que no existe registro de petición de autorización de carreras a la chilena en dicha comuna. Consultado si se consultó algún período o fue en general,

responde que fue en general.

Respecto del terreno de Valle Alegre señala que fue fijado y geo referenciado, en que queda a un costado de carretera, describiéndolo comisaría o un amplio terreno de amplia vegetación de varias hectáreas. Se pudo precisar que tiene portón y cierre perimetral, no pudieron acceder, pero desde fuera se veía que era amplio de muchas hectáreas.

A Torrejón, se le consultó de manera directa acerca de si él habría influido en Soto Cruces por una posible ganancia en torno a la intención y propagación de este rumor para afectar a Ulloa en el comercio de la leña, lo que negó, porque no lo considera una competencia directa, sino que él acogió a Ulloa Saavedra, incluso dándole alojamiento.

Domingo García era relevante, porque fue entrevistado, y al igual que otros testigos de oídas manifestó haber escuchado de primera fuente a Soto Cruces, que junto a Mario Ulloa habían tomado a la fuerza, habían matado, violado y enterrado a una niña indicando que el entierro de esta niña habría sido cercano a un sauce.

Esa declaración de Domingo García, no recuerda si es anterior o posterior a la segunda declaración de Ulloa. Se acuerda que la declaración de García fue en noviembre de 2020, y la segunda declaración de Ulloa fue el 22 de febrero de 2021.

Después no tomó contacto con García. Los otros testigos de oídas hacían referencia, entre los que estaba Víctor Díaz, Landeros, Fidel Gutiérrez, Flores, Domingo García y un tal sujeto que le dicen el "Pipi", habrían escuchado en diferentes oportunidades a Soto Cruces que junto a Ulloa habrían matado, enterrado y violado a una niña, entregando diferentes descripciones y diferentes circunstancias, de primera fuente a Soto Cruces confesar este hecho que cometió junto a su ex patrón.

Todas esas personas fueron entrevistadas y entregaron esos antecedentes.

Se transcriben las palabras que indica el testigo, tal como las señala, muchas se señalan de manera textual.

Consultado si hubo alguna forma de coerción respecto de Soto, sostiene que no, por su lenguaje corporal daba luces de posición incómoda, sudoración excesiva, se le trababa la lengua, excesivamente nervioso, incluso se asustaron que podía tener alguna enfermedad que no quiso comentar.

Respecto de Las Cenizas, sostiene que concurrieron hasta allá entre el 22 y 27 de febrero y el 2 de marzo de este año. Se hizo un trabajo de búsqueda previa coordinación con una empresa que trabaja con un programa de Geo-Radar.

Hace presente el testigo que Las Cenizas era una referencia, por cuanto ambos imputados señalan que queda situado en un terreno de Aguas Servidas de ESVAL. Dicho terreno mide entre 10 y 11 Ha, sin embargo aclara que la búsqueda se hizo en lugares específicos, manifestados por los testigos. Por ejemplo García indicó un sauce. Víctor Díaz unas quilas, además de revisar en puntos en los que era más factible enterrar un cuerpo, por la compactación de la

tierra.

En concreto la búsqueda fue en la planta de Aguas Servidas de ESVAL, porque se estableció que ese era el terreno en que se alojaron en 2011, en una casa abandonada al interior de esta planta, trabajando en el terreno colindante que pertenece a la Minera Las Cenizas, pero no es la Minera Las Cenizas en sí, sino donde se deja material de relave de la mina, de aproximadamente 30 Ha., donde Ulloa y Soto estaban haciendo trabajos de corte de eucaliptus, que se gestionaron por un contratista de dicha minera.

La búsqueda no arrojó resultados, por lo menos para osamentas humanas.

No fue posible efectuar búsquedas en el terreno de Valle Alegre, ya que no fue posible obtener registro de su propietario. Incluso se ofició la municipalidad sin respuesta. No habría sido posible una búsqueda minuciosa, por lo menos a simple vista no.

A la **Querellante** señala que no se coaccionó a ningún testigo. No se les obligó a declarar algo que no quisieran, no incorporaron en sus declaraciones información no proporcionada por ellos.

La declaración de Soto Cruces, la última se registró de manera audiovisual. Se aprovechó de dejar constancia con su madre de la lectura de derechos del imputado Soto, porque él es analfabeto.

No coaccionaron de alguna forma al imputado Soto Cruces.

No sabe si en alguna oportunidad ha sido coaccionado, con posterioridad a sus declaraciones, desconoce.

Continuando con las diligencias, en Curimón, se ubicó el 3 de mayo de 2017, a Eugenio Silva Peña, conocido como el "Chuico", que prestó declaración señalando que Chigualdo llegó a trabajar con él, con posterioridad a hacerlo con Rogelio Torrejón, solo hizo mención que Rogelio Torrejón le habría manifestado lo que Soto Cruces habría hecho junto a Mario Ulloa.

Previo instrucción de la Fiscalía Local de Quintero se les solicitaba ubicar y tomar declaración en calidad de imputado a Miguel Osvaldo Soto Cruces, alias Chigualdo, previa lectura de sus derechos.

El 2 de agosto de 2017, el Subcomisario González en compañía de la inspectora Génesis Peñailillo y él (testigo) se trasladaron al domicilio registrado por Soto Cruces en el Registro Civil, ubicado en Calle Juan Bautista 203, Población El Esfuerzo, Purén, donde fue habido el imputado, en primera instancia se le exhibió la instrucción de la Fiscalía de Quintero, se le leyó, se le explicó la calidad en que se encontraba en la presente causa, los derechos que le asistían como imputado, accediendo libre y voluntariamente a dicha diligencia y a su traslado hasta la Brigada de Investigaciones Policiales Especiales (BIPE) de Angol, ya que en Purén, la PDI no contaba con unidad. En el cuartel, nuevamente se le exhibió la orden, se le leyó, explicó y leyó derechos como imputado, declarando que es oriundo y nacido en Purén, que entre los años 2009 y 2011, trabajaba para un sujeto del rubro de la leña de nombre Mario Ulloa, quien arrendaba diferentes bosques y terrenos para su explotación forestal o faena agrícola, de los cuales, Soto

Cruces, manifestó haber trabajado en dos de ellos, en Reutén Bajo, Quillota y otro en la comuna de Cabildo cerca de la Minera Las Cenizas. Es así que indicó que el 2011, Mario Ulloa lo invitó a Campiche, a unas carreras a la chilena, en Puchuncaví, a lo que accedió, trasladándose en la camioneta de Ulloa, marca Nissan doble cabina gris, indicando que llegó a ese lugar de las carreras a la chilena a eso del mediodía. En el lugar, manifestó que compartieron con varias personas, bebieron cervezas, entre ellas, reconoció al hermano de Ulloa, el Jano, para luego en horas de la tarde antes de oscurecer, retomar su vuelta hacia Cabildo, en el trayecto, manifestó que pasaron por la comuna de Puchuncaví, describiendo varias calles, hasta pasado la medialuna de Puchuncaví, donde observaron a una señorita, la que describió de 1,60 mt. aproximadamente de estatura, pelo negro, tez morena, en entre 15 a 20 años de edad, quien vestía ropa formal, por lo que Mario Ulloa detuvo la camioneta pasado la medialuna, sacando su mano y haciendo la señal como llamando a la joven hacia la camioneta, una vez la joven cerca de la camioneta indicó haberla subido a la fuerza entre ambos, cerrando los seguros de esta última, manifestando que la trasladaron hasta la comuna de Cabildo, señalando que esta joven iba nerviosa y preocupada, no dijo una palabra en todo el camino. Una vez en la comuna de Cabildo, señala que Mario Ulloa le dijo se bajara de la camioneta, cerca de donde estaban pernoctando e indicó que la joven se la llevó Ulloa a bordo de la camioneta, sabiendo al día siguiente a eso de las 08:00 de la mañana cuando Ulloa Saavedra, llegó como de costumbre al terreno de la minera Las Cenizas, donde el Chigualdo no le consultó ni Ulloa Saavedra le manifestó algo en relación a la joven la señorita del día anterior, manifestando Chigualdo que él presumió que algo malo le pudo haber pasado.

Lo anterior, ya que describió a Ulloa Saavedra como un buen patrón, no obstante, lo describió a su vez, como un sujeto violento, bruto, desviado de mente y capaz de todo, por lo que en la última parte de su declaración, manifiesta expresamente tener miedo a futuras represalias de su integridad física por haber declarado lo señalado anteriormente. Eso en cuanto a la declaración del imputado.

Consultado el testigo, de si Soto Cruces dio indicación de identidad de la joven dice que no, sólo la descripción morfológica de la joven.

Se le explicó los antecedentes que obraban en su contra ya que él había vociferado en ocasiones anteriores este relato.

Explica que la conversación si bien es un relato que él mantiene precisiones en ciertos aspectos, fue una entrevista entrecortada, con saltos en la entrevista, en las que él mismo se daba cuenta que no tenía mucho sentido lo que señalaban como el hecho que el presumía que había pasado algo malo, siendo que testigos habrían indicado la dinámica completa, indicando que habría sido Soto Cruces quien enterró a la niña y sabía el lugar donde estaba.

Se le hizo consultas acerca del punto del entierro, pero él se cerró en esa declaración señalando su negativa.

Luego de esa declaración, por lo menos un año o dos después se entrevistó a la madre de Chigualdo. El 16 de octubre de

2019. Nuevamente en Purén, en búsqueda de Soto Cruces para otra diligencia, se ubicó a la madre del imputado, Blanca Cruces Hidalgo, de entre 60 y 70 años a esa fecha, por lo menos, quien declaró, luego de explicársele el artículo 302 del Código Procesal Penal, accediendo libre y voluntariamente, señalando que Chigualdo le habría manifestado que él no era responsable, ya que él no decidía a quien subían o no a la camioneta, que era de propiedad de Mario Ulloa, indicando que su hijo le había dicho que tomaron una niña, la subieron a la camioneta y él se había bajado en la comuna de Cabildo donde estaba ranchando y su ex patrón Ulloa Saavedra se había llevado a la niña, lo que se condice con su declaración.

Consultado si fue la única entrevista de Soto Cruces, dice que el 2 de agosto de 2017 fue la única que él tomó. Luego fue interrogado por el Instituto de Criminología (INSCRIM) en Concepción.

Retoma señalando que la diligencia instruida por la Fiscalía, consistía en exhibir al imputado Soto Cruces un set de reconocimiento fotográfico de las posibles víctimas, por ende el 16 de octubre de 2019, en horas de la tarde, en dependencias de la Prefectura de Angol o Malleco, no recuerda, a cargo del Subcomisario Víctor Yáñez y él (testigo) se le explicó y leyó la instrucción particular de la Fiscalía de Quintero a Soto Cruces, exhibiéndole un set de reconocimiento fotográfico de víctima, de 10 fotografías.

Antes de comenzar a hablar de la diligencia, explica que ese set se confeccionó tomando como base fotografías extraídas de forma aleatoria de su sistema institucional, de nombre Base Relacional de Análisis de Información, que es una base informática de la PDI, de la cual se utilizó como filtro mujeres de entre 15 y 18 años, con encargo vigente por presunta desgracia o investigación vigente por dicho ilícito.

Retoma su relato el testigo, señalando que le exhibió una por una las fotografías a Soto Cruces, de las cuales seleccionó 3, las números 6, 9 y 10, como las personas que reunían las características morfológicas y de rango etario similares a las indicadas en su declaración anterior.

Conforme a lo anterior, la número 6 correspondía a la menor Pascale Alvarado Soto, quien en diferentes bases registraba encargo vigente por presunta desgracia desde el 8 de noviembre de 2011.

Precisa que la N° 9 correspondía a Dafne Ojeda Álvarez, quien a la consulta registraba en el Registro Civil un hijo nacido en 2017 y domicilio en Osorno, y se encontraba viva. Y, la N° 10 se trataba de Marcela Navarro Hernández, quien a la consulta en bases registraba que se encontraba viva con domicilio en Curicó, con encargo cde presunta desgracia cancelado el 2017, además, registraba perfil de víctima en investigación por lesiones leves el 2018.

Finalmente, respecto del imputado Soto, previa instrucción de la Fiscalía Local de Quintero, le tomaron nuevamente declaración a Soto Cruces, en coordinación con el Instituto de Criminología de la PDI, el 4 de noviembre de 2020, se le ubicó en Purén en el domicilio de su madre, sector rural de Purén, se le exhibió la instrucción, se le dio a conocer los derechos que le asistían como imputado, y como estaba su madre se le entrevistó nuevamente a Blanca Cruces Hidalgo en su domicilio, se le expuso el artículo 302, declaración con el único sentido que ella manifestara de forma escueta que

presenció cuando los policías de Investigaciones, le leyeron y explicaron el motivo de la comparecencia previa instrucción de la Fiscalía, dando cuenta que su hijo accedió libre y voluntariamente a entrevistarse nuevamente en calidad de imputado, y a ser trasladado por los mismos funcionarios, ya que su hijo es analfabeto.

Luego de ello, en el INSCRIM, solicitaron que la entrevista se llevara a cabo en Sala Gesell, en CAVAS Concepción, por lo que se levantó un acta de traslado voluntario al imputado, es trasladado a ese lugar y se sometió de manera voluntaria a una entrevista psicológica en profundidad en calidad de imputado, con el profesional Mauricio Pimentel, Subcomisario profesional psicólogo forense del INSCRIM.

En el transcurso de la entrevista el Subcomisario Pimentel, ya que él (testigo) presenció esa entrevista en la sala Gesell, sala que permitía privacidad al entrevistador con el entrevistado y que por las características técnicas que permite videograbarla, además de ser monitoreada a través de un vidrio que no se ve al exterior por otra perito psicóloga quien orientaba al entrevistador. Él se encontraba presenciando y escuchando la declaración de Soto Cruces en el CAVAS de Concepción.

El testigo detalla que en aquella entrevista a grandes rasgos corrobora su primera entrevista en Angol el 2017, y además entregó detalles, muchos más detalles, respecto al secuestro, homicidio y violación de la joven a la cual se le consultaba.

Consultado por los detalles agregados en esa declaración, expone que cuando estaban en Campiche, señala haber bebido una cantidad exorbitante de entre 13 a 15 cervezas él solo, por lo que señala que estaba en estado de ebriedad, Mario Ulloa también estaba bebiendo, pero en grupos separados, en Campiche, para luego, pasar por Puchuncaví en la camioneta Nissan doble cabina gris. Consultando que tan bebido estaba Ulloa señalando que no cree que tan bebido, porque iba manejando. Corrobora el hecho que en la medianoche esta joven se habría subido por su propia voluntad, pero posterior a eso, ya que la habían ofrecido un aventón, se subió en los asientos posteriores de la camioneta donde iba Soto Cruces, Mario manejaba e indicó que Ulloa comenzó a piropearla. A la consulta de a qué se refería con eso, comenzó a decirle que tenía bonitos senos y piernas, lo que provocó la ofuscación y enojo de la joven, quien intentó bajarse de la camioneta, no lográndolo porque los seguros estaban cerrados. A la mención de cómo intentó hacerlo, señaló que ella tiraba manotazos para intentar abrir la puerta, manifestó que la trasladaron a Cabildo, al terreno que tenía la Mina Las Cenizas, en el camino la niña iba llorando, él iba en un avanzado estado de intemperancia, ebrio Soto Cruces, y cuando se bajó para abrir el portón de acceso de Cabildo, esta joven rápidamente aprovechando que Soto Cruces estaba bajando, descendió de la camioneta siendo rápidamente abordada por Ulloa, quien advirtió la situación, la tomó de las mechas señaló el imputado y comenzó a golpearla en reiteradas oportunidades en la cara, en su rostro. señaló que la golpeó en varias oportunidades hasta que esta niña dejó de quejarse, indicando que previo a eso, esta joven le había pedido ayuda a él (Soto) mientras se encontraba apoyado en el portón, mientras

Ulloa la golpeaba, indicando que mientras le pedía ayuda, él no hizo nada por miedo a Ulloa quien le decía que no se metiera, además estaba ebrio y no podía hacer nada. Indicó además, que luego de haberla golpeado y dejar de quejarse la niña, Mario Ulloa, la tomó y dejó recostada de espalda sobre los asientos posteriores de la camioneta, le sacó los pantalones y procedió a violarla en reiteradas oportunidades desde la puerta de la camioneta, mientras la víctima se encontraba sobre los asientos posteriores. Acto seguido, señaló que luego de eso Mario Ulloa, llevó a la niña en la camioneta en dirección desconocida, creyendo él que podía estar muerta.

Consultado si en esta declaración pudo indicar el destino del cuerpo de la niña señala que en este relato no.

Con respecto a Mario Ulloa, consultado acerca de qué diligencias se practicaron, el 20 de enero de 2020, en la BICRIM San Felipe, se entrevistó al imputado Mario Ulloa Saavedra, quien al igual que Soto Cruces se leyó y explicó sus derechos como imputado, las circunstancias que se le imputaban, indicando que él se dedica al rubro de la leña, comercializándola en San Felipe y Los Andes, que, a razón de lo mismo arrienda y tiene terrenos en diferentes partes de la Quinta Región, entre los que destaca que el 2011, tenía arrendado un terreno en el sector de Campiche, Puchuncaví, destinado para acopio de leña y carreras a la chilena, terreno que habría arrendado a familiares de su ex pareja Rita Troncoso Cisternas, con quien indicó haber tenido una hija a la cual visitaba en un departamento que arrendaron en Puchuncaví. De igual forma manifestó que ese tiempo tenía arrendado un terreno en Valle Alegre para banco aserradero, señalando que estos terrenos los supervisaba e iba a ver de manera habitual, ya que mantenía trabajadores y maquinaria que debía supervisar. De igual forma, indicó que en ese tiempo, 2011, se encontraba trabajando otro terreno en la comuna de Cabildo, el cual lo sitúa cercano a la Minera Las Cenizas de la misma comuna, teniendo como trabajadores a Sebastián Nova conocido como el Chavita y a otro de nombre Miguel Soto Cruces conocido como Chigualdo.

Ese mismo 2011, año indicó haber invitado a Soto Cruces para asistir a carreras a la chilena en el sector de Campiche, comuna de Puchuncaví, accedió y concurrieron en camioneta marca Nissán, modelo Terrano, de color gris, la que a su vez indicó estaba a nombre de su ex pareja Laura Zúñiga, llegaron entre las 12 y 14, procedieron a volver hasta la comuna de Cabildo, indicando que lo hizo por la ruta no ingresando a la ciudad de Puchuncaví, consultándole si había pasado por la medialuna a lo que éste negó, pero que sí otras veces había pasado por ese lugar. De igual forma, haciendo énfasis el testigo que mientras se le hacían consultas, manifestó que él no sabía dónde estaba enterrada esta niña que se le consultaba.

Se le pregunta por qué es relevante esa parte, expresando que porque en ningún momento se le consultó acerca de ese antecedente, de igual forma quedó estipulado en la declaración.

A la consulta de los oficiales de por qué él señalaba ese antecedente, sin que se le hubiera consultado, manifestó de forma irónica: "el Chigualdo debe saber ya que él supuestamente me ayudo a matar y a enterrar a esa

niña."

Consultado si esta fue la única entrevista dice que no, hay una segunda entrevista de Ulloa Saavedra, que se desarrolló una vez detenido al interior del Centro Penitenciario el 22 de febrero de 2021, previa instrucción de la Fiscalía y a solicitud de la defensa del imputado.

En presencia de su abogada defensora Daniela Saba, él (testigo) estuvo ahí con el Subcomisario Andrés Álvarez, él (Mario Ulloa) señaló que en su primera declaración, prestada con anterioridad, los policías pusieron lo que quisieron en su declaración, ya que no se encontraba en compañía de su abogado defensor, luego indicó que como se dedica a la leña, tenía muchos terrenos, entre ellos Campiche, señalando que además de Chigualdo, trabajaba con Sebastián Nova Chavita, Juan Tolosa, don Chumingo, Domingo García. El 2012 Rogelio Torrejón se enojó con él, porque Mario Ulloa le estaba quitando clientes en el rubro de la leña, lo que había provocado el enojo de Torrejón hacia él.

En noviembre ya detenido tomó contacto con Soto Cruces, indicando que Chigualdo le había señalado que había inventado todo, por cuando Rogelio Torrejón le había ofrecido regalarle una motosierra a cambio. De igual forma señaló que trabajó con Chigualdo desde 2005 hasta comienzos de 2009, dando como referencias fechas como el terremoto de 2010 y sismo de 2011, señalando que en esas épocas, veía entre los trabajadores a Chigualdo, en esas fechas Soto Cruces trabajaba ya con Torrejón.

Ulloa Saavedra añadió que a fines de 2010, 2011, 2012 y 2013, trabajaba a tiempo completo de lunes a sábado desde las 8:00 a las 18:30 hrs., en un fundo en el sector de Ocoa, con una familia y varios trabajadores que no recuerda sus nombres.

El 8 de noviembre de 2011, él se encontraba trabajando en Ocoa, y que se encontraba a la vez viviendo permanentemente en San Felipe donde arrendaba una pieza en una residencial. Señaló que dentro de las personas que declararon en su contra son personas que se venden por un asado, haciendo alusión a los trabajadores de Rogelio Torrejón. No así un sujeto de nombre Sergio, Cordero cree el apellido, Juan Tolosa y Domingo García, quienes no se prestarían para dicho rumor o hechos que le imputan en su contra, entendiendo que ellos también fueron trabajadores de Rogelio Torrejón.

De igual forma señaló que arrendó un terreno en Campiche comuna de Puchuncaví, entre 2007 y 2012.

Se hizo gestión respecto de determinar si había algún registro de esas carreras para ver si se realizaban o no, responde que por oficio de la Municipalidad de Puchuncaví, quienes informaron que no existe registro de petición de autorización de carreras a la chilena en dicha comuna. Consultado si se consultó algún período o fue en general, responde que fue en general.

Respecto del terreno de Valle Alegre señala que fue fijado y geo referenciado, en que queda a un costado de carretera, describiéndolo comisaría o un amplio terreno de amplia vegetación de varias hectáreas. Se pudo precisar

que tiene portón y cierre perimetral, no pudieron acceder, pero desde fuera se veía que era amplio de muchas hectáreas.

A Torrejón, se le consultó de manera directa acerca de si él habría influido en Soto Cruces por una posible ganancia en torno a la intención y propagación de este rumor para afectar a Ulloa en el comercio de la leña, lo que negó, porque no lo considera una competencia directa, sino que él acogió a Ulloa Saavedra, incluso dándole alojamiento.

Domingo García era relevante, porque fue entrevistado, y al igual que otros testigos de oídas manifestó haber escuchado de primera fuente a Soto Cruces, que junto a Mario Ulloa habían tomado a la fuerza, habían matado, violado y enterrado a una niña indicando que el entierro de esta niña habría sido cercano a un sauce.

Esa declaración de Domingo García, no recuerda si es anterior o posterior a la segunda declaración de Ulloa.

Se acuerda que la declaración de García fue en noviembre de 2020, y la segunda declaración de Ulloa fue el 22 de febrero de 2021.

Después no tomó contacto con García. Los otros testigos de oídas hacían referencia, entre los que estaba Víctor Díaz, Landeros, Fidel Gutiérrez, Flores, Domingo García y un tal sujeto que le dicen el "Pipi", habrían escuchado en diferentes oportunidades a Soto Cruces que junto a Ulloa habrían matado, enterrado y violado a una niña, entregando diferentes descripciones y diferentes circunstancias, de primera fuente a Soto Cruces confesar este hecho que cometió junto a su ex patrón.

Todas esas personas fueron entrevistadas y entregaron esos antecedentes.

Se transcriben las palabras que indica el testigo, tal como las señala, muchas se señalan de manera textual.

Consultado si hubo alguna forma de coerción respecto de Soto, sostiene que no, por su lenguaje corporal daba luces de posición incómoda, sudoración excesiva, se le trababa la lengua, excesivamente nervioso, incluso se asustaron que podía tener alguna enfermedad que no quiso comentar.

Respecto de Las Cenizas, sostiene que concurren hasta allá entre el 22 y 27 de febrero y el 2 de marzo de este año. Se hizo un trabajo de búsqueda previa coordinación con una empresa que trabaja con un programa de Geo-Radar.

Hace presente el testigo que Las Cenizas era una referencia, por cuanto ambos imputados señalan que queda situado en un terreno de Aguas Servidas de ESVAL. Dicho terreno mide entre 10 y 11 Ha, sin embargo aclara que la búsqueda se hizo en lugares específicos, manifestados por los testigos. Por ejemplo García indicó un sauce. Víctor Díaz unas quilas, además de revisar en puntos en los que era más factible enterrar un cuerpo, por la compactación de la tierra.

En concreto la búsqueda fue en la planta de Aguas Servidas de ESVAL, porque se estableció que ese era el terreno en que se alojaron en 2011, en una casa abandonada al interior de esta planta, trabajando en el terreno

colindante que pertenece a la Minera Las Cenizas, pero no es la Minera Las Cenizas en sí, sino donde se deja material de relave de la mina, de aproximadamente 30 Ha., donde Ulloa y Soto estaban haciendo trabajos de corte de eucaliptus, que se gestionaron por un contratista de dicha minera.

La búsqueda no arrojó resultados, por lo menos para osamentas humanas.

No fue posible efectuar búsquedas en el terreno de Valle Alegre, ya que no fue posible obtener registro de su propietario. Incluso se ofició la municipalidad sin respuesta. No habría sido posible una búsqueda minuciosa, por lo menos a simple vista no.

A la **Querellante** señala que no se coaccionó a ningún testigo. No se les obligó a declarar algo que no quisieran, no incorporaron en sus declaraciones información no proporcionada por ellos.

La declaración de Soto Cruces, la última se registró de manera audiovisual. Se aprovechó de dejar constancia con su madre de la lectura de derechos del imputado Soto, porque él es analfabeto.

No coaccionaron de alguna forma al imputado Soto Cruces.

No sabe si en alguna oportunidad ha sido coaccionado, con posterioridad a su declaraciones, desconoce.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** reitera que el parte denuncia era de un sujeto con reserva de identidad, tomó declaración al denunciante, que era Rogelio Torrejón León.

El parte denuncia es de 24 de junio de 2016.

Confrontado con los dichos de Torrejón en el juicio, respecto a que él nunca habló de carreras de caballos, que Chigualdo nunca le habló de eso, que eso lo vio en la televisión, el Sr. Defensor le consulta si esta versión es compatible con lo señalado en el parte y lo que a él le declaró Torrejón, señala que el parte policial menciona de carreras de caballos en Puchuncaví, lo que les declaró Torrejón es que hacía referencias a carreras de caballos. Insistiendo el Sr. Defensor, en la consulta acerca de la compatibilidad de las versiones, el funcionario señala que desconoce lo que declaró Torrejón en el juicio, pero en el parte y su declaración señaló eso, pero él (testigo) no puede hacerse cargo de lo que diga, omite o se le olvide a los testigos, entendiendo que esta es una causa de largo aliento.

Confrontado por lo dicho por Torrejón en el juicio que al develar los hechos Chigualdo nunca le dijo donde abordaron a la niña ni donde se desarrollaron los hechos, consultando el Sr. Defensor de si esta versión es la misma entregada a él o en el parte, responde de la misma manera, que él no se puede hacer cargo.

Ante la insistencia de la Defensa para que responde el testigo, señala que lo que manifiesta él no es compatible.

A la consulta del Sr. Defensor, le corrobora que Torrejón habla de Puchuncaví, no habla de medialuna, deja en claro eso.

Consultado si Torrejón recibió la develación de Chigualdo en una parcela en Michimalongo, San Felipe,

responde que Torrejón le señaló que él tenía dos faenas, una en El Almendral y otra Michimalongo, no puede precisar el testigo en cuál fue la develación.

Confrontado por los dichos de Torrejón en juicio en que dijo que recibió la develación debajo de un parrón, jugando brisca, responde que lo del parrón sí. Consultado acerca del resto de la información el testigo insiste que él no puede hacerse cargo de lo que dijeron los testigos en juicio.

Consultado si Chigualdo le dijo que la develación fue debajo de un parrón, contesta que si

Consultado si Chigualdo hizo la develación mientras jugaban brisca, responde que Torrejón no hizo referencia a la brisca, en su declaración Torrejón dijo que estaba compartiendo con sus trabajadores en su parcela y que perdió de vista a Chigualdo, a quien encontró triste bajo un parrón, donde le confesó el hecho que se investiga.

Respecto a la expresión "compartiendo", explica que Torrejón dijo eso, no puede inferir a qué se refiere, no dio detalles.

Confrontado por lo declarado en juicio por Torrejón, quien dijo que Chigualdo al develar los hechos no le dio la identidad de la niña, se le consulta qué le declaró a él (testigo) en su declaración, no lo recuerda. Torrejón no hizo mención a que Chigualdo le haya dado la identidad de la niña.

Confirma la afirmación de la Defensa respecto a que en esta investigación hubo dos testigos protegidos. El testigo 1 Fermín Cataldo y el testigo 2 Rogelio Torrejón.

Durante la investigación prestó una declaración Fermín Cataldo.

Consultado si él (Cataldo) reconoció conocer a Torrejón, contesta que él dijo que no, que conocía a Mario Ulloa que surtía de leña a la panadería del amigo. El testigo se corrige y añade que Cataldo si conocía a Rogelio Torrejón. Agrega que en su declaración no dice si conoce a Torrejón, él no se lo preguntó. Consultado por el Sr. Defensor, si no le pareció importante preguntarlo, el funcionario responde que en ese momento no.

A la pregunta de la Defensa de si le dijeran que en la investigación existe una declaración en que se señala que Torrejón se acercó a pedirle consejos a Cataldo, el testigo dice que no, que no existe esa declaración.

Consultado el testigo acerca de quién recibió la información Cataldo, el funcionario dice que la recibió de parte de un amigo Cristian Moncada, quien a su vez la había recibido de parte de Torrejón. Cataldo se enteró de parte de Moncada que él escuchó de parte de Torrejón lo que le contó Chigualdo, que él junto a su ex patrón Mario Ulloa habían matado, violado a una niña en Puchuncaví. Consultado qué más le contó, añade que hizo alusión que Ulloa le dijo a Soto Cruces que dejaran el cuerpo en una parte estratégica.

Le contó Torrejón a Moncada el lugar donde abordaron a la niña, hablan de Puchuncaví, en algún lugar específico no.

Consultado si le contó Torrejón a Moncada y este a Cataldo donde la llevaron, señala que no. En relación al día

de la semana de ocurrencia de los hechos, tampoco se lo contó

Consultado si alguien se refirió a las carreras de caballo en esta conversación que tuvo conocimiento Moncada y que le contó a Cataldo, el testigo no lo recuerda.

Consultado si las carreras de caballos era un tema importante como investigador el funcionario declarante dice que sí, que se trasladó a Campiche, donde corroboró que había una cancha de carreras de caballos.

Responde afirmativamente a la consulta de si entrevistó a la Sra. Albina Cisternas Huasco. A la consulta de si ella dijo que las carreras eran solo los domingos, responde que en la declaración no existe ese antecedente, no se lo dijo a él. Consultado si está contemplada alguna pregunta acerca de esto en la declaración, señala que no se lo preguntó, le hizo sólo preguntas generales lo que ella sabía respecto del tema.

Consultado acerca del día de desaparición de Pascale señala el 8 de noviembre de 2011. A la pregunta de qué día de la semana habría sido, responde que, si no se equivoca era martes.

También tomó declaración a Héctor Torres Cisternas, hijo de la Sra. Albina, quien señaló que participaba en las carreras, no dijo que corriera, dijo que asistía.

Confrontado respecto a lo señalado por él acerca de que las carreras eran sólo los domingo, le pregunta al testigo si él se le consultó, responde que sí, él se le preguntó y él no manifestó qué día.

Confirma haber entrevistado al "Chuico", quien se llama Eugenio Silva Peña, le tomó declaración, quien confirma las afirmaciones de la Defensa en orden a que (El "Chuico") le contó que el Chigualdo dejó de trabajar con Torrejón porque tuvieron problemas de plata, y que además le contó que andaba hablando todo lo que hablaba porque estaba picado con él.

Además, la Defensa le consulta si El "Chuico" le contó que Torrejón le había ido a mostrar una foto de Pascale y le habría dicho "esta es la niña que mataron estos desgraciados", el testigo responde que sí..

A la pregunta de cuándo o en qué fecha Torrejón le mostró esta foto de Pascale al "Chuico", el testigo dice que desconoce la fecha exacta.

Reitera que estuvo presente en la declaración de Soto Cruces en el INSCRM. A la pregunta del Sr. Defensor de si le dijera que en esa declaración Soto Cruces declaró que fueron a carreras a la chilena el domingo y que después, ese día, se encontraron con Pascale, la abordaron y se la llevaron. El testigo desconoce si dijo domingo precisamente como día. Si lo recuerda, pero la declaración del Chigualdo lo hace es aspectos amplios no es preciso en todo lo que señala.

Ante la insistencia de la Defensa para que conteste la pregunta señala que sí dijo eso, que la sustrajeron un domingo, pero deja claro en la misma declaración que él (en referencia a Chigualdo) dice que no es enfático en eso.

A la Defensa de Soto Cruces narra que la primera entrevista a su defendido fue el 2 de agosto de 2017 y luego lo

entrevistaron el 16 de octubre de 2019, el 4 de noviembre de 2020 también.

Consultado si es efectivo que ya le había llagado una citación para que concurriera a la PDI el 26 de noviembre y ellos fueron antes, contesta que no maneja ese antecedente.

A la pregunta de si se entrevistaron con la madre en el domicilio de Soto, en una de las oportunidades, en Purén, responde que sí. Ella tenía entre 60 y 70 años aproximadamente, a la pregunta de si le consultó a la madre si sabía leer y escribir dice que sí. No recuerda hasta que curso llegó la madre del imputado. Consultado si habrá sido hasta 1º Básico, señala que no lo recuerda.

Consultado si cuando lo trasladaron a Soto para la diligencia en la sala Gesell, si le informaron al Fiscal respecto de esta diligencia, responde que antes de ser trasladado se le informó al Fiscal. Consultado sobre la fecha de esta comunicación con el Fiscal dice que fue el 4 de noviembre, y la entrevista fue en la noche del 4 de noviembre.

Confirma que él recalcó varias veces que él (testigo) le informó a Soto Cruces sus derechos como imputado.

Consultado si le recalcaron que tenía el derecho a tener un abogado defensor en esos momentos, responde que por supuesto. Se le consulta si se hizo diligencias para contactar un abogado defensor publico de la zona, responde que no, porque no lo requirió. Consultado si se tomó contacto con el Fiscal, si era necesario estar con un abogado defensor, responde que sí, explicando que el día 4 previo a ser trasladado, se le instruyó por parte del fiscal que se le diera lectura a sus derechos, entre los cuales está el ser asistido por un abogado.

Ante la insistencia de que conteste si se le consultó derechamente al Fiscal acerca de la presencia de un abogado defensor en la declaración del imputado, responde que no le preguntó al fiscal, se le dio cuenta solamente, porque así se procede en estos casos -afirma el funcionario.

Afirma que antes de esa entrevista le informaron a Soto Cruces que ellos iban a estar afuera de la sala en que lo iban a entrevistar. Reitera que (Soto) estaba nervioso. Preguntado con cuántas personas responde que el entrevistador del INSCRIM. Precisa que al interior de la sala de entrevistas estaba el profesional del INCSCRIM y el imputado, y él (testigo) detrás del vidrio, acompañado de la segunda sicóloga y otro colega. Eran cinco contando al imputado las personas que participaron de la diligencia.

Consultado con cuántas personas trasladaron al imputado desde Purén, precisa que eran tres funcionarios contándolo (al testigo).

Consultado acerca de cuántas horas duró la entrevista el testigo responde que desconoce la duración exacta. A la pregunta de si habrán sido más de 4 o 5 horas, señala que no puede ser preciso, se atrevería decir -observa el testigo- 3, quizás 4 horas.

Aclara al Tribunal que se entrevistó a Ulloa dos veces, ambas entrevistas se llevaron a cabo en calidad de imputado, lo que significa que se le tiene que leer los derechos que le asisten en su calidad, además de informarle la

información con que se cuenta en su contra y los antecedentes de la carpeta.

Aclara que al explicarle a Soto Cruces que ellos iban a estar afuera de la sala Gesell, explica que le precisaron que lo iban a ver y escuchar, en eso fueron claros.

Aclara que los lugares donde él hizo diligencias, vinculados a la comisión de los hechos, él hizo diligencias en la comuna de Cabildo, Minera Las Cenizas y Planta de Aguas Servidas de ESVAL, en Cabildo se ubicó testigos de la comuna de Cabildo. También en Campiche, donde se desarrollaban las carreras de caballo. También en Puchuncaví, en el pueblo, se hizo el recorrido, una infografía de acuerdo a los trayectos.

Precisa que Campiche está menos de 5 minutos del pueblo de Puchuncaví, conectados por la carretera que une Viña con Quintero, señalando que pasado Quintero, antes de llegar al pueblo de Puchuncaví está Campiche. Precisa, asimismo, que desde estos lugares a La Minera Las Cenizas y Planta de ESVAL hay sobre una hora de viaje en auto.

TESTIGO 23: FERMIN RICARDO CATALDO TAPIA, R.U.T. 10.236.883-5, profesional independiente en actividades bancarias, reserva domicilio, juramentado a las preguntas del Fiscal señaló que esta citado a juicio por que él declaró hace 5 años atrás por los hechos motivo de este juicio.

Su declaración ocurrió hace 5 años en la PDI de San Felipe.

Fue testigo de oídas de que había ocurrido un hecho muy delicado, ya que un amigo lo llamó por teléfono y le dijo que le contaría algo que le contó un proveedor de leña.

Los hechos son los siguientes, una persona que lo surte de leña a su amigo le dijo algo y su amigo le pidió un consejo porque sabe que trabajó en investigaciones y le cuenta que el señor que lo proveía de leña le había contado que tenía un trabajador apodado Chigualdo que habían estado en un asado un día viernes o sábado, que se perdió del lugar en que todos estaban conversando y fue a buscarlo y lo vio alejado llorando desconsoladamente y él repreguntó porque lloraba y le dice que en la verdad siempre hay solución.

Este señor Chigualdo le dice "es que nos mandamos un cagada muy grande y esto no tiene solución," le narra que habían ido al sector con un amigo Mario Ulloa a una carrera de caballos a la chilena en sector Puchuncaví y habían estado varios días, un fin de semana completo y al devolverse por la cuesta de Puchuncaví a San Felipe que es el tránsito para devolverse de Puchuncaví a San Felipe, se habían topado con una niña que habían subido a la camioneta y la habían llevado a un sitio eriazos donde contra su voluntad el señor Ulloa había procedido abusar de ella, ella había tratado de arrancar y Ulloa le había propinado un golpe de puño en el rostro y había quedado media inconsciente y al haberse dado cuenta que le había dado muerte le dice a Chigualdo que vaya a buscar implementos para poder enterrarla, no encuentra nada y la trasladan a un sector indeterminada donde la tapan con unas ramas y la ocultan y cuando le contó eso su amigo le dijo que tenía que ir a decirle al señor que le proveía de leña que fuera a declarar en la PDI porque era un hecho grave que había ocurrido y como su amigo y él tienen hijas debía

decirlo.

Con el tiempo se puso a averiguar si había ocurrido un hecho similar ya que no tenía idea de nombre solo de los partícipes pero no de víctima y se puso a ver noticias y efectivamente en el sector de Puchuncaví había una niña desaparecida Pascale Alvarado Soto, y con eso se dio cuenta que todo cuadraba lo que el amigo le había dicho y recuerda que trató de tomar contacto con investigaciones y antes que fuera a la Brigada de homicidio a contactarlo fueron unos detectives muchachos de Quintero para tomar declaración, no fue formal, solo como narró ahora les narró de manera verbal a estos dos funcionarios de PDI de Quintero.

Su amigo es Cristian Moncada que en ese tiempo tenía una panadería en San Felipe en la calle Chacabuco esquina Coimas, la "panadería Libanesa", que ya no existe se cambió a otro lugar, por eso necesitaba para sus hornos la leña, el proveedor de su amigo era don Rogelio.

A don Rogelio antes del llamado del amigo no lo conocía.

Con la información del amigo le dijo que Rogelio tenía que acercarse a las autoridades competentes para que se denuncie el hecho y el con el tiempo no recuerda fecha exacta y averiguó si era efectivo y concordaba con la desaparición de la niña.

Esta información la compartió con su entorno cercano y con su Sra.

Lo que le narró su amigo fue telefónicamente luego no tuvo contacto con Rogelio pero le dijo a los detectives de Quintero dónde tenían la venta de leña y parece que vivía ahí en calle Charcan Tapia, es como un sitio eriaz, que había varios montones de leña, en San Felipe.

Funcionarios policiales llegan a él porque él hizo varias llamadas telefónicas para que tomaran en serio el asunto ya que pasaban los meses y se dio cuenta que en la unidad de los Andes, a la Prefectura había llegado un compañero de curso el Prefecto y fue y le narró y él se comunicó a Valparaíso y llegó la Brigada de Homicidios de Valparaíso a entrevistarlos más formal a San Felipe.

Roberto Fernández Maureira era el Prefecto en retiro

Del llamado del dueño de la panadería libanesa para contarle los hechos hasta la entrevista formal con la Brigada de homicidios transcurrió campo un año y medio, más de un año.

Aparte de la gestión de buscar información a través de redes hizo alguna otra gestión con la información del amigo, el amigo le proporcionó el seudónimo de unos ellos y el lugar donde podía estar el imputado de apellido Ulloa.

Por lo que trabajó y aun trabaja dio con la casa de este caballero y un día fue y le dijo que quería comprar leña, lo vio a los ojos y le dio la mano y le pasó una tarjeta como magnética de esas que se pegan en el refrigerador donde venía su nombre y dos celulares y se los hace saber a la brigada de homicidio y la otra persona

lo conocía como Chiwaldó y según que le contaron su lugar de trabajo era en Curimón y como en la tercera casa a mano izquierda venden leña como a 5 km de San Felipe.

Antes del llamado de su amigo señaló que nunca escuchó el apodo Chiwaldó

Que la averiguaciones qué hizo del lugar donde vivía Ulloa y trabajaba Chiwaldó se la entregó a las dos policías, a los de la Brigada de Homicidios de Valparaíso y a la Bricrim de Quintero.

De la comunicación que le da su amigo y la llegada de los detectives de la Bricrim de Quintero al lugar en que reside pasaron 10 meses o un año, pasó tiempo no fueron de inmediato.

Con don Rogelio Torrejón no habló del tema, no lo conocía, le compró un saco de leña.

No hay preguntas al testigo de la parte Querellante.

Al Defensor Menares por Ulloa, todo lo que narró lo sabe de Cristian Moncada y este a su vez lo supo de Rogelio Torrejón que le vendía leña. Chigualdo le contó a Torrejón y este a Moncada y este a él- testigo.

Torejón a Moncada le dice que Mario Ulloa y Chigualdo habían ido a unas carreras a la chilena cuando ocurre esto y esto lo sabe por lo que le contó Moncada y él por lo que le contó Torrejón.

Torejón en juicio dijo que a él nunca le nombraron carreras de caballos como dice en televisión solo le dijeron que esto fue en Puchuncaví pero Moncada le dice a él que esto ocurre en unas carreras a la chilena, y responde el testigo que qué él está manifestando lo que le manifestó Moncada.

Moncada de lo que le dijo Torrejón le habría dicho que en un asado se le había perdido Chigualdo y que en ese contexto lo fue a buscar y le cuenta y se lo pregunta porque Torrejón dijo otra versión que Chigualdo lo había develado cuando estaban debajo de un parrón jugando brisca y se alejó y lo contó y el testigo dijo que el hecho que haya estado o no comiendo o jugando brisca es irrelevante solo él cuenta lo que le dijo Torrejón a Moncada que llorando Chigualdo dijo lo que ocurrió a Torrejón.

Contó que Moncada le había contado que la develación de Chigualdo fue en contexto de un asado y Torrejón dijo en el juicio que fue en el contexto de un juego de brisca, respondió que esto del juego de brisca Moncada no le comentó nada.

Dijo que los hechos habían ocurrido cercano en el trayecto de la cuesta camino a San Felipe dijo que esto lo escuchó de Moncada y tiene que haberlo escuchado de Torrejón, se lo pregunta porque Torrejón en el juicio dijo tampoco me dijeron donde ocurrieron los hechos, dijo el testigo que no sabía que Torrejón no dijo donde ocurrieron los hechos.

Señaló que Moncada dijo que a la chica la abordaron en la vía pública en una esquina en Puchuncaví, eso es correcto y lo escuchó de Moncada pero Torrejón dijo que nunca le dijeron donde la habían abordado entonces preguntado cuál de las dos versiones es la real, la que le dio Moncada o la que dijo Torrejón en juicio, el testigo

respondió que le señaló Moncada en cuanto al lugar específica que ocurrió el hecho y no sabe los pormenores de lo que Torrejón le dijo a Moncada, solo repite lo que le señaló Moncada.

Preguntado si Moncada le señaló una fecha aproximada en que los hechos habrían ocurrido según Torrejón, el testigo respondió que se lo contaron hace seis y ocho años, había pasado hartos tiempos, fechas puntuales no la maneja.

La Defensora García por Soto consultado si escuchó de Moncada que escuchó de Torrejón que se toparon con una niña y si Moncada escuchó edad o características físicas de la niña, respondió que él no lo sabe.

Preguntado si sabe características físicas de la niña, respondió que ahora sí.

En el momento que le contó Moncada no tenía características de la niña solo que era una niña menor de edad, no color de pelo o estatura.

Escuchó de Moncada que a la vez escuchó de Torrejón a qué hora habrían tomado a la niña respondió que no le dijeron hora.

Consultado si recuerda en que año le dijeron la habrían tomado a la niña respondió el testigo que el año no se lo dijo.

TESTIGO 24: ROGELIO ERASMO TORREJÓN LEÓN, R.U.T. 9.714.648-9, comerciante, reserva domicilio quien a las preguntas del Fiscal señaló juramentado que está citado a juicio porque lo llamó una señorita para avisarle que debía estar acá.

Señaló que está declarando y pidiendo las disculpas porque no sabe si ha sido algo erróneo o no por unas amenazas que le están pasando últimamente pero lo hizo conscientemente en una confesión que espontáneamente le hizo don Chigualdo que era compañero de él ese tiempo, ya que trabajaban juntos.

En una ocasión, quien conocía como Chigualdo, se llama Osvaldo, en su casa lo querían mucho, le hizo una confesión que en un momento que lloró mucho de que había cometido un error y que habían matado a una niña con Mario Ulloa, y eso le empezó a doler el alma a él, incluso le dijo que se compusiera con Dios, ya que tiene una hija y esta confesión le dolió en el alma, entonces le dijo "Chigualdo cree en dios por tú tienes una hija y di la verdad y saquete ese dolor que tienes encima", ya que Chigualdo lloró mucho en esa ocasión que le confesó esa situación.

Chigualdo trabajaba para él en el rubro de la leña, ya que él siempre ha estado picando leña también, y tenía ese tiempo sus instalaciones en ese tiempo en Michimalonfo S/N en San Felipe, trabajaban con él en esa época Fidel, Chigualdo, un hijo de él, "patito", don Lucho lamentablemente fallecido, eran como cinco personas.

El trabajo con Chigualdo era por trato, trabajo realizado trabajo pagado. Chigualdo a quien le tenía mucha confianza le conversaba que era de Purén.

Preguntado cuando tiempo antes de la confesión había trabajado con él respondió que el trabajo era esporádico, ya que a veces estaba con él, se iba y volvía, no era una cosa constante.

Cuanto tiempo antes de esa confesión Chigualdo había trabajado para usted respondió que un buen poco, meses así no continuados. Chigualdo siempre ha estado con ellos, los apoyó mucho, en su casa incluso lo quieren mucho y él lo sabe, pero esa es la verdad de las cosas, para él es una persona de mucha confianza hasta hoy en día, Chigualdo nunca le ha hecho nada y en ese momento el hombre se quebró y se puso a llorar y le comentó la situación que había pasado y tuvo incluso él- testigo- dificultades con su familia por el hecho que hizo una declaración pero a la larga lo entendieron ya que ellos tienen una hija y podrían haber pasado lo mismo.

Preguntado si recuerda donde estaban cuando se produjo la confusión señaló que estaban en una ramada que tenía como un tipo quinchito donde habían saucos, tenía una mesita en las que se hacían asados, la que tenían para almorzar, estaban en esa situación cuando Chigualdo se puso a llorar, él le preguntó qué te pasa pensando que le había pasado algo a alguna familia de él, y le dijo que tenía un dolor muy grande en el corazón, y le sabe que se lo dijo así, le dijo "me mande una cagada y no hallo que hacer", estaba desesperado lo dice honestamente, Chigualdo estaba con un dolor grande en su alma, porque lloró un buen poco, harto.

Esta ramada está ubicada en el local de trabajo en calle Michimalongo, era un lugar muy chico como una sombra, ahí almorzaban.

En el momento de la confesión nadie más la escuchó, a los días después conversó con don Lucho esta situación y don Lucho le comentó que Chigualdo ya le había contado.

Esta conversación con Chigualdo no recuerda en que época fue, pasado de un año ya, pero no recuerda el año o fecha exacta de la conversación pero si pasado un año.

Cuando recibe la información precisamente le dijo Chigualdo que él había cometido un error de haber participado en una situación de un homicidio de una niña con la compañía de Mario Ulloa, y que Mario Ulloa la había tomado a esa niña y la habían llevado a la fuerza prácticamente a la camioneta y como la niña se había resistido Mario Ulloa se había puesto el cinturón en la mano y él le había dicho no hagas eso. Le había pegado unos combos y Mario Ulloa le dijo quédate callado tal por cual. Eso le confesó Chigualdo.

Cuando Chigualdo menciona a Ulloa sabe a quién se refiere, responde que sí ya que le había nombrado a Mario Ulloa que andaba con él, y él a Mario Ulloa lo conoce 25 años App atrás en el sector de Ocoa en Nico Mansur en Manquegue ya que le compraba maderas y le cambió una camioneta que se la vendió un cabalero por una madera.

Mario Ulloa con él tenía relación de negocios solo le vendía maderas, de repente eso nada más.

Mario Ulloa compraba maderas en distintas partes o lugares, no tenía lugares fijos e incluso en la Mina Las Cenizas también le fue a sacar maderas cuando le cambió la camioneta por madera.

En cuanto a su relación con Mario Ulloa aparte de la relación comercial respondió que nunca tuvo dificultades con él, solo era relación de negocios, no se deben nada.

Preguntado si en el relato de Chigualdo además de que le señaló que la golpeó Mario Ulloa le dijo donde ocurrió el hecho, respondió que no.

Preguntado si le dio el nombre de la joven respondió que no, solo le dijo que era una niña de Puchuncaví, no le dio su nombre.

Respecto de esta situación de que era una niña de Puchuncaví cuando se le dijo solo le dijo "cometimos un error, la niña era una niña joven", nada más, en ese momento solo eso le comentó Chigualdo, solo le dijo que era una niña, no le dijo donde la habían abordado a esa niña, esa es la verdad.

No le dijo donde había ocurrido este hecho.

Luego de esta información pasaron unos meses y se encontró con un policía amigo- un sub oficial de carabineros, Arazo, a su bodega, no sabe cómo tenía la información él, le preguntó por Chigualdo, le dijo que se había ido a Purén, le dijo que le habían tomado en el bus y que no había confesado nada y que no tenía ya contacto ya con él, que se había ido a trabajar con Eugenio Silva en Curimón.

Luego que escuchó este relato en la ramada, a don lucho, Chigualdo lo conoce bien, a quien le comentó la situación, fue cerquita, fue como una semana de plazo.

Esta información que entrega Chigualdo, le dolió en el alma por Chigualdo, porque él, ya que lo consideraban mucho, él le comentó que dijera la verdad para que apareciera esa niña.

Chigualdo en su relato le entrega la información de que había ocurrido con la niña, le dijo de que la habían tomado, que le habían pegado y Mario Ulloa la había violado y lamentablemente la habían matado.

No le dijo nada del cuerpo y ahí incluso le comentó a Chigualdo ese dolor tienes que decir la verdad.

El relato de Chigualdo le dolió mucho porque lo consideraba como un hermano, como su apoyo, aunque no lo crean, le dolió mucho esa situación.

Chigualdo le dijo que Mario Ulloa había violado a la niña y preguntado qué le dijo mientras Ulloa violaba a la niña, Chigualdo le señaló que Mario Ulloa lo había amenazado y que si no lo apoyaba en la situación se iba a desquitar con él. Eso se lo dijo Chigualdo a él también.

Preguntado cómo vio emocionalmente a Chigualdo durante el relato, lloraba mucho.

Consultado si le dijo cuanto tiempo antes de la confesión ocurrió el hecho, respondió que no, no le dijo fechas ni nada solo le relató la situación que había vivido, nada más.

Chigualdo le contó que era una niña de Puchuncaví, esa información se la comentó Chigualdo, no le dijo nombre, edad, lugar, nada, solo eso que era una "niña de Puchuncaví".

Consultado si le dijo dónde estaba con Chigualdo, respondió que andaba con Mario Ulloa, a él nunca le dijeron que andaban en unas carreras de caballos como salió en la televisión, Chigualdo solo le dijo que andaban en Puchuncaví.

Previo al relato, él con Chigualdo ese día estaban conversando y jugando brisca para acortar el tiempo, solo estaban ellos en ese momento, nadie más había en el lugar.

Cuando tiene la información que le comentó Chigualdo, y habló con él solo lo quiso apoyarlo en el sentido que dijera la verdad, que no tuviera miedo, le dijo que lo hiciera por su hija y Chigualdo sabe que se le dijo eso.

A la pregunta cuál fue la respuesta de Chigualdo, respondió que después tuvieron un altercado con otra persona, le dijo que se metiera en huevadas y que lo iba a negar y que si él lo negaba iba a ser su palabra contra su palabra. Él sabe que eso es verdad.

Este diálogo posterior con Chigualdo fue después de la confesión, después que se fue de su lado, se fue a trabajar con Eugenio Silva en Curimón, de ahí no lo vio más, las fechas exactas no las recuerda bien. No sabe fecha exacta entre hecho uno y dos.

Cuando se produce la confesión dijo que Chigualdo dejó de trabajar con él inmediatamente, ya que en el momento que le dijo que no se metería en esas cosas, dejó de trabajar con él.

Consultado cuantas veces le dijo que no se metiera en sus cosas, respondió en dos ocasiones, una primera vez en una bodega en que estaban conversando y una vez cuando trabajaba con Eugenio Silva, andaba muy guapo con él, andaba enojado con él, cuando detectives lo andaban buscando para tomarle declaraciones, ya que habían ido a la bodega de él a buscarlo.

El diálogo en la bodega fue después de la confesión cuando le insistía a Chigualdo que dijera la verdad. Explicó que le insistió que dijera la verdad cuando le confesó, luego en la bodega y luego cuando se fue trabajar donde Eugenio Silva y le dijo que no se metiera en esas cosas.

Desde la confesión dejó de trabajar con Chigualdo como 20 a 25 días más, luego se fue al sur le dijo que tenía que resolver un problema con un hermano, por unos cercos, no lo vio más, hasta que apareció trabajando con Eugenio Silva.

Dejó de trabajar con él porque el trabajo había disminuido y Chigualdo no quería trabajar más con él por la situación de la confesión, ya que él le había dicho que declarara la situación y no sabe qué motivos más.

Con esta confesión, no sabe cómo llegaron investigaciones a la bodega a preguntarle cosas a él también y lo citaron como en 3 o 4 ocasiones y declaró y después aparecieron en la bodega unos jóvenes que eran detectives para que fuera a declarar en Investigaciones de Quintero, cree que eran de Quintero.

Dijo que tuvo problemas con su familia por esto incluso está separado de su familia, con su mujer porque

empezaron a llegarle cosas por Facebook, distintos tipos de cosas, que era lengua larga, que era por envidia, que no se metería en leseras, que le tenía envidia a Mario Ulloa incluso le llegaron cosas a sus hijos y sus hijos le dijeron que no se metiera en esas cosas,, pero a él le dolió el alma la confesión.

El jamás en su vida le tendría enviada a Mario Ulloa, lo conoce desde chiquitito, y le llegaron amenazas que lo iban a matar y llamaron por teléfonos a personas en San Felipe y le dicen "guatón ten cuidado que el Mario Ulloa dice que te va a matar", que te va a "pegar", por haberlo sapeado, pero Mario Ulloa no lo ha llamado por teléfono, nunca él le ha dicho que lo va a matar o pegar.

Los llamados decían que Ulloa lo iba a matar por haberlo sapeado, eso le decían personas que decían que Mario Ulloa llamaba desde la cárcel

Esto que relató lo denunció en investigaciones y según ellos iban a conversar con un Fiscal o un Juez para darle una medida precautoria para que lo cuidaran.

Lo que le dice Chigualdo fue estando en la ramada jugando brisca no lo comentó con nadie luego llegó investigaciones para dar la declaración.

No conoce a Fermín Cataldo, hoy lo conoció.

Preguntado si ha sido cómodo declarar acá, dijo que se ha sentido incómodo porque es la primera vez que declara en juicio, nervioso pero bien por dentro, porque se saca un peso de encima de lo que le comentó Chiwaldo ya que está preocupado, llegó una persona un porteño que había salido de la cárcel, y las personas le decían que el porteño lo andaba buscando para pegarle, ha dormido mal y el investigó y encontró a la persona que salió de la cárcel y él dijo que era mentira que no lo buscaba para pegarle.

A parte de la cinco personas con que trabajaban en la fecha dijo que iban cambiando dependía de la circunstancias de trabajo que había, en ese momento había poco trabajo por eso Chiwaldo se fue a otro trabajo, Chiwaldo era amigo, una buena persona, se llevaba bien con la otras personas como caballero era educado, muy bueno, le duele el alma que haya sido cómplice de esto, perpo como persona, como caballero era buen amigo una persona muy buena.

Con Mario Ulloa el vínculo comercial era esporádico de comprar madera y Mario Ulloa siempre ha tenido mucha madera y a veces le proporcionaba entregar madera directo y él le entregaba comisiones a él por el negocio que le brindaba a él

Su negocio estaba en el Almendral, en Michimalongo donde invitaba a Ulloa a Almorzar y donde vive ahora.

En algún momento su actividad en San Felipe estuvo en riesgo, respondió que le quemaron un momento un montón de leña y la casa pero tenía nada que ver con esto.

Su casa se quemó hace un año y medio y la leña hace como 6 meses, porque un haitiano que fumaba mucho y se quemó el aserrín.

Su negocio de leña que mantenía en Michimalongo, alguna vez se vio afectado en la época de la confesión respondió que el negocio de la leña es esporádico, a veces la venta es buena y a veces no lo es, Chigualdo y Ulloa lo saben, pero nada más que eso, el negocio de la leña es esporádico y en base a eso se sacrifican.

Al **Querellante** no recordaba aproximadamente cuando Chigualdo le contó lo que había hecho, la confesión, la verdad no recuerda fecha exacta pero aproximado sin tener seguridad hace dos años o dos años y medio.

Cuando tomó conocimiento de esto, después declaró con funcionarios de policías, respondió que sí.

Consultado si recuerda haber declarado en policía pero no recuerda cuando, de fechas exactas no tiene recuerdo.

Al **Defensor Menares por Ulloa**, nunca había visto a Fermín Cataldo, hoy lo conoció en el Tribunal una persona de san Felipe se lo nombró hace unos días atrás lo comuna y le dijo que lo habían citado al Tribunal

Niega haberse puesto en contacto con Fermín Cataldo hace 3 o 4 años atrás para comunicarle lo que Chigualdo le había dicho, respondió que este caballero llegó hace un tiempo atrás a hacerle las consultas a él a la bodega en base a este tema, pero nada más.

No lo conocía como persona antes de comparecer al Tribunal, solo vieron un tema súper corto en esa ocasión, le preguntaba Fermín Cataldo que sabía sobre este caso y él no le dijo nada, porque fue en el mismo tiempo que Chigualdo le dijo que no se metiera en estas cosas.

Chigualdo cuando supuestamente le confiesa estos hechos le dijo en que vehículo andaba Mario Ulloa, respondió que no. No se lo dijo.

Le dijo dónde estaban cuando tomaron a la niña, no le dijo, solo le señaló que en una ocasión lamentablemente había participada en este delito.

Chigualdo le dio el nombre de la niña víctima supuestamente de Mario Ulloa, respondió que no, que nunca le dio un nombre, nunca le dijo que era Pascale Alvarado.

Le dijo alguna ubicación geográfica de donde supuestamente habían trasladado a esta niña, respondió que no se lo dijo en ese momento. Solo dijo que Chigualdo andaba muy complicado.

Le dijo Chigualdo alguna descripción física de la niña, de cómo era, solo le dijo que era una "jovencita", nada más.

El día que dijo que Chigualdo le contó esto, la confesión, no estaban comiendo asado, sino jugando brisca, porque siempre Chigualdo quedaba solo en esa parte ya que él estaba en su casa y se iba a acompañar a Chigualdo para que estuvieran juntos, conversaban, jugaban brisca, se entretenían, hacían alguna cosa así.

Cuando Chigualdo le confiesa el hecho lo hace en términos generales, se lo dijo en términos generales, ni detalles específicos, no le dio fecha, época, lugares, ni nombre, solo le dijo que él había cometido el error de haber participado en el delito de la jovencita.

Preguntado si don Mario Ulloa era competencia en el rubro de la madera en San Felipe respondió que nunca lo ha mirado como competencia ya que era Mario Ulloa era un empresario que tenía mucha madera, y ellos nunca le iban a llegar como se dice vulgarmente "ni a los talones", ya ellos trabajaban con poquito y Mario Ulloa era un empresario que trabajaba con las Forestarles, ellos no iban a poder jamás competir con él de ninguna forma, a Mario Ulloa le iba mucho mejor que a él. Desde que conoció a Mario Ulloa siempre tenía mucha plata para trabajar, él tenía más clientes y mejores que él, le vendía a las comerciales, él solo trabajaba en San Felipe no más.

Preguntado sobre lo que Chigualdo contó en el Tribunal, que él- testigo- había dicho que tenía que decir esto de la niña para sacar a Mario Ulloa del negocio de la madera ante que lo que el testigo dijo que jamás ha influenciado en lo que Mario Ulloa hace, lo que hace él es de él y lo que hace él es con su esfuerzo, Chigualdo sabe que trabajan con mucho esfuerzo, a veces no había plata ni para pagar, pero había que inventar cosas para poder trabajar, en cuanto a trabajo, de que eso le tenga rencor no es así, incluso a Mario Ulloa lo llevó a su casa ya que estaba complicado en un tiempo, no sabe de qué, pero no le tiene envidia para querer sácalo del negocio.

Chigualdo dijo que él - testigo- tenía que sostener eso, de que Mario Ulloa había secuestrado, violado y matado a una niña y que esto el testigo se lo había dicho que tenía qué decirlo para sacarlo del negocio del rubro de la madera, respondió que como va a querer hacer algo de lo que él no sabía nada, a él Chigualdo le confesó lo que el declaró, él solo cumplió con el deber que de su señor, decir lo que Chigualdo le confesó, no tiene nada más que hacer, ante lo cual refirió que es falso lo que dijo Chigualdo.

Niega haber amenazado a Chigualdo si no sostenía la versión, eso es falso.

No recuerda fecha exacta en la que dejó de trabajar Chigualdo con él, 3 o 4 años.

Esta versión genérica que le dio Chigualdo de la sustracción de la niña, no se la contó a Chumingo. Chigualdo le contó a "Chumingo", a Fidel, a varias personas.

Consulado como sabe que Chigualdo se lo contó a otras personas, si dijo que no habló de esto con nadie más, respondió que Chigualdo habló con ellos. Chumingo le dijo en una ocasión le gritaba que era lengua larga y el hijo de Chumingo Ricardo que tuviera cuidado porque Mario Ulloa tenía contacto por teléfono con Chumingo.

Ricardo que es hijo de Chumingo le dijo que tuviera cuidado porque Mario Ulloa se comunicaba con Chumingo diciéndole que le iban a pegar.

Mario Ulloa se comunicaba telefónicamente con Chumingo desde la cárcel.

Hasta antes de que Mario Ulloa que quedara preso por estos hechos él no conversó con nadie más sobre

lo que Chigualdo le relató solo a Investigaciones.

Aclaró en cuanto a la pregunta anterior y preguntado cuando se enteró que Mario Ulloa estaba preso por estos hechos, respondió que fue por televisión en Chilevisión, un día en la noche.

Preguntado pudo haber sido en noviembre del 2020, respondió que no puede decir fecha sería mentir.

Antes de que tuviera noticia de que vio en las noticias de que Mario Ulloa estaba preso no le había comentado a nadie lo que Chigualdo le había develado.

A la **Defensora García por Soto**, para el terremoto del 2010 en esa fecha Chigualdo trabajaba con usted respondió que la verdad no recuerda.

Conoció bastante a Chigualdo quien tenía una hija que él le comentó, tenía un hermano que vivía en Santiago y una hermanastra que vivía en Santiago o Purén, eso se lo comentó Chigualdo.

Preguntado si la madre de Chigualdo vive en Purén, respondió que no la conoce, que él le conversaba que vivía allá. El regalo incluso unos culles para que se los criara, que se los llevara por amistad.

Consultado si sabe si Chigualdo terminó el colegio, no lo sabe, solo sabe que se compraba el mercurio y leía completito, no es una persona ignorante, leía el diario bien, de eso está seguro de eso, ya que él mismo lo veía cuando estaban en el mesón donde jugaban y cuando jugaban brisca tomaban cervezas, dijo que en algunas ocasiones pero no todo el tiempo.

Consultado si en alguna oportunidad le hizo algún regalo a Chigualdo, respondió no se recuerda que le haya regalado algo, solo los "Cullis" para la mamá.

Consultado si Chigualdo si cuando Chigualdo se fue a trabajar con Silva fue antes o después del terremoto del 2010, respondió que no lo recuerda.

Aclaró al Tribunal que su lugar de trabajo queda en Michimalongo, en una Avenida en San Felipe, es una parcelita que arrendaba para poder trabajar ahí.

TESTIGO 25: ALBINA DEL TRANSITO CISTERNAS HUASCO, R.U.T. 5.838.069-5, dueña de casa, domiciliada en Juan Manuel Ureta S/N, Campiche, comuna de Puchuncaví, juramentada a las preguntas del Fiscal expuso que está en juicio porque se enteró hace como dos semanas atrás cuando carabineros llegó a citarla, porque en este caso habían llegado a su casa unos señores como hace seis años, ente ellos el señor Ulloa, sabe que se llama Mario Ulloa, no sabe el otro apellido, esa gente llegó a Campiche comprando Bosques de eucaliptus. Él se veía poco y nada. El hermano cortaba y pagada la madera, el hermano se llama Alejandro Ulloa conocido como "El Jano". Mario Ulloa hace unos 10 años arrendó un predio para juntar madera que compraba, el terreno es bien largo más que ancho y lo convirtió en cancha de carrera de caballos.

Don Mario Ulloa arrendó ese terreno, se lo arrendó a su hija de Rita Huasco Pacheco. La mitad del predio

es de ellos, es propiedad de su abuela materna. Rita Huasco Pacheco era la dueña esta fallecida y la hija se llamaba Elva Cisternas Huasco, Elba era su prima.

Ella sabe que le arrendó el terreno a Rita Huasco don Mario Ulloa porque hicieron con ella el contrato de arrendamiento.

Consultada si recuerda el periodo en que año fue ese contrato respondió que sabe que son más de 10 años, pero no recuerda la fecha exacta.

Preguntada si declaró por los hechos en la PDI respondió que sí, agregó que fueron como cualquier persona, lo conoció porque le hacía el pan cuando hacían las carreras de caballos.

Los de la PDI le preguntaron si lo conocían y les dijo que sí. No recuerda si firmó la declaración con los funcionarios policiales y luego que le hicieron preguntas le mostraron la foto de este señor.

Para refrescar memoria por el 332 del CPP, le exhibe "Declaración policial vio lunaria del testigo", Policía de Investigaciones de Chile de fecha 14 o 19 diciembre 2016, está su firma en la declaración y su carnet.

Recuerda entre que fechas arrendó Mario Ulloa el terreno respondió por cinco años pero antes de cumplir los cinco años el señor desapareció y su hermano Alejandro Ulloa quedó tuvieron que desalojarlo del predio porque no pagó dos años.

No recuerda entre que años fue el arriendo, lee en voz baja, "quiero señalar que la Sra. Elba Cisternas arrendó el terreno antes señalado entre los años 2006 y 2012 a un sujeto de nombre Mario Ulloa". Dice a leer entre 2006 y 2012.

No recuerda solo que antes de cumplir los cinco años se alejó el señor Ulloa y el hermano quedó poseyendo el terreno y lo tuvieron que desalojar ya que no quería irse, lee "No recuerda fecha exacta ni el motivo específico pero entre el año 2011 y 2012 de forma repentina", dice entre 2006 al 2012. Dice que Mario Ulloa desapareció del sector de Campiche y ahora recuerda con la declaración que leyó dejó el sector de Campiche como el año 2012.

Ellos lo arrendaron para juntar la leña que compraban pero después lo dejaron para las carreras de caballos. Supo que se hacían carreras de caballos a la chilena, esto se hacían hasta dos veces en el mes los días domingos.

Preguntada si en el terreno se habilitó un tipo de dependencia o pieza, respondió que se hicieron unas mediaguas que formaron para vivir Alejandro Ulloa y su Sra.

Consultada a que distancia del terreno en que se desarrollaban las carreras vivía ella, respondió que vivía a un kilómetro más o menos de dicho terreno. Desde su casa no se ven las carreras de caballos, está su casa a unos 50 metros de la carretera F30- E.

Ella se enteraba de las carreras porque la calle de las carreras pasa por la vereda de su casa.

La ruta F30- E más o menos queda como a 50 metros de su casa, explicó que toma Manuel Ureta y

a la derecha toma el camino a Horcones, se llega una copa de agua y a continuación hay una cancha de fútbol.

En el terreno de las carreras de caballos con la carretera F30- E está a una distancia de un kilómetro o un poco más por las vueltas para llegar y es la única vía de acceso.

La Querellante no realiza preguntas.

Al **Defensor Menares por Ulloa**, la calle de acceso a la cancha de carreras de caballos, está la reja como a 5 metros de su casa.

Los domingos ella veía ingresar a la gente y los vehículos a las carreras de caballos y Mario Ulloa le mandaba a hacer los domingos el pan y las empanadas.

La Abogada García por Soto no hace preguntas a la testigo.

Al **Tribunal** aclaró respecto a Mario Ulloa que la policía le mostró una foto en que estaba sentado en una pileta.

A esta persona Mario Ulloa la veía cuando le mandaba a hacer las empanadas y el pan para las carreras de caballos a la chilena los domingos y desaparecía los lunes, no era constante que viniera a los predios.

TESTIGO 26: HECTOR GONZALO TORRES CISTERNAS, R.U.T. 10.360.674-8, agricultor, domiciliado en Juan Manuel Ureta sin número, Campiche, Puchuncaví, quien bajo promesa de decir verdad a las preguntas del Fiscal señaló que declara en juicio porque lo citaron como testigo porque conocía a Mario Ulloa, lo conoce mediante las carreras a la chilena. Practicaba las carreras a la chilena, no recuerda desde cuándo, pero era bastante joven. Salía a las carreras cuando llegaron a la zona a correr Mario Ulloa, su hermano Alejandro y su tío.

Conoció a Mario Ulloa en la cancha de Loncura en Quintero, no puede dar año aproximado.

Mario Ulloa era dueño de caballos, posteriormente lo seguía viendo porque salían a varias canchas juntos, iban casi siempre las mismas personas.

Preguntado si en el sector de Campiche existen estas instalaciones para competencias, respondió que hubo, es un sector en que hay una cancha de fútbol y al lado izquierdo Mario Ulloa arrendó un terreno y después construyó la cancha de carrera.

Preguntado si sabe a quién se lo arrendó respondió que a una prima hermana de su mamá, a la Sra. Elba Cisternas. Ese terreno se lo arrendó hace como 14 años atrás, no recuerda fecha exacta. Esa cancha en ese lugar estuvo instalada como 7 años. El compitió en esas canchas.

Las carreras que se corrían ahí las organizaban algunas instituciones, como bomberos, juntas de vecinos, colegios, eran a beneficio, ellos colocaban el negocio y se benefician con las carreras.

Preguntado quien organizaba todo eso, respondió que a veces don Mario Ulloa cuando corría él en las carreras de caballos.

Esa cancha sabe si se ocupaba solo para careras o entrenar caballos, respondió que se entrenaban también caballo y además guardaban maderas.

Preguntado si sabe si se tiene que pedir autorización para esos eventos respondió que sí y ese permiso lo pedía el presidente de Institución y kilo otorgaba el Municipio, todas la careras son así de formales al menos en el Campiche.

Preguntado hasta cuando tuvo contacto o vio a Mario Ulloa, respondió que no lo recuerda bien, tiene que haber sido hace dos años. El que permaneció más ahí fue su hermano Alejandro.

Señaló que no declaró por estos hechos ni en fiscalía ni en la policía. Nunca antes declaró por estos hechos.

Preguntado si tuvo algún trato con Mario Ulloa durante el tiempo que estuvo en el sector a algún negocio con Mario Ulloa, respondió que no, que solo conversaba con él por las carrereas cuando se llegaban a "tersear" o juntar a conversar, pero negocios con Mario Ulloa nunca tuvieron.

Consultado si en esa cancha del sector de Campiche que días se podían usar respondió que por ser la gente de la zona iban a trabajar todos los días pero las careras eran los fines de semana. Se les hacía un entrenamiento a los caballos.

Don Mario Ulloa en esa fecha se movilizaba en su camioneta Nissan Terrano Loma.

La Querellante no realiza preguntas.

El Defensor Menares por Ulloa no hace preguntas.

La Defensora García por Soto no formula preguntas al testigo.

TESTIGO 28: RITA DEL CARMEN TRONCOSO CISTERNAS, R.U.T. 16.065.125-3, asistente de educación, domicilio reservado, al Ministerio Público expone por una declaración que le hizo a la PDI por el año 2017. Buscaban a Mario Ulloa Saavedra, a quien conoció el 2017, intentaba arrendar el terreno de su mamá, en Campiche, comuna de Puchuncaví, terreno que pertenecía a la familia de su madre, Cisternas Huasco. Ese trato se concretó, se arrendó ese terreno, entre 4 a 5 años. El arriendo le parece que comenzó a fines del 2017, o a principios de 2018, no recuerda bien la fecha, pero en ese lapso de tiempo.

Sabe que ese terreno se iba a arrendar para construir una cancha de carretas a la chilena y se hizo la cancha, además acompañada de una especie de casas, tipo medias aguas y pesebreras.

Ella sostuvo una relación con Ulloa entre 2008 a 2011. La relación fue paralela al arriendo. El arriendo tiene que haber sido en el 2008, no recuerda si el arriendo fue a fines de 2007 o principios de 2008.

La relación se inicia después del trato por el terreno.

Esta relación se mantuvo hasta octubre de 2011. Explica que con Ulloa generalmente mantenían convivencia esporádica de solo los fines de semana, por llamados telefónicos de una doble vida de él, porque tenía otra pareja,

finalmente tuvieron una discusión, puso término a la relación y volvió a vivir a Campiche, porque vivía en Puchuncaví

La relación primero fue en Campiche, de pololeo, luego ella se fue a vivir con él a Puchuncaví a los departamentos, pero él llegaba a pernoctar los sábados y se iba el domingo.

Esos departamentos los demolieron por mala construcción.

Mientras se mantuvo esta relación el terreno de Campiche se utilizaba para hacer carreras a la chilena.

Mario Ulloa se movilizaba en una camioneta Nissan color gris, no recuerda modelo, y también tuvo un auto de color verde o azul, Subaru, que tenía unas estrellas.

Ulloa vivía en Campiche en esas casas donde estaba la cancha de carreras. Se mantenía en ese lugar poco tiempo, porque él tenía trabajo, que no le permitía permanecer mucho tiempo en cada lugar, ya que se trasladaba por faenas de tala de árboles. Tenía entendido que trabajaba con más personas, incluido su tío.

El resto de los intervinientes no hacen preguntas.

TESTIGO 30: ÁNGEL GUSTAVO VILLARROEL ARANCIBIA, R.U.T. 8.074.063-8, obrero agrícola, domiciliado en San Francisco 345, sector Curimón, San Felipe a la Fiscalía declara que sabe por qué declara, por un juicio que cometieron estos niños, me trajeron acá.

Cuando se refiere a estos niños. El Sr. Chigualdo trabajó con él en Transportes Silva de Curimón, dirección 345, esta persona (en referencia a Chigualdo) era una persona humilde y tranquilo.

No se acuerda cuándo llegó a trabajar Chigualdo a Transportes Silva, era motosierrista, la obra era de Eugenio Fernando Silva Peña.

Chigualdo se comportaba como excelente persona, atento, buena voluntad, respetuoso. Su relación con él era excelente, lo mandaban a trabajar para afuera a los potreros a veces le pasaba el almuerzo a él.

Pensaba en la Rancherita de Rancagua, esa era la conversación que sacaba, era un hombre tranquilo, él le nombraba a su hija, y le decía no me ha llamado. La Rancherita de Rancagua era hija de Chigualdo. Era una persona alegre, respetuoso.

Consultado si sabe por qué está Chigualdo en este juicio, señala que cuando fue la PDI a tomar declaración habló de un secuestro y homicidio, Nunca habló con él de esto, porque cuando lo echó de menos se había ido para el sur.

Nunca lo habló con él.

Dejó de ver a Chigualdo, no recuerda qué año.

Consultado si sabía que Chigualdo tuviera algún tipo de problema, nunca le contó algún problema grave. Si tenía algún dolor que lo aproblemara, señala que no, nunca se lo dijo a él. Declaró con la PDI.

Le preguntaron por Chigualdo, y les dijo lo mismo, que lo conocía como compañero de trabajo, él nunca le contó sus problemas, era un compañero de trabajo. Nunca le comentó si tenía una pena o dolor, no nada, nunca.

De conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, para evidenciar una contradicción, se exhibe su declaración policial voluntaria, de fecha 27 de abril de 2017, la que reconoce, al igual que su firma puesta en ella, de la cual lee (el Sr. Juez Presidente atendidas las evidentes dificultades para leer del testigo): "un día, en el cual ambos estábamos sobrios almorzando, que tenía una pena y dolor muy grande que lo aquejaba bastante, señalándome que había cometido una cagada muy grave años atrás, diciéndome que sin ser músico me tocó tocar el piano."

El testigo señala: "no, que yo haya hablado eso, no."

Consultado si declaró eso en la PDI, dice que no, yo no declare eso en la PDI.

No leyó su declaración antes de firmarla, leyó y firmó porque andaba sin los lentes "igual que ahora" -observa.

La Querellante no hace preguntas.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** consultado si el párrafo que le acaba de leer el Sr. Fiscal lo inventó la policía, dice que no que nunca.

Defensa de Soto Cruces no pregunta.

Aclara al Tribunal que a la pregunta del Defensor en relación al párrafo de su declaración que desconoce, dice que no en ningún momento, no sabe de dónde apareció eso. Nunca habló eso.

TESTIGO 33: CRISTIAN ANDRES PARRA VASQUEZ, R.U.T. 15.155.713-9, mecánico, domiciliado en calle Miraflores sin número Longaví, quien juramentado a las preguntas del Fiscal señaló que antes se dedicaba a cortar leña, era un trabajo temporal que ejerció en el sur mayormente en la Quinta Región, en Los Andes, En San Felipe. En San Felipe del 2012 a 2013 y del 2014 a 2015, no está segura de las fechas.

Le trabajaba a Rogelio Torrejón. El periodo exacto en que trabajó fue del 2012 al 2015.

En San Felipe casi siempre trabajó para él en el rubro de la madera.

Cuando trabajó para Rogelio Torrejón, cuanta gente trabajaban respondió 7 u 8 personas, entre ellos, Fidel Gutiérrez, Víctor Díaz, dos o tres personas de Ercilla, a veces 4 o se iban, otras personas de San Felipe que llegaban en el día y se iban. Respecto al personal algunos fueron rotando otros eran estables.

Él fue citado a juicio porque escuchó una noche una conversación del imputado que está en la pantalla, se me olvida el nombre, lo conoce como Chigualdo, alguien le preguntó de los rumores de asesinar a una niña, él dijo que sí, que era verdad, no puede reproducir las palabras exactas, pero confirma Chigualdo que él dijo que era verdad y se puso mal Chigualdo.

En esa jornada al momento de la conversación estaban en una bodega en San Felipe es esa oportunidad estaba el chico Aldo o Chigualdo, cree que se llamaba Miguel, además de los compañeros Fidel Gutiérrez, otros compañeros de Ercilla.

En qué sector estaba en ese lugar, específicamente en Michimalongo respondió en un bodega, dijo que era

de noche, estaba bebiendo era de noche, bebía cervezas, tragos fuertes algunos,

No recuerda que fue que le preguntó a Chigualdo.

El escuchó esos rumores de los trabajadores de esa bodega y de trabajadores de otras faenas.

Esos rumores decían que Chigualdo con Mario Ulloa habían asesinado a esa niña y que Mario Ulloa la había violado, confirmó ya que le dijo que sí que y que estaba bajo amenaza en ese momento y que por eso no dijo nada.

La persona el Chico Aldo, está en la pantalla, alcanza a leer el nombre Miguel Soto, esa es la persona que estaba en el momento de la conversación es la misma persona.

A que distancia estaban el Chico Aldo o Chigualdo cuando hace ese relato como a un metro o 2 de distancia.

Es la primera vez que escuchaba a esa persona del tema y es la primera vez que lo escuchó confirmar. Al escuchar el relato de Chigualdo, se veía mal de ánimo y se manifestaba en su rostro que estaba mal porque estaba triste, lo conocía m hacía más de un año porque trabajaba con él, se notó que estaba mal en ese momento.

Chigualdo dijo que no había de contado, porque estaba bajo amenaza. Chigualdo dijo que Mario Ulloa lo había amenazado.

Conocía en esa fecha a Mario Ulloa ya que le hacía fletes su patrón a esa fecha, en el mismo trabajo de la madera.

Se relacionó con Mario Ulloa respondió que más en lo laboral, al cargar leña en el camión de él.

A Mario Ulloa le decía Mario Metro, en esa fecha.

De estos hechos lo declaró una sola vez en Linares en la PDI llegaron detectives allá y le preguntan si podía declarar y lo llevaron a la PDI de Linares.

Respecto del relato de Miguel Soto no podría precisar con mayor detalle lo que él dijo porque estaba bebiendo en ese momento y después eso quedó en el olvido y año pasado alguien le avisó que estaban investigando en el caso de Chigualdo y de Mario Ulloa.

Por el artículo 332 del CPP y para refrescar memoria al testigo con la declaración policial voluntaria de testigo respecto de lo que escuchó del relato del imputado en relación a los hechos, de fecha 14 de octubre de 2019, Policía de Investigaciones Brigada de Homicidios, reconoció su firma en la declaración, lee en voz baja, ... "El Chigualdo contó que él en compañía de Mario Ulloa, en la camioneta de este último, y al parecer con otra persona, de la cual no se refirió sobre su nombre, ni señaló mayores detalles. Subieron a una niña a la cual violaron, no precisando si esto ocurrió al interior de ella, pero si señaló que cuando la bajaron de esta última, el Mario Ulloa le disparó en la cabeza, con una pistola, en un sector eriazo, no precisando el sector ni la ciudad".

Dijo que recordó ahora básicamente lo que dijo en la declaración Miguel Soto con la declaración que se le exhibió que con Mario Ulloa de que secuestraron a una niña, la subieron a una camioneta, la habrían violado y asesinado y que estaría bajo amenaza y que por eso no contó a nadie y que no sabía dónde estaba la niña

La Querellante no le consulta al testigo.

Al Defensor Menares por Ulloa, la noche que escuchó esto había bebido alcohol, en que cantidad respondió en cantidad bastante importante para estar casi ebrio.

Estaban todos los que estaban ahí ebrios dijo que no, ya que algunos no bebían pero él estaba ebrio.

Con que frecuencia bebe alcohol y queda en estado de embriaguez respondió que en esa fecha todos los fines de semana bebían cerveza a veces tomaba más que otras veces, esa noche lo sufriente para irse a dormir.

Esa noche comenzó a beber, ya estando oscuro y como unas tres horas después que empezó a beber escuchó lo que relato Chigualdo.

Esa noche después que escuchó el relato denunció a la policía, respondió que no porque solo eran rumores, no sabía de quien se trataba hasta el 2019, que PDI le mostro foto de la niña. El no reconoció a la niña de la foto que le mostraron, porque nunca la vio.

El relato del imputado lo escuchó el 2013, 2014, no recuerda con exactitud o 2012.

No está claro si lo escuchó el 2012, 2013 y 2014 y la policía lo entrevistó el 2019, el exhibieron foto de una niña y le dijeron que estaba desaparecida y lo llevan a prestar declaración y la policía le dijo que esa era la niña que supuestamente habían matado, pero no lo indujeron a decir que era esa niña.

Esa noche Chigualdo no dio fecha ni nada. Tampoco le dijo donde había ocurrido el hecho. Tampoco le dijo que características físicas tenía la niña que supuestamente habían secuestrado. Tampoco le dio una edad App de la niña solo se refirió al hecho en concreto. No le dijo el lugar físico de donde ocurrió el hecho. No le dijo lugar físico donde la mataron a la niña. El- Chigualdo- se refirió a un hecho en concreto sobre lo que le preguntaron.

Ante que la PDI le tomara declaración, conversó con otras personas respondió que alguien lo llamó para decirle que estaban investigando el caso, no lo llamaron para que fuera a declarar, era una persona del trabajo de ese tiempo.

La Defensora García por Soto no hace preguntas.

TESTIGO 34: FIDEL ANTONIO GUTIÉRREZ FLORES, R.U.T. 12.329.874-8, mecánico automotriz, domiciliado en calle Fresia 41, Ercilla, al Ministerio Público señala que hace poco trabaja en mecánica, anteriormente trabajaba en madera, en motosierra, desde hace hartos años, de joven desde los 15 años. Comenzó a trabajar para el sur y después para el norte para la leña. Trabajó en Casablanca un tiempo, después fue a San Felipe a cortar leña igual. Trabajo donde don Rogelio Torrejón en San Felipe, no recuerda los años. Él iba y venía, estaba un tiempo.

Con Torrejón no recuerda los nombres de las personas que trabajaban. Los acusados trabajaban ahí. Chigualdo trabajaba. Ahí estaba él trabajando. El otro caballero Mario Ulloa no trabajaba ahí, pasaba de pasada, él tenía otro rubro trabajaba aparte.

Consultado si sabe por qué fue citado, dice que porque fueron a hacer unas preguntas al sur, no recuerda los nombres de los detectives. Les contó una cosa que escuchó en una convivencia de comida y ahí escuchó "una conversa de don Chigualdo."

Consultado donde estaba él cuando escucho la conversación él estaba un poco más allá, cerca de la parilla que estaba en una ramadita que había al lado de la bodega del jefe, Rogelio Torrejón.

Él (testigo) trozaba leña, esa pega hacía él. En ese lugar había un acopio de madera. Eso quedaba en San Felipe, la lado de un paso nivel, un sitio grande que tenía arrendado.

Cuando escuchó esta conversación se estaba sirviendo un pedacito de carne y tomando, era como un fin de semana, le parece. En ese lugar al escuchar esa conversación no recuerda cuánta gente había. A la pregunta de a qué distancia de él estaba Chigualdo señala que a unos 4 mt., más o menos. Él (en referencia a Chigualdo) conversaba con otras personas, no recuerda el nombre ni los apodos de ellos. Había más de una persona, pero insiste que no recuerda los nombres.

El hombre (en referencia a Chigualdo) estaba medio curado y habló de una niña que habían hecho algo, nada más. Consultado respecto de qué habló de la niña, responde: "parece que habló que habían matado una niña y ahí yo me retiré, no quise escuchar más, porque no me gustan esas cosas a mí."

Consultado si cuando escuchó esta conversación estaba de día o de noche, señala que era de día.

Consultado si dijo con quién habían matado a una niña dice: "no, no escuché esa versión. Solamente se le salió, yo creo al hombre esa cuestión."

Reitera que luego de escuchar esto él (testigo) se fue no más, se apartó.

Consultado si en algún momento comentó esto con alguien dice no, con nadie.

El resto de los intervinientes no hacen preguntas.

TESTIGO 36: PATRICIO HERNÁN DONOSO VILLARROEL, R.U.T. 9.046.456-6, contratista en Las Cenizas, domicilio reservado, a la Fiscalía expone que Las Cenizas es una minera de mineral, planta de mina, ubicada en la Quinta Región, comuna de Petorca. La Minera Las cenizas está en la entrada sur de Cabildo, dentro del pueblo, a la mano derecha entrando a Cabildo hacia la cordillera, está la planta y la mina. Son 30 Ha. que tienen ahí donde está el depósito de relave fuera de servicio, el desuso del material, la borra -explica. Esos relaves están forestados con cortinas de eucaliptus y acacias. No hay ni una instalación.

Consultado por su función ahí, responde que es mantención de los cercos y el cuidado de las forestaciones.

Consultado si conoce a José Olguín, dice que sí lo conoce. Consultado quiénes, dice que lo conoce porque tiene

un aserradero. Preguntado si ha hecho negocios con él, responde no, nada.

A él se le ha buscado para hacer tala de bosques, cortar los eucaliptus, él pone el servicio y se le da toda la madera, sin pago de remuneraciones.

Estos negocios los hicieron el 2011. Él (refiriéndose a Olguín) lleva su gente, no es negocio para hacer solo - opina. Consultado si recuerda a los trabajadores, dice que conoció a don Mario, no recuerda apellidos. No se relacionaba con la gente, no sabe apellidos.

A don Mario lo distinguía por una cicatriz que tenía en el cuello, y hablaba muy ronco.

Preguntado si lo ve en las personas que observa en las cuadrículas del zoom señala que lo está viendo en la pantalla, lo ve igual, vestido con un chaleco y la mascarilla colgando en el cuello, correspondiendo al acusado Mario Humberto Ulloa Saavedra.

Estaban cortando los eucaliptus, y se llevaban la madera. Él no se metía con ellos, de repente se iba a dar una vuelta.

Consultado acerca del acceso al predio, señala que entraban por un portón, de cerco de alambre de púas, igual que en el campo, ahora se hizo todo nuevo, en malla ovejera. Esta más ordenado.

Ese cerco daba a la calle Ferrocarriles a Iquique. Nadie controlaba ese portón el 2011. Ellos iban casi todos los días a trabajar en la tala, no tenían horario porque eran particular, pero dentro del día. De repente hasta el día sábado trabajaban.

En la propiedad de la minera no instalaron faenas. Al lado de abajo hay una planta de ESVAL, de las aguas servidas, y ahí ellos instalaron un campamento, les vio unas carpas no más, eso es lo que vio él. Para acceder al terreno de ESVAL, era otro tipo de instalación, seguramente les dieron permiso.

El resto de los intervinientes no hace preguntas.

TESTIGO 37: DOMINGO ANTONIO GARCÍA VERDUGO, R.U.T. 9.541.345-4, trabaja en leña y en las parras, domiciliado en Pasaje San Mateo, casa 1, Población Padre Pío, comuna de Santa María a la Fiscalía detalla que se ha desempeñado en San Felipe al rubro de la leña. Trabaja a donde salga la pega. Ubica a Rogelio Torrejón. porque trabajó con él. Trabajó más o menos unos 7 u 8 años con él. No recuerda los años que lo hizo para él. Trabajó en muchos sectores, dentro de San Felipe, para Catapilco, para todos esos lados.

En San Felipe trabajó en los fundos donde le pasaban la arboleda para cortar, cortando duraznos, todas eso - dice.

Él (testigo) trabajaba con don Rogelio como motosierrista.

A la consulta del **Fiscal**, señala que sabe por qué lo citaron a declarar, por la cuestión del Chigualdo, Osvaldo Soto, y honestamente por don Mario Ulloa.

A Soto lo conoció en Cabildo, cuando Torrejón los llevó a trabajar para allá. Soto era motosierrista igual. Estuvo un tiempo que no se vieron, al tiempo llegó cuando trabajaban en El Almendral, una población de San Felipe, ahí trabajaban para Torrejón igual.

Luego de El Almendral, salían para todos lados a trabajar.

También estuvo en la faena de Michimalongo. Torrejón era el patrón de esa faena también.

Al Sr. Soto lo siguieron viendo en trabajos. Soto trabajó con él en Michimalongo. Requerido para que de nombres de los que trabajaron ahí, contesta que Estuvieron muchos trabajando ahí.

A Ulloa también lo conoce de allá también, de Cabildo. Ulloa trabajaba en leña igual. Consultado si trabajaba para Torrejón o era independiente dice que era independiente, él le vendía a don Torrejón.

Consultado por apodos, señal que a Soto le decían Chigualdo. Al Sr. Ulloa, le decía Mario Ulloa no más.

Acerca de su relación con el Sr. Soto, señala que eran compañeros de trabajo. A la pregunta de cómo era su relación con Soto contesta que era bien.

Las jornadas en Michimalongo eran de lunes a sábado al mediodía. Consultado qué de repente compartían, les hacía un asado el hombre ahí, Torrejón, compartían entre todos, y después para la casa, otros se quedaban ahí en ese lugar, ya que unos eran de Ercilla, otros de Longaví, había varios.

Preguntado nuevamente por el Sr. Fiscal acerca de si sabe por qué está declarando, contesta que sí, porque supuestamente por la muerte de una niña. Preguntado por qué, responde que supuestamente responde: "porque si po, porque nosotros escuchamos rumores allá, y de una pelea que tuvo el Torrejón con Chigualdo por el asunto de una moto que no le había pagado y ahí, el hombre le gritó 'lo voy a joderlo' toda la cuestión y por ahí supimos."

Consultado acerca de los rumores que escucharon explica: "el Torrejón amenazó al Chigualdo, y lo acusaba de lo que había hablado, toda la cuestión y 'bla bla bla'" -señala. Al solicitarle que se explique señala: "De lo que le había contado Chigualdo a él, de una niña por hay, aquí y allá."

Al requerirle nuevamente una aclaración al testigo acerca de los rumores que dijo haber escuchado, contesta "que habían matado a una niña por ahí, no sé. Una cuestión una cosa así."

Consultado acerca de quién había matado a una niña, señala: "eso escuchamos no más nosotros, esa pelea, pero no dijo quién poh."

Consultado si dijo algo él respecto de quién era el responsable de esa muerte, el testigo contesta que no. Al solicitarle que aclare en qué consistía el rumor, dice: "Eso escuche yo, no más poh." Agrega a instancias del Juez Presidente de Sala, para que conteste: "que le dijo que lo iba acusarlo toda la cuestión, una cosa así".

Ante la insistencia del Juez Presidente de Sala, para que conteste derechamente acerca de qué rumores escuchaba, responde: "ese rumor, que lo iba a acusar por la cuestión que Chigualdo le había contado a él. Un secreto, no

se qué cuestión sería, no le preguntamos a él."

Consultado en relación a ese rumor, si recuerda a quién se lo escuchó, responde: "al Torrejón que le dijo adon Osvaldo."

Respecto del rumor, si se lo escuchó a alguien, si alguien se lo contó, señala: "después ya, eso ya, después que el hombre le grito eso, es como que, es otro, oye hueón sabís que, el Torrejón le dijo sí yo también escuché". Ante lo confuso del relato, el Juez Presidente de Sala le solicita que aclare acerca de ¿Torrejón dijo qué? señalando el testigo "la cuestión que le había contado", aclarando al Sr. Fiscal respecto si escuchó a Torrejón decir algo al Sr. Soto, señala: "sí poh", requerido para que dijera qué escuchó, contesta: "que lo iba a echar al agua lo que le había contado." A la consulta del Juez Presidente de si eso lo escuchó él, señala: "sí poh, cuando estábamos ahí."

Al ser requerido para que dijera dónde escuchó eso, contesta: "en la cuestión compartiendo, aclarando por "la cuestión" que cuando estaban compartiendo."

A la pregunta de si estaban compartiendo en la faena de Michimalongo, señala que sí.

Consultado de cuando escuchó decir eso a Torrejón cuánta gente había, señala que: "había unos cinco o seis habían ahí, los que se quedaban ahí."

Consultado si esto ocurrió cuando había luz de día o de noche. Dice que fue en la tarde, después de las 6:00. Explica que "4:00 o 5:00 empezamos a hacer el causeo."

Consultado si supo lo que supuestamente le había dicho Chigualdo a Torrejón, dice que "no, lo amenazó así no más, pero después supimos". A la consulta de qué supieron señala: "no poh, que el Chigualdo había contado que habían hecho una cuestión por ahí y toda la cuestión, pero no dijo con quién, nada."

Consultado acerca de eso a quien se lo escuchó decir, responde: "Al Torrejón poh", "a él se lo escuchamos." Preguntado qué le escuchó decir, responde: "que lo iba a acusarlo lo que había hecho, toda la cuestión."

Consultado que supieron después de lo que le dijo el Chigualdo al Sr. Torrejón, responde: "que habían matado a la niña, después supimos nosotros, después ya fue comentario, pero nadie le creía", "no poh, porque el hombre siempre mentía, era bueno pa'la mentira." A la pregunta de quién era bueno para la mentira, señala: "el Chigualdo, siempre llegaba con una mentira, que mató a la mamá, hermana, entonces nadie le creía."

Consultado si escuchó al Chigualdo referirse a esto en alguna oportunidad, dice que no.

A la pregunta de si hablo con Chigualdo de la supuesta muerte de esta niña en alguna oportunidad dice: "bueno, después contó él, pero nadie le creyó." Consultado acerca de qué le contó: "que no el hombre no dijo, lo único que supimos eso no más".

Ante la respuesta del testigo, el Juez Presidente le solicita que responda la pregunta del Fiscal, señalando: "sí poh, me dijo unas palabras, pero ahí no más, que estaba ahogado, toda la cuestión de aquí y allá, estaba medio

urgido, toda la cuestión, había hecho algo, pero nada más, no dijo."

Preguntado cómo estaba anímicamente Chigualdo cuando conversaba esto con él, responde: "triste poh."
Consultado si él (en referencia a Chigualdo) había tomado alcohol, dice "sí, estaba medio con trago.

Consultado si cuando conversaron estaba solo o acompañado, señala: "no me dijo, como dijera yo, estábamos, ya habían terminado de comer, como en la tarde, cuando yo me venía, estaba ahogado sí." Al ser requerido para que conteste dice: "solo."

A la pregunta de cuando Chigualdo estaba triste y con trago qué dijo Chigualdo, responde: "eso no más poh, lo que le dije, no dio más explicaciones, aparte yo no le tomé atención tampoco, porque como le dije que era mentiroso."

Consultado si dijo que había matado a esta niña solo o acompañado, señala: "no, nada."

Consultado si dijo qué hizo con el cuerpo de la niña, responde que no.

Consultado si declaró esto en Investigaciones, declara que sí lo hizo.

De conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe su declaración para evidenciar contradicción, para lo cual se le exhibe su declaración policial voluntaria, prestada con fecha 19 de noviembre de 2020, firmada por él, la que no lee, explicando que lee poco.

Atendida la dificultad para leer del testigo, el juez Presidente lee el siguiente párrafo destacado por el Sr. Fiscal: "recordando que en una ocasión me dijo que se había mandado una embarrada grande con el Mario Ulloa cuando trabajaban juntos, lo que no lo dejaba dormir, incluso se puso a llorar diciendo que habían matado a una niña y que la había tenido que enterrar, ya que el Mario Ulloa se la había violado, y después la tuvo que enterrar, ya que el Mario lo había amenazado que si no lo hacía el mismo lo mataría con la pistola. En eso decía que la había enterrado en un lugar cerca de un sauce, incluso dijo que mientras el Mario violaba a la niña, ella le pedía ayuda, pero el Mario lo amenazaba y le decía que no se metiera."

"No señor, no lo dije yo" señala el testigo al terminar la lectura de su declaración.

A la consulta del Sr. Fiscal de por qué le dio todo este relato a la PDI, contesta: "No señor, yo no dije eso, no dije esas palabras, eso lo pusieron ellos, yo pedí mi copia que yo había declarado, lo que yo había declarado, pa' habérsela traído igual, yo eso no lo dije."

Consultado porque firmó la declaración si él no dijo eso, contesta: "bueno ellos me obligaron porque tenía que dar declaración poh.". Añade que lo citaron tres veces y a la cuarta vez lo fueron a buscar a la casa. Lo fueron a buscar para que declarara. Él no leyó la declaración, le leyeron ellos lo que él dijo, pero no esa aparte que sale ahí.

Consultado nuevamente acerca de lo que conversó con Chigualdo si puede ser más preciso contesta: "le dije, que me había dicho lo que le había escuchado al Torrejón yo, y el hombre después me dijo que había matado a una niña, nada más."

A la pregunta de si volví a conversar con Chigualdo de esto dice: "no. después no porque a mi no me daba importancia, me daba lo mismo, lo que puse cuando me tomaron declaración, porque yo no estaba ni ahí."

Reitera que no volvió a conversar con Chigualdo, porque después el tema no se movió más. Después Chigualdo se fue, volvía por dos o tres meses a trabajar, no era estable.

Consultado si compartió con alguien la información que le entregó Chigualdo que había matado a dice que no, que es delicado.

La Querellante no hace preguntas.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** confirma que al principio, al Juez Presidente al principio de su declaración dijo "juro decir la verdad, no lo que ellos pusieron en el papel."

Nadie de la Fiscalía tomó contacto con él antes del juicio, solamente la persona que lo iba a llevar al Tribunal. Ahí la señorita le mandó un Whatsapp al correo, con la declaración, ahí fue al Juzgado de San Felipe porque no era lo que había dicho él.

Se dio cuenta que en esa declaración había cosas que Chigualdo no le dijo.

Consultado si todo lo demás lo inventó la Policía, señala que él no ha dicho eso.

Consultado hasta qué curso llegó en el colegio precisa que hasta 5° Básico.

A la pregunta de cómo es para la lectura dice mal.

Insiste que en esa declaración la policía le leyó lo que él declaró. El párrafo que le marcaron con amarillo no se lo leyeron, si no, no lo habría firmado, porque él no dijo eso.

Consultado si dijo que Torrejón se peleó con Chigualdo, dice que sí, no fue con gritos, Por el asunto de la motosierra que le había vendido y Chigualdo no se la había pagado. Chigualdo le debía plata a Torrejón, como no le pagaba surgió la pelea. A raíz de esta pelea escuchó que Torrejón le dijo a Chigualdo "que lo iba a jodelo." Consultado si eso significa que lo iba a perjudicar dice, exactamente.

A la **Defensa de Soto Cruces** reitera que llegó hasta 5° Básico y firmó la declaración que firmó. Consultado si su apellido es García, consultado si su apellido lo escribe con "s" o con "c", dice que DGV. reitera que Chigualdo era mentiroso. Consultado si le contó más de una mentira dice "pa'que voy decirle." decía que la mamá había muerto, la hermana, que tenía parcelas.

La motosierra que originó la pelea estaba mala, se la había vendido.

Estaban compartiendo cuando oyó estos rumores, bebiendo alcohol. Ese día estaba el Sr. Torrejón. Después del asado le contó esa mentira, que no le creyó. Chigualdo había bebido, era bueno para la cerveza.

Comenzaron a tomar como a las 4:00 o 5:00, por ahí. Él se fue antes de oscurecer, porque tenía un autito y no podía manejar mucho, porque esta corto de vista. Como a las 8:00 o 9:00, por ahí.

Consultado si Chigualdo leía El Mercurio, responde: "no lo vi leer diario." Llegaban a las 8:00 de la mañana y salían al tiro.

Aclara al Tribunal que la conversación entre Rogelio y Chigualdo donde dijo que lo iba a joder, fue en Michimalongo, pero no recuerda cuándo. La conversación de él con Chigualdo fue después de esto, antes no se sabía nada.

Respecto de la declaración de la policía fue después de ambas conversaciones, fue hace poquito, porque se negó varias veces y lo fueron a buscar, un mes o meses, fue hace poco -reitera.

Escuchó que Torrejón amenazó que iba a joder a Chigualdo. Eso se lo explicó a la policía. Se lo dijo, pero no lo que le pusieron en amarillo.

Repreguntado por la Defensa de Ulloa Saavedra explica que la declaración en la policía es de este año, señala que sí, de cómo hace dos meses atrás. A la pregunta de si es de hace dos meses atrás, señala que calcula no más.

Cuando fue a declarar a la policía fueron ellos los que vincularon al Chigualdo con el crimen de este juicio, señala que ellos le leyeron lo que estaba escrito allá, "yo era el último" -dice. Le leyeron declaraciones de sus compañeros, le mostraron una carpeta, pero no. Le dije lo que yo sabía, nada más.

TESTIGO 38: EGON MAURICIO ARANEDA VENEGAS, trabaja en la Forestal de manera particular, domiciliado en La Araucaria N° 822, Villa El Bosque, Ercilla, quien bajo promesa de decir verdad a las preguntas del Fiscal señaló que esta declarando por un crimen que cometieron unas personas, él no sabe prácticamente nada. Los conoció el año antes que cometieran el crimen, a Osvaldo Soto y el otro no sabe. A estas personas las conoció en San Felipe, donde trabajaba la leña. En esa época trabajaba con Rogelio Torrejón, el 2010. El venía en forma esporádica, estaba poco, se acuerda que fue en agosto porque murió su papá estaba ahí en agosto del 2010 cuando murió su papá.

El último trabajo que le hizo a Rogelio Torrejón no recuerda el año.

Mientras trabajó con Rogelio Torrejón, pasaba harta gente, no recuerda el nombre de las personas.

A Soto lo conoció porque trabajaba ahí, él hacía el mismo que ellos, cargaban camiones, llenaban sacos con leña.

Cuando dejó de trabajar con Torrejón, Soto ya no estaba ahí.

Soto era de Purén, no sabe dónde se fue a trabajar, no tuvo mayor contacto con él.

A la otra persona lo conoció ahí, solo una sola vez pasó ahí ese caballero.

Esta persona no trabajaba con don Rogelio Torrejón, parece que pasaba como amigos o hacía fletes, desconoce la función de él, no lo conoce.

A esa persona que la vio sabe si tenía algún apodo, respondió que le decían "Mario Metro".

La Querellante no hace preguntas al testigo.

Defensor Menares por Ulloa no realiza preguntas al testigo.

Defensora García por Soto no hace preguntas al testigo.

UNDECIMO: Que, asimismo, el Ministerio Público rindió prueba pericial según numeración dada en el auto de apertura:

PERITO 2: DECLARACIÓN DE TAMARA MIRIAM LEVY DOR, psicóloga, expone que mediante oficio 81 del 13 de febrero de 2012, se solicita la práctica de un análisis criminológico, así como de tres cartas o escritos asociados a una víctima o presunta víctima, de presunta desgracia, correspondiente a Pascal Alvarado. La nombrará en lo sucesivo como "la adolescente". Esta solicitud se formula por la Brigada de Investigación de Quintero, al CAVAS de la Policía de investigaciones. Se solicita específicamente el análisis de informes policiales acumulados a la fecha de confección del informe así como el análisis de tres escritos obtenidos del domicilio de la adolescente. La menor tenía 17 años.

En relación con la metodología seguida, y arribar a resultados, se procede a efectuar un análisis criminológico de los antecedentes, con el fin de obtener evidencia o contenido susceptible de contrastar con la globalidad de la incoación analizada. En segundo término, se efectúa un análisis de contenido de los tres escritos. Los va a describir a grandes rasgos.

Uno de ellos pareciera ser una carta, dirigida a mamá, donde va a parafrasear, "la quiero y amo mucho mamita", contiene signos, "emojis", caras, puntos, paréntesis, signos de sonrisa, sin ningún tipo de borroneo.

El segundo material, es dirigido a papá, parafraseando dice "lo quiero y amo mucho papá, a mi hermanita y mi mamá".

Como tercer contenido, tenemos una fotostática de una libreta de comunicaciones arrancada con un dobles de forma perpendicular aparece la mención "mamá". El objetivo es poder obtener contenidos subjetivos de la adolescente, conocer características psicológicas de la adolescente que desaparece el 8 de noviembre en Puchuncaví.

En relación con los resultados, podemos obtener del funcionamiento, primero, a partir del material gráfico analizado, podemos obtener que es una joven con un funcionamiento caracterizado por un pensamiento abstracto. Es decir, por su edad y nivel educacional, logra manejarse en términos complejos, elabora abstracciones, aparecen elementos de motilidad reducida, movimiento reducido, lo que se relaciona con escasa impulsividad. No es acelerada para escribir sino comedida, por decirlo en términos coloquiales. Por otro lado de acuerdo con el análisis de la carpeta investigativa, tenemos una adolescente con rasgos de inseguridad, es una persona más bien tímida, presenta una sobrevaloración de contenidos religiosos. Un mes antes de su desaparición, iba a hacer la confirmación. Lo que ella plasma en la carta y referencia de terceros, hace pensar que ella es creyente de Dios. Así también en relación con el

fallecimiento de una conocida, ella dice que prefiere no pensar en eso "por diosito". Tenemos reportes de terceros que dicen que era sociable, tenía amigos. Tenemos reportes que le preocupaba la imagen que daba a los demás. Estaba preocupada por satisfacer a los demás. Aparece mucha culpa por haberle fallado a los papás.

Ella, dos meses antes de la desaparición, falta a la práctica profesional que ella desarrollaba. También comienza a faltar al preuniversitario que es pagado por la municipalidad. Presenta desmotivación por la práctica. En la carta aparece un perdón asociado a ello. La madre que tenía una relación más cercana al papá nota esto. La madre nota un descenso de peso, la iba llevar al psicólogo, lo que no se concreta. La niña pide ayuda. En la carpeta aparece que la madre asocia este bajón al quiebre con su pareja Aldo Muñoz. Dos meses antes, según la declaración de Muñoz, ellos estaban en proceso de reparación. Muñoz era el pololo. La niña tenía tratamiento anticonceptivo supervisado por la madre. De la vida sexual de la menor no había secreto para la madre. Todo esto es relevante para lo que va a señalar.

A raíz de los antecedentes, se pide analizar las pruebas que se recogieron desde la desaparición a inicios del 2012. Se esbozan hipótesis. Una de ellas es que la desaparición correspondería a un suicidio. A partir de la carpeta hay elementos que tienden a debilitar esta hipótesis preliminar. Lo que se hace es rescatar de los antecedentes, posibles líneas investigativas e hipótesis iniciales, no es resolver el caso.

Hay elementos que tienden a debilitar la hipótesis del suicidio. Uno, el funcionamiento psicológico de la adolescente, no es una persona impulsiva. Dos, está asociada a elementos religiosos que pueden mermar esta posibilidad, además que ella está preocupada por lo que pasa con sus padres. Tres, de acuerdo con declaraciones de su amiga Macarena, de su hermana Arantxa y de su progenitora, ella estaba centrada en planes de mediano y largo plazo. A su madre le hablaba de su vestido de graduación. A Macarena, le dice conversamos en la casa de "Maqui", otra amiga Macarena. El día de la desaparición, la adolescente iba a hacer un trabajo después de desarrollar su práctica, iba a hacer un trabajo después de su práctica. Eso está en una conversación. Esto lo señala porque después de haber planes inmediatos, no es congruente con que haya querido atentar contra su vida. Además, tenemos el reporte de la declarante de apellido Barrios, que le pregunta a dónde va, y la joven le dice que va a la casa de una compañera a hacer un trabajo. Por qué se plantea esta hipótesis, porque hay un descenso anímico, motivacional en la adolescente y porque había terminado con la pareja. Pero también tienen el antecedente que apunta que también estaba reconciliándose con él. Es importante señalar la convergencia de declaraciones y prueba, que van en la línea de una situación intempestiva, lo pasa a ejemplificar.

La adolescente almuerza con la madre a las tres, va a su práctica, es constatado ello por dos empleadas de la contabilidad. Ella se va alrededor de las seis, la mamá le pide que vaya a la farmacia Plaza a dejar un recado a la señora Carmen. En ese trayecto, la adolescente se encuentra con Barrios y le dice que iba a la casa de una compañera. La madre, por su parte, a las 18:11 horas, recibe un mensaje que dice "número telefónico....quiere comunicarse contigo". El

número está consignado, ella devuelve el llamado a las 18:13 horas, y lo que oye es un "¡ay!" en la voz de su hija y luego se corta la comunicación, no pudiendo volver a establecer contacto. De acuerdo a los antecedentes, como era zona rural, no es posible determinar la ubicación del teléfono. Esto no es congruente ni con un suicidio ni con que ella se haya fugado, que es un elemento que entrega una declarante. Pero no hay suficientes elementos que den fuerza a esta posibilidad. Por otro lado, logra identificarse de los antecedentes, que hay tres fuentes que son consistentes entre sí, en términos generales, que dicen relación con que más de un sujeto, dos o tres, toman forzosamente a una adolescente y la ingresan a un vehículo. Respecto de quienes son estas figuras, señala: primero, tenemos a Gonzalo Díaz, conocido de la adolescente, que primero hace un llamado anónimo a la CIPOL, señalando que él vio esta situación del sujeto tomando a la joven e ingresándola a un vehículo. Luego se desdice y dice que se lo contaron sus familiares. Por otra parte tenemos a Rosamel Cavieres, quien refiere que en sector de la medialuna, él presencia este hecho, pero él también se desdice señalando haber estado ebrio. Por otro lado tenemos un menor de edad, llamado Nicolás, quien refiere haber visto lo mismo cerca de la calle de la iglesia, y señala haber identificado a la adolescente después, cuando hay carteles pegados. Se hace una recreación de escena sin resultados concluyentes, por un tema de distancia y sonidos. Él dice que la oye gritar, pero por distancia no pudo ser así.

Se recaban datos también de posibles ajustes de cuentas, porque el tío paterno de la niña supuestamente debía dinero por supuesto narcotráfico, y la madre, por otro lado, tenía conflictos con una señora Pérez y había interpuesto una denuncia por amenaza de muerte. La madre de la adolescente increpa a la señora Pérez en una riña y la señora Pérez la amenaza de muerte. También se baraja esa posibilidad. La señora Pérez tendría una coartada, dado que se encontraba con tres sujetos al momento de la ocurrencia de los hechos, uno su marido, otro el "Cojopillo" y un tercero, "Juan".

Estamos en una hipótesis de desaparición por ajuste de cuentas o venganza. Esto lo plantean dos declarantes sino se equivoca. Son elementos que no se sustentan como una hipótesis principal. Tampoco la fenomenología calza. No hay cuerpo. Si se quisiera una recompensa estaría la joven, o alguien se habría adjudicado la responsabilidad. Por otro lado era una familia muy precaria en lo económico, no tenían siquiera acceso a alcantarillado.

De acuerdo a la hipótesis de secuestro con fines de gratificación sexual, cobra relevancia, ya que aluden los vecinos de calle Silva Herrera, ya que se habla de un señor de apellido Castillo, que de acuerdo con la información tenía antecedentes en materia de delitos sexuales violentos, intra y extrafamiliar. Es interrogado, al momento de la confección de informe, fue interrogado de manera formal, por el detective Correa, donde el refiere haber estado fuera de casa marisqueando en Maitencillo. Posteriormente refiere estar en su domicilio. Su pareja refiere que fueron al cementerio a arreglar unas lápidas. Él también dice eso, pero él también dice que estuvo en casa. Como se aprecia, desde el punto de vista testimonial, hay inconsistencia. Un policía lo ve cabizbajo. Una funcionaria de apellido Cruz, del

cementerio, no ve gente haciendo algo en una lápida. Incultamente llama la atención este sujeto. Hay un taxista, Oscar Vergara, que refiere haber visto sujetos piropeando a una adolescente. Y él luego rechaza haber reconocido a Castillo en el vehículo.

Desde el manejo de la hipótesis, al menos podemos pensar que esta persona presenta compatibilidad con la hipótesis del secuestro con fines de gratificación sexual. El objetivo era alumbrar líneas de investigación para que el equipo continúe investigando.

A modo de conclusiones, se descarta el suicido como elemento preliminar, y pierden fuerza las hipótesis de ajuste de cuentas o venganza sin perjuicio de ello, se solicita que se vuelva o se amplíen las declaraciones de la persona que tuvo conflictos con la madre y también indagar más la vinculación del tío con el narcotráfico, para poder cerrar bien esas hipótesis. En relación con las hipótesis de secuestro con fines distintos, hay que enfatizar estas hipótesis que apuntan a más de un sujeto que toman a la adolescente y la ingresan. Al menos desde ese momento, surge con harta compatibilidad la figura de Castillo, se sugiere hacer análisis de fiabilidad de él, de la pareja, que se vuelva a entrevistar a Oscar Vergara y que, dado que el niño no tiene una ganancia secundaria para inventar esto, y que dice haber sido testigo directo de una escena llamativa, se solicita evaluar al niño en sus capacidades testimoniales. Un niño, en una reconstitución de escena, con personas no habituadas a trabajar con niños, podrían haber perturbado sin desecharlo el testimonio. Eso llama la atención de los antecedentes.

Al **fiscal**, señala que ella era coordinadora y supervisora de equipo infante adolescente CAVAS pericial y también colaboraba con otros delitos. Realizaba peritajes y supervisaba trabajos de otros.

Señala que fue supervisado por Carol Thiele Salvadore, que era del equipo. Se hace esto para enriquecer y complementar la información y aportar, de su mirada, elementos que contribuyan al análisis del caso.

Ella ingreso a CAVAS el 2009. Había hecho análisis como el presente antes. No sabe si sus sugerencias se recogieron, no hizo seguimiento del caso.

A la **querellante**, señala que en relación con la desaparición de la menor, efectivamente razona sobre tres hipótesis, huida, suicido y eventual secuestro.

Evalúa sustracción por venganza o por gratificación sexual.

Cuando se hace un trabajo de análisis de hipótesis preliminares, sin perjuicio que son preliminares, siempre habrá una principal y otras alternativas. La principal es la que tiene más elementos dentro de los antecedentes y más pruebas para que siga vigente. Las alternativas brindan explicaciones alternas u otras explicaciones. Ejemplifica, indicando que si fuera una base de datos, tiene más componente que van en la línea de un secuestro que no sea de ajuste de cuentas o venganza, hay más elementos que apuntan a un secuestro distinto, que podría ser gratificación sexual. Desde la fenomenología, se analiza si hay un secuestro qué motivaciones hay. Se analiza venganza, recompensa,

secuestro por violación u homicidio.

Señala que ella integra todos los elementos que se disponen, dichos de testigos, pruebas, las mismas cartas, no es sólo el funcionamiento de la menor lo que se considera.

A la **defensa de Ulloa Saavedra**, señala que ella tuvo a la vista las declaraciones de Ana Soto y Nicole Soto, tías de la menor. En ambas declaraciones, señalan que Pascale planeaba arrancarse de casa con un hombre mayor. De acuerdo con la información, en ese momento, no se siguió esa línea. Se analiza que la niña tenía una buena comunicación con la mamá. La mamá sabía de su vida sexual, se dijo que la niña podía estar embarazada, pero no calza con su ciclo. Esta hipótesis se trabaja, pero no calza con la comunicación ni con que era una joven culposa. Además ella dejó anticonceptivos y dinero en la casa, lo que no es congruente con la huida. Ella no sabe si el equipo investigador, persiguió esta hipótesis o no. Ella no recuerda que se haya perseguido esta hipótesis.

En la hipótesis de secuestro con gratificación, se siguió la línea de un acusado de apellido Castillo con antecedentes en materia sexual. Estaba acusado de violación de una mujer de 23 años, también de abuso de un menor. Habían antecedentes relevantes que indagar, esto no es determinante, pero se sugiere seguir una línea investigativa. Ella alumbra posible líneas de investigación. Las hipótesis deben ser trabajadas y confirmadas o descartadas.

Ella sostuvo que desde las descripciones de los delitos, Castillo tenía un deficiente control de impulsos en materia sexual. Tenía modus operandi concordante con lo que se baraja. Por eso se sugiere seguir abordando esa línea investigativa.

Había antecedentes que situaban a Castillo conduciendo un vehículo cerca. Oscar Vergara refiere haber visto un vehículo, jeep y sujetos que piropoaban a una adolescente y luego se desdice. El único que refiere piropos, es Rosamel Cavieres, habría ocurrido cerca de la mediana.

En relación con el menor Nicolás. Sostiene el defensor que se le consultó al testigo Quiñones si se había sometido a pruebas psicológicas al menor, lo que Quiñones negó. La testigo afirma que ella sugirió poder hacer un análisis de fiabilidad del testigo. Desconoce si se hizo el informe de fiabilidad del testigo.

Los antecedentes de Castillo y el testimonio de Nicolás, le parecen relevantes, por algo lo menciona como hipótesis relevantes. Sólo Vergara individualiza a Castillo. Los otros sólo señalan a un sujeto con esos antecedentes.

A la **Defensa de Soto Cruces**, la menor bajó de peso antes de su desaparición. La madre asocia su pérdida de peso al término de la relación de pololeo con Aldo Muñoz. Con Aldo habían tenido una relación desde septiembre de 2009 a septiembre de 2011. A ella no le queda claro si se inició sexualmente con Aldo o con el señor Mena, otra pareja. El más relevante afectivamente era Aldo Muñoz.

No recuerda que el padre no haya aceptado a Aldo.

Se descartó la hipótesis del embarazo, por lo que refiere la madre, que el período menstrual estaba por

llegar en esos días. No se manejó hipótesis de embarazo.

No recuerda si Pascale tenía pieza sola en su casa.

Al **tribunal aclara**, ella recurre a los siguientes insumos en su trabajo: lectura de todos los antecedentes a la luz de la fenomenología de estos delitos, contrastando las declaraciones y elementos criminalísticos, como por ejemplo, registros de llamada, anticonceptivos en su habitación, además está el análisis de las cartas. El análisis de las cartas se integra a la globalidad de la información. Esto se llama autopsia psicológica. Trata de conocer a la adolescente a partir de ciertos aspectos, diarios de vida y cosas. En este caso, analizó las cartas. Ella no llega a conclusiones sólo por las cartas, desde el punto de vista forense. Ella jamás no evalúa un sólo aspecto. Las cartas sirven porque el funcionamiento de la niña no es compatible con suicidio. Bajo la misma lógica, todo apunta a un secuestro distinto a venganza o ajuste de cuentas. Las hipótesis surgen de la integración de distintos elementos.

De la única fuente que aparece lo de la huida posible con un adulto, es de las tías, son dos declarantes que se refieren a lo del adulto. Si nos vamos al último contacto telefónico, donde hay grito de dolor, ayuda, esto no es compatible con huida. Al mismo tiempo, había referido que se va a donde Macarena. Es determinante', considera, el cómo la madre toma noticia de lo sucedido. Si una adolescente quiere huir lleva su plata, sus anticonceptivos y no le cuenta nadie. Lo que señalan esas tías son sólo rumores, no hay individualizaciones de nombres o un sujeto, nada hay que permita en ese momento pensar en la plausibilidad de ello. Desde el punto de visto del fenómeno, no es consistente. No aparece el nombre. Las dos tías eran de apellido Soto. Son elementos súper periféricos, los aludidos, que no tienen consistencia con otros elementos. También es importante tomar quién está diciendo qué.

También los testigos manejan teorías que pueden ser personales.

Lo que logra rescatar, es que en ese barrio refieren diversos declarantes que residía allí un sujeto de apellido Castillo con antecedentes sexuales. Por otro lado, está éste taxista de apellido Vergara, que refiere haber visualizado a un jeep y sujetos piropeando a una adolescente. Refiere haber visto a Castillo y luego se retracta. Se retracta de Castillo, no de todo el evento.

Repreguntado por la **defensa de Ulloa Saavedra**, señala que de acuerdo a lo que logra identificar el testigo aludido, en este momento, logra ver dos sujetos piropeando a la niña.

PERITO 5: MAURICIO ORLANDO PIMENTEL GUERRERO, subcomisario de la Policía de Policía de Investigaciones de Chile, psicólogo, perito, quien declara al tribunal que el año pasado, a mediados de octubre de 2020, estaba trabajando en la unidad en que labora, esto es, Departamento Criminológico de Investigación Forense. Se les requirió por parte de la Brigada de Homicidios de Valparaíso, para realizar un entrevista psicológica en profundidad al imputado Miguel Soto Cruces. Se trataba de un imputado por una causa de presunta desgracia de la menor Pascale Solange Alvarado Soto. Se indagaba la posibilidad de que se tratara este hecho de un homicidio, violación e inhumación

ilegal. Una vez que se les endosa el requerimiento y se entregan antecedentes de forma digital, dentro de la metodología, lo primero que se hace es un análisis criminológico de la carpeta investigativa que se les entrega.

A partir del análisis de los antecedentes hasta esa fecha, es que se pasa por varias etapas. Se revisan los antecedentes y los exponen a una dupla, una psicóloga del departamento, de nombre Alejandra Troncoso Espinoza. La finalidad es controlar un potencial sesgo. Una vez que exponen los antecedentes, lo que se espera es retroalimentación y que se controle un sesgo confirmatorio que pudiere existir. Se precisa que una mirada externa revise su trabajo. Hasta ese momento tiene el primer control de sesgo por una dupla, una psicóloga. La Brigada de Homicidios da una fecha de entrevista al imputado. La entrevista se realizó el 4 de noviembre de 2020, en dependencias de CAVAS Concepción, en la sala Gesell, sala espejo, que fue registrada en audio y también en video. Previo a comenzar la entrevista, se mantiene una pequeña reunión con el equipo a cargo del oficial de caso, inspector Felipe Sepúlveda Romero. Básicamente, en esa reunión de coordinación, que habrá durado diez minutos, le expusieron la metodología. El trabajo que ellos realizaron, ellos ya lo conocían. Les indica cómo va ser la dinámica de la entrevista, que es una entrevista psicológica profunda distinta de una entrevista policial. Explica que recorrerán la vida del imputado. Explica que el relato de los hechos puede darse o no, pero ellos persiguen antecedentes objetivos, evaluar el funcionamiento psicológico del entrevistado, y obtener una evaluación global del testimonio, de su relato.

Explicaron a los policías que iba ser esto registrado en audio, ya que él no iba a tipiar. Le dijeron que ellos podrían observar de detrás del espejo esta entrevista. Detrás del espejo estuvo su dupla, para retroalimentarlo. Se realizaron pausas durante la entrevista, por la extensión de la misma. Debe haber durado cerca de cuatro horas la entrevista. Se planificaron las pausas para que su dupla le pudiera señalar si le faltaba algún área vital por explorar o le dijera algo sobre el tipo de preguntas. Explicaron la dinámica y comenzó la entrevista. Se comienza a registrar a través del audio y video, se hace el encuadre con él, se le explica lo mismo que a los policías. Se le dijo que se iba repasar toda la vida y que se finalizaría con un test proyectivo. Se le dijo que era una sala espejo, que habría observadores y que estaba su dupla. Se procedió a leer sus derechos como imputados y se le preguntaron qué si estaba de acuerdo en que se realizara la entrevista y que la misma fuera registrada, a lo que accedió sin problema.

Los objetivos son dos, evaluar el funcionamiento psicológico, y obtener una valoración de su capacidad testimonial.

Luego de la entrevista, cuando vuelve a Santiago, debe elaborar un informe. Todos estos antecedentes, todo es expuesto a una reunión multidisciplinaria de equipo, para el control de sesgo, para obtener otras miradas, retroalimentación, y que hayan aspectos no abordados. Finalmente, una vez que el informe está elaborado, antes de despacharse, se realiza una supervisión externa, por parte de quien no ha tenido contacto con el caso ni con la entrevista, con una persona no "contaminada" con el material. Ella revisa todos los antecedentes que expone, si

encuentra que tiene alguna falla. Finalmente siempre se busca un control de sesgo, lo que se busca es darle objetividad al trabajo.

La entrevista, una vez que se leen los derechos, la primera pregunta es si él sabe por qué está en ese lugar. Siempre dentro de la metodología, está realizar las preguntas de forma abierta no inductiva. Si la persona va agregando contenidos, se les agrega (ese contenido) a las próximas preguntas. Por eso es una entrevista tan extensa, por ello difícilmente de otra manera se obtiene el relato. El acusado está allí por su propia voluntad, incluso en una ocasión contestó el teléfono. Estaba en plena libertad de quedarse o de irse. Si hubiese dicho que quería irse, la entrevista paraba. Se le pregunta por qué está allí y se refiere a los hechos de forma inmediata. Dice que cuando trabajaba con Mario Ulloa Saavedra, venían de unas carreras de caballos en la medialuna de Puchuncaví, allí subieron a una niña a la camioneta. Agregó que "se portó mal Mario Ulloa", "se anduvo portando mal" sostuvo. Él no sigue preguntando del hecho, le dice que después retomarán. Se queda con que venían de las carreras, en Puchuncaví y en medialuna.

Empezaron de forma cronológica, le preguntó de la vida, donde nació, de su familia, de su primer trabajo, etc. Toda la información la daba él, de lo que decía salían otras preguntas.

Estuvieron dos horas y media y tres horas, y llegaron al hecho. Ya estaba hablando de la vida adulta, llegan a los hechos. Allí retoma lo que él había comenzado. Le hace una pregunta abierta, que se explore respecto al hecho, lo que quiera contar. Ahí hace referencia a lo mismo, que venían de carreras a la chilena con Mario Ulloa, que era su patrón en ese tiempo, que Mario conducía, que él iba atrás, a la altura de la medialuna suben a la niña. Empieza a entregar más información. Le pregunta a qué se refiere con "subieron", él dice que Mario Ulloa paró el vehículo, le dijo "echemos a la niña arriba" y le ofrece un aventón. Según él relató, la niña accedió al ofrecimiento y se sube en los asientos traseros, quedando Soto Cruces al lado y Ulloa conduciendo. Las preguntas siguen siendo muy abiertas.

Así cuando va cerrando algunas preguntas, respecto a fechas, dice que de la situación se acuerda, no de las fechas, lo que se entiende por la capacidad del sujeto y el tiempo transcurrido. Relata que Mario Ulloa le empieza a decir palabras de amor. Le pregunta a qué se refiere con "palabras de amor", contesta que Mario le dice que tiene buenos senos y buenas piernas. Le pregunta por la reacción de la presunta víctima, contesta que ella se enojó. Le dijo que ella no era de "las niñas botadas en la calle", dijo "idéjeme aquí". Mario Ulloa no hizo caso, baja los seguros y llegan en ese trayecto. Le pregunta por reacciones de la víctima y dice que ella lloraba y le pidió ayuda. Le pregunta qué hizo él cuando le pidieron ayuda, le contestó que dijo "oiga 'eñor' no sea 'hueón'".

Ulloa le respondió "cállate o te quieres morir tú también". Le pregunta si habían matado a alguien, dijo que no. Se le pregunta por la amenaza, dijo que sintió que podía concretarse, le dijo que Mario Ulloa consumía droga, le hace gesto de aspirar, le dice que aspiraba polvo como harina. Además dice que Mario Ulloa manejaba una pistola en la camioneta o

en su cinto. De ahí que Miguel Soto Cruces, con esa amenaza y más el hecho que él había bebido mucho, mucha cerveza, allí dijo que no intentó hacer nada. Finalmente llegan a Las Cenizas, donde está el portón que estaba cerrado, donde él trabajaba en una faena donde estaban cortando leña. Él se estaba quedando en una carpa allí. La finalidad era ir a dejarlo a Las Cenizas para que durmiera y él se iba a ir. Cuando para la camioneta, Miguel Soto se baja, Mario Ulloa le pasa la llave del portón, y cuando está bajándose, la niña intenta escapar. Le pregunta qué pasó, relata que Mario Ulloa habría agarrado a la niña del pelo, y habría enrollado su cinturón y le pegó. Dijo que con el cinturón le pegó. Luego dice que enrollado la mano con el cinturón y le da golpes en la cara cabeza y cuerpo. Todo esto fuera del portón, llegando al lugar de Las Cenizas, donde estaba la faena de corte de leña, cerca de una bomba de bencina y una toma de agua. La golpeó mucho, no sabe cuánto tiempo, ni la cantidad de golpes, el observó todo. Siempre se justificó desde la ingesta de alcohol, que había bebido mucho. Nota que la niña no se queja, no hay reacción vital, entonces cuando la víctima deja de oponer resistencia, Mario Ulloa la toma, la pone en los asientos de atrás, le saca la ropa y la viola. Le pregunta que pasa después, y le dice que cuando finaliza la violación. Dejó a la víctima recostada al interior con las piernas hacia fuera y Ulloa desde fuera la violó. Ulloa le sacó la ropa del tronco hacia abajo, y la violó. Dijo que se la llevó en la camioneta, Ulloa se va. Él dice que se queda en Las Cenizas, abre el portón se va a la carpa a dormir. Dijo que al otro día aparece Ulloa. Dijo que no le dijo nada de la víctima, pero reitera la amenaza que si habla lo mata. Le dijo que entonces lo arreglara, que lo finiquitara y esa fue la última vez que lo vio.

Eso es en términos generales lo que se obtuvo en la entrevista. Siempre hubo aspectos que se repreguntaron. Hubo preguntas que se le tuvieron que hacer más de una vez, sobre todo en lo que pudiera haber participación de él, porque el imputado se saltaba el relato. Le pregunta si hizo algo como sujetarla u otra acción y lo que contesta él es que no. Lo que dice es que la víctima le pide ayuda, le dice a Mario Ulloa "no seas 'hueón'", y luego se sitúa como un espectador, un observador del hecho.

En relación con la conducta observada, el imputado se encontraba con los brazos cruzados en una postura rígida, pero frente a contenidos neutros que fueron apareciendo, como cuando hablaba de la vida, su actitud más defensiva o rígida, disminuyó y luego apareció cuando se le hacían preguntas de su participación. Pone como ejemplo de cuando entregaba contenidos relativos a que la niña estaba atrás. Si él no relataba, porque él no lo relataba, le preguntaba "¿usted qué hizo?", siempre con respecto a la participación de él evitaba hablar. Considerando el nivel sociocultural del imputado, cree que se mostró colaborador con la entrevista, pero nunca dejando de lado un aspecto ganancial y con conciencia de lo que podía entregar. Relata el hecho, pero cuando toca la participación de él lo evita. Eso respecto de la conducta.

Respecto del funcionamiento psicológico, dentro del funcionamiento del imputado, se pudo apreciar una merma a nivel global, o sea hay una disminución a nivel global de su perfil psicológico. Hay una merma en su estilo de

pensamiento, es concreto. Puede realizar una descripción, pero realiza descripción de hechos tangibles, su capacidad de abstracción está disminuida. Capacidad de análisis, inducción, todo lo que vaya más allá del aquí y ahora le cuesta, porque es concreto para pensar.

Tiene un rendimiento intelectual empobrecido, coherente con su nivel socio cultural y el nivel escolar alcanzado. Es analfabeto y reporta que el abandono lo realiza porque no pasaba de curso. Tempranamente pasa al área laboral a realizar trabajos coherentes con el área manual, principalmente de carga y descarga.

A nivel de pensamientos, tiene a alguien concreto, que no puede hacer abstracciones. Está privado socioculturalmente, no obstante estas mermas objetivas, tenemos a un sujeto que es capaz de discriminar entre estímulos internos y externos. Esto es relevante ya que si él puede discriminar, se descarta la psicopatología. No se detectan problemas, tiene la capacidad de saber cuáles son, dentro del consenso social, las conductas adaptativas y cuáles no. Sabe lo que es bueno y malo. A nivel de solución de conflictos, demuestra un esquema rígido, poco flexible, altamente sugestionable y estilo atribucional externo, lo que quiere decir que le costaría a él hacerse cargo de sus decisiones y puede tender a responsabilizar a otros lo que le ocurre en la vida.

En términos temporales y espaciales, no presentaba dificultades, era capaz de exponer un relato con un antes, un durante y un después. Tenía capacidad de relato, estaba ubicado en términos temporales y espaciales, sin mayores problemas, excepto en algunas fallas en fechas. Era esperable por lo que habló antes, por las mermas cognitivas y el tiempo transcurrido.

En cuanto a la memoria y capacidad de atención y concentración, no presenta problemas importantes. Estaba orientado y era capaz de poner atención y enfocarse. De memoria no tiene problemas, salvo con las fechas por lo ya explicado de las fechas y características. Respecto del juicio de realidad, está conservado, discierne entre estímulos intra psíquicos y extra psíquicos. Su sentido de realidad está teñido por elementos que tienen que ver con una masculinidad hegemónica y una tendencia a la dependencia de figuras de autoridad. Miguel Soto Cruces indica que se separa de su esposa porque la esposa no le tenía la comida cuando llegaba. Dijo que él se hizo cargo de su hija hasta que tenía 16, en que va al tribunal y la entrega la custodia a la madre. Le pregunta por qué, sostiene, y él responde que es "porque es niña mujer". Le pregunta qué pasa con eso, dice que es "niña mujer", lo pueden acusar de algo y puede ir preso. O sea el problema es el género. Él tenía una distorsión, pero no es intra psíquico, sino cultural. El problema de su hija es que era mujer. Se detectó que su sentido de realidad estaba alterado porque tenía escasas relaciones siempre de dependencia. Él decía que su madre era buena porque le pagaba las cuentas. Una relación instrumentalista. Su desarrollo moral es pre-convencional, se detecta que él puede discriminar entre lo que es bueno y malo, discrimina entre conductas adaptadas y las que no son, pero esta discriminación es permeable. Respecto del desarrollo afectivo, se detecta un desequilibrio emocional, ya que es altamente dependiente y sugestionable. Se detecta un auto concepto

negativo que puede influir en baja auto estima. El número de relaciones interpersonales es bajo. Refiere básicamente a su madre y un medio hermano, con el que a veces sale a pescar. Con la ex esposa no refiere amigos. No tiene contacto con el cónyuge. Su hija es mayor, sólo tiene llamados esporádicos, no tiene vínculos estrechos. Se le pregunta por qué no va a verla, habla de problemas económicos, pero es coherente con una persona que no se hace cargo. La relación es empobrecida, el contacto es mínimo, no conoce a su nieta. Esos son sus contactos y redes. Eso respecto al funcionamiento psicológico de la entrevista.

En la entrevista, lo primero que se detecta, ellos hablan de consistencia interna, respecto de lo que se responsabiliza a Mario Ulloa. La misma fuente de información, su entrevistado Miguel Soto Cruces, les entrega información que responsabiliza a Mario Ulloa, y en otras declaraciones de él, ahora policial, él es consistente también en responsabilizar a Mario Ulloa. No entrega información de violación y homicidio, pero sí dice que efectivamente subieron a una niña, pero cuando llegan a Las Cenizas, Ulloa se va con la niña. La consistencia es que él en más de una ocasión responsabiliza a Mario Ulloa. Hay inconsistencia externa, que en este caso compararon la información que les da a ellos, la declaración policial que les da a ellos con testigos de oídas, y ahí hay una inconsistencia, porque Miguel Soto Cruces siempre se ha eximido de responsabilidad en las declaraciones oficiales. En cambio, con testigos de oídas, habla que su participación fue mayor, que él sujeto. Que el la habría sujetado mientras Ulloa la violaba y también hablan que él habría enterrado el cuerpo. Al menos se aprecia esto. Se aprecia una ganancia secundaria, hay un aspecto ganancial en el acusado. En una entrevista de cuatro horas frente a él, detecta que él puede narrar una historia. Tiene capacidades conservadas para narrar un testimonio. Cuando llegan a los hechos, su participación la obvia de forma tajante, burda, tanto que lo hace como que fuera un espectador externo. El viaje de Puchuncaví a Cabildo, es cerca de una hora de trayecto, cuando relata el hecho, él va atrás, y se salta todo eso, hasta Las Cenizas. Ahí hay que volver a preguntarle qué pasa en el trayecto. Se detecta que cuando tuvo que tener más responsabilidad, omite. La narración se vuelve ilógica porque da saltos. Llevan cuatro horas entrevistando entonces, desde ahí puede apreciar su capacidad testimonial e indicar que hay un salto no coherente con lo anterior y que se acompaña con lo no verbal, más titubeo, el modo discursivo cambia. El modo discursivo cambia, entrega información dificultosa, pero la va entregando, pero respecto de su participación se cierra y no da opciones y atribuye a factores externos. Por ejemplo dice me amenazaron, o dice yo había tomado y no podía hacer nada. Es después cuando se le repregunta, cuando dice que sí pidió ayuda y le dijo a Mario que no fuera 'hueón'. El discurso es abierto cuando habla de Ulloa nuevamente.

Hay dos conclusiones que son relevantes. Por un lado tenemos un sujeto que efectivamente tiene capacidad testimonial, puede relatar un hecho. Hay un hombre con mermas, es esperable que se confunda con fechas. Por ejemplo, no sabía la marca de la camioneta, podría haber completado con algo que supiera, pero no lo hace. Eso no le resta relevancia al hecho idiosincrático, que fueron a las carreras, que toman a una niña, la llevan a Las Cenizas y que la

violan, estos hechos son idiosincráticos. No hay forma que en una entrevista pueda inocular un contenido. Toda la información surge de él y los detalles cuando se salta, cuando hace saltos narrativos, es esperable cuando evita hablar de su participación.

Posee capacidad testimonial, independiente de la merma cognitiva y por otro lado se detectan aspectos de control consciente de la información aportada, porque él evalúa qué contenido entregar, y lo hace parcializado, dice "dónde entro yo no lo digo", eso se nota en su control discursivo.

A la **Fiscalía** declara acerca de su trayectoria académica y profesional (que consta en audio). Respecto a su experiencia en la PDI, señala que en el Departamento Criminológico de Investigación Forense trabaja hace 2 años aproximadamente y antes lo hizo en la BICRIM Las Condes y en el área de inteligencia en la Provincia de Arauco. Además, refiere haber trabajado anteriormente en GENCHI, SENAME y SENDA cuando se llamaba CONACE. Consultado acerca de las personas que presenciaron la entrevista, entre otras, estaba su dupla, la psicóloga Alejandra Troncoso Espinoza, de su mismo departamento.

Como habría señalado que el imputado Soto en su declaración a Mario Ulloa, se le consulta al testigo si se indagó quién era Mario Ulloa, responde que sí, él (Soto) indicó que era su patrón en un período, específicamente el trabajo que hacía con él era "hacer metro ruma", cortar leña. Su patrón compraba bosques para la extracción de leña.

Respecto de la niña, acerca de si el imputado indicó las características físicas de la presunta víctima, señala que dijo que era de cabello oscuro hasta el hombro, liso, morena, indicó que era delgada. Le costó dar una referencia respecto a su altura, pero dijo que no era alta. Y dijo que iba con ropa formal. Respecto del rango etario dijo alrededor de 18.

Consultado si el imputado manifestó fecha del hecho, responde que no, se le consultó pero indicó que no se acordaba pero sí que venían de las carreras de caballo, y que esto fue en la medialuna de Puchuncaví, donde abordaron a la niña

Respecto del día, el imputado dijo que debió haber sido un día domingo, porque esos eran los días de carrera. Esa es una información que él (Soto) pudo haber completado su discurso por un tema de lógica. En el tema de la memoria -explica- lo esperable es el fenómeno del olvido, algo adaptativo, va a ocurrir, lo esperable que en fechas o días indique que no recuerda o puede cambiar estas fechas o días, a él le hace sentido porque él dice que las carreras eran los domingos. Esa información, para él (perito) no tiene la misma relevancia que el relato de los hechos en sí, experimentado por él y consistente en su relato que salieron de las carreras de caballos, que abordaron a la víctima en la medialuna de Puchuncaví y la llevaron hasta el Fundo Las Cenizas donde según lo relatado por su entrevistado, Mario Ulloa habría sido quien la habría golpeado, la habría violado y se la habría llevado. Si durante toda la entrevista fue consistente en esos elementos, más que indicar el tema de la fecha o día, pero es esperable en todo caso, aunque él

tiene que preguntarlo, porque le corresponde, pero él (perito) espera que en la parte de las fechas como se indicó en el informe podría generarse, lo que es esperable, el olvido, la confusión o completar con información que a él (entrevistado) le da coherencia.

En definitiva, no tiene el mismo peso el olvido o confusión de una fecha o una hora, a los relatos del hecho en sí. A la pregunta de si tienen el mismo peso, no tiene la misma relevancia.

El imputado indicó que había revelado este hecho a otro patrón que tuvo posteriormente en un trabajo similar, de nombre Rogelio Torrejón, indicó que había otro trabajador, junto a don Rogelio y fue el momento en que reveló esta situación, no recuerda el nombre del otro trabajador.

A la pregunta de si el imputado presentaba una personalidad influenciable, es factible que el relato haya sido inoculado por un tercero, no en cuanto a que el relato es consistente, de consistencia interna, ha sido sostenido en el tiempo y solamente ha cambiado en situaciones formales con las policías, solamente con los aspectos en los que le cabe responsabilidad al entrevistado, no hay explicación de quién pudiera haber inoculado esa cantidad de contenidos con los detalles que expresó a una persona con las características del imputado.

La Querellante no hace preguntas.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** detalla que utilizó metodología que consiste en preguntas abiertas y conforme a la información que le entregó el entrevistado fue centrando estas preguntas.

Le preguntó si él sabía por qué estaba ahí y ahí le adelantó que con el ex patrón tomaron una niña y Ulloa se había portado medio mal. Cuando retomaron el punto le preguntó a Soto dónde andaban con Ulloa, y él le dijo que Ulloa lo había invitado a unas carreras a la chilena, carreras de caballo. Le preguntó a qué hora llegaron a las carreras, no recuerda haberlo hecho. Si recuerda haberle preguntado a qué hora comenzaron las carreras, señala que no lo recuerda.

Lo que sí recuerda es que le dijo que eran domingos y él (perito) le consultó si le dijo de otros días más, y él (Soto) le dijo solo los domingos.

Consultado si en estas carreras, él (entrevistado) dijo que estuvo en grupo separado de Ulloa, lo confirma, agregando que dijo que estuvo tomando y recibía copas de todos lados. Que Mario Ulloa estaba tomando con los ricos. El entrevistado estaba tomando cerveza.

Luego le preguntó pero sólo los domingos, él le confirmó que fue un domingo, porque las carreras eran los domingos. Le preguntó si otros días en la semana se hacían, él (Soto) dijo que fue el domingo, a la repregunta si eran otros días, le dijo, no solo fue el domingo.

Consultado si ese día que estaban en las carreras de caballo que fija como domingo fue el día que fijó como el día que tomaron a la niña, el perito aclara que el proceso fue al revés, le contó el hecho y posteriormente le señaló que

fue el domingo.

Soto Cruces dijo que no recordaba la fecha, pero sí se acordaba del clima, dijo que ese día estaba lloviendo.

Primero dijo que la niña vestía de color amarillo, y luego corrige y señala que andaba de naranja, aclarando el perito que dicha corrección fue a instancias suya, porque mostró un lápiz que era naranja y él (Soto) le dijo "sí, de ese color."

También le dijo que andaba con un vestón, como un abrigo, como una bata. No habló de paraguas. Pero sí le dijo el clima, que estaba lloviendo.

Confirma al Sr. Defensor que Soto Cruces dijo que la niña se subió espontáneamente porque Ulloa le ofreció un aventón,

Confirma a la defensa también que en la declaración de la BH Valparaíso le dijo que subió a la fuerza a la camioneta.

Consultado acerca de qué preguntas dirigió para zanjar esta diferencia, señala que se le preguntó en más de una ocasión y el corroboró que ella se habría subido de manera voluntaria.

En la declaración transcrita no hay ninguna pregunta destinada a aclarar esa diferencia.

Explica que se transcribió lo relativo a los hechos, duró más de cuatro horas y es inoficioso transcribir toda la entrevista. Aclara que esta versión de Soto Cruces del aventón y que se subió voluntariamente esta transcrita la pregunta y la respuesta.

Confirma que tuvo a la vista otros antecedentes dentro de ellos, la entrevista en la BH de Soto cruces.

A la consulta de si confrontó al imputado con su declaración previa, explica que lo que él realizó no fue una declaración policial, ya que con esa información, lo primero que él hace es un análisis criminológico de toda la carpeta. Con eso él hace su entrevista, pero su objetividad se habría roto si lo contrastaba con la otra información, explicando que después él triangula la información y da sus conclusiones en torno a consistencia o inconsistencia.

No es su función confrontarlo con otra declaración.

Consultado por esta versión de que la niña se subió voluntariamente a la camioneta, él (perito) le consultó por qué no se subió adelante, por qué se subió atrás, confirmando el declarante a la defensa, que Soto Cruces respondió "porque la niña quería irse atrás."

La entrevista duro aproximadamente 4 horas. Llegó a la unidad a las 8:00 de la tarde aproximadamente. Duró aproximadamente hasta las 12:00 de la noche.

Luego de la entrevista, entiende que a partir de la información que entregó en la entrevista pasó detenido, al igual que el otro imputado.

A la pregunta de si mientras lo entrevistaba se tramitaba una orden de detención, contesta que él puede

contestar lo que hizo él, si sus colegas lo hicieron, se imagina que puede haber sido así, pero no es su función.

Corroborar que tuvo a la vista el Parte denuncia de Rogelio Torrejón, dice que revisó todos los testimonios de oídas. Agrega que si estaba en la carpeta el parte, lo tuvo a la vista, pero el detalle no lo sabe.

Consultado si en dicho parte policial se consignaba que Ulloa y Soto Cruces habían tomado a la niña en Puchuncaví, la habían llevado a un sitio eriazó, la habían violado, matado y enterrado en el mismo lugar, lo confirma el perito, pero agrega que el parte hacía una salvedad, que lo que habían escuchado de Soto Cruces es que él había sujetado a la víctima, mientras Mario Ulloa la violada.

A la **Defensa de Miguel Osvaldo Soto Cruces** reitera que la entrevista comenzó a las 8:00 de la noche y debió haber terminado cerca de las 12:00 de la noche. En esta entrevista se le dio descanso. Tuvieron al menos tres pausas, donde él pudo ir al baño, sentarse, recibió una llamada telefónica.

Consultado si cuando terminó la entrevista inmediatamente le dijeron que estaba detenido, responde que esa no es su función, él llega hasta la realización de la entrevista. esa respuesta se la pueden dar sus colegas, él sabe que desde esas dependencias se fue detenido, pero no sabe hora, ni sus circunstancias.

Soto cruces concurrió de manera voluntaria a la entrevista, no sabe a dónde lo fueron a buscar, no sabe si al domicilio de él o de su mamá. Tenían la disposición de ir a un lugar más cercano a su domicilio, pero la factibilidad de tener una sala Gesell lo determinó.

Él realizó sólo una entrevista. Con esa le bastó para sacar las conclusiones.

Aclara al Tribunal que el imputado le manifestó que venían de las carreras de caballo y cuando pasaron por la medialuna de Puchuncaví abordaron a la niña. Son lugares distintos el de las carreras de caballo y la medialuna.

Aclara, además, al Tribunal que tuvo una serie de antecedentes en vista antes de su entrevista, para su preparación tiene que conocer al imputado y qué es lo que se está investigando, siempre a través de preguntas abiertas, para evitar el sesgo, para lo cual está su dupla.

Tuvo a la vista la carpeta investigativa de forma digital desde la BH Valparaíso con sus informes policiales, incluso la información de Carabineros de la denuncia de 2016 por otros hechos, cuando empieza a haber otros antecedentes del caso. Tuvo a la vista también la presunta desgracia y diligencias de la BICRIM y de la BH, incluyendo las declaraciones del imputado, su madre, hija y al otro imputado Mario Ulloa.

Aclara que se trató de antecedentes policiales no la carpeta del Ministerio Público.

PERITO 6: LESLIE ANDREA PARRAGUEZ CUEVAS, psicóloga, domicilio laboral en Ecuador 251, Viña del Mar, quien declarará respecto del informe y estudio victimológico realizado a raíz de la desaparición de Pascale Alvarado Soto.

Juramentada señaló que en el caso se realiza un informe, consistente en un estudio victimológico, se hace en el

marco de un equipo multidisciplinario a cargo de la brigada de investigación criminal de la PDI de Quintero, a partir de una denuncia por presunta desgracia que se efectuó el 8 de noviembre del año 2011.

Esto corresponde a un estudio retrospectivo en relación a distintos momentos del desarrollo de la víctima, con el objeto de identificar características de personalidad, de funcionamiento para establecer algunas hipótesis en relación a la desaparición de la joven, este proceso no constituye una pericia como tal, ya que se hace a través de análisis documentales y se reconstruyen aspectos a través también del reporte que dan terceros.

Por lo tanto la metodología que se usó tiene relación con coordinación y reuniones con el equipo de trabajo, análisis documentales de lo que había en la carpeta investigativa, declaraciones, material digital orientado a ver redes sociales de la víctima en ese minuto, se revisaron registros directos, como bitácoras de la pre- práctica realizada por la joven, se realiza una visita a la vivienda de la joven y entrevistas semi- estructuradas a la madre de la niña, a la hermana, al profesor o tutor de la pre práctica y se hace entrevista junto con oficial policial al grupo de 5 amigas de la niña.

El contexto general donde se comienza el proceso por parte de la Brigada de investigación criminal tiene como inicio una DENUNCIA DEL 8 DE NOVIEMBRE DE 2011, por la madre de la joven quien denuncia presunta desgracia que indica que alrededor de las 18:03 minutos la niña habría salido de la práctica que realizaba en la oficina de contabilidad luego que se había dirigido a una farma a dar un recado de la madre y luego a la casa de una amiga, asimismo en estos antecedentes se señala una hora 18:11 horas que salió de la farmacia, a esa hora recibió un mensaje la madre y de la joven, y es en este contexto en que le realizan la llamada, la madre le contesta a su hija y tiene como respuesta una exclamación "Un Ay", y pierde el contacto con ella y a partir de esto la madre indica que baja de su casa y realiza el recorrido o trayecto que tendría que haber hecho la niña, la oficina de contabilidad en que hacia la práctica, la farmacia y la casa amiga y ante la ausencia de la joven pone la denuncia por presunta desgracia el 8 de noviembre del 2011, esos son los antecedentes en que se contextualiza la presunta desgracia.

El primero de los acápites de su informe fueron los antecedentes generales de identificación de la víctima, en relación al contexto de desarrollo general de ella, de elementos que forman parte de su vida, eso lo estableció el grupo familiar con quien residía, que era su madre y padre quien en el momento de la entrevista dicen que mantienen una relación de hacía 20 años, en que nace Pascale y Aranza, que son sus dos hijas en el momento de la entrevista, Aranza de 14 años de edad.

En este contexto se da cuenta que ambos padres mantendrían las necesidades familiares por trabajos informales de la madre que se dedicaba a labores de lavado de ropa y aseo en casas particulares y el papá en labores de albañilería. En el contexto de su estatus socioeconómico era más bien bajo en ese contexto.

En este contexto de estatus socioeconómico se indica que se mantienen en una vivienda cedida en la que residen del 2001 al 2011, indicando la posibilidad a vivienda propia y pese a la situación económica dan cuenta de buena adherencia a redes sociales de salud y escolarización para ambas hijas.

En cuanto a roles de los padres, la madre en cuanto a su rol el que fue descrito por otras persona y por ella misma, es más bien cercana a la hijas, tienen un rol sobre protector, muy cuidadosa de ambas hijas y respecto del padre de control, de autoridad, más dirigida dentro del hogar originando con la conducta del padre algunos conflictos en el sistema filial con ambas hijas, lo que por momentos se había agudizado previo a la desaparición uno de la joven.

Desde allí en relación a los distintos ámbitos de su funcionamiento se describen aspectos del ámbito físico y por entrevistas se describe que su desarrollo salud era normal y al momento de desaparición tomando métodos anticonceptivos, el año 2010 con conocimiento de él y con el consentimiento de la figura materna, desde la descripción que realizan los cercanos y por registros de fotos, la niña se presenta como una persona de apariencia sencilla, tranquila, sin llamar la atención del exterior, denotando una modificación a nivel corporal que se dio en septiembre de 2011, un accesorio en su abdomen, ya que se puso un aro en el ombligo y en términos físicos si bien se indicó que tiene talla y peso adecuado al desarrollo, lo últimos meses entre septiembre y octubre del año 2011 hay una baja considerable de peso en la niña, lo que no es atribuible por el alguien del entorno, de la familia y de las amigas, a ninguna razón específica.

Para el ámbito escolar se refiere integración temprana de la niña desde los 3 de forma regular, de primero a octavo básico en un colegio, de 1 a 4 medio en un colegio técnico no había presentado problemas de rendimiento según lo informado por profesor, adecuada en espacios en que se desenvolvía respetando normas y límites adaptándose siendo responsable con tareas en el ámbito escolar y es en este espacio que se indica que el 2010 en tercero medio- en el segundo semestre- ella comienza a asistir a la oficina de contabilidad en Puchuncaví para realizar un plan de aprendizaje monitoreado del colegio y en el año 2011 en cuarto medio se realiza en la misma oficina la pre- práctica profesional que asistía los días martes y miércoles de cada semana de 10 a 18:00 horas de la tarde.

Se desprende de antecedentes que aporta el profesor o tutor de la pre práctica y quien facilitó la bitácora de la pre- práctica que la niña entre septiembre y octubre de 2011 habría presentado ausencias irregulares aspecto que llamó la atención y que existirían dos explicaciones para esta inestabilidad de inasistencia, una explicación que dio la madre que diría con la mala relación con algunas personas de la oficina, eso dijo la niña a la madre y de la niña a sus amigas desmotivación por ir al trabajo que tenía que realizar ahí en la pre- práctica.

Desde el ámbito emocional a través de distintos reportes y revisión de documentos se pueden establecer características de la niña que dan cuenta de ser introvertida, insegura, tímida, quien se lograba adaptar y adecuar

a distintos espacios, respetuosa, que no era llamativa de atención, muy adecuada y compuesta en los espacios donde se desenvolvía.

También se destaca una conducta responsable, perseverante según lo informó el profesor manifestaba interés por estudio y por tener metas a más largo plazo, se hace presente que a partir del ámbito escolar tendría una motivación a dar continuidad a sus estudios, asistía a un pre universitario con amigas en esa época y desde el ámbito social en relación a la víctima.

Se pudo establecer la posibilidad de la niña de vincularse de forma afectiva de sus emociones con miembros de la familia, con pares, sus amigas entendiéndose estos círculos cercanos en términos afectivos, no participaba de grupos formales como scout, en 2011 realizan con amigas sacramentos, bautismo, primera comunión y confirmación y tres días previos a la desaparición participó en encuentros de la confirmación.

En etapa de desarrollo la joven habría tenido al menos dos relaciones afectivas, una más importante que la otra, teniendo conocimiento que ella había tenido inicio en la vida sexual.

Se hace con lo observado una síntesis para establecer un perfil de la persona desaparecida.

En la primera parte de estas CONCLUSIONES:

-En cuanto a su aspecto físico: Es una femenina de 17 años 7 meses al momento de la desaparición, aproximadamente medía 1.60, de contextura delgada, morena, pelo negro, con accesorio en el abdomen y no sería llamativa de apariencia física.

-En lo emocional: Se concluye que es introvertida, tímida, respetuosa, sencilla, ordenada que presenta ciertas adecuaciones en el contexto en que se desenvuelve se vincula con el entorno y establece relaciones significativas.

-En el ámbito social: Orientada a las mismas características y se destaca participación con pares y transversal con las características que se aprecian se concluye que hay indicadores que dan cuenta de alguna experiencia significativa.

Los indicios que aparecían permiten hipotetizar un estado emocional distinto a lo habitual, el cual habría sido situado entre septiembre y octubre del 2011 previo a la desaparición de la víctima lo que sin embargo no es posible atribuir a un hecho en particular. Esto tiene relación con manifestaciones de emociones, con conductas de retraimiento que observó su entorno y la considerable baja de peso en los últimos meses que habían sido cosas observadas por el entorno que no tendrían explicación clara.

CONCLUYE: Que a partir de los aspectos realizados de estudio y revisión, que la niña, la joven en este caso, no había presentado indicadores en su desarrollo que digan relación con conductas auto destructivas, habría presentado motivación y conducta pro positiva en relación a metas mediatas e inmediatas y si bien en algún

momento se identifican conflictos familiares en el momento de la entrevista al estar ausente, había anteriormente estabilidad familiar, no se considera que hubiese indicadores suficientes de motivación para abandonar espacio de desarrollo y finalmente se hace presente este posible estado emocional distinto, este cambio significativo que habría presentado previo a la desaparición no es posible atribuirlo a algún aspecto puntal en su vida, ya que nadie identifica algún hecho puntual que pudiera dar cuenta que se pudiera presentar con esta desmotivación o alteración de ánimo al momento de haber desaparecido.

Al **Fiscal** preguntado respecto a la finalidad de la pericia en concreto respondió que primero que todo no corresponde a una pericia como tal, ya que la información y levantamiento tiene relación con aspectos documentales y entrevistas que tienden a reconstruir aspectos generales y el objetivo es que en el marco de la denuncia cuando se conforma el equipo interdisciplinario con la policía se hace pertinente un trabajo psicológico para ver si la desaparición era voluntaria o no lo era, su trabajo fue levantar indicios para ver si se podía ir o no voluntariamente por sus características de personalidad para descartarla o no.

La Querellante no realiza preguntas.

El defensor Menares por Ulloa no realiza preguntas.

La defensora García por Soto, confirmó que habría tenido baja considerable de peso y preguntada si la madre le manifestó a que se debía respondió que no, que no hay explicación en relación a esto.

Respecto al ámbito emocional, al retraimiento entre septiembre y octubre de 2011, preguntada si la madre le comunicó que Pascale estaba siendo atendida por psicólogo respondió que no, que no se contó con esa información.

Preguntada si contó con la posibilidad de ver dos cartas que Pascale habría realizado a los padres respondió que ella las tiene en la metodología puestas pero no consignó esa información desatacada, que no lo recuerda.

En relación a su informe habla de un impacto emocional permanente en la víctima, señaló que lo recuerda y recuerda que lo atribuyen ese impacto emocional permanente dijo que no recuerda.

Preguntada si recuerda nombre del pololo Aldo Muñoz respondió que sí.

Recuerda a que se atribuye el término de la relación con Aldo Muñoz según la información que manejaba dijo que habría sido el pololo más significativo para ella pero no puede recordar y no hay antecedentes más profundos en cuanto a esa relación.

Preguntada a si se consideró la época de término de la relación de pololeo, dijo que la fechas exactas no se pueden tener a mano ya que se dan por otras personas.

Preguntada si le señalaron alguna fecha de término del pololeo, dijo que no lo recuerda.

Preguntada si recuerda que se consignó en el informe que Pascale decía "no sé qué me pasa", respondió que sí.

Recuerda de quien obtuvo esa frase "no sé qué me pasa" respondió que parece que son de las amigas que refieren esto.

Tampoco recuerda en qué fecha dijo esto Pascale señaló que no hay fechas.

Se consideró entrevista de la madre, padre, Aranza y amistades.

Recuerda que en el informe consignó características del padre de Pascale, recuerda con carácter autoritario, rígido más bien controladora, exigente en obligaciones familiares principalmente eso, se mencionen esas características por distintas fuentes.

Preguntada si recuerda que dentro de esas fuentes que se consignó sí en el interior de la familia existía episodios de VIF respondió que sí pero no lo consignó pero hay información a que podría haber posible VIF pero en entrevista con la madre y hermana e incluso con entrevista con amigas todas concluyen que no han apreciado situaciones como estas.

Cuál es la fuente de esta posible VIF respondió que no las consignó, no podría dar certeza de eso.

Recuerda que se habló de un conflicto interno de Pascale respondió que si se refiere que a partir de la información recopilada hay indicadores de que a ella algo le estaba ocurriendo pero este algo no puede ser atribuido a un aspecto específico, ya que se carece de información y los indicadores dicen relación con tiempo determinados entre septiembre y octubre de 2011, momentos en que presentó inestabilidad en la asistencia en su pre- practica sumado a esto habría una baja considerable de peso aparentemente estaría con un ánimo más bajo, no habitual desmotivada por asistir a la práctica, más bien retraída, presentando indicios que hipotetizan la ocurrencia de algo pero con la información recopilada no se puede atribuir a algún aspecto específico.

DUODECIMO: Que, asimismo, el Ministerio Público rindió prueba como **prueba documental** incorporando con lectura resumida:

- 1.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el R.V.M., de la camioneta patente YH.8365.
- 2.- Fotocopia de orden de ingreso N°14693 de 04/06/12 correspondiente a la camioneta patente YH.8365.

DECIMOTERCERO: Que la Defensa del imputado Ulloa Saavedra hizo suya y se valió de toda la prueba ofrecida por el Ministerio Público y a su vez ofreció la siguiente prueba propia:

B) PRUEBA PERICIAL:

-CRISTIAN RODRIGO SEGUEL VALENZUELA, RUT 12.664.031-5, perito criminalístico, ex funcionario Comisario de la PDI, quien señaló que como perito criminalístico su formación ha sido en la PDI Institución a la que perteneció durante 27 años y 4 meses y se formó como perito en dactiloscopia y huellas trabajando en varias unidades en su trayectoria como oficial investigador, como policía en escuela de

investigaciones, en unidades de extranjería, de Brigadas de investigación criminal en laboratorio de criminalística en huellas y trabajó en brigada de ubicación de personas como jefe de grupo durante el año 2010 al 2013 posteriores en unidades como Bicrim de Puente Alto, Bicrim San Miguel, asesoría técnica PDI, Laboratorio Criminalística Central de Antofagasta, Angol y Copiapó y se retiró en mayo de este año, su última Unidad fue Lacrim Central conoce bastante lo que es la Institución, su disciplina y metodología de trabajo lo que avala su calidad de perito para esta investigación en que se le solicitó poder apoyar a la investigación desde el punto de vista objetivo y con su experiencia poder dilucidar y permitir orientar lo que ha sido esta investigación la que expone:

En abril de este año se le contactó por la familia de Mario Ulloa para investigar los delitos por los que se le acusa, a través del abogado Defensor obtuvo la información para entender y estudiar la carpeta investigativa, esta carpeta no está completa existen hojas cortadas, información particionada y falta información, faltaban firmas, mal escaneadas y desordenada, habían oficios y documentos que estaban desordenados y había que realizar un orden cronológico para entender la investigación.

Se procedió a analizar la carpeta investigativa situando los hechos, lo que es una desaparición de una joven de 17 años de nombre Pascale en circunstancias que se dé un lugar que había sido abordada en lo que a parecer había sido violentada en su desarrollo o en su proceder, habría sido tomada y trasladada en un vehículo, golpeada, abusada, violada y posteriormente producto de los golpes habría sido muerta y enterrada en algún lugar de la jurisdicción, eso fue lo que tuvo a la vista por lo tanto habían un montón de elementos que había que indagar más allá de lo que se le presentaba.

Una vez estudiada la carpeta que estaba desordenada habían declaraciones de personas, había un peritaje de un vehículo, de una camioneta gris marca Nissan y también habían oficios y documentos y por lo tanto había que ordenar y compilar los datos para empezar la investigación.

En el mes de abril se trasladó a Puchuncaví específicamente al sector de Campiche y se contactó con Claudia que es la persona familiar de Mario esta persona es cuñada de Mario Ulloa quien lo recibió y le pudo entregar alguna información y le comenta que Mario Ulloa es una persona de trabajo y que no estaría involucrado en estos hechos que se expone en esta investigación, a partir de ese minuto él solicita información respecto de la persona que pudieran aportar información del sector cercano de personas que dijeron quién era Mario Ulloa que hace y porque está imputado por delitos graves.

Se contactó primeramente con don **JORGE SILVA**, quien es un transportista del sector del rubro de la madera que conoce a Mario Ulloa, alrededor de 15 años y más y su padre le comenta que también lo conoció le dijo que era Mario Ulloa del rubro de la leña que trabajo como contratista de leña, le comentó que le

transportaba leña en la camioneta que él utiliza para su rubro, que era su camioneta una Nissan Terrano, color gris en ese momento esa camioneta él vendía leña básicamente esto lo estaba realizando en los alrededores de Puchuncaví y al consultarte donde vivía a Jorge, este le dice que no es del sector de Puchuncaví que es originario de Concepción y su hermano Alejandro Ulloa también es de Concepción y que ambos se vinieron juntos con la cuñada desde Concepción a la localidad de Puchuncaví.

Jano vivió con su pareja Claudia de Puchuncaví y marido no se halló en la comuna y como trabajaba toda la semana muy duro según lo que relató don Jorge, su padre de Jorge lo conoció que trabajaba duro y comenzó Mario a surgir con su trabajo de recopilar leña y venderla que era su trabajo, por lo tanto él se hizo de ese rubro de la leña era conocido y respecto de su vida lo articular no tenía mucha dedicación a eso y viajaba a Puchuncaví solo algunos fines de semana, no vivía ahí, prosiguiendo con su vida Mario básicamente era aficionado, le gustaban las carreras de caballos a la chilena y en este sector rural se practicaban carreras y en varias localidades de este sector, por lo tanto le dice que le gustan las carreras de caballos y él compra una yegua y comienza a incorporarse a las carreras a la chilena. Don Jorge le dice que es aficionado a las carreras de caballos y que tiene una yegua que la tiene para correr y le consulta y le dice que las carreras son en fines de semana, los días domingos y le dice que se hacen los días domingos y la forma es que la persona que quiera correr lleva su yegua, la pone a disposición y la corre durante el día, eso se lo declaró Jorge de la dinámica que se produce y le dice que Mario Ulloa no toma alcohol que tampoco consume drogas y que básicamente él nunca lo ha visto consumir alcohol, le dice que nunca lo vio con una cerveza en la mano.

También tomó declaración a **EDUARDO ROMO CISTERNAS** quien voluntariamente señaló que también conoce a Mario desde hace bastantes años, le señala lo mismo que es una persona muy dedicada a su trabajo, que Mario Ulloa es trabajador en la zona cortando leña, echándola en su vehículo y lo contratan en diferentes sectores para las calderas, por lo tanto Mario empieza a recorrer diferentes zonas entregando leña, le señala que conoce a Claudia y a Jano, que viven en la comuna y que también le señala que es aficionado Ulloa a carreras de caballos, Eduardo lo conoce bien, es cercano es de la comuna, le señala que Mario decide arrendar un terreno para hacer carreras de caballos entonces le arrendó un terreno a Elba Cisternas, esta Sra. era de Campiche y le arrienda un terreno por 5 años, este terreno lo prepara para realizar las carreras, le comenta el señor Romo que se hacían carreras en una calle en Campiche pero como a Mario le gustaban las carreras arrienda el terreno por 5 años, no sabe el valor del arriendo y por lo tanto ahí se iban a realizar las carreras de caballos a la chilena en ese terreno, invierte en preparar ese terreno, no estaba en condiciones, por lo que adquiere maquinarias, retroexcavadoras, motoniveladoras para preparar el terreno, ya que los caballos deben realizar las carreras rápidas para no dañar a los caballos, con áreas y tierra, debían preparar el terreno lo

que tenía un costo y ese costo lo asumió Mario Ulloa porque era aficionado a las carreras a la chilena, lo hizo de su bolsillo. Además de eso Mario tenía la visión de poder colocar partidores en la cancha, quería prepararla como el Club hípico de Santiago o Viña del Mar, quería tener algo como eso por a su afición. Incurrió en gastos por los costos para dejar la cancha preparada, no era la intención que la gente fuera a lucrar, sino el ánimo era poder entregar a las personas esta cancha para visitar la cancha, era un acto social porque Mario no lucraba con eso, Mario era dedicado al rubro de la leña era su principal fuente de trabajo, le continua relatando que se preparó el terreno y las carreras se empezaron a realizar en esa cancha y la comunidad empezó a asistir a las carreras y se empezaron a comunicar donde se hacían y quien iba a correr en la semana, se decía como se iban a hacer las carreras los días domingos. Eduardo le dice que la comunicación no era por internet, si se quería correr se hacía a través de ferias de animales en La Calera y se dateaban las personas que querían correr los fines de semana porque las personas no eran solo los locales de la comuna, ya que iban de todas partes, porque la afición de la gente no solo era de la comuna sino de otras localidades y se dateaban en La Calera que el día domingo se iban a hacer carreras en Campiche y eso llamaba la atención y se organizaba para el día domingo y la gente con la familia asistía a las carreras, empezó a tener concurrencia de gente de distintas partes, de Limache, de todas partes entonces la finalidad eran las carreras con fines sociales y obviamente le comentó Eduardo que algunas yeguas corrían mejor que otras y se hacían apuestas y esto Mario lo tenía consciente y Mario tenía una yegua que ganaba y Eduardo le decía que la yegua de Mario le ganaba y Mario con la yegua le pagaba, traía a un jinete a quien le pagaba y lo traían por el fin de semana y le pagan si ganaba la yegua, sabía que peso específico debía tener el jinete y por eso ganaba eso, era la afición de Mario y el pregunta porque se hacía esto le dijo Eduardo que era a beneficio social que no lo hacía Mario para ganar plata. A él lo conocía gente, muchas veces le dijo Eduardo que había gente que organizaba las carreras que no trabaja con Mario ya que él se dedicaba al rubro de la leña y que las carreras no las organizaba Mario.

Mario arrendó la propiedad a Elba conocida como "Las pepas", entonces Eduardo le dijo que se lo arrendó a "Las pepas", la Sra. Elba tenía 4 hijas mujeres y resulta que Mario conoce Rita que es hija de Elba y mantiene una relación sentimental, esta relación sin que la Sra. Elba se enterara, pero Elba le tenía cariño a Mario y confianza y resulta que Rita frecuentaba los domingos que cobraba entrada de \$1.000 o \$5.000 y la hijas vendían bebidas y sándwich, estaba toda la tarde desde las 3 hasta que se anochecía, está en se entorno famular. "Las pepas", vendían jugo, helados para la familia, tenían su comercio ellas.

Continuando señaló que conoce a Rita y esta relación la madre de Rita no se enteró, no sabe si es clandestina o no y no sabía la mamá no se lo dijeron y Rita queda embarazada y tiene con Mario una hija durante

el embarazo de Rita Elba fallece, no le contó de esa relación y que sería abuela de la hija de Mario, le dice que Elba hubiera sido feliz que le hubieran contado pero se lo ocultaron por circunstancias del embarazo.

Este testigo le relato que antes se hacían carreras en un calle antes que Mario la construyera la cancha en Campiche, al lado del terreno vive Héctor Cisternas hijo de la Sra. Albina por ende prima de Rita y tía de Rita, comenta esto porque se lo señala. A estas personas principalmente a Héctor, Mario lo ayudó porque el frecuentaba las carreras a la chilena, el hijo de Albina y como frecuentaba le interesó el tema de tener yegua ganar el honor quería ser reconocido como Mario Ulloa, este señor Héctor empezó a ver que le iba muy bien en el trabajo porque tenía una cancha con las condiciones técnicas de una cancha para correr, Mario era bondadoso y buena persona según Eduardo, le ayudó a Héctor Gonzalo y él le dijo yo te traigo el jinete,. Te lo traigo para que tu yegua corra un día domingo, le dijo que lo ayudaba económicamente a Héctor. Mario es una persona bondadosa en ese aspecto es trabajador no le interesaba lucrar de las carreras, por eso es conocido, no es una condición que esté en todas la persianas, esto de ser bondadosa, se lo relató Eduardo.

Después entrevisto de manera voluntaria a **FRANCISCO CASTRO LANEÓ**, quien también le comenta que conoce a Mario del año 2009 porque trabajó con Mario en el rubro de la leña y también trabajó con Miguel Soto Cruces alias el Chigualdo el año 2009. Esta persona Francisco es quien organizaba las carreras a la chilena a beneficio, tramitaba el permiso en la Municipalidad para hacer las carreras los domingos y le dijo que cuando querían una actividad social le decían "Mario podemos ocupar la cancha" y él le decía que sí pero que la cuidaran, este testigo organizaba las carreras sacaba el permiso barato para los domingos a \$4.000 y todo lo recaudado era para beneficio de club deportivo, junta de vecinos, familias enfermas, a beneficio social de la comuna o de otras comunas y Mario accedía a que la ocuparan a beneficio sin problemas, además trabajó con Mario el 2009 junto a Miguel Soto Cruces y con Mario en rubro leña. Le dice que Soto Cruces era trabajo de la leña y Mario era el contratista y le dijo que el también trabajaba con él y le pregunta por Chigualdo le dice que Soto Cruces es como niño limitado, que te inventa cosas porque la ve en la televisión y una vez fue testigo de esto ya que escuchó que Soto Cruces había dicho que había matado a su mamá y a su hermano y los habían enterrado en el patio de la casa. Esto lo escucha Mario Ulloa y Francisco y Mario le dijo que lo desconcierta y que lo iría a denunciar y Francisco le dice que Chigualdo inventa cosas ya que es limitado, lo que inventa lo hace como real y Francisco que conoce a Chigualdo le dice que no le haga caso que ve cosas en televisión e inventa cosas porque Mario estaba preocupado por lo que le había dicho Chigualdo, Mario iba a ir a carabineros y Francisco le dijo que era limitado que era como un niño enfermo.

Francisco tiene claro que fue el 2009 porque el 2010 fue el terremoto y después del 2010 conoció a su sea y que por eso trabajo con ellos el 2009. Entonces dice que no le cuadra porque está Mario detenido por esta

situación porque Mario conoce a su hijas a las dos quienes les tiene mucho cariño y jamás había tenido sospecha de tendencia con sus hijas y que no creía lo que vio en la televisión y que Mario tuviera relación con esos delitos.

También tomó declaración a **SEBASTIÁN NOVA CARES**, el "novita" también trabajó el 2009 para Mario Ulloa y conoce a Chigualdo, Miguel Soto Cruces y el novita como trabajaban juntos viajaba a Santiago a ver su familia los fines de semana y Miguel Soto como no era de la zona en una oportunidad Mario Ulloa invitó a Chigualdo el día domingo a las carreras para que conociera lo que a él le gustaba, lo que para Mario era su pasión entonces Soto Cruces le dijo "ok", y lo llevó a las carreras de caballos a la chilena pero como la camioneta que manejaba Mario quedaba siempre en pana y no le daba buenos resultados, Sebastián le pasó el camión tres cuartos para que lo llevara a las carreras y en esa oportunidad lo llevó a las carreras el día domingo del año 2009. Mario Ulloa llevó a Chigualdo a las carreras y conoció las carreras y fue la única oportunidad en que fueron a las carreras con Mario.

Mario no tomaba alcohol porque su marido Ulloa tuvo un accidente donde chocó a un camión por detrás y se fracturó la mandíbula, la tiene desviada y tiene un modo de hablar como si estuviera curado y no se recuperó de eso por eso Mario tiene esa lesión y habla así y no toma alcohol, bomberos lo sacó del camión pero esa lesión fue grave y habla como rasposo y lo hace parecer como borracho.

En esa oportunidad le facilitó Sebastián el camión tres cuartos y fue la única vez que lo llevó a las carreras a la chilena y lo llevó a donde Chigualdo arrendaba un piezo esa fue la participación en el 2009 y no tuvieron otras asistencias a las carreras esos fueron los testigos de Mario Ulloa Francisco le dijo que Jano también lo ayudaba a organizar las carreras porque Mario trabajaba en el rubro leña. Francisco preparaba las carreras con Jano se coordinaba con las personas se preparaba el sector y se avisaba todo el mundo que se haría carreras a beneficio, llegaban de todas partes de la Calera etc.

Esa vida de Mario Ulloa, él trabajaba y tenía su pasión pero Mario posterior eso a partir de que la Sra. Elba fallece el 2011 se va de ahí porque era de 5 años, termina el 2012 Mario se va tiene algunos problemas con Rita y se va a vivir a San Felipe allá arrienda una residencial en calle Libertad Bernardo O'Higgins 321 y ahí Mario se va a vivir. ahí vivía el ese era su pensión desde el 2009 en adelante, no vivía en Puchuncaví sino en San Felipe 82 km de distancia de Puchuncaví y trabajaba en el área de San Felipe y Puchuncaví pero vivía en San Felipe ni tubo residencia en Puchuncaví solo iba dos fines de semana a las carreras de caballo a la chilena y también tenía problemas con Rita cuando fallece la Sra. Elba.

Se produjeron inconvenientes y cuando fallece Elba quería echar al Jano y Claudio del sector y ahí tuvieron complicaciones y Mario dejó de ir a Puchuncaví solo iba trabajar pero vivía en San Felipe, es ahí

donde residía en San Felipe y ahí conoció a alguien, a Luz Viviana Muñoz Valenzuela, con quien mantuvo una relación sentimental en octubre del 2010 hasta marzo del 2012.

Dijo que después de las declaraciones continuó diligencias en la comuna de Puchuncaví en relación a la desaparición de Pascale Alvarado.

Su peritaje se relaciona con la carpeta investigativa y esa carpeta investigativa de la Fiscalía estaba desordenada pero contenía la información necesaria para realizar el peritaje. Tuvo esos antecedentes previos a la vista y están en su Peritaje y por eso realizó esta pericia.

Continuó sus diligencias en Puchuncaví, específicamente en el centro de Puchuncaví y fue a verificar la trayectoria de la desaparición de Pascale Alvarado se situó en un comienzo en sentido inverso a la desaparición en la intersección de calle Silvia Herrera con calle Diego de Almagro en la comuna de Puchuncaví, ese fue el punto de comienzo, lo hizo el día 26 de abril alrededor de las 18:30 horas, se situó a esa hora porque según los hechos la desaparición de Pascale fue alrededor de las 18:00 horas y fracción y por lo tanto debía considerar todos los aspectos necesarios. Visualizó que es una esquina de gran afluencia de tránsito vehicular con acera y va en ambos sentidos y la intersección convergen vehículos en un punto de Silvia Herrera que es la continuación hacia la cordillera y viceversa, entonces hay doble sentido de mar a cordillera y en la acera norte verificó que había iluminación buena, era de día pero ya empezaba a anochecer, estaba más oscuro porque en otoño se oscurece más temprano, las luces se encendieron y se empezó a oscurecer, hizo el recorrido en sentido inverso y desde ese punto caminó dos minutos alrededor de 150 metros por Calle Silvia Herrera, está la media luna de Puchuncaví por el mismo sentido cruzó un puente y hasta el centro. De ese puente hasta la plaza hay alrededor de 10 minutos y algo más caminando en ese sentido llegó a la plaza y ve una oficina contable frente a la plaza, en esa oficina trabajaba Pascale Alvarado, desde la oficina hizo el trayecto hasta una farmacia, ese trayecto son alrededor de 150 metros y no dura más de 2 a 3 minutos, entonces desde la plaza donde está la oficina hasta donde se desaparece Pascale hay 2150 metros y toma alrededor de 15 minutos, sin parada y en línea recta. Ese es el punto de la desaparición y estableció por antecedentes de la carpeta y análisis que es una intersección concurrida y si bien este hecho fue el 8 de noviembre de 2011 a las 18:15 a 18:20 horas, estamos hablando de un día primaveral donde la luz solar estaba presente no era de noche y está dentro de un lugar con gran afluencia de vehículos, transitan colectivos y personas por esa vía, por lo tanto no había falta de luminosidad, por tanto remontando a ese día, era un martes 8 de noviembre de 2011, ese día por ser martes, no se realizaban carreras de caballos a la chilena, las que se hacían solo los domingos, ese es un punto que establece y por ser día hábil día de semana, un martes, en ese horario hay ese nivel de tráfico de personas y vehículos en tránsito.

Hizo un empadronamiento por el sector, hay personas que no dieron sus nombres pero que le dijeron que a escasos metros de calle Silvia Herrera vive una persona con antecedentes policiales de nombre Luis Castillo, esta persona es una persona con conflictos en la sociedad que tiene causas investigadas por violación y abuso sexual de personas, es un tipo que lo describen como una persona complicada y conflictiva que es violenta así lo describen de esa forma estas personas que no le dieron sus nombres.

En ese punto hace un análisis de la carpeta investigativa respecto de la investigación que realiza la PDI en sus primeras diligencias investigativas y existe un informe de la BICRIM de Quintero donde Quiñones que era Inspector junto a su grupo investigativo habían tomado declaración a Castillo, este nombre estaba en la carpeta investigativa que él tenía a la vista, vio que esta persona prestó declaración los días 17 y 19 de noviembre, que vive alrededor de 2 minutos del lugar de la desaparición de Pascale, observó la casa que era de material mixto con su puerta orientada hacia el sur.

Quiñones le tomó declaración en esas dos oportunidades y hay inconsistencias ya que se sabe que las primeras horas son las más importantes y la desaparición de Pascale fue el 8 de noviembre de 2011 y que después de varios días, recién el 17 de noviembre se le tomó la declaración que ya se sabe a esta persona que mantiene antecedentes policiales relacionadas con violación y antecedentes por hechos violentos, tal vez, y por los delitos que la persona tenía como fue posible que el Inspector Quiñones no haya hecho diligencias en el domicilio de esta persona y extrañamente no se realizó pericia al interior de la casa ni al vehículo que mantenía esta persona y el 17 en la declaración al consultarle donde se encontraba Castillo, este señaló una versión que dice que había estado con su pareja en el cementerio donde habían hechos unos mosaicos a la tumba de la mamá de su pareja a la hora de la desaparición de Pascale y el 19 de noviembre nuevamente declara y entrega otra versión y señala el señor Castillo que va a vender pescados frescos, entonces se pregunta al ver una inconsistencia en la versiones, le parece extraño que no se haya percatado el Inspector Quiñones, un policía operativo y la Fiscalía que no haya indagado a esta persona que tenía antecedentes por violación y abuso sexual que es un tipo violento y conocido por la comunidad de Puchuncaví que más encima difunde el temor en la gente, no es que lo que señala se le ocurra a él, sino que está en el informe de Quiñones de 9 de febrero de 2012, y Quiñones señala esta inconsistencia y contradicciones pero pareciera ser que a la Fiscalía no le importó la inconsistencia, pero no se aprecia en informe de Quiñones diligencias investigativas en torno al domicilio ni del vehículo de Castillo, por lo que indica que le sorprende que no se hagan estas indagaciones al domicilio y vehículo, que no se vea que tipo de delitos comete esta persona, es una línea investigativa que no desarrolla, si tiene que ver con la desaparición de Pascale y se pierde la esta línea investigativa de Castillo, siendo que en los próximos días Carabineros de Chile lo detiene por orden pendiente por violación, entre el 20 y

25 de noviembre de 2011 y deja de ser blanco investigativo para la PDI, sorprendentemente entonces en el informe de Quiñones señala estas inconsistencias y otras más como por ejemplo que una mujer que hace parar a un colectivo que tiene y que fue ubicado con reserva de identidad a quien la transporta y con la cual conversan de la desaparición de Pascale y el colectivo le cuenta a la señora que vio al sujeto en su vehículo amarillo en sentido contrario y la Sra. Es ubicada y declara y el colectivo también declara le dice que lo conoce, que vive cerca, que su casa es colindante con la parte trasera de su casa. Está en la declaración que toma la PDI y el colectivo señala que lo conoce, donde vive y su JEP y que siente temor. La PDI toma declaración nuevamente y el colectivo luego se retracta y dice que no lo conoce y que no está seguro de lo que le contó a la pasajera y se retracta de lo que contó primeramente y Quiñones consiga esta inconsistencia y retratación en su forma y contenido y es extraño que esto no se investigara.

El señor Castillo quien declaró en dos oportunidades mantenía antecedentes por delitos de violaciones, lesiones graves, en una oportunidad disparó con un arma de fuego y cumplió condena por eso, en resumen Castillo también abusó sexualmente de la hija de su pareja en dos ocasiones, también tiene antecedentes por violación del 1 de enero del 2010, también contra una mujer luego fue detenido Castillo entre el 20 y 25 de noviembre de 2011 y Castillo cumple condena de 14 años efectivo y salió el 2016 de la cárcel y el mismo 2016 abusa de la hija de su conviviente sexualmente y en noviembre de 2016 Castillo en su vehículo traslada a una escolar hasta una localidad donde se baja una niña de 17 años que venía del colegio, esto son hechos públicos. Hay un fallo sobre esto y estos hechos están públicamente informados en internet, es un hecho comprobado, hay sentencia, el tipo está detenido.

Para que el Tribunal pueda observar la dinámica, el modus operandi de Castillo es repetido, la aborda, la golpea, la introduce en su vehículo y la coloca en el asiento delantero, le tapa con su mochila y la traslada por caminos interiores hasta llegar a Campiche donde ingresa a un motel y procede a violarla, después que consuma su hecho sexual la deja botada en una calle donde es ayudada por personas que pasan por el sector, ese es el modus operandi de esta persona entonces le parece extraño que estos antecedentes no se incorporaran ya que es repetitivo en el tiempo en estas conductas y estos hechos son conocidos por el Ministerio Público muy similar su modus operandi que hay en el caso que se investiga.

Se trasladó a San Felipe donde Mario Ulloa vivía y tenía ahí una pareja porque Mario Ulloa tenía otra pareja en Puchuncaví que era Rita y con la pareja que tenía en San Felipe tenía una relación estable se llamaba esta pareja Luz Viviana Muñoz Valenzuela, tenía dualidad de pareja una en Puchuncaví y una en San Felipe.

Mario se dedica a trabajar y en octubre del 2010 es operado de peritonitis en San Felipe y ahí conoce a Luz Viviana porque era familiar de un amigo de él y al ver que estaba operado surgió la relación lo declaró a él Luz Viviana con ella comienza una relación sentimental y tienen dos hijas y Mario Ulloa vivía en San Felipe en la residencial "Casa celeste".

En las declaraciones se dice que inexplicablemente cuando desaparece Pascale Alvarado, Mario Ulloa se fue, pero Mario Ulloa lo hace porqué tenía dos parejas y fue operado de peritonitis.

Mario Ulloa señaló la testigo que Mario Ulloa estaba en Palmas de Ocoa el 8 de noviembre de 2011, ella era la pareja de Ulloa y cada vez que llegaba Ulloa era a las 8 de la tarde, llegaba sucio y le lavaba la ropa ella, se la llevaba a su casa, la pareja dice donde trabaja y como lo hace, a veces lo espera con comida.

Un amigo de Mario, ex carabinero de San Felipe **MARIO ZAMBRANO** le describe que es trabajador en el rubro de la leña y aparece el nombre de Torrejón quien le tiene rivalidad y envidia a Mario Ulloa, que también tenía a Miguel Soto Cruces dentro de sus trabajadores que también Torrejón trabaja en rubro de la leña y Soto Cruces que antes trabajaba con Mario Ulloa y ahora lo hacía con Torrejón que es empresario de la leña que tiene camiones y a Mario Ulloa como tenía la camioneta en malas condiciones Mario Zambrano le presta la camioneta que era marca Chevrolet S10 color verde, entonces Mario comienza a usar el vehículo para vender leña y vendía leña en mucha más cantidad que Torrejón y Mario invirtió en un camión mercedes ben que lo estacionaba en un galpón al lado de la pensión, un camión color verde tenía pedidos múltiples, que anotaba en su cuaderno y trasladada leña por montones, vendía más que Torrejón y eso lo sabían los empleados de Mario Ulloa y Soto era trabajador el 2015 y 2016 para Torrejón entonces Miguel Soto es una persona que trabaja en el rubro de la leña sabe que lo que hace lo hace bien y trabajó con Mario Ulloa y con Torrejón entonces Miguel Soto trabaja que es consciente de sus actos, trabaja con eso pero hay un empresario Torrejón que se aprovecha de una situación y su idea es perjudicar a Mario Ulloa en cualquier circunstancias porque la rivalidad está presente.

Determinó en sus CONCLUSIONES:

1.- Mario Ulloa es dedicado al trabajo, al rubro de madera, mantiene su camión y documentos y facturas relacionadas con su trabajo, que hace actos sociales como construir cancha de carreras de caballo a la chilena, en Puchuncaví. Además concluye que el 8 de noviembre de 2011 alrededor de las 18:00 y 18:30 horas estableció que se encontraba en Palmas de Ocoa en rubro de la leña y que se trasladó a su domicilio en San Felipe por lo que no podía haber estado a esa hora en otro lugar y que para ese entonces no trabajaba con Miguel Soto Cruces quien en ese entonces trabajaba con Torrejón, en ese sentido puede situar a Mario Ulloa en otro lugar y otra de la desaparición de Pascale, ya estaba desarrollando su trabajo en palmas de Ocoa.

2.- El Ministerio Público, la PDI y los que llevaron las investigaciones no consideraron hechos importantes como el informe 232 del 9 de febrero de 2012 donde Quiñones concluyó las inconsistencias de Castillo y los antecedentes por delitos sexuales y violentos que mantenía y sorprendente el Ministerio Público no hace diligencias investigativas en torno a ese sujeto en particular, toda vez que este sujeto cumple condena.

3.- Las carreras a la chilena no se desarrollan los días martes sino los días domingos tal como lo señala el documento 7 de la Municipalidad de Puchuncaví, no había autorización para realizarlas el 8 de noviembre de 2011.

A la **Defensa de Ulloa Saavedra** señala respecto del trayecto inverso en el sitio del suceso desde el punto de desaparición hasta la oficina de contabilidad, respecto del cual dijo que eran aproximadamente 2150 mt. en línea recta, se le consulta si se sigue la calzada, cómo es, responde que no es una línea directa, hay que llegar a una esquina, desviarse a mano izquierda, continuar por un camino curvo, la calzada es estrecha, podría tomarse más tiempo.

Consultado si se realiza el trayecto desde la oficina de contabilidad hasta el punto de desaparición, cuánto demoraría una persona promedio, responde que, caminando, alrededor de 15 minutos. Precizando hasta la entrada de la medialuna, señala que debe restarse 2 minutos menos, desde la oficina contable a la medialuna son 13 minutos -calcula. Sólo a la entrada, caminando a un ritmo no apresurado, tampoco lento, a ritmo de un colegial o persona normal.

Se le consulta desde la puerta de ingreso de la medialuna a Silvia Herrera con Diego de Almagro, señala que ese trayecto es casi inmediato, un minuto, no son más de 150 mt. Trayecto muy corto, y la calzada no tiene problemas, no es de tierra, es un camino de cemento, aclarando que él lo vio en 2021, por lo tanto al 2011, hay 10 años de diferencia, pero es lo que él apreció.

Se le consulta si está en Silvia Herrera con Diego de Almagro y sigue por Silvia Herrera hacia dónde se dirige derecho hacia la costa contesta, llegaría a la casa de Castillo de seguir derecho, casa que está a dos minutos más allá.

Respecto del trayecto de Silvia Herrera puede que salga hacia el pueblo, de ahí hacia adelante él no realizó el trayecto. Y, en sentido inverso por Silvia Herrera se produce una bifurcación pasado el puente y por la izquierda toma a una calle que da hacia la Plaza de Puchuncaví.

Corroboró que se efectuó consulta a la I. Municipalidad de Puchuncaví y el Departamento Administrativo en Of. N° 7-2021, contestó que no existe registros documentales de permisos otorgados el día 8 de noviembre de 2011, para efectuar carreras de caballos a la chilena.

A la **Fiscalía** declara que para realizar esta pericia lo contactó la familia de Mario Ulloa, a través del abogado el Sr. Menares. Consultado acerca del tiempo que le tomaron estas diligencias, contesta que se realizaron en el mes de abril de este año (2021). Consultado cuantos días le llevó hacer estas diligencias, señala que realizó diligencias el 21, 22, 23 y así hasta la evacuación de su informe en junio.

Consultado nuevamente para que precise acerca de cuánto tiempo le llevó el informe pericial, señala que a medida que fue realizando indagaciones, fue incorporando más información al informe, desde abril a junio.

Su remuneración por este trabajo fue pagada conforme al honorario que involucra. Requerido para que conteste con mayor precisión, señala que más o menos 2 UF diarias, entregando finalmente el valor de \$2.000.000.

Consultado si únicamente tiene el título de perito en huellas, contesta que no, no es el único título que posee. Tiene título de perito, de investigador policial. Tiene estudios en EE.UU., un título de experto en levantar evidencia del sitio del suceso, hecho en Raleigh, EE.UU.

Consultado si entre 2005 y 2012, su mayor especialidad fue en el área huellográfica o dactiloscópica, contesta que dactiloscopia y huellografía es su especialidad. Precisa que el 2005 trabajó como perito, después la institución lo destinó el 2009 a Copiapó donde trabajó como perito. Después se salió del área, y el 2010 se trasladó a Santiago a la Brigada de Ubicación de personas hasta 2013, que se trasladó a la BICRIM San Miguel.

A la pregunta de si en la PDI ejerció como perito, contesta que sí trabajó en varios laboratorios en Chile y en el Lacrim Central. Consultado respecto de qué tipo de pericias realizó como perito de la PDI, contesta que levantó trozos de huellas, casos relacionados con robos, muertes, identificación de cadáveres, para el terremoto de 2010, le tocó identificar cadáveres en la zona de Cauquenes. Ese mismo año en Copiapó le tocó prestar colaboración de pericias en huellas a los mineros atrapados en la Mina San José.

Consultado acerca de quién obtuvo la carpeta investigativa, dice que a través del abogado Menares, estaba toda la información contenida, estaba escaneada y aparecía un oficio, y luego otro, estaba como desordenada, pero estaba todo. Consultado si ese desorden en la carpeta investigativa que él evidenció lo plasmó en su pericia, contesta que sí, que dentro de las conclusiones señala que hay inconsistencias en declaraciones. Requerido para que conteste la pregunta efectuada señala que el orden o desorden de la carpeta no lo quiso incorporar.

Consultado acerca del objetivo de la pericia por el que se le contrató era sostener la defensa de Mario Ulloa que no tiene ninguna relación con el hecho que se está investigando, era ver la participación del imputado Mario Ulloa.

Respecto del objetivo de la pericia en la primera hoja está esa información, aunque no la recuerda completamente.

Consultado si durante el receso manipuló su celular, responde que sí.

A la consulta nuevamente el objetivo era acreditar o desacreditar la participación de Mario Ulloa el objetivo consignado en su pericia.

De conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, para evidenciar una contradicción, el Sr. Fiscal le exhibe su informe pericial criminalístico N° 1-21, el que reconoce al igual que su firma puesta en él, en el cual lee: "se solicita la realización de un análisis criminalístico a los informes periciales vertidos en la investigación RUC N° 1101154822-0, además de diligencias como trabajo en terreno empadronamientos y entrevistas a testigos, que puedan proporcionar antecedentes fidedignos y así y establecer fehacientemente la no participación del imputado Mario Ulloa Saavedra en los hechos investigados por el Ministerio Público."

Confirma que en su informe él estableció que el 8 de noviembre de 2011, el imputado Ulloa estuvo trabajando en Palmas de Ocoa, lo que se hizo en base a varias personas que le dijeron que estaba trabajando en Palmas de Ocoa. Consultado si las personas se refirieron específicamente al 8 de noviembre de 2011, responde que sí, se refieren a esa época, a noviembre de 2011. Nuevamente a la consulta de si se refieren al 8 de noviembre de 2011, responde que sí, lo hacen en esos términos, A la consulta de quienes lo hicieron, señala a Mario Zambrano y Luz Viviana Muñoz Valenzuela.

Consultado si las declaraciones las transcribió a su informe pericial señala que sí están transcritas. Consultado si están con las firmas de las personas que declaran señala que no, porque son personas que sólo aportan información, porque son testigos que él entrevista y se les pidió dar información y accedieron voluntariamente a dar testimonio.

Consultado si esas declaraciones constan en algún documento además del informe pericial, contesta que él tiene un respaldo de audio que maneja en sus antecedentes personales, añadiendo que no tiene problema en compartir esos antecedentes si se duda de la veracidad de lo puesto en el informe.

Consultado si pudo determinar hasta cuándo Ulloa tuvo en arriendo el terreno de Campiche, contesta que como lo arrendó por 5 años, debió haber terminado el 2012.

Consultado si como arrendatario tenía acceso al inmueble los días que él quisiera, contesta que es un acuerdo privado y desconoce de los términos exactos del arriendo.

Concluyó que Mario Ulloa nunca tuvo domicilio en Puchuncaví, ya que él tenía domicilio en San Felipe, llegaba los fines de semana y se quedaba en la casa de su hermano Jano. Además tenía una pareja Rita con una hija.

Precisa que los fines de semana concurría a sus carreras, el resto de la semana trabajaba.

Los fines de semana se quedaba, según le señaló el hermano, que él se quedaba en su casa de Jano, que habitaba en el mismo terreno, que lo tenía arrendado. Era un terreno amplio.

Confrontado con lo dicho por Rita Troncoso, quien habría dicho en el juicio que convivían en un departamento en Puchuncaví, desconoce lo que señala.

Consultado si vio las dependencias que usaba Jano, hermano de Mario Ulloa, cuando se quedaba en el sector de Campiche, responde que ese arriendo era hasta el 2012, la familia de Rita heredó ese terreno, Rita y sus hermanas y querían sacar a la familia de Mario, porque había un problema familiar.

Nuevamente a la pregunta de si vio esas dependencias, contesta que sí las vio. Una casa de madera, construcción ligera pero apropiada para su familia. Conversó con Jano y su señora Claudia.

Refrenda que tuvo toda la carpeta investigativa en su poder. A la consulta de si en la carpeta había testimonios de oídas que escucharon a Soto que él y Ulloa tenían participación en el hecho delictual, contesta que había un parte de Carabineros el 1, y el relato que se declaró y en la carpeta había testigos protegidos y se señalaba que había testigos de oídas respecto de Mario Ulloa y Sotol Cruces. A la insistencia de que responda a la consulta, dice que sí. Consultado si entrevistó a esos testigos de oídas, contesta que entrevistó a Sebastián Nova Cares, el "Sebita", habló por teléfono con él, tiene la conversación grabada.

A la **Querellante** precisa que trabajó el 2010 en una sección de desaparición de personas, especificando que fue el 2011, porque el 2010, todavía estaba en tránsito entre Copiapó y Santiago. Trabajó en EVIC, que corresponde al trabajo de identificación de víctimas en el terremoto de la VII Región, particularmente en Curanipe, Chanco y Peyuhue, en un trabajo de identificación de huellas dactilares a víctimas del terremoto.

Posteriormente integró equipo TRIACH, de verificación de identidad por medio de dibujos digitales de los 33 mineros atrapados en la Mina San José.

Fue docente en cursos de dactiloscopia, huellografía y levantamiento de huellas de calzado y neumático el 2006, en Antofagasta y Calama.

Así también es ingeniero en prevención de riesgos en la Universidad de Los Lagos, estudió dos años de Ingeniería Forestal en la Universidad Mayor.

Tiene cursos con mención en huellografía y dactilografía.

El 2005 efectuó curso de capacitación en fotografía y negativo digital. En mayo de 2005 obtuvo el título de perito en huellas dactilares. El 2009 curso de investigación de huellas neumáticas SICAR.

Hizo curso de capacitación en Congreso internacional de Sistema de identificación de víctimas en desastres masivos.

Consultado que en términos generales su carrera la hizo en el área de levantamiento de huellas, señala que faltó un curso online que hizo en Antofagasta de Investigación de Homicidios.

El Abogado Querellante dice que no se lo mencionó porque no lo ve en su currículum, a lo que el perito señala que si está en su currículum.

A la misma pregunta contesta que son 27 años cuatro meses que estuvo en la PDI, tiene conocimientos en el área operativa y en el área de pericias dactilares.

Consultado acerca de si la pericia la construye a partir de distintos supuestos fácticos, distintos elementos de hecho, contesta que dentro de la metodología consideró la carpeta investigativa como elemento inicial de la investigación. Además le tomó declaración a varias personas, ya que la metodología es investigativa, la gran parte de la investigación fue realizada ya, él toma los antecedentes, va analizando los datos y estructurando la línea de investigación, por eso partió con la familia, entorno laboral y luego va ampliando el escenario, respecto de en qué punto se puede encontrar y enlazar con la investigación de Pascale Alvarado.

Consultado si tomó declaración a Francisco Castro, mencionando éste que incluso realizaron en alguna época carreras a la chilena como beneficencia a las víctimas de un incendio en Valparaíso, no lo recuerda en realidad. Sí recuerda carreras de beneficencia.

De conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, se le exhibe mismo informe ya reconocido por el perito, del que lee: "Francisco Ariel Castro Lanio. En otra oportunidad cuando fue el incendio de Valparaíso hicimos como 10 carreras a la chilena a beneficio, yo me coordinaba siempre con Mario y Jano."

Ahora lo recuerda, eso se lo habría señalado una de las personas que le tomó declaración.

Consultado si indagó cuando fueron estas carreras, en qué mes, en qué año, responde que no era material que tuviera que cuestionar y parte de la investigación, por eso ese elemento del testigo se consideró como parte de la investigación.

Respecto de los respaldos de las declaraciones que tomó, se le consulta si hace referencia en su informe a esos respaldos, no recuerda.

Consultado si recuerda que en la parte final de su informe o en cada declaración que exista algún adjunto al informe, no recuerda.

Consultado si adjuntó estos respaldos al informe que entregó al abogado Menares, contesta que a él se los entregó.

Consultado acerca de si su informe no tiene acápite de anexos, responde que si tiene anexos.

Respecto del primer acápite dice relación con antecedentes del proceso investigativo dice que sí. El segundo acápite dice relación acerca de las diligencias y operaciones practicadas. El tercer acápite dice relación

con resultados de la investigación criminalística. Y en este tercer acápite están sus conclusiones. a la consulta de si no hay cuarto acápite contesta que están los anexos, pero no hay cuarto acápite.

De conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal se exhibe el mismo informe ya reconocido por el perito, del cual lee: "14. Se adjunta cuadro grafico demostrativo que consta de 10 hojas. 15 la actual investigación pericial consta de 33 hojas. "

Esa es la parte final de su informe. Consultado si no hay nada más que diga relación con anexos, contesta que hasta ahí llega su informe. Insistiendo en la pregunta contesta que no recuerda si en otra parte de las declaraciones consignó "se adjunta anexo", no lo recuerda en realidad.

Lo que sí hay anexos después, pero no son parte de la estructura del informe.

Hay fotografías de documentos, facturas, guías de despacho, de los vehículos de Mario Ulloa.

Sabe lo que es el anexo, es un documento que se complementa al informe. Los anexos están mencionados tal como lo leyó, el perito dice que ya contestó eso.

El cuadro gráfico demostrativo es un anexo al informe. Adjuntó los audios, pero no recuerda si los consignó.

Si hay anexos y los entregó, peor no recuerda si los consignó.

De conformidad al artículo 332 del Código Procesal Penal, se exhibe nuevamente el informe del perito ya reconocido en voz baja los párrafos destacados por el Querellante, se le consulta si puso o no puso que constaba en anexos las declaraciones de los testigos que tomó, no sabría decirlo porque tomó varias declaraciones, pero en esas tres declaraciones no estaba consignado.

Se efectúa el mismo ejercicio respecto del resto de las declaraciones consignadas en su informe, se le consulta si recuerda que agregó a sus declaraciones que constaba en anexos las declaraciones, ahí en esas partes no lo ve, pero puede aparecer en otra parte del peritaje.

En su informe señaló que Mario Ulloa era un apasionado por las carreras de caballo, que incluso contrataba un jinete, y que los jinetes se venían a Puchuncaví y se quedaban dos o tres días. También señaló que invirtió mucho en el inmueble porque quería hacerlo como un hipódromo. No recuerda haber empleado la frase como si estuvieran en el club hípico. Cree que habló del Hipódromo Chile o del Sporting, pero asimilando los partidores de las carreras que él quería algo técnicamente mejor de lo que existía.

Consultado acerca de la referencia del fallecimiento de doña Elba el año 2011 consignada en su informe, señala que no dijo eso. En su declaración dijo que Mario se fue a raíz que doña Elba falleció el 2011, se fue. Esa no es la razón, porque Mario nunca estuvo ahí, sino que organizaba las carreras ahí, incluso se las organizaban. Él tenía una relación sentimental en San Felipe, donde él vivía.

Consultado si dejó de hacer carreras de caballo después de noviembre de 2011, no lo sabe dice el perito.

El 8 de noviembre de 2011 Mario no estaba en Puchuncaví, él ya lo señaló.

A la consulta de si Mario Ulloa después de noviembre de 2011, siguió participando en carreras de caballos en el terreno de Campiche, responde que si siguió participando, siguió su rutina, porque las carreras no las hacía él, las organizaba otra persona. Estaba con la hija de la dueña y tenían una hija.

A parte de las tomas de declaraciones, no se hicieron más diligencias respecto de José Luis Castillo, él fijó el domicilio de Castillo hasta ahí llegó su intervención, lo que él consignó es que no se hizo pericia ni entrada y registro al domicilio de Castillo. No hizo diligencias él, porque posteriormente a través del poder judicial tomó conocimiento de sus causas.

Se refirió al informe de febrero de Quiñones de la BICRIM Quintero, de 9 de febrero de 2012. Entre otro, toda la carpeta investigativa.

En ese informe no hay constancia de entrada y registro al domicilio de José Luis Castillo, responde que él no la vio, de hecho no aparece en sus antecedentes, no hay referencia a esa diligencia. Se le consulta si en ese mismo informe, hay referencia a interceptaciones telefónicas de Castillo o sus familiares, contesta que no lo recuerda.

Consultado si está seguro que no se consignó en este informe de febrero de 2012, contesta que sí.

Consultado si vio a cuantas personas se les tomó declaración en la investigación a propósito de José Luis Castillo, contesta que en la carpeta entiende que es parte del informe de Quiñones, desconoce a cuantas personas se interrogó, no puede precisar a cuántas se entrevistó.

En relación al documento de la Municipalidad que da cuenta de las carreras a la chilena realizadas en Puchuncaví, señala que el documento fue solicitado con anterioridad y él obtuvo copia a la vista de ese documento. Desconoce quién lo solicitó. No lo solicitó él, pero sí lo pidió y lo tuvo a la vista. Se lo pidió al abogado defensor. Consultado si estaba en la carpeta de investigación señala que en los antecedentes que recibió había un informe criminalístico de la perito. A la consulta dice que dentro de los documentos que él recibió, estaba el peritaje. Era de una perito de nombre Gretty. No sabe si esa perito es de policía, no lo sabe, no la conoce.

Consultado si ese documento estaba dentro de la carpeta investigativa, señala que estaba dentro de la carpeta que recibió del abogado defensor.

Refiere que informe de la Municipalidad sobre las carreras de caballo no hay, solamente está la respuesta acerca de si el 8 de noviembre se hizo carreras de caballos en Campiche, contestando la Municipalidad que no existía constancia de autorizaciones para ese día.

Consultado si vio en la investigación algún documento de la Municipalidad que informaba que no había registro de carreras durante todo ese año, contesta que en la carpeta no hay registro de lo que le consultan.

Confirma al Abogado Querellante que como antecedentes tuvo a la vista el Parte Denuncia N° 1 de Carabineros, el Oficio 2751-2016 de 1 de junio de 2016 de Quintero, aproximadamente 6 informes policiales, un Oficio Reservado y un informe técnico de análisis de Greta Hoffmann Abarca. Se le consulta si ese informe es privado, señalando que es de una perito, de un análisis que hizo ella con anterioridad a que él tomara el caso.

Consultado si esa perito es particular de la defensa, contesta nuevamente que él no la conoce, y entiende que había otra defensa antes. Ese documento ya estaba. Entiende que ese peritaje lo había hecho la defensa anterior que había.

Esos son los antecedentes que tuvo a la vista.

Consultado si menciona metodología en el informe, contesta que la metodología es investigativa y está dentro de los parámetros que señala la ley. A la insistencia de la Querellante para que conteste no que metodología uso, sino si la menciona, contesta que no recuerda si lo señaló en su informe.

Consultado si menciona algún método de trabajo científico en su informe no lo recuerda. Consultado si menciona algún método de validación científica en su trabajo, contesta el perito que en una línea de sus conclusiones, que no se encontraron elementos criminalísticos que pudieran vincular a don Mario Ulloa por algún hecho de la investigación.

Preguntado nuevamente acerca de la validación científica de su método, responde que no recuerda haberlo puesto, el método.

Consultado acerca de si el objetivo de su investigación era descartar la participación de Ulloa en los hechos, el perito explica que la línea investigativa abarca y se amplía al iniciar la investigación, entonces él plantea los objetivos y los elementos los considera en las operaciones practicadas y después concluye con lo que le entrega la investigación, pero su objetivo es ir a establecer o no la participación de don Mario.

Corroboró a la Querellante que una de las líneas que siguió fue saber quién era Mario Ulloa y su entorno, para ello tomó declaraciones a varias personas.

A la consulta de si observó en la carpeta de investigación que se hubiera solicitado diligencias de investigación, sea por la defensa o por el Ministerio Público, para tomar declaración a esas personas que él consideró importantes, responde que no lo sabe, pero él entrevistó a gente que no le tomaron declaración, ignorando si los llamaron a prestar declaración.

Añade que en su informe señala que a Mario Ulloa, le tomaron declaración, en la que se vulneraron garantías, le hicieron firmar declaraciones sin abogado, el Fiscal no le tomó declaración directamente y Mario Ulloa es analfabeto, no sabe leer ni escribir.

Consultado si a Mario Ulloa lo entrevistó en la cárcel, responde que no. Consultado si lo entrevistó en su pericia, contesta que no.

La Defensa de Soto Cruces no hace preguntas.

Por su parte, la **Defensa del imputado Soto Cruces** hace suya y se valió de toda la prueba ofrecida por el Ministerio Público y a su vez no presentó prueba propia en el juicio.

DECIMO CUARTO: Que en su **Alegato de Clausura** la **Fiscalía** señaló Como lo anunciamos en el alegato de apertura, al comienzo de este juicio se rindió prueba testimonial con el fin de acreditar que los inicios de esta investigación se desarrollaron diversas líneas investigativas, que llevaron a la practica un sin número de diligencias con el fin de corroborarlas y descartarlas y así dilucidar la sustracción de Pascal Alvarado el día 08 de noviembre del año 2011, es así como entre otras líneas investigativas se plantearon las siguientes. Primero que el abandono voluntario de Pascal Alvarado se haya producido por la propia voluntad, que esta se había retirado de su hogar aquel 8 de noviembre del 2011 en forma voluntaria, esta línea investigativa se descartó a nuestro entender toda vez que no tenía ningún motivo para ello, tal como lo expusieron su madre, doña Janet Soto, su hermana Aranza Alvarado y lo declarado por sus compañeras de colegio de aquel entonces, Soledad Figueroa, Constanza Carvajal, Macarena Marchant, en esta misma línea expusieron la perito Tamara Levy, quien además descarto la huida de Pascal con un Hombre mayor, debido primero a que ella no tenía ningún motivo para esconder esta situación a su madre y su círculo más cercano toda vez que había una relación de confianza y además por las especies personales que fueron encontradas en el dormitorio de Pascal luego de su sustracción, entre ellas se encontraba su dinero y pastillas anticonceptivas, esta misma línea argumentativa depuso la psicóloga Leslie Parraguez Cueva, quien ilustro al tribunal, las características personales y sociales de Pascal por lo cual se descartaba esta posibilidad, es decir que Pascal haya hecho abandono en forma voluntaria del hogar que compartía con su familia, con estos mismos antecedentes y con esta misma prueba se descartó que Pascal hubiese abandonado su hogar por presentar un estado de embarazo lo cual fue latamente discutido y acreditado a nuestro entender con la misma prueba testimonial. Se investigó la existencia de un sospecho de nombre José Luis Castillo quien vivía en las cercanías del último lugar donde fue vista Pascal Alvarado, esto es la cercanía de la media luna de Puchuncaví, el cual mantenía diversas condenas y estaba siendo investigado en aquel entonces por delito de connotación sexual, esta línea investigativa se descartó en base a las múltiples diligencias que se hicieron a su respecto lo cual fue ilustrado a nuestro tribunal en forma bastante extensa y lata por funcionario de la Lacrim Quintero, don Jorge Quiñones

quien relato que entre las diligencias practicadas para corroborar o descartar la versión de José Luis Castillo de la sustracción de Pascal Alvarado, se realizó un empadronamiento a más de 100 testigos, se entrevistó en dos oportunidades a dicho sospechoso al igual que a la pareja que mantenía en aquel entonces, se realizó una entrada y registro a su domicilio donde además se aplicaron reactivos químicos en busca de restos biológicos lo cual dio resultado negativo, mismo procedimiento se realizó con el vehículo que aquel sospechoso utilizaba en el año 2011, dando el mismo resultado negativo además, señalo el señor Quiñones que al sospechoso se realizó seguimiento por parte de personal de inteligencia de la PDI e incluso se le tuvo interceptado su teléfono al igual que a su pareja de aquella oportunidad. Habiendo descartado dichas hipótesis el ministerio público tiene la convicción que ha acreditado cada uno de los presupuestos facticos de nuestra acusación y ha acreditado más allá de toda duda razonable la participación culpable de ambos acusados Miguel Soto y Mario Ulloa en los hechos de la acusación. Como se señaló previamente habiendo descartado las líneas investigativas expuestas al comienzo de nuestra exposición y en base a la prueba rendida el Ministerio Público tiene la convicción que ha acreditado cada uno de los presupuestos facticos de nuestra acusación y hemos logrado acreditar más allá de toda duda razonable la participación culpable de ambos acusados Miguel Soto y Mario Ulloa en ella y así romper la presunción de inocencia que los ampara, para llegar a esta conclusión nos basamos en el análisis de la prueba rendida por esta parte consistente en la testimonial y documental con la declaración de la madre de Pascal doña Janet Soto, su hermana Aranza Alvarado y los testigos Eliana Tabilo Yamile Fernández, Alesandro Gatica Tapia, Alejandrina Arriza, Daniela Aguirre, Soledad Figueroa, Constanza Carvajal, Macanera Marchant y Nicolás Díaz acreditamos que el día de sus desaparición Pascal Alvarado Soto, se retiró al terminar su jornada laboral desde la oficina contable de nombre PyT donde realizaba su práctica profesional en aquel momento para luego dirigirse a la farmacia de nombre plaza por encargo de su madre dejo un recado al retirarse de está, camino por calle Silva Herrera hacia el sector donde se ubica la media luna de Puchuncaví donde se le ve por última vez. El Hecho que Pascal Alvarado haya sido vista por última vez en dicho sector sin tener noticias de ella hasta el día de hoy, unido a lo señalado por su madre en su declaración, en el sentido de que luego de que Pascal se retirara de la oficina contable le llego un mensaje a su teléfono celular de parte de su hija pidiendo que la llamara, ella lo hace y al ser contestado su llamado por Pascal doña Janet solo escucho un golpe y luego un quejido de Pascal luego de lo cual perdió contacto con ella situación que se mantiene hasta el día de hoy, nos debe llevar necesariamente a concluir que Pascal Alvarado de 17 años el 08 de noviembre de 2011 fue sustraída. Por su parte los testigos Rogelio Torrejón, Cristian Parra, Fidel Gutiérrez, Domingo García, Fermín Cataldo y Ángel Villarroel pudieron ilustrar al tribunal como el imputado y acusado Miguel Soto develo con mayor o menor cantidad de detalle a distintas personas y en situaciones diversas, su participación y la de Mario Ulloa en un hecho que revestía las características de delito lo

que llevo a que se abriera una nueva línea investigativa, la que finalmente desencadenó que personal de la brigada de homicidios de Valparaíso encabezado por el testigo Felipe Sepúlveda quien depuso, le tomara declaración en la calidad de imputado al acusado Miguel Soto Cruces quien confiesa su participación en los hechos de la acusación involucrando en estos al acusado Mario Ulloa quien habría tomado participación en forma inmediata y directa en ellos violando y dando muerte con posterioridad a Pascal Alvarado Soto. con el fin de determinar y precisar que la joven a la cual Miguel Soto se refería en este relato fuera Pascal Alvarado se realizó una diligencia de reconocimiento fotográfico llevada a cabo por funcionario de la brigada de homicidios de Valparaíso don Felipe Sepúlveda, la cual arrojó como resultado que Soto Cruces reconoció a tres jovencitas que en su oportunidad habían estado desaparecidas entre ellas Dafne Ojeda Álvarez, Marcela Navarro y finalmente a Pascal Alvarado, de estas tres jovencitas solo a Pascal se mantiene desaparecida hasta el día de hoy, toda vez que doña Marcela y doña Dafne fueron encontradas con vida con posterioridad a la denuncia de presunta desgracia, Dafne reside actualmente en Osorno manteniendo un hijo nacido el año 2017, manteniendo en el sistema una causa por lesiones leves como víctima al igual que la joven Marcela Navarro. ello nos lleva a concluir necesariamente que la joven a la cual Soto Cruces se refiere en el relato prestado al funcionario de la BH Felipe Sepúlveda, el cual fue reproducido por este en estrado es Pascal Alvarado Soto, posteriormente a ello el acusado Miguel Soto, se entrevista en forma voluntaria con el perito psicólogo de la Bicrim Mauricio Pimentel, quien también expuso en tal calidad, a quien le presta el resto de los elementos facticos de nuestra acusación, relato que fue escuchado latamente por el tribunal, este perito descartó la inoculación del relato por terceros y la mentira por parte de Soto al relatarlos. Respecto a la confesión de Miguel Soto Cruces realizada a funcionarios policiales analizaban el punto de vista que aborda don Larry Laudan en su libro verdad, error y proceso penal, al referirse al triple test que los tribunales de estados unidos deben realizar a la confesión hecha por imputados para admitirla en juicio, donde se exige primero que la confesión haya sido obtenida sin coerción, segundo que haya sido obtenida legalmente y finalmente que su contenido haya sido comprobado por otros medios, en el caso sub lite ha quedado demostrado y claramente especificado en la audiencia de juicio oral, que la confesión prestada por Miguel Soto, en la declaración que brinda a los funcionarios de la brigada de homicidios de Valparaíso, fue obtenida libre y voluntariamente sin ningún tipo de coerción ni falsas promesas de alguna ganancia en ella, sin duda el hecho de que a Soto Cruces antes de declarar en la brigada de homicidios, antes de participar en el reconocimiento fotográfico y antes de entrevistarse con el psicólogo Mauricio Pimentel se le leen sus derechos como imputado, tal como lo expresa el funcionario Felipe Sepúlveda y don Mauricio Pimentel, nos lleva a descartar cualquier ilegalidad en su obtención, además deben tener presente que durante la etapa investigativa nunca la defensa alegó que aquello haya sido bajo amenaza, malos tratos o promesas falsas, para finalizar este tema vamos analizar que estamos en presencia de un

imputado que no sabe leer ni escribir, esta condición no lo ha inhabilitado para desarrollar un vida absolutamente normal dado que según los antecedentes vertidos en el juicio fue capaz de celebrar un matrimonio tener una hija celebrar un contrato de mandato judicial y desenvolverse libremente en el ámbito laboral a lo largo del país. Pero no solamente contamos con esta confesión sino que cada uno de los elementos introducidos por Soto Cruces en su confesión prestada ante funcionarios policiales fue corroborado por ejemplo dentro de la confesión realizada por Soto Cruces a personal de la BH y al psicólogo Mauricio Pimentel este entrego los siguientes detalles, señala el acusado que antes de abordad a Pascal estuvo con Mario Ulloa en un terreno en Campiche en el contexto de unas carreras a la chilena, pues bien durante el juicio se acredito que el acusado Mario Ulloa mantuvo arrendado en dicha zona y para tales fines un terreno hasta el año 2012, es decir con posterioridad a la sustracción de Pascal, en tal sentido declaro el propio acusado Mario Ulloa y los testigos Héctor Torres, Albina Cisternas y Rita Troncoso, es aquí donde a nuestro entender surge la única duda que podría tenerse en cuenta al hecho y participación de ambos acusados y ello dice relación a que el acusado Soto declara que los hechos acontecieron un día domingo luego de las carreras a la chilena realizadas en Campiche y Pascal Alvarado fue sustraída un día martes 08 de noviembre del año 2011, pero esta duda no alcanza el estándar de duda razonable y por ello debe ser desestimadas al momento de fallar, por los siguientes motivos. El psicólogo Mauricio Pimentel al ser interrogado por esta parte se refirió a este punto e ilustro al tribunal sobre los fenómenos de la memoria indicando cito textual "podría haber completado su recuerdo por lógica, pero puede haber un fenómeno de olvido en fechas y días, el olvido es esperable, la confusión o completar con información no tiene el mismo peso que el olvido confusión de una fecha o una hora a los relatos del hecho en sí" y en este sentido el propio perito señalo que Soto Cruces durante toda la entrevista entrego el grueso del relato fáctico el cual ha mantenido durante todo la etapa previa a este juicio oral. Otra explicación a esta inconsistencia en el relato de Soto Cruces o lo explica lo que don Marcial Pons en su libro la prueba testifical describe como los errores sinceros es decir el declarante no falsea la realidad sino que tiene una falsa y en el caso sub lite se podría explicar por lo siguiente, el señor Ulloa arrendo un terreno en Campiche el cual adecuó para realizar carreras a la chilena hecho acreditado, era propietario de caballos de este tipo de carreras, los cuales necesitaba evidentemente prepararlos y según lo ha señalado la prueba testimonial la preparación de estos animales se realizaba los días que no se corría carreras a la chilena, que eran exclusivamente los días domingos como se pudo apreciar con la prueba rendida, perfectamente es factible que ambos acusados hayan podido ir al sector de Campiche en la comuna de Puchuncavi o un día de semana a ver la preparación de los caballos del señor Ulloa que puede ser perfectamente factible que haya sido un día martes 08 de noviembre del año 2011, toda vez que a esa fecha él lo mantenía en arriendo o haber venido un fin de semana a presenciarlas y haberse quedado hasta el día marte toda vez que había una casa habitación que permitía aquello

creemos que esto podría ser una de las explicaciones de la aseveración que hace el acusado Soto Cruces de que la sustracción violación y muerte de Pascal ocurrió un día domingo, creemos que ello evidentemente hace entender a esta parte el error en que incurre respecto de este punto. El señor Soto en su confesión dice que a Pascal la abordaron en el sector de la medialuna de Puchuncaví lugar en que coincidentemente fue vista por última vez el 08 de noviembre de 2011, según la prueba testimonial que se rindió sobre este punto y a la cual ya nos hemos hecho referencia, además Soto agrega que a Pascal la subieron a la fuerza a un camioneta doble cabina de color gris, respecto a la cual esta parte acredito con prueba testimonial, documental y la propia declaración del acusado Ulloa Saavedra que este la utilizaba a la fecha de los hechos y hasta un par de meses pasados estos hasta el año 2012 donde posteriormente la deja en un taller mecánico en la comuna de la Calera, agrega Soto Cruces en relato prestado tanto a funcionarios de la brigada de homicidios como al perito Pimentel, que posteriormente la traslada al sector de la mina las cenizas, donde el bajo para abrir un portón, hecho que puede resultar accesorio, pero la existencia de esa faena y del portón aludido por Soto en su declaración a funcionarios policiales fue acreditado por la declaración del testigo Patricio Donoso quien realiza labores de contratista en aquel lugar, señalando que el terreno perteneciente a la mina las cenizas en aquel entonces solo se estaba un portón de alambres de púas y maderas, pero en cambio el sitio correspondiente a ESVAL, donde está el tratamiento de aguas servidas a la cual los acusados mantenían una especie de campamento tenía un portón metálico y de mayor estructura, finalmente Soto describe tanto en su declaración policial como en la pericial describe a Pascal como una joven de 18 años, hay que recordar que tenía 17 años a la fecha de los hechos, pelo liso hasta los hombros y delgada a este punto debemos recalcar que su madre doña Janet Soto había señalo que Pascal había bajado de peso encontrándose aparentemente delgada y que llevaba en sus manos una especie de abrigo o vestón, según sus dichos vistiendo formal, en esto evidentemente coincide con la vestimenta de Pascal, toda vez que ella vestía semi formal, debido a que estaba haciendo la practica en la oficina contable PyT, vestimentas más formales que para un niña de su edad, todo lo expuesto respecto a este punto nos lleva a concluir que la confesión de Soto Cruces realizada extrajudicialmente se ajustó a derecho y debe ser valorada positivamente por el tribunal. Efectivamente al iniciarse este juicio el acusado Soto Cruces se retractó de esta confesión siendo que efectivamente había dicho lo que dijo, pero que esto lo realizó porque el señor Rogelio Torrejón para quien para quien trabajaba en aquel entonces para el terremoto del año 2010 lo amenazó de muerte a él y a su familia para que dijera que él, Soto Cruces, junto a Mario Ulloa habían matado a una niña, esto aparentemente con el fin de meter preso según las propias palabras de Soto Cruces, a Ulloa ya que le estaba quitando clientes en el área de la madera, esta versión a nuestro entender carece de toda lógica, primero si el fin de la confesión de un crimen por parte de Soto Cruces era meter preso a Ulloa Saavedra, nos preguntamos porque no acudió a la policía a realizar esta confesión que lo

inculpara derechamente y solo se limitó a contar lo realizado a jornales del rubro de la madera con los cuales era compañeros de trabajo en esos contextos y lugares con mayor o menor cantidad de detalles, es importante a nuestro entender señalar que a este respecto que una vez que el señor Torrejón realiza la denuncia en San Felipe funcionarios policiales le realizan un control de identidad a Soto Cruces y este no se refirió a los hechos, solo se limitó a guardar silencio quedando en evidencia a nuestro entender que esta nueva versión solo se debe a fines acomodaticios. El imputado Soto Cruces en su relato entrego una serie de detalles que solo una persona que presencio y participo de los hechos podía conocer detalles que fueron corroborados en la etapa investigativa los cuales ya fueron señalados por esta parte anteriormente. Por el nivel de detalles proporcionados por Soto Cruces se torna imposible a nuestro juicio que ello sea producto de la coincidencia, ya que hace referencia directa a las características físicas de pascal, las vestimentas de ella y al lugar donde fue sustraída lo que coincide con la información aportada por nuestra prueba testimonial, esto unido al hecho que ha sido descartada la inoculación del relato por parte del perito Mauricio Pimentel, nos debe llevar a concluir que efectivamente el vivencio lo narrado, lo cual los propios dichos de sus compañeros de trabajo, le generaba angustia y tristeza cada vez que lo recordaba al estar compartiendo con ellos en distintas jornadas. La eventual ganancia secundaria del señor Rogelio Torrejón, al involucrar a Ulloa Saavedra en la sustracción, violación y muerte de pascal a nuestro juicio quedó descartada con la propia declaración del señor Torrejón que ilustro al tribunal que él nunca fue competencia para el señor Ulloa y con el simpe, hecho que al verse envuelto en esta causa solo ha tenido costos personales para él y tal como lo relato en forma bastante sentida el día de su declaración. Finalmente nos haremos cargo del hecho de haber acusado por el delito de sustracción de menores concurriendo la circunstancia de violación y homicidio. En cuanto a la circunstancia de la violación el acusado Soto Cruces ha sostenido en el tiempo en diversas ocasiones, lugares y oportunidades que fue testigo presencial de como Mario Ulloa golpeó, lo que señalo a sus compañeros de trabajo y luego mantuvo al ser entrevistado por funcionario policial en el año 2016 y 2020, a diez año de la fecha de comisión de los hechos, aportándole al psicólogo Mauricio Pimentel detalles como "la joven trato de arrancar pero Mario Ulloa se envolvió el puño con su cinturón y le pego hasta que dejo de quejarse, después la subió al asiento trasero de la camioneta le bajo los pantalones y la violo la incorporación de estos detalles y de otros que detallo a Pimentel nos permiten sostener que efectivamente esto ocurrió.

Finalmente efectivamente hemos incorporado la circunstancia del homicidio de Pascal Alvarado en nuestra calificación jurídica ello a pesar de no haber encontrado su cuerpo hasta el momento, esto a consideración que Pascal fue sustraída el año 2010, que el último contacto de Pascal con su madre fue el llamado que esta última le realiza escuchando un golpe y un quejido de Pascal, siendo que el acusado Soto Cruces declaro que fue testigo presencial de la golpiza que le propino Ulloa a Pascal y luego de violarla se la llevo en su camioneta sin que a la

fecha tengamos noticias de ella, esto lamentablemente nos lleva a presumir fundadamente que Pascal Alvarado Soto se encuentra fallecida, por el accionar culpable de los acusados pues durante los 10 años de investigación no existió ningún testimonio ni prueba que señale que Pascal esta con vida o vivió luego de la sustracción realizada por ambos acusados, esto a pesar de que esta causa en su oportunidad tuvo bastante cobertura mediática, respecto a este punto cito el artículo ¿Secuestros u homicidios? una lectura del Código de Procedimiento Penal Chileno, de la académica Clara Szczaranski Cerda, este artículo fue publicada en la revista de derecho N°10 de diciembre del año 2003, quien refiriéndose a este punto señala cito "...Estimo que la inexistencia del cadáver no es un impedimento para comprobar un homicidio, por cuanto el juez puede y debe reconstruir la verdad procesal recurriendo a todos los medios de prueba que la ley contempla, hasta lograr la convicción que la ley le exige para inculpar, procesar y condenar a una persona como autor, cómplice o encubridor de un específico delito. Así, por ejemplo, la prueba de testigos contestes y que den razón de sus dichos, unida a documentos fidedignos que dan cuenta del hecho y/o de sus circunstancias, informes de peritos sobre aspectos específicos y la confesión del ejecutor de haber perpetrado un crimen de determinada manera, le permiten al juez, razonablemente, concluir con un elevado nivel de certeza procesal y con personal convicción lógica, acerca del hecho punible realmente acaecido y de quienes son los responsables...". Si bien es cierto este estudio en derecho fue realizado bajo la vigencia del código de Procedimiento Penal, creemos que su lógica lo hace perfectamente aplicable a las normas que establece nuestro Código Procesal Penal actual. En el mismo sentido discurre el autor don Juan Pablo Mañalich en un artículo titulado El Secuestro como Delito Permanente Frente al DL de Amnistía, Revista de Estudios de la Justicia, N° año 2004, quien expresa "Es obvio que en determinados casos la falta del hallazgo del cadáver puede importar la imposibilidad de acreditar el resultado del homicidio. Esto ocurrirá siempre que no haya otro elemento de prueba que posibilite tal acreditación. Pero esto no puede equivaler a afirmar que sin cadáver no puede acreditarse un homicidio, o cualquier otro tipo de delito o hipótesis calificada que requiera la producción de un resultado de muerte. Esa imposibilidad de acreditar el resultado de homicidio sólo puede ser contingente, y no necesaria. Pues es posible que haya casos en que, ya sea por la misma conducta constitutiva del homicidio o por una conducta posterior, desaparezca el cadáver o sea imposible su hallazgo. El sujeto que quema a otro hasta su incineración comete un homicidio. Y este homicidio no puede per se estar más allá de la competencia epistémica del sistema penal". Afortunadamente esta línea argumentativa ha sido recogida por nuestra Excelentísima Corte Suprema la cual se ha pronunciado sobre la materia en causa ROL N° 4363-2013, donde conociendo un recurso de nulidad deducido por la defensoría por el delito de homicidio sin contar con el cadáver de la víctima, señaló en el considerando Noveno: Que la sola circunstancia de no haberse encontrado un cadáver no es suficiente para desechar la condena por homicidio. Igualmente la Excelentísima Corte Suprema se pronuncia en el mismo sentido

en causa ROL N° 8178-2011, donde conociendo nuevamente un recurso de nulidad interpuesto por la defensa en el considerando décimo séptimo señala "Al respecto, en nuestro ordenamiento jurídico, si bien los artículos 199 y 201 del Código Procesal Penal, contienen reglas especiales sobre las indagaciones acerca del hallazgo de cadáveres y de las autopsias, ellas no son excluyentes de las disposiciones generales del artículo 295, que establece la libertad de prueba, lo cual significa que en los homicidios la muerte de la víctima puede acreditarse por cualquiera de los medios producidos e incorporados con arreglo a la ley, como aconteció en la especie. Y tan es así que los artículos 473, letra b), y 475, inciso segundo, del referido compendio adjetivo, contemplan expresamente la hipótesis de una sentencia condenatoria por "homicidio de una persona cuya existencia se comprobare después de la condena", lo que revela palmariamente la aceptación de un juicio sin contar con el cadáver, siempre que el fallecimiento se halla demostrado por otras probanzas. En este mismo sentido se pronuncia el fallo recaído en ROL 39358-2020, por el cual se concede la extradición del ciudadano Nicolás Zepeda Contreras solicitada por la Republica de Francia donde se investigaba la participación del señor Cepeda en el delito de homicidio voluntario premeditado de doña Narumi Kurosaki, cuyo cadáver a la fecha de dictación de ese fallo 18 de mayo del año 2020 no había sido encontrado, es por ello que personalmente estimamos que en la causa sub lite se debe dictar un veredicto condenatorio en contra de ambos acusados por los ilícitos por los cuales se dedujo acusación.

Finalmente nos haremos cargo de la prueba rendida por la defensa del acusado Mario Ulloa Saavedra, en concreto la declaración de don Cristian Seguel como perito. A su respecto solicitaremos que sea valorada negativamente por lo tanto sea desestimada por los siguientes hechos, el comportamiento ante el juicio poco ético del señor Seguel ha quedado de manifiesto toda vez que declaro que comenzó a realizar la pericia en el mes de mayo del año 2021 cuando aún era funcionario activo de la Policía de Investigaciones de Chile, este informe a nuestro juicio es sesgado, toda vez que este tal como quedó en evidencia al momento de refrescar memoria al perito, el único objetivo de este informe era reunir solo antecedentes que sirvieran de restar responsabilidad al acusado Ulloa, a su vez como quedo en evidencia en el contrainterrogatorio el informe careció de metodología científica que respaldara su trabajo y conclusiones, este informe arriba a conclusiones falsas como por ejemplo que la línea investigativa del sospechoso José Luis Castillo no fue desarrollada y a su respecto no se realizaron ninguna diligencia, lo cual ha quedado claro que no fue así, toda vez que el funcionario de la PDI Jorge Quiñones enumero las múltiples diligencias realizadas, declaraciones de testigos, entrada y registro, registro de su inmueble, registro de su vehículo incluso la interceptación de sus teléfonos celulares el informe además incluye transcripciones de declaraciones de personas que supuestamente el señor Seguel entrevisto, pero ninguna de ellas estaba afirmada mucho menos se anexaron al informe, por lo cual nos surge la justa duda que estas personas existen, si efectivamente declararon lo que dice el señor Seguel y si el contenido de estas declaraciones son

efectivamente lo que dice el señor Seguel, estas dudas nos surgen más aún si ninguna de estas personas declaro en este juicio oral. Demás está decir que hemos traído una causa compleja lo cual necesita de jueces valientes para su resolución y en este sentido parafraseamos y citamos a la recientemente fallecida abogada doña Fabiola Letelier, conocida como abogada de derechos humanos quien alguna vez señalo "habiendo jueces valientes y probos la justicia es posible en Chile", es por eso que ante lo expuesto y el análisis de la prueba rendida creemos firmemente que ambos acusados han participado como autores en el hecho por el cual se dedujo acusación y es por ello que solicitamos un veredicto condenatorio en contra de ambos.

No ejerció su derecho a réplica.

DECIMO QUINTO: En su **Alegato de clausura**, la **parte Querellante** solicita se condena a los imputados por los delitos de la acusación, particularmente sustracción de menores con las circunstancias de homicidio y violación. El 8 de noviembre de 2011 se interrumpió la vida de una adolescente normal de 17 años, con una familia y amigos que la rodeaban, quien ese día salió de la oficina de contabilidad donde hacía su práctica, hasta la medialuna de Puchuncaví donde desapareció, y una llamada de auxilio alertó a su entorno, sin resultados en su búsqueda, porque Ulloa y Soto la subieron a una camioneta y se la llevaron. El Abogado Querellante da cuenta de los testigos que dieron cuenta de una dinámica interrumpida, de una vida que se interrumpió en la medialuna de Puchuncaví, descartando la idea del abandono, además que a través del testimonio de la psicóloga Tamara Levi, se pudo constatar que había que descartar psicológicamente hablando una hipótesis de suicidio o abandono. La parte Querellante habla de homicidio, porque a esta fecha, noviembre de 2021, pasados 10 años, Pascale Alvarado no ha sido encontrada, en esto, el tiempo y lo público de su desaparición, dan cuenta de la relevancia del tiempo para la calificante del homicidio. Sin embargo, Pascale no sólo fue sustraída, sino que además fue asesinada, lo que se coincide con los dichos de Soto en la investigación, quien además del homicidio de Pascale, aportó datos para acreditar su violación. En el juicio se dio cuenta de una investigación, de larga data y acuciosa, a diferencia de lo señalado por las defensas, se exploró todas las líneas investigativas posibles, cuestionando al funcionario Quiñones, sin embargo del mismo juicio se dio cuenta cómo se revisó el domicilio de Castillo con Luminol, se revisó su domicilio y vehículo, además de hacer seguimientos a él y su pareja, interceptaciones telefónicas, además del empadronamiento de múltiples testigos vecinos de Castillo, sin haber contado más que con antecedentes penales, intentando la Defensa confundir al Tribunal, presentando un perito que intentó decir que no se hizo nada en relación a este sospechoso. En este sentido la investigación fue acuciosa, tanto que la PDI, con la misma prolijidad que al inicio de la investigación, de la mano de Felipe Sepúlveda y del perito Pimentel, el 2016 comenzaron a tomar conocimiento que la conciencia de Soto Cruces, comenzó a desbordarlo, lo que lo lleva a confesar a las personas cercanas, amigos de trabajo y Torrejón, contando lo que pasó en la medialuna, lo que pasó con Pascale, siendo de

tan intensidad el agobio que estas personas denuncian a la policía, testimonios de oídas, que se dan en un contexto más tranquilo, lo que hizo enfocar la línea de investigación que resultó con antecedentes que permitieron entender la participación de Soto y Ulloa en el delito de Pascale Alvarado. Refiere la serie de testigos de oídas que reproducen el testimonio de Soto, a partir de la investigación de Sepúlveda, que da cuenta de estas revelaciones, sin que la policía agregara o quitara antecedentes, dando cuenta de hechos, que puede que no se acuerden de todo, por el tiempo transcurrido, dando cuenta que Soto Cruces se encontraba con Mario Ulloa en Campiche, en un contexto de carreras de caballo, que salieron en una camioneta de Campiche, en Puchuncaví abordaron a Pascale, la subieron a la camioneta de Ulloa, quien la toma, la golpea y la viola. La relevancia del relato de Soto tiene muchas aristas que es necesario relevar, la que se mantiene consistente por años, tomándole declaración en 2018, y luego en 2019, la que no sería un simple relato, si no que una pericia psicológica, grabada en una sala Gesell, para resguardar los derechos de Soto, hablando con su mamá, por delegación expresa del Fiscal, en un procedimiento limpio, con el objeto de obtener información, Soto pudo haber dicho cualquier cosa o guardar silencio, pero habló en una pericia, que es más que una confesión, elemento de prueba importante, a través de un perito que no fue cuestionado, ni su metodología, explicando cómo se manejó el sesgo, relato a través del cual se dio forma a estos relatos entregados en un ambiente de amistad, relato que se corroboró en el reconocimiento fotográfico de Pascale Alvarado por parte de Soto, para efectos de entender que esa era la niña que ellos abordaron en Puchuncaví, en la camioneta Nissan Terrano gris de doble cabina en esa fecha, resultando que esa camioneta fue abandonada en un taller y nunca más se utilizó. Soto Cruces dio cuenta que se abordó a Pascale, precisamente el lugar dónde fue vista por última vez Pascale, coincidiendo con el lugar que está a menos de 5 minutos donde Ulloa efectuaba sus actividades, acreditándose que Ulloa tenía un terreno en Campiche, donde invertía, participaba, donde vivía su hermano hasta el año 2012. De los mismos relatos de los conocidos de Ulloa, que la Defensa trató de incorporar a través de una pericia, se pregunta por qué el jinete que traía de Santiago a las carreras de caballos, porqué lo traía por varios días, entendiendo que a tratarse de un competidor, debía haber días de entrenamiento, además, de este propio peritaje de la Defensa, se acreditó que estas carreras se llevaban a efecto hasta diez veces en un mes, por lo tanto -concluye el Querellante- los domingos nos faltan, ya que en un mes a lo sumo hay cinco domingos. Resultando relevante lo respondido por Pimentel en relación al hecho de si las carreras eran sólo los domingos, expresando que esta información debía tomarse con más cuidado, lo que podría derivar de la lógica de Soto. La defensa intenta incorporar un documento que daría cuenta que no había autorizaciones para carreras de caballos, pero además, consta que las autorizaciones eran en general. Hay otros elemento relevantes, el abandono de Campiche, lo que sucede una vez que acontece lo de Pascale, abandonando el lugar donde había invertido sistemáticamente, no cumpliendo el contrato de arrendamiento, sin otra explicación que haber cometido

un delito que levantó a todo Puchuncaví. Otro dato importante dentro del juicio y de la investigación, dos imputados que constantemente han renunciado a su derecho a guardar silencio, siendo Soto un testigo de las funciones de Ulloa en los hechos, lo que se conecta con toda la información que vincula a Ulloa con los hechos. Hay declaraciones completamente acomodaticias de Soto y Ulloa, declaraciones que hubo que confrontar para su credibilidad, encontrando incoherencias cuando Soto debe ir a la parte abstracta de su pensamiento, a su imaginación. En este contexto Soto Cruces declara ante el Tribunal, y llama la atención porque cuando Soto acude a su pensamiento abstracto, se aprecian incoherencias, pero cuando describe acudiendo a su pensamiento concreto, se le aprecia más coherente. El abogado querellante señala que nos damos cuenta que Soto Cruces, al ver mermada su libertad, a través de su pensamiento concreto, cambia su relato, lo revierte, para decir que el 2011, ni siquiera estaban ahí, coincidiendo con la declaración del acusado Ulloa, quien sostiene que en 2011, estaba en Ocoa, sin embargo cuando lo interroga la PDI él se vincula al lugar de los hechos, explicando además, otros testigos, porque estaba vinculado al lugar de los hechos, encontrándonos con un imputado que no controvierte la voluntariedad de su declaración, trayendo la Defensa a un perito que además nos dijo que Ulloa era analfabeto, siendo que en el juicio no tuvo problemas para leer su propia declaración. Destaca la importancia del tiempo para la determinación del homicidio, en especial de una causa de esta naturaleza, en que se ha dado cuenta de su mediaticidad, el no tener noticia de su paradero a 10 años, da cuenta del homicidio, y 17 años de dictadura nos han dado cuenta que puede haber homicidios sin cuerpo, la libertad de prueba y la lógica nos dan para pensarlo, y el artículo 473 b del Código Procesal Penal reconoce la posibilidad de revisar la sentencia de un autor de homicidio. Sin embargo el día de hoy estamos ante una figura compleja materia de la acusación, coincidiendo con el relato persistente durante años de Soto Cruces, por lo tanto con la prueba rendida durante estos nueve años, solicita la condena de los acusados, por los delitos por los que se dedujo acusación en su contra. **No replicó.**

DECIMO SEXTO: Que la Defensa de Ulloa Saavedra, en su **Alegato de clausura** refirió que ha escuchado con atención los alegatos de la Fiscalía y el alegato del acusador particular y las conclusiones que comienzan a enunciar y a concluir en su clausura. No puede dejar de advertir en su intervención ante este tribunal, sosteniendo que hemos presenciado un ejercicio puro de retórica persuasiva que busca construir enunciados carentes de cualquier presupuesto fáctico que lo sustente. En el fondo, lo que hemos escuchado en estas 2 horas de presentación son teorías para explicar algo que debió haberse probado y que no se probó. De eso se trata este juicio, de una investigación que precede a este juicio malo, inconclusa y con una prueba nutrida, tal como lo anuncia el día 9 de noviembre. Pero no por nutrida de calidad. De eso se ha tratado hasta nueve o diez jornadas de juicio oral. Partimos el día 9 de noviembre recibiendo prueba que en realidad algunas cosas nos permitieron acreditar y nos permitieron conocer distintas hipótesis investigativa. Yo les pedí que pusieran

atención en los horarios de desplazamiento de Pascale el día 8 de noviembre del año 2011, porque les pedí, les dije si ustedes ponen atención en los horarios de la ruta de desplazamiento de Pascale, hasta que fue vista por última vez, nada va a coincidir. Cero que así lo dijo la mamá de Pascale, doña Jeanette quien compareció a estrados quien sostuvo que la tarde del 8 de noviembre del 2011, Pascale fue a almorzar a su casa y salió desde su casa en dirección a la oficina de TYT a las tres de la tarde.

Está este margen de horario es corroborado incluso por la declaración del funcionario Quiñones, que es testigo de oídas de esta declaración. Luego pudimos comprobar que Pascale pasó la tarde en la oficina TYT de contabilidad que se ubica en la Plaza de Puchuncaví y a través del testimonio de doña Eliana Tabilo Oñate, también corroborado a través del funcionario Quiñones. Sabemos que Pascale salió de la oficina TYT a las seis con tres minutos en dirección a la farmacia Plaza ubicada a pocos metros.

Luego recibimos la declaración de Nicolás Díaz Cisternas, Nicolás era el encargado de la farmacia y tras un ejercicio de refresca memoria Nicolás recordó que ese día 8 de noviembre del 2011, efectivamente Pascale llegó a la farmacia alrededor de las 6 con 10 minutos a dejar un recado. Posteriormente tuvimos el testimonio de Carlos Mena, que estaba a pocos metros de la farmacia en su auto frente a una funeraria. Nuevamente, al efectuar ejercicio para refrescar memoria respecto a lo que en aquella época había declarado, dice que aproximadamente a las 18 con 10 minutos, es decir, a las seis diez de la tarde, vio pasar a Pascale caminando en dirección a la medialuna y que incluso lo saludó. A eso se suma el testimonio de la mamá de Pascale que sostuvo que a las seis con 13 minutos y algunos segundos, llamó a su hija.

Que su hija le contestó y que solamente escuchó un "AY" para nunca más volver a contestar el teléfono. Testimonio que, según el inspector Quiñones, se ve refrendado porque tiene, según la interceptación del teléfono, el momento exacto esta última llamada. De aquí en adelante surgen las inconsistencias de la investigación y por qué surgen las inconsistencias de la investigación de las que no dio cuenta la prueba de cargo en el juicio, porque sí a las 6 con 13 minutos y 40 segundos, hecho comprobado a través de los registros telefónicos que tuvo a la vista el funcionario Quiñones, ya no se supo más de Pascale no se explica cómo entonces que don Alejandro Gatica, que a esa hora caminaba en dirección a la medialuna de Puchuncaví y con su pareja viera a Pascale, alrededor de las 18 con 15 minutos. Tampoco se explica, como lo señala el funcionario Quiñones, que 30 o 60 metros más arriba de la medialuna, Pascale fuera divisada por la señora Beatriz, que no declaró en este juicio, pero que conocemos su testimonio a través del señor Quiñones y tampoco se explica cómo el testigo don Daniel Aguirre Aguirre, que ese día era copiloto de un camión aljibes y bajaba por la calle Silvia Herrera en dirección a la Plaza Puchuncaví divisara a Pascale caminando por la acera a eso de las 18 con 15 minutos. En definitiva, el propio señor Quiñones dice que se pierde el paradero Pascal a las 6 de la tarde con 15 minutos del día 8 de noviembre del año 2011, en la calle, no en

la medialuna, en la calle Silvia Herrera, a la altura del número 685, frente a una peluquería desocupada, abandonada, sin moradores que el propio señor Quiñones declara que a pesar de haber practicado un registro en esa calle en numerosos domicilios, no practicó entrada y registro en los domicilios desocupados y que no se le ocurrió recurrir al fiscal para pedir una autorización judicial para la entrada y registro. Aquí parte todo esto, un conjunto de desencuentros y desecho de líneas investigativas sin mayor justificación y sin mayor fundamento. Primera no se allana o no se ingresa a la peluquería y tampoco se toman la mínima molestia de pedir una autorización judicial. Cuando Pascale había desaparecido, fue vista por última vez frente a esta peluquería. Luego, el señor Quiñones, en esta larga exposición ante el tribunal, nos dio cuenta del testimonio o de la línea investigativa que decía relación con don José Luis Castillo. Esta línea de investigación, que de acuerdo al querellante y el fiscal, ha sido concienzudamente, profundamente investigada, pero que en realidad si analizamos detalladamente las declaraciones del señor Quiñones, vamos a llegar a la conclusión de que no hay un fundamento para haber abandonado la investigación. Primero, tanto el señor Quiñones como la psicóloga de la PDI, doña Tamara Levy, que tuvo a la vista toda la carpeta de investigación, concuerdan en que el señor José Luis Castillo tuvo al menos dos declaraciones contradictorias respecto de dónde estaba el día 8 de noviembre del 2011, cuando Pascale fue vista por última vez.

Algunos hablan que reparando una tumba. Luego hay un funcionario de la PDI que no se identifica, pero que el señor Quiñones sabe que tomó declaración y que esa tumba no fue remozada. El señor Castillo presentaba antecedentes policiales, al menos por violación de una mujer de 23 años. El abuso sexual de menores de 14 años de su pareja y amenazas con arma de fuego respecto de otra mujer en ese. Como sabemos esto porque el señor Quiñones lo dijo y porque además lo recomendó doña Tamara Levy por los antecedentes a la vista en su informe policial. Entonces esto trata de ser de alguna manera satisfecho o se trata de explicar que efectivamente esta línea de investigación se agotó con diligencias bastante del ABC se dice lo seguimos y no encontramos nada. Luego le interceptamos el teléfono, pero no nos dio cuenta. El técnico de Telefónica escuchó porque en realidad aprueba, ese aprueba. Si bien se hizo referencia a esa diligencia investigativa, nos explicó cuando habían bajado la señal que habían escuchado si es que alguna vez realmente se implementó. Vacío investigativo, pero lo más importante respecto de la línea investigativa del señor José Luis Castillo abandonada, es lo que dijo el señor Quiñones en el minuto treinta y dos, con cuarenta y cuatro segundos de la pista de audio del tercer registro de su declaración. Le pregunté al señor Quiñones, es efectivo que después de abordar la línea de investigación de don José Luis Castillo, usted concluyó en su informe policial que todas las declaraciones prestadas por familiares de Castillo tendían a entregar información para desviar la investigación de Pascale y dijo sí. Luego le pregunté Señor Quiñones, es efectivo que usted, al momento de abordar este informe policial, no descartaba la participación del

señor Castillo en la sustracción de Pascale y dijo sí. Luego le pregunté Señor Quiñones, es efectivo que al momento de evacuar ese informe policial, el señor José Luis Castillo estaba cumpliendo una condena o al menos privado de libertad por el delito de violación de una mujer mayor de 14 años y por abuso sexual de menores y dijo sí. Finalmente le pregunté Señor Quiñones, tras todas estas conclusiones plasmadas en el informe policial con esto, aun así, usted abandonó esta línea investigativa y dijo sí.

En consecuencia, el subconsciente traicionó al señor Quiñones. A pesar de que se intentó demostrar a este tribunal que la investigación de José Luis Castillo fue completa. La verdad es que nunca lo fue y cuando el señor Quiñones evacuó el informe, él tenía serias dudas respecto a la participación de Castillo y lisa y llanamente abandonó la investigación. Por qué, nunca lo vamos a saber, quizás porque el señor Castillo ya estaba preso por otro delito y no era atractivo seguir investigando a una persona presa, no había alguien a quien detener.

Luego el señor Quiñones, en esta larga exposición y nadie se ha hecho cargo de esto. Fue consultado por la línea de investigación de Nicolás. Se acuerdan de Nicolás, este niño de 10 años, que el día 8 de noviembre del 2011 estaba a las afueras de su colegio saliendo de un taller de básquetbol y que le contó al señor Quiñones que había visto un auto negro viejo, tres sujetos, uno manejando, dos que se bajaron con su rostro cubierto, que interceptaron a una mujer, que la subieron a la fuerza del auto y se la llevaron con paradero desconocido. Qué es lo que nos dijo el señor Quiñones, No descartamos ese testigo y por qué descartaron ese testigo, porque según el señor Quiñones, quien no acreditó ninguna experticia en psicología del testimonio infantil ni en el trabajo con niños como testigos, dijo que habían recreado, nótese la utilización del término recreado, ni siquiera reconstituido, sino que él recreó lo que el niño supuestamente había visto y lo descartó porque, según el señor Quiñones, el niño no pudo ver ni escuchar lo que dice que vio.

El problema está en que el señor Quiñones, en este punto es desmentido o de alguna manera puesto en tela de juicio por doña Tamara Levy, psicóloga de la Policía de Investigaciones, que en sí toma la línea de Nicolás como una línea investigativa válida y dice incluso más. La intervención de adultos que no tienen capacidad para manejar el testimonio de niños puede influir sobre la calidad y sobre las características de este testimonio. Es decir, el señor Quiñones, lisa y llanamente no le creyó a Nicolás y no hizo ninguna diligencia de investigación tendiente a agotar esta investigación. Luego se dice Aquí se descartó la hipótesis de un eventual abandono de hogar por parte de Pascale.

Pero también conocimos a través de las declaraciones del señor Quiñones que existían antecedentes en la carpeta de investigación, en particular las declaraciones de Ana Soto, hermana de doña Janeth Soto y de doña Nicol Soto, hermana de doña Janeth Soto, que daban cuenta de que Pascal, en los días previos a su desaparición, se estaba organizando para hacer abandono de hogar porque se iba a jugar por una persona mayor. Perfecto esa

hipótesis. El señor Quiñones la descartó como y la descartó, qué le preguntó a la señora Ana Soto, qué le preguntó doña a doña a doña Nicol Soto, cómo confrontó sus testimonios para descartarlos o corroborarlo, no hizo nada, simplemente abandonó la línea investigativa sin justificación y sin fundamento alguno. Y así, miembros de este tribunal, después de casi 10 años de investigación donde el Ministerio Público, en realidad llevó una investigación pasadita por agua tibia, sin mayor compromiso por la denuncia que se había efectuado. Y eso lo vimos durante los primeros siete días de juicio. Se llega al año 2016 y aquí se marca un quiebre en el juicio que hemos presenciado.

Por qué razón, porque en el año 2016 el señor Torrejón León, pieza clave de lo que es la acusación que hoy día se sostiene en contra. Mi representado formula una denuncia ante Carabineros y qué es lo que dice, que la escuchó del señor Soto Cruces, que con ocasión de ir a unas carreras de caballo en la comuna de Puchuncaví y junto a Mario Ulloa, al término de estas carreras, habían sustraído a una mujer y la habían llevado con paradero desconocido. El problema está en esta línea investigativa en que las cosas son o no son. Todo aquello que es al mismo tiempo no puede ser o dicho en otros, término más sencillo entre dos declaraciones opuestas y que se confrontan no se puede sacar una conclusión válida, porque esa conclusión necesariamente va a ser falsa. Les digo lo anterior porque lo primero que dijo el señor Torrejón en juicio bajo juramento o promesa de decir verdad es que nunca había dicho nada respecto de carreras de caballos y que eso lo había escuchado por la televisión y que no saben de dónde lo sacó. Eso lo dijo el señor Torrejón. Sin embargo, el señor Sepúlveda lo desmiente. El señor Sepúlveda lo desmiente porque dice no, pero sí en el parte policial que me endosaron a mí. Hecho por el señor Torrejón. Él se refiere a las carreras de caballos.

Frente a estas dos declaraciones en contradicción, cual es válida, la contenida en el parte policial, la que presentó en el tribunal ante bajo promesa o juramento, de decir verdad, dos proposiciones en contradicción, dos declaraciones en contradicción. Imposible sacar un punto intermedio. Imposible concluir en un enunciado que no sea susceptible de ser falso. Luego el señor Torrejón León dijo en juicio y todos lo recordarán porque se lo pregunté, que la develación de Soto Cruces al hecho, igual que había ocurrido debajo de un parón en circunstancias que estaban jugando a la brisca, que estaban solos. Le pregunté había un asado, dijo que no había ningún asado. Nuevamente el señor Sepúlveda lo desmiente, porque resulta que de acuerdo a lo que al señor Sepúlveda le declaró, el señor Torrejón le contó que la develación había ocurrido efectivamente bajo un parrón, en presencia de varias personas con oportunidad de estar compartiendo un asado después del trabajo. Nuevamente surge la pregunta Entonces, cómo respecto de un hecho y sus circunstancias esenciales, puede haber dos declaraciones que son absolutamente distintas necesariamente porque una, una o ambas pueden ser falsas. De manera tal que no podemos concluir conclusión válida respecto a otras declaraciones. Luego, el señor Torrejón nos dijo en juicio que en esta supuesta violación Soto Cruces nunca le dio la identidad de la mujer a la que supuestamente habían

sustraído. Pero nuevamente Sepúlveda lo desmiente o lo pone en contradicho porque Sepúlveda declara ante este tribunal que cuando interrogó al chico, el chico le dijo que Torrejón lo fue a ver, le exhibió una foto de Pascal y le dijo Mira, esta es la niña a la que mataron estos desgraciados.

O sea, a ver cuántas versiones tiene el señor Torrejón respecto del origen de la delegación, el contenido de la relación y las circunstancias que rodearon la violación. Al menos tres o cuatro. Entonces eso pone en tela de juicio la calidad de la información que proporciona el señor Torrejón, la fiabilidad de la misma y la imposibilidad de construir una conclusión que satisfaga los principios que exigen el principio de razón suficiente. Luego, el Ministerio Público, con el objeto de intentar sustentar esta acusación de cargo, nos trajo a declarar a otro testigo y esto ya aparecía el juego del teléfono en que dicen que me dijeron, porque dicen que yo escuché y al final era una información de tan mala calidad que no se podía sacar ninguna conclusión válida respecto de aquello. Me imagino que recordarán la declaración de don Fermín Cataldo, don Fermín Cataldo. Vino al juicio y dice que le dijeron que él escuchó de una persona que es su mejor amigo o es amigo de él, que a su vez escuchó de Torrejón. El problema es que todo lo que declaró Fermín Cataldo, que dice haber escuchado en esta cadena de rumores no concuerda o no corrobora o pone en tela de juicio lo que el señor Torrejón León declaró en este juicio.

Es decir, tantas presiones para un mismo hecho imposible de que de alguna manera arrancar o concluir un enunciado que salve la posibilidad de que la conclusión sea falsa. Luego el señor Sepúlveda y también algo han dicho los acusadores durante esta mañana tanto el fiscal como el señor González han dicho que había testigos de la develación de Soto Cruces y nos ofrecieron una prueba testimonial nutrida, compuesta de cinco personas. Bueno, ninguna. Cinco personas sostuvieron de manera clara, precisa y concordante lo que dicen haber escuchado Soto Cruce. Es más, recalca como icono de la mala calidad de esta prueba, el testimonio de don Domingo García Verdugo. Don Domingo García Verdugo partió su declaración diciendo Juro, prometo decir toda la verdad que no es la que está escrita en el papel y luego imputado directamente a los funcionarios de investigaciones de forjarse una declaración falsa que no se la leyeron porque él dijo si me hubieran leído esa parte, yo no lo hubiera firmado. La calidad de la prueba que presentó el Ministerio Público, testigos como Domingo García Verdugo.

La etapa probatoria en este juicio cree que duró aproximadamente 9 días durante 7 días o 7 días y medio. El Ministerio Público no aportó nada, nada tendiente acreditar el hecho punible, es decir que efectivamente Pascualw Alvarado Soto fue sustraída, luego violada y luego asesinada y nada para acreditar la participación culpable de mi defendido Mario Ulloa, porque la prueba que nos presentaron en los primeros siete días y medio no alcanza a ser ni prueba circunstancial.

Lo único que escuchamos los primeros 7 días de juicio fueron dicen que dijeron parece que escuché. Hay rumores de que nada más que eso. Eso es lo que hizo el Ministerio Público en 10 años. En definitiva, a que se

traduce todo esto, porque en definitiva, todos llegamos al mismo derrotero común. Y así se lo he escuchado al fiscal y al querellante llegábamos a Miguel Soto Cruces, alias Chigualdo, y pretenden que se dicte sentencia, dicte sentencia condenatoria sobre la base única y exclusiva de las declaraciones prestadas por Miguel Soto Cruces, alias Chigualdo, en que no incrimina ni imputa a mi defendido. Esto no puede ser y no puede ser porque bueno hay una prohibición clara en el Código Procesal Penal en el artículo 341, inciso final en orden a dar por establecida la participación criminal de un imputado solamente con base al mérito de su propia confesión. Eso como primer punto de partida, y lo que nos encontramos acá es que no hay nada más que no sea la confesión o supuesta confesión del señor Soto Cruces. Nada más. Los dichos del señor Soto Cruces no resultan corroborados ni siquiera externa ni periféricamente con algún indicio que permita darles algún grado de confiabilidad y credibilidad para establecer la efectividad de lo que él dice. Es más, tiene tantas versiones respecto de un mismo hecho que, en definitiva, volvemos a las limitantes que imponen el principio de no contradicción, el principio de tercero excluido y el principio de razón suficiente.

Límites a la facultad de Tribunal para valorar la prueba conforme al artículo 297 del CPP y me explica supuestamente la primera declaración prestada auto inculpativa y que inculpada a mi representado por parte del señor Soto Bruce, lo fue en el año 2017 ante el señor Felipe Sepúlveda. En esta declaración, supuestamente el señor Soto Cruces sostuvo que con ocasión de haber concurrido a unas carreras a la chilena en la comuna de Puchuncaví y tras terminar estas carreras se retiraron, se encontraron con una mujer cerca de la media Luna de Puchuncaví a la que subieron por la fuerza a la camioneta. Esa es la primera declaración, que la subieron por la fuerza de la camioneta. La trasladaron a un sitio eriaz. Luego Ulloa Habría ido a dejar Soto Cruces a las cenizas y se habría ido con la mujer con paradero desconocido, sin saber lo que le ocurrió. Esa es la primera declaración de Soto Cruces. Luego, en el año 2020, Soto Cruces presta a otra declaración. Pero miren la diferencia. Ahora dice que con ocasión de haber concurrido a la carrera en Puchuncaví un día domingo, a la salida de estas carreras, cerca de la Media Luna, se encuentran con una mujer. La invitan a subir voluntariamente al auto ofreciéndole un aventón. La llevan hasta las cenizas. Lugar en quien circunstancia que Soto Cruces iba a abrir el portón. Esta mujer intentó arrancar. Mario Ulloa la golpea, la sube en el asiento de atrás de la camioneta, le baja los pantalones y la viola para luego trasladarla a un lugar desconocido y no volver a conocer de su paradero. Dos versiones distintas en cuanto a las circunstancias esenciales del hecho, dos versiones distintas y luego tenemos una tercera, la del juicio oral. Todo esto es mentira, nunca ocurrió. Yo nunca presencié nada. Fue Torrejón quien me dijo que dijera esto. La policía me dijo lo que tenía que decir y decía esto. Yo no iba a quedar privado de libertad, no iba a quedar preso. Entonces, volviendo a los límites del artículo 297 y a los principios de la lógica, puedo yo, con estas tres declaraciones distintas, inclinarme por una en desmedro de otras, sin infringir el principio de no contradicción, no

puedo. Puedo yo establecer una cuarta o tercera línea intermedia entre todas estas declaraciones contradictorias para construir un enunciado que me permita resolver este juicio, no puedo y no puedo porque lo prohíbe el 297 del CPP. Lo que tengo son declaraciones contradictorias que se contrarrestan entre sí y desde las cuales no puedo extraer un punto intermedio que me permita construir un enunciado. Esos son los límites impuestos por el 297. Esos son los límites que necesariamente llevan a que la declaración de Soto Cruces tenga que ser valorada negativamente porque excede las facultades de valoración de este tribunal.

No es posible construir un enunciado con razón suficiente con todas estas declaraciones contradictorias. Pero además. Miembros de este tribunal veamos las declaraciones de Soto Cruces contenidas en este comillas informe pericial del señor Pimentel Mauricio Pimentel, que en realidad le podemos poner el título que le queramos poner.

Pero en realidad, en la práctica lo que hizo el señor Mauricio Pimentel fue practicar un interrogatorio de un imputado previa lectura de derecho, según él, según él qué es lo que dijo el señor Soto Cruces en esa declaración, él no dijo que deducía que las carreras fueran un domingo. Él no dijo que se le había olvidado la fecha de las carreras. No, él dijo Fuimos a las carreras de caballos. Un día domingo a las carreras en Puchuncaví eso, dijo. No dijo que lo deducía. No dijo que se le había olvidado, sino que dijo claramente que fue el domingo.

Explicó que estuvo bebiendo cerveza con otra persona. Explicó que había dos grupos de personas y explicó en esa declaración que se corrían carreras de caballo en el Campiche. De ahí a buscarle una interpretación, como lo hace de alguna manera con gran esfuerzo el Ministerio Público de que puede haber sufrido olvidos, que lo puede haber deducido, eso no es razón suficiente para afirmarlo. Cómo va a ser posible que el Ministerio Público que quiera creer una parte del relato y la otra parte no la quiera creer porque no le conviene en su teoría del caso, si eso no es posible, él dijo que fue el domingo perfecto, fue el domingo.

Un domingo que, de acuerdo a la declaración de Soto Cruces, un 8 de noviembre del año 2011 en Puchuncaví llovía, llovía. Qué testigo se refirió a Lluvia ese día en Puchuncaví, ninguno. Un testigo que dijo que tras salir de las carreras del día domingo se encontraron con una señorita que andaba vestida de naranja con una capa o abrigo naranja. Resulta que si analizamos las declaraciones prestadas en juicio por doña Janet, doña Yaneth, qué es lo que nos dice respecto a las vestimentas para ese día, es bastante clara, usaba zapatillas blancas con líneas rosadas. Usaba un jeans azul desteñido, usaba un chaleco plomo y además llevaba una chaqueta para el frío. Todo distinto al color naranja del que habla el señor Soto Cruces. Por qué, porque el Señor Soto Cruces lo estaba inventando. Está inventando algo que no vivió porque tenía miedo. Miedo a quedar detenido y podría haber dicho cualquier cosa. Qué es lo que nos dice el Señor Soto Cruces en esa declaración, no dice que la suben ofreciéndole un aventón y ahí ya hay diferencias con la declaración anterior que supuestamente la llevaron a la ceniza. Lo

primero que hay que tener en cuenta que es un hecho de la casa. Que la desaparición de Pascale se produjo el martes 8 de noviembre de 2011, no un domingo, de manera tal que ya en ese punto la declaración del señor Soto Cruces no resulta corroborado.

Lo segundo que hay que tener en consideración es que la supuesta camioneta Nissan Terrano a la que subieron a Pascale fue periciada en cuatro oportunidades, como lo dijo Sepúlveda. Incluso en la última oportunidad se retiraron todos los asientos y todo el tapiz de la camioneta utilizando Blue Star, utilizando luminol y haciendo pruebas de Adler. Y después de estas cuatro oportunidades no se encontró ninguna evidencia física forense que permitiera corroborar el testimonio de Soto Cruces respecto a ese punto, lo que tampoco se debe perder de vista respecto de la corroboración externa y periférica. El testimonio de Soto Cruces es que no existe ningún testigo en esta causa. Ninguno, ninguno que haya dicho yo vi una camioneta Nissan Terrano Gris antes o después o en un horario cercano al de desaparecimiento Pascal la calle Silvia Herrera. Ninguno, ninguno. No hay ningún testigo que permita situar la camioneta en ese lugar, más allá de las declaraciones de Soto Cruces. Entonces todo se traduce y todo se limita a esta historia inventada por el señor Soto Cruces, que hoy día no tiene aquí convocados en este juicio la prueba de oro. El testigo de la corona que presentaba al Ministerio Público eran las declaraciones de Soto Cruces, declaraciones que no tienen ningún tipo de corroboración externa periférica, para concluir una conclusión fundada. Pero tampoco debe perderse de vista miembros de este tribunal. Que además de no resultar acreditada, la conducta base esto es la sustracción de un menor de edad.

Las declaraciones de Soto Cruces, no se bastan a sí misma y por sí solas para construir la prueba, para condenar por la sustracción de menores. Tampoco resulta acreditado ni la violación ni el homicidio como circunstancia calificante de la sustracción. La verdad es que ni siquiera debiera referirme a esto porque mi cliente no ha tenido ninguna participación en la sustracción. Se refiere a esto porque indudablemente es parte de la acusación. Primero: se han invocado aquí causas de derechos humanos, donde se ha tenido por acreditado un secuestro con resultado o muerte sin cuerpo. Si existen fallos. Pero para eso, para eso es necesaria alguna prueba, alguna prueba que dé luces respecto de que se ejecutó una acción de matar que fue capaz de producir el resultado típico del homicidio. Preguntó con qué antecedente probatorio podría el Tribunal establecer que Pascale murió de una determinada causa y que en esa determinada producción de causa hubo intervención de tercero. Con cuál, con ninguno, por qué no hay prueba al respecto, Preguntó con qué antecedente probatorio distinto de Osvaldo Soto Cruces distinto de él, ya sabemos que la declaración de él no es suficiente para construir la condena. Con qué antecedente podemos tener por acreditado que se ejecutó la conducta incriminada al artículo 13 y uno bajo, por ejemplo, la modalidad homicida del numeral 1, es decir, mediante fuerzas se accedió carnalmente a doña Pascale Alvarado Soto, con ninguno y por qué vías destinada al efecto. Con qué vamos a acreditar eso, con ninguno.

Porque no existe prueba al respecto, porque durante 10 años nada se investigó. Es toda una creación retórica de los acusadores que busca construir un enunciado carente de presupuestos fácticos que permitan concluir válidamente aquello. Pero además. Desde el punto de vista sustantivo. Las acusaciones, tanto fiscal como la acusación del querellante, están tan técnicamente deficientemente construidas. Bueno, en realidad la de la Fiscalía, porque el creyente particularmente particular simplemente adhirió, que si ustedes analizan los supuestos fácticos de la acusación fiscal a la que adhiere el querellante, se habla de que la accedió carnalmente. O no se habla de que la penetró y luego se la llevó a otro lugar para dar muerte. Entonces uno tendría que preguntarse. Y con qué la penetró, una penetración digital, una penetración peneana, una penetración con objeto y por donde la penetró. Porque todos esos hechos o circunstancia o modalidad ex-policía que permiten, por ejemplo, establecer una distinción entre el 361 y el 365 bis, no están contemplada en la acusación. Entonces, cualquier cosa que sea por acreditada es un complemento, es una añadidura hecha por el tribunal a una acusación que no contempla ese presupuesto fáctico con infracción al principio. Congruencia. Luego tendríamos que preguntarnos el Ministerio Público dice y se la llevó a otro lugar y le dio muerte, cómo le dio muerte, qué la mató, qué causó la muerte. Todo lo que se acredite respecto de eso es nuevamente complemento añadidura con infracción al principio, congruencia.

No hay correlato. Desde ya sostiene que no hay prueba para dar por acreditado, ni el hecho base ni las calificantes. Pero además hay un defecto técnico de construcción de las acusaciones que no permiten tampoco ni siquiera entrar a debatir ese punto.

Terminar su intervención con el término testigo de la corona. En la legislación procesal holandesa, un testigo como Miguel Soto Cruces es denominado El testigo de la Corona. Pero el testigo de la corona este que se auto inculpa e inculpa a los demás, participe por sí solo, no es suficiente para condenarlo, como muchas veces lo ha señalado nuestro ordenamiento jurídico, la excelentísima Corte Suprema. Ese testimonio, esa delación compensada, ese testigo de la Corona en Holanda, debe ir acompañado de un relato que resulte corroborado, externa y periféricamente, o al menos indicio que le den fiabilidad y credibilidad a su testimonio. Todo lo que no tiene la única prueba de cargo presentada por los acusadores.

Por esas razones cree que el veredicto puede y debe ser uno solo, absolución del señor Mario Ulloa Saavedra de ser autor del delito de sustracción de menores con las calificantes de violación y homicidio en perjuicio doña Pascale Soto Alvarado, con expresa condena en contra del Ministerio Público. **No replicó.**

DECIMO SEPTIMO: En su **discurso de cierre**, la Defensa de **Soto Cruces** comienza haciendo mención que no se hará cargo de toda la prueba del Ministerio Público, porque no le corresponde a ella valorarla, sino que es el Ministerio Público quien debe acreditar más allá de toda duda razonable la acreditación del hecho punible y la participación de su defendido. No es su trabajo acreditarlo. Reconoce que el transcurso del tiempo si es

relevante, ya que han pasados muchos años, tiempo suficiente para darnos cuenta que el Ministerio Público tuvo bastantes años para realizar una investigación como correspondía, acorde a los hechos, a la desaparición de una niña de 17 años de edad. Sin embargo qué pasó, el tiempo lo único que hizo, fue que a razón de la insistencia de la madre a través de los medios de comunicación desempolvaron una carpeta investigativa archivada. Añade la Defensa que la acusación se basa claramente en la supuesta declaración de su representado, además del "testigo estrella", el Sr. Torrejón, persona que de ningún modo puede considerarse creíble en su testimonio, quedando acreditado que su defendido es analfabeto, que estuvo más de 10 años en 1º Básico, señalando Torrejón que su representado leía El Mercurio. Discrepa que se haya descartado adecuadamente todas las hipótesis investigativas, no sólo las señaladas por Quiñones, si no, por la prueba propia del Ministerio Público. Se pregunta si se realizó examen biológico al test de embarazo o alguna prueba investigativa para determinar que ese test de embarazo pertenecía a Pascale, máxime, si se estableció que su dormitorio era compartido con una hermana de 14 años de edad. Se acreditó, asimismo, que Pascale 2 o 3 meses antes de su desaparición tuvo una considerable baja de peso, asistida por un sicólogo, habiendo tenido una relación bastante relevante, afectuosa, que la llevó a este retraimiento o decaimiento y no se siguió investigando qué pasó y por qué no se investigó estas otras líneas aparte de lo señalado por la otra defensa acerca de Castillo. LA Abogada Defensora afirma que como el Ministerio Público no podía justificar tan mala investigación durante años, había que buscar culpable, cómo los buscamos, se pregunta; con la monedita de oro, se responde -retóricamente- don Miguel Soto Cruces, era perfecta, una persona analfabeta con casi cero instrucción escolar, persona incapaz, por lo mismo de distinguir qué conllevaría esta declaración o supuesta declaración, siendo enfático en su declaración ante el Tribunal que no sólo fue amenazado por Torrejón, sino que además, que si decía lo que dijo no iba a caer preso. Califica la prueba de cargo de los persecutores, y la moneda de oro, era la declaración de su representado, y como un juego de naipes se caen todas las cartas, cuando su representado, ya entendiendo las consecuencias de sus dichos, en estrados dio las razones de por qué dijo lo que dijo, por miedo y amenazas a su grupo familiar, sobre todo a su madre. Debemos hablar de una declaración prestada libre y espontáneamente, exenta de vicios del consentimiento. Su representado fue coaccionado, presionado psicológicamente en una incriminación vinculado él y el otro acusado. Sostiene que la renuncia al derecho a guardar silencio tiene límites, no es un derecho absoluto. No puede entender a esta altura con los años de reforma, que si el Ministerio Público quería traer una prueba limpia basada en la declaración de su cliente, no se tomó ni la más mínima molestia de concurrir algún representante de la Fiscalía a la sala Gesell, ni menos en poner en contacto a su representado con algún defensor penal público, no se hizo, pese a que era la gran prueba que sustentaba esta causa. Ha quedado manifestada una violación sistemática a un debido proceso, a garantías constitucionales, sistemática y reiterada de la inobservancia del derecho a guardar silencio, ya que su

renuncia no implica la autoincriminación, ya que la Constitución, los Tratados Internacionales y la legislación vigente son claros en que dicha garantía tiene limitaciones normativas y morales que deben respetarse, garantías fundamentales que no deben dar lugar a ningún manto de dudas, como ha ocurrido en la especie, citando al artículo 19 N° 3 inciso 4° de la Constitución. Cuando existe una afectación a esta garantía y esta reviste la característica de sustancial, estamos frente a la causal del artículo 373 letra A del Código Procesal Penal, citando al profesor Julián López respecto de la fiabilidad de la prueba por la confesión obtenida de un sujeto mediante engaño, lo que habla por dos razones fundamentales, ya que se le dijo que si hablaba no quedaría preso, haciendo hincapié en que cómo podemos considerar que una persona no esté presionada si es trasladado desde Purén a Concepción a una sala Gesell, donde además se le informó que, había más personas atrás del vidrio, cómo no se iba a sentir presionado, asustado, con miedo -se pregunta la Defensora. Los DD.HH. independiente que estén consagrados de forma positiva y tengan fuerza coactiva son normas dotadas de un fuerte contenido ético, el derecho a guardar silencio está fundamentalmente relacionado con el derecho a no autoincriminarse. El legislador ha establecido diversos mecanismos legales como el artículo 91 del Código Procesal Penal, no se trata solamente de ser informado de la diligencia o esta supuesta entrevista que no fue más que un interrogatorio de más de 4 horas, durante la noche, después de un traslado de bastante tiempo, sin mayores pausas, de manera reiterativa una y otra vez se le hizo preguntas, no solamente respecto de su participación, sino que además de estas características físicas de Pascale, reconociendo Soto Cruces a 3 personas, entonces, por qué debemos dar credibilidad a que se trataba de Pascale -inquire la defensora. Además, se olvida el Ministerio Público del artículo 93 letras a) y g) del Código Procesal Penal, donde el legislador exige, además, de las características de su representado, que se le informe que tiene derecho a tener un abogado, un defensor. Se pregunta cómo podemos dar certeza que sí se le leyeron sus derechos, que sí los entendió, no bastando con decirlo los funcionarios -opina la Defensora. No tiene por qué creerse más a lo señalado por ellos que a lo declarado por su representado. Además de que tenía conocimiento de los antecedentes que contaban en su contra, lo que controvierte la Defensora, lo que -a su juicio- era imposible porque estaba sin abogado defensor, sumado a que se trata de una persona analfabeta, contraviniéndose el artículo 194 del Código Procesal Penal. Siguiendo en esta línea, para que una supuesta confesión, tenga algo de peso, esta debe ser fiable, la que no fue legal ni fiable, porque de la propia prueba de cargo, especialmente las dos sicólogas y del sicólogo Pimentel, se pudo concluir, que se trataba de una persona que estaba declarando o confesando, autoincriminándose, susceptible, muy susceptible de ser sugestionada, persona permeable, con dependencia clara a las personas que tenían cierta autoridad sobre él. Y por qué no podemos concluir que si ejercía una presión, o fue sugestionable por el Sr. Torrejón. La Defensora plantea que si era tan importante esta entrevista, por qué no se acompañó exámenes que dieran cuenta que esa versión de las miles de versiones sí era la

fiable. Si había verosimilitud en el relato, se hizo una sola entrevista, no se llamó a otro perito, no se contrastó esa pericia, se quedaron con lo que les convenía -opina la Letrada. El perito habla de los videos como para limpiar su actuación, resultando curioso -sugiere- si eran tan importantes, por qué no se acompañaron, duda razonable. Sostiene que tenemos claro que este interrogatorio policial en sala Gesell, siempre van a tener un grado de en una atmosfera desconocida, rodeado de agentes antagonistas, sometido a una constante presión y persuasión, enseñada en los propios manuales de las policías. En definitiva, el fondo de este mandato constitucional no se le puede exigir al acusado que coopere en su perjuicio. La persecución penal no pretende que el sujeto se convierta en acusador de sí mismo. En esta situación, no hubo una renuncia informada respecto a su derecho a guardar silencio, sino que fue una mise en scene, una película y mágicamente cuando termina la diligencia, tenemos una orden de detención, al menos parece una trampa -comenta. La Defensora solicita que se traiga a sus memorias, casos tan emblemáticos que se basan en esta autoincriminación, o nemo tenetur, como fue el caso Miranda con Arizona en EE.UU. y al efecto cita las SSCS Roles Nos 5898-2008, 3657-2017 y 14784-2014, en abono de su posición, utilizando a una persona en su contra, habiendo sido claro Soto de dar razón de sus dichos en esta instancia, donde ya tuvo la suficiente razón de las consecuencias de sus dichos. La Abogada se pregunta si Soto mintió, contestándose que probablemente al inicio y por qué, por miedo, fue vulnerable si, y la propia prueba de cargo dio fe de ello. Si el Ministerio Público quiso fundar su incriminación con la declaración de su cliente, debió haber sido más cuidadoso. Reitera que los dichos de Soto, son la única prueba al efecto, sin que exista otro antecedente que apoye las diversas versiones que dio su representado, por qué no creer lo que ha dicho al inicio de este juicio, entonces. Trae a colación diversas normativas legales a tener en consideración al dictar veredicto. El artículo 19 N° 3 inciso 4 de la Constitución, artículo 14 N° 3 letras a) y d) del Pacto de derechos civiles y políticos, artículo 8.2 b) y c) de la Convención Americana de DD.HH., los artículos 7, 8, 91, 93, 102, 103, 131, 142, 159, 160, 184, 193, 276, 373 letras a) y c) del Código Procesal Penal. Si tenían esta diligencia tan importante y de tanto peso ya programada, realmente no se entiende que se haya infringido esas normas, no se entiende el mal trabajo del Ministerio Público. Agrega que don Mauricio Pimentel señaló que (Soto) era altamente sugestionable, nervioso, e igualmente realizó esta entrevista que se convirtió en un interrogatorio. Entonces aquí lo que hubo fue una presión a su representado, una presión mediática que no soporto el Ministerio Público, por la presión natural de una madre a encontrar responsables, siendo perfecta esta "monedita de oro" que era Miguel Soto Cruces. Finalmente, concuerda con la otra Defensa que no se puede condenar a una persona con el solo mérito de su declaración, con conjeturas hechas por el Ministerio Público y el Querellante, yendo a meterse en la siquis de su cliente. Por lo expuesto, mala investigación y falta de prolijidad de los persecutores y vulneración de los DD.FF de su representado por la nula investigación del Ministerio Público, reitera la solicitud de absolución porque nadie

puede participar en hechos no acreditados de modo alguno, con expresa condena en costas tanto al Ministerio Público como al Querellante. **No replicó.**

DECIMO OCTAVO: Que este tribunal, ponderando con libertad los elementos de prueba enunciados en los motivos que preceden, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, de que se han acreditado los siguientes hechos:

"El 8 de noviembre de 2011, aproximadamente a las 18:15 hrs., mientras la adolescente de entonces 17 años de edad, Pascale Alvarado Soto, transitaba por calle Silvia Herrera en la localidad de Puchuncaví, fue interceptada por Mario Humberto Ulloa Saavedra y Miguel Osvaldo Soto Cruces, quienes se desplazaban en la camioneta Nissan Terrano PPU YH.8365, conducida por el primero de ellos, quienes la subieron y trasladaron contra su voluntad hasta la ciudad de Cabildo, sector de la mina "Las Cenizas", lugar en que Ulloa Saavedra mantenía una faena agrícola habilitada, donde le dieron muerte, ocultando posteriormente el cadáver".

DECIMO NOVENO: Que, los presupuestos fácticos que se describieron en el basamento precedente, referidos a la existencia del hecho punible y la participación culpable de los acusados, se acreditaron en el juicio, particularmente de los atestados de la madre de la víctima Jeanette Soto, de su hermana Aranxa Alvarado, de los testigos Gonzalo Díaz, Eliana Tabilo, Yamilet Fernández, Nicolás Díaz, Carlos Mena, Alesandro Gatica, Alejandrina Arriaza, Daniel Aguirre, Macarena Marchant, Soledad Figueroa, Constanza Carvajal, Fermín Cataldo, Rogelio Torrejón, Albina Cisternas, Héctor Torres, Rita Troncoso, Ángel Villarroel, Cristián Parra, Fidel Gutiérrez, Patricio Donoso, Domingo García y Egon Araneda, sumado a lo declarado por los funcionarios de la PDI Jorge Quiñones y Felipe Sepúlveda, aunado a lo informado por los peritos Tamara Levy, Mauricio Pimentel y Leslie Parraguez, y a los documentos incorporados en la audiencia de juicio.

VIGESIMO: Que para acreditar que el sujeto pasivo del ilícito materia de la acusación a la fecha de los hechos antes descritos, es una menor de 18 años, se contó con la declaración de la madre de la menor Jeannette Soto, quien manifestó que su hija Pascale Alvarado Soto nació el día 11 de marzo de 1994, lo que fue corroborado por su hermana Aranxa Alvarado Soto, por el funcionario de la PDI Jorge Quiñones Toledo y por la perito Psicóloga Leslie Parraguez Cuevas quien observó documentos y concluyó que Pascale Alvarado tenía de 17 años 7 meses al momento de su desaparición, por lo que, al 8 de noviembre de 2011, tenía 17 años de edad.

El delito de sustracción de menores es un ilícito que atenta contra la libertad ambulatoria y la seguridad individual del menor, cuyo verbo rector "sustraer" describe como conducta punible el sacar a un menor de la esfera de cuidado en que se encuentra; porque tratándose de menores, por sus especiales características físicas y psicológicas, el bien jurídico protegido es en primer lugar su seguridad individual y luego su libertad y el derecho de quienes tienen

control sobre él para mantenerlo dentro de su esfera de protección.

VIGESIMO PRIMERO: Que visto que se trata de una menor de edad el tribunal ha considerado que los hechos descritos en el considerando décimo octavo se estimaron constitutivos del delito de sustracción de menores y no de secuestro en atención a la minoría de la víctima, en cuanto a los elementos del tipo objetivo, consta que la semana anterior a su desaparición, la víctima acordó con sus compañeras de curso reunirse el día martes 8 de noviembre de 2011, alrededor de las 18:30 horas, después de las respectivas prácticas en la casa de su compañera Macarena Jiménez para terminar un trabajo del colegio. Así lo señalaron su madre Jeannette Soto Ortiz, y sus compañeras de curso Macarena Marchant Venegas, Constanza Carvajal Pozo y Soledad Figueroa Salinas.

Es así que el señalado día la afectada salió de su casa para dirigirse a la oficina de contabilidad alrededor de las 9 de la mañana según dijeron, su madre Jeannette Soto Ortiz, su hermana Aranza Alvarado Soto, Eliana Tabilo Oñate quien estaba a cargo de la oficina de contabilidad ubicada frente a la plaza de Puchuncaví y Yamile Fernández Pérez quien trabajaba en la mentada oficina y volvió a su casa para almorzar a las 14:00 horas según lo informado por su madre Jeannette Soto y Yamile Fernández Pérez, para regresar a la oficina contable a las 15:00 horas, según lo informó Jeannette Soto y Eliana Tabilo Oñate, llegando puntualmente conforme a los señalado por Eliana Tabilo Oñate quien indicó conforme con las testigos antes nombradas, que terminaba su jornada a las 18:00 horas.

Poco antes de las 18:00 horas, su madre la llamó por teléfono para pedirle que pasara a la farmacia a dar un recado; salió de su trabajo a las 18:03 horas conforme informaron al Tribunal Jorge Quiñonez Toledo, Eliana Tabilo Oñate, Yamile Fernández Pérez y Carlos Eduardo Mena Vergara, lo que cumplió en forma inmediata según lo declarado por Nicolás Díaz Cisternas, viéndola salir Alesandro Gatica Tapia, que iba acompañado de su polola Alejandrina Arriaza Rojas, percatándose a los pocos metros que Páscale caminaba un poco más atrás de ellos en la misma dirección, continuando así hasta llegar a la proximidades de la medialuna de Puchuncaví.

En ese trayecto la joven habló por teléfono vida Messeguer con Macarena Marchant Venegas a quien le comentó que estaba cerca de la medialuna por lo que su amiga pensó que Páscale llegaría a destino antes que ella. Alesandro Gatica Tapia, y Alejandrina Arriaza Rojas ingresaron a la medialuna alrededor de las 18:08 o 18:10 horas, percatándose ambos que la niña siguió su camino por la vía principal, por calle Silvia Herrera en la localidad de Puchuncaví. Asimismo después de pasar la medialuna, pero durante el mismo recorrido fue vista por Daniel Aguirre Aguirre y Carlos Mena Vergara que señalan haberla visto entre las 18:10 y las 18:15 aproximadamente, lo que les consta porque realizaban ese recorrido para repartir agua entre las 18:00 y 18:30 horas.

Paralelamente la madre manifestó haber recibido un mensaje de texto en su celular en que su hija Pascale le solicitada llamarla, y que decía por "fa llámame". Según explicó su hermana Aranza Alvarado Soto se trataba de

aquellos mensajes automáticos emitidos por el operador cuando el cliente no tiene saldo. La madre de Pascale Jeannette Soto cumplió la solicitud de inmediato llamando a su hija a las 18:13 horas según el registro telefónico revisado por Jorge Quiñones Toledo, Páscale contestó y su madre Jeannette Soto solo alcanzó a escuchar que gritaba "Ay" seguido inmediatamente de un quejido y un golpe, interrumpiéndose la llamada sin lograr volver a comunicarse a pesar de su insistencia, después de un rato el teléfono aparecía pagado. Inmediatamente la madre llamó a casa de Macarena Jiménez para saber si Pascale había llegado, lo que no había ocurrido por lo que comenzó a contactar a sus amigas.

En esas circunstancias Soledad Figueroa Salinas, informada de la situación por Macarena Marchant Venegas llamó por teléfono a Constanza Carvajal Pozo, que todavía iba en la micro, para pedirle que se fijara si en el trayecto veía a Pascale, pero no la vio hasta llegó a casa de la compañera Macarena Jiménez donde se iban a juntar, no así Pascale.

Inmediatamente después de saber que Pascale no había llegado donde su compañera Macarena Jiménez, la madre de Pascale Jeannette Soto dio aviso a su marido y salió raudamente a la oficina de contabilidad donde le informaron Eliana Tabilo Oñate y Yamile Fernández Pérez que se había retirado a las 18:00 horas aproximadamente, fue a la farmacia que se encuentra en la misma plaza de Puchuncaví donde Nicolás Díaz Cisternas le confirmó que su hija había pasado a dejar el recado unos minutos después de las seis de la tarde, retirándose inmediatamente después. Nicolás Díaz Cisternas dijo que la mamá había ido a preguntar alrededor de las 18:15 o 18:20 horas pero no más tarde porque él salía como a las seis pero ese día se había demorado un poco realizando una actividad.

Alejandrina Arriaza Rojas por su parte refirió que aun cuando en ese instante no le dio importancia unos minutos después de entrar a la medialuna dejando de ver a Pascale escuchó un grito de mujer. Solo con el paso del tiempo y raíz de la desaparición de la niña le atribuyó relevancia a este hecho.

Al no encontrarla Jeannette Soto acompañada de su hija Aranza Alvarado Soto y de la mamá de Macarena Jiménez, fue a estampar la denuncia a carabineros alrededor de las 19:15 horas del mismo día 8 de noviembre de 2011, lo que confirmó Jorge Quiñones Toledo. Lo que ratificaron Jorge Quiñones Toledo y Felipe Sepúlveda Romero, ese mismo día hacia la medianoche y dado que Pascale no había aparecido Gonzalo Enrique Díaz Cisternas, formuló una denuncia telefónica a la PDI lo que fue confirmado por Jeannette Soto Ortiz, Jorge Quiñones Toledo y Constanza Carvajal Pozo. El Inspector de la PDI Felipe Sepúlveda Romero precisó que la orden de investigar se dio al día siguiente 9 de noviembre de 2011 pero que los carabineros se unieron a la búsqueda inmediatamente, que recibieron la denuncia el día 8 de noviembre. En esa búsqueda participaron gran cantidad de familiares, amigos y conocidos.

Desde ese día no se volvió a saber de Páscale ni volvió a estar operativo su teléfono el que estuvo siendo monitoreado durante 60 días. Cabe consignar que tanto Jeannette Soto Ortiz, Aranza Alvarado Soto, como las

peritos psicólogas Leslie Parraguez Cuevas y Tamara Levy Dor verificaron que la niña había dejado en la casa todos sus efectos personales incluso su cédula de identidad, dijo su hermana Aranza.

Que respecto de Pascale, era una niña respetuosa, que tenía planes mediatos e inmediatos como su confirmación, su fiesta de graduación de cuarto medio, estaba preocupada de su vestido de graduación, cumplió su programa de rutina diaria, iba hablando por teléfono con una amiga con la cual esperaba encontrarse minutos después en la casa de otra compañera de colegio, Macarena Jiménez, no llevó dinero ni enseres personales, no ha realizado trámites, no registra atención en salud. También pidió ayuda su mamá, lo que se revela del intento de comunicarse con ella a través del envío del mensaje, y lo que su madre Jeannette Soto Ortiz alcanzó a escuchar en esa breve comunicación, no solo a ella, sino a cualquier observador razonable e imparcial le indica que su interlocutora había sufrido algún percance.

La línea de tiempo que se ha trazado permite demostrar que la última vez que Pascale fue vista con vida, fue en las proximidades de la medialuna en calle Silvia Herrera en la localidad de Puchuncaví y alrededor de las 18:15 horas del día 8 de noviembre de 2011.

Cabe resaltar que aproximadamente al mismo tiempo que su madre la escuchó gritar en el teléfono Alejandrina Arriaza Rojas que estaba en el interior de la medialuna de Puchuncaví escuchó un grito de mujer, en circunstancias que alrededor de la misma hora los testigos Carlos Mena Vergara y Daniel Aguirre Aguirre la vieron caminando por la misma calle, a la altura de la peluquería, misma vía en que la habían dejado de ver Alesandro Gatica Tapia y Alejandrina Arriaza Rojas y por la que circulan vehículos motorizados.

VIGESIMO SEGUNDO: Que las circunstancias antes dichas constituyen múltiples indicios de que a Pascale Alvarado Soto se la llevaron forzosamente contra su voluntad, perdiéndose todo rastro suyo hasta la fecha, sin que haya tomado contacto con sus familiares o amigos y amigas, así como que hubiera realizado gestiones administrativas; asimismo, tampoco consta registro de su entrada o salida del país por paso migratorio habilitado, como tampoco existe registro de su defunción en los 10 años siguientes; antecedentes todos que permiten inferir en forma suficiente que la víctima perdió la vida estando privada de libertad, configurando así la figura penal de sustracción de la menor Pascale Alvarado Soto. (CSC ROL N° 22.343-14 de 22 de febrero de 2015).

En efecto, la conducta descrita por el tipo penal consiste en sustraer a un menor de 18 años, verbo que la doctrina nacional entiende en general como "apartar al menor de la esfera de resguardo, protección o custodia en la que se encontraba", (Escobar Veas, Javier Faz objetiva del Delito Sustracción de Menores Política Criminal Versión Online, Volumen 10 N°20 Sgto. 2015).

VIGESIMO TERCERO: Que para establecer los elementos fácticos descritos precedentemente, se tuvo en consideración las declaraciones del testigo Rogelio Torrejón León, quien sostiene en estrados que el acusado Soto

Cruces de manera espontánea le habría manifestado *"que había cometido el error de haber participado en una situación de un homicidio en compañía de Mario Ulloa, y que Mario Ulloa la había tomado a esa niña y la habían llevado a la fuerza prácticamente a la camioneta, que era una niña de Puchuncaví, que la habían tomado, que le habían pegado y Mario Ulloa la había violado y le había dado muerte"*. Dicha declaración del testigo Torrejón, resulta ratificada a su vez por el funcionario de carabineros de Chile Felipe Sepúlveda Romero, quien sostiene que éste en la denuncia prestada en la unidad policial el 5 de diciembre de 2016 y ampliada ante la PDI el 3 de marzo de 2017, sostuvo lo indicado precedentemente.

Concordante con las declaraciones anteriores, el testigo Ángel Villarroel Arancibia sostiene en juicio que el acusado Soto Cruces le habría señalado *"que tenía una pena muy grande que lo acongojaba bastante, porque había cometido una cagada muy grande años atrás, añadiendo que sin ser músico me tocó tocar el piano"*.

A su turno, el testigo Fidel Gutiérrez Flores, manifiesta haber escuchado parte de la conversación sostenida entre Soto Cruces y Rogelio Torrejón, indicando que el primero habló de una niña que le habían hecho algo, parece que habían "matado a una niña", reiterando que el Chigualdo, como era conocido Soto Cruces, dijo que habían matado a una niña por ahí, y que Rogelio Torrejón lo iba a acusar de este secreto que le había contado, porque no le había pagado una motosierra. Agrega, que con posterioridad Chigualdo le habría contado lo que escuchó anteriormente, directamente a él y a otras personas, pero nadie le creyó porque al acusado lo consideraba mentiroso. Con el propósito de reforzar su testimonio, el acusador fiscal confrontó a este testigo con su declaración preliminar, en la que manifestó que Soto Cruces "se había mandado una embarrada grande con el Mario Ulloa que la violó y la mató y lo amenazó con la pistola para que la enterrara", explicando que es efectivo que Chigualdo dijo que había matado a una niña, negando lo demás.

Aunado a lo anterior el testigo Cristián Andrés Parra Vásquez, ratificando su declaración preliminar, declaró que había trabajado para Rogelio Torrejón entre 2011 y 2015 al igual que "Chigualdo", a quien reconoce en la plataforma zoom, a través, de la cual se llevó a efecto la audiencia de juicio, indicando que circulaba el rumor de que había asesinado a una niña a lo que Soto Cruces le dijo "que era verdad y se puso mal en ese momento". Agrega el testigo, que Chigualdo le manifestó: " junto con Mario Ulloa habían asesinado a una niña, añadiendo que Mario Ulloa además la había violado; agregando que no había dicho nada en ese momento, porque estaba bajo amenaza de Ulloa".

En el mismo sentido el testigo Felipe Sepúlveda Romero, funcionario de Carabineros, expuso que el día 2 de agosto de 2017 se trasladó a Angol para tomar declaración a Soto Cruces, quien le manifestó que trabajó para Mario Ulloa entre los años 2009 y 2011, periodo de tiempo en el que Ulloa lo invitó a Campiche a unas carreras a la Chilena, trasladándose en la camioneta color gris, doble cabina que conducía normalmente aquel. Agrega, el

referido acusado que estuvieron con varias personas, entre ellos el hermano de Ulloa, con quién bebieron unas cervezas y que en horas de la tarde antes de oscurecer en su regreso hacia Cabildo pasaron por Puchuncaví, lugar dónde pasada la medialuna observaron a una señorita de 1,60 metros aproximadamente, pelo negro, tez morena, de unos 15 a 20 años de edad y que vestía ropa formal. Añade, Mario Ulloa detuvo la camioneta haciendo un ademán, sacando la mano para llamarla, la joven se acercó y ambos la subieron a la fuerza al vehículo, cerrando las puertas con seguro para continuar su trayecto hasta Cabildo. Sostiene que la joven iba preocupada y nerviosa, en tanto Ulloa lo hizo bajarse de la camioneta (al acusado) cerca del lugar donde pernoctaba, continuando viaje con la niña. Chigualdo dijo no haberle preguntado nada pero presumió que algo le había pasado a la niña.

Con fecha el 16 de octubre de 2019 en la comuna de Purén, le exhibieron al acusado Soto Cruces diez fotografías para ver si podía identificar a la víctima, indicando que podía ser una de tres, dos de las cuales estaban vivas y la tercera correspondía a Pascale Alvarado Soto. En esa misma oportunidad se entrevistó a la madre del acusado, Blanca Cruces Hidalgo, quien advertida de sus derechos indicó que "su hijo le había dicho que tomaron a una niña, la subieron a una camioneta y que él se había bajado en la comuna de Cabildo donde estaba "ranchando", mientras que su ex patrón Ulloa Saavedra se la había llevado."

VIGESIMO CUARTO: Que de lo expuesto es posible concluir que en su primera declaración policial Soto Cruces y en la confesión que le hizo a su madre Blanca Cruces Hidalgo escamoteó algunos hechos, toda vez, que a sus compañeros de trabajo tan solo meses después de ocurrido el hecho luctuoso "les reconoce que habían secuestrado a la niña, que Mario Ulloa la había violado y que ambos la habían matado". Ello quedó en evidencia cuándo al declarar en juicio señala que era efectivo que había manifestado a los testigos lo que se viene exponiendo, para luego en el mismo intentar modificar su propia versión y decir que el testigo Rogelio Torrejón lo había obligado a mentir en esos términos, amenazándolo a él y su familia, para luego afirmar que era la policía quien había inventado estas versiones, y que las motivaciones de Rogelio Torrejón eran dos, perjudicar a Mario Ulloa y evitar que Soto fuera a la cárcel, así como también señaló que la policía estaba comprometida en la protección o encubrimiento de Ulloa, amenazándolo con encarcelarlo sino firmaba esas confesiones.

En consecuencia dichas contradicciones en su testimonio prestado en juicio, restan valor al mismo por sobre las efectuadas extrajudicialmente, toda vez, que por un lado las justificaciones que otorga para supuestamente haber mentido "inculpándose", carecen de sustento fáctico y racional en la investigación.

Por otra parte sus confesiones espontáneas, realizadas en los meses inmediatamente posteriores al hecho, se ajustan más a la realidad y verdad de los hechos. En efecto, la línea temporal que por este fallo se establece se condice con la hora y lugar de la sustracción de Pascale, la que solo fue posible determinar luego de una ardua y extensa investigación que no se había culminado ni era pública a la época en que Soto Cruces comenzó a develar su

participación, por lo que no resulta viable que Rogelio Torrejón, que ninguna vinculación tenía con el hecho, hubiera podido inventar una versión como la que se describe, careciendo de antecedentes del mismo, ya que esa información solo podían conocerla los autores del delito. A mayor abundamiento, en la declaración de Soto Cruces del año 2017, existe una coincidencia en su apreciación respecto de las características del vestuario de la víctima, coincidiendo su madre Jeannette Soto, con la testigo Eliana Tabilo en cuanto a que utilizaba tenida formal o de trabajo, porque se trataba del uniforme de la oficina contable y, con el perito Mauricio Pimentel, quien en el mismo sentido, en la diligencia del 16 de octubre de 2019, cuando Soto Cruces accedió voluntariamente a revisar el set fotográfico de las posibles víctimas, señala a tres, dos de las cuales estaban vivas y solo Pascale había desaparecido. Aunado a lo anterior, en su entrevista pericial el acusado Soto Cruces describió al perito Mauricio Pimentel a la persona de la víctima, señalando entre otras que era una niña delgada lo concuerda con lo narrado por la Psicóloga Leslie Parraguez y su madre Jeannette Soto en cuanto a la baja considerable de peso en el periodo inmediatamente anterior a su desaparición y reiterando también en esta ocasión Soto Cruces al perito que "iba con ropa formal".

VIGESIMO QUINTO: Mención especial merece la declaración de Soto Cruces, prestada el 4 de noviembre del 2020 en sala Gesell en el Cavas de Concepción ante el perito Mauricio Pimentel y presenciado por el funcionario de la PDI Felipe Sepúlveda, con ocasión de la realización de un informe pericial evacuado por Mauricio Pimentel Guerrero, quien evaluó funcionamiento psicológico y valoración de la capacidad testimonial de Soto Cruces. Es preciso señalar que aun cuando se pudieran observar algunos defectos en el procedimiento que condujo a su realización carecen de trascendencia dado que la convicción del Tribunal no proviene en lo fundamental de esta declaración sino de las declaraciones espontáneas prestadas por el acusado Soto Cruces ante Torrejón, Villarroel, Parra y Gutiérrez, en la que a grandes rasgos ya había manifestado el desarrollo cabal del hecho punible y de la participación de ambos acusados.

En este sentido la alegación de su defensa en orden a que no se le insistió en la comparecencia de un abogado, aunque el testigo Sepúlveda y al perito Mauricio Pimentel manifestaron haberle dado a conocer sus derechos en conformidad a la ley y no se demostró que hayan faltado a la verdad con la existencia de un registro video grabado que hubiera permitido el contraste.

En consecuencia no se hará lugar a la solicitud de absolución fundada en este motivo. En todo caso consta de los antecedentes que no se trató de una declaración indagatoria sino de un informe pericial al que no habría podido concurrir acompañado de su abogado. Le informaron de sus derechos lo que significa que renunció a su derecho a guardar silencio y a tener abogado, y habiendo decidido participar de la entrevista pericial no podía asistir un Defensor ni público ni privado en su transcurso de la entrevista pericial por no ser una declaración indagatoria.

En síntesis, en dicha entrevista al referirse a los hechos el imputado Soto Cruces refirió que "debió haber sido un día domingo porque esos eran los días de carreras", "que con el ex patrón tomaron una niña y Ulloa se había portado medio mal".

El perito precisó que "le contó el hecho y posteriormente le señaló que fue un domingo", que sobre este aspecto el Tribunal se explayará en un motivo posterior.

Complementando la referencia que hizo Pimentel en la entrevista de Soto Cruces, la que escuchó el testigo Sepúlveda, quien permaneció en la sala Gessel de la forma que latamente lo explicó, manifestó que Soto Cruces indicó que *"había bebido mucho, que Mario Ulloa no había bebido tanto porque iba manejando, que en la medialuna de Puchuncaví la joven se habría subido voluntariamente porque le ofrecieron un aventón, instalándose en los asientos traseros donde viajaba Soto Cruces, que Ulloa comenzó a piropearla, lo que provocó el enojo de la joven quien intentó bajarse de la camioneta sin éxito porque las puertas tenían los seguros activados"*. Preciso Pimente que Soto Cruces que esos intentos de bajarse de la camioneta consistieron en tirar manotazos para tratar de abrir la puerta, para luego sin que aquellos intentos tuvieran algún efecto, fuera trasladada hasta Cabildo al terreno que tenía Ulloa en la mina Las Cenizas, mientras la niña lloraba y que al llegar Soto Cruces se bajó para abrir el portón ocasión en que la joven bajó rápidamente para tratar de escapar pero Ulloa logró interceptarla, la tomó del pelo y comenzó a *"golpearla reiteradamente en la cara mientras la joven le pedía ayuda a Soto hasta que dejó de quejarse"*. Continuando agregó Pimentel que Soto Cruces le manifestó que en esos momentos él se mantuvo apoyado en el portón sin hacer nada, porque tenía miedo de Ulloa, que le decía que no se metiera, agregando que además estaba ebrio; y *que Ulloa la golpeó hasta que la joven dejó de quejarse*, ocasión en la que la recostó de espaldas en los asientos traseros de la camioneta quietándole las prendas inferiores para violarla reiteradamente manteniéndose el sujeto en la puerta de la camioneta, después de esto Ulloa se la llevó en el vehículo en dirección desconocida creyendo Soto que podía estar muerta, pero que no podía indicar el destino del cuerpo.

Tal como se dijo anteriormente a pesar de haber incorporado Soto Cruces algunos detalles, la línea general de sus confesiones espontáneas producidas en el ámbito laboral a sus compañeros de labores, reflejan esta misma dinámica delictiva: *La privación de libertad de la niña en las proximidades de la medialuna de Puchuncaví, su traslado a Cabildo, la golpiza que le propinó Mario Ulloa que luego la violó y una vez que falleció se dispuso del cadáver*. Tal como explicó Mauricio Pimentel en esta entrevista y conociendo que era escuchada por el funcionario policial Sepúlveda, Soto Cruces intentó desligarse de la responsabilidad que le cupo en los hechos, afirmando *que no pudo atender a la petición de auxilio de la víctima* y que desconocía el lugar en que Mario Ulloa habría ocultado el cuerpo.

|Como se puede advertir hay solo pequeñas diferencias, que no alteran los elementos sustanciales del

delito atribuido en la acusación que consisten en el secuestro de una menor de edad, de 17 años a la fecha de su desaparición, dándole muerte durante la privación de libertad, entre la versión que aquí se contiene y la que contó a los testigos que declararon en el juicio; por ejemplo en el color de la ropa, cabe consignar que nunca se había referido a ese elemento lo que no parece razonable que después de 9 años se acuerde del color, destaca en cambio la descripción de las prendas que precisó como vestón o chaqueta más bien larga puesto que la asoció como una bata, que concuerda con su definición de la tenida como formal coincidencia con el detalle proporcionado por la madre de Pascale, la Sra. Jeannette quien afirmó que su hija Pascale el día de su desaparición llevaba puesto un chaquetón.

En síntesis, los hechos previos a la sustracción de la menor establecidos por el tribunal conducen necesariamente a la conclusión que se ejerció un acto de fuerza para obligarla a subir a un vehículo, porque como se trata de una vía relativamente transitada y consta que los conductores estaban en condiciones de ver lo que ocurría en las veredas o bermas como se desprende del testimonio de Daniel Aguirre Aguirre, de modo que no cabe considerar que la hubieran llevada a rastras, caminando obligada. Asimismo esta conclusión es concordante con el llamado que efectuó la mamá de Pascale, Jeannette luego de recibir el mensaje de texto "porfa llámame", quien al llamar a su hija escuchó un "Ay", un quejido y un golpe y luego volvió a insistir en llamarla no teniendo respuesta de ella y registrándose en lo sucesivo el teléfono apagado durante todo el periodo que la línea telefónica de Pascale estuvo sujeto a interceptación por parte de la policía.

Este razonamiento permite descartar la declaración interesada del acusado Soto Cruces que prestó al perito Mauricio Pimentel de que la menor se habría subido a la camioneta por su propia voluntad.

Refuerza esta conclusión lo afirmado por su compañera Constanza Carvajal Pozo quien manifestó que Pascale *"era súper desconfiada, no conversaba con gente desconocida, tomaba locomoción colectiva pero nunca lo hacía si el colectivo iba solo o si la micro iba con mucha gente o con muy poca"*.

Además la madre refirió que en su última comunicación telefónica con su hija escuchó un "Ay", un quejido y un golpe para perder desde ese momento todo contacto con ella.

Lo que hace ver esta versión de Soto Cruces inverosímil, porque no se ajusta a la realidad de la víctima tal como la describieron las peritos psicólogas Leslie Parraguez y Tamara Levy.

A esto también debe agregarse que resulta inverosímil esta variante consistente en que la víctima habría aceptado el aventón subiendo a los asientos traseros del vehículo junto con Soto Cruces, que según sus propios dichos iba ebrio.

Resulta poco probable que una joven cuidadosa y desconfiada, como lo era Pascale, se suba en los asientos traseros con un sujeto que va borracho exponiéndose a quedar a merced de su posible descontrol atendido su estado de intemperancia, y tampoco es razonable suponer que el patrón va conduciendo y el trabajador se ubica atrás como si

fuera el señor, si habían salido en un plan amistoso lógico era que Soto Cruces se sentara de copiloto para conversar y hacer compañía al conductor.

Además en el mismo sentido es inverosímil que si la niña según lo que expuso su amiga quien declaró en el juicio, no se subía a los colectivos si el chofer iba solo, menos se iba a subir a un vehículo particular con dos hombres.

VIGESIMO SEXTO: Continuando con el análisis de las declaraciones del acusado Soto Cruces consta que el día 2 de agosto del año 2017, el funcionario policial Felipe Sepúlveda, el subcomisario González y la Inspectora Génesis Peñailillo se trasladaron al domicilio registrado por Soto Cruces en el Registro Civil, ubicado en Calle Juan Bautista 203, Población El Esfuerzo, Purén, donde fue habido el imputado, en primera instancia se le exhibió la instrucción de la Fiscalía de Quintero, se le leyó, se le explicó la calidad en que se encontraba en la presente causa, los derechos que le asistían como imputado, accediendo libre y voluntariamente a dicha diligencia y a su traslado hasta la Brigada de Investigaciones Policiales Especiales (BIPE) de Angol, ya que en Purén, la PDI no contaba con unidad. En el cuartel, nuevamente se le exhibió la orden, se le leyó, explicó y leyó derechos como imputado, declarando que es oriundo y nacido en Purén, que entre los años 2009 y 2011, trabajaba para un sujeto del rubro de la leña de nombre Mario Ulloa, quien arrendaba diferentes bosques y terrenos para su explotación forestal o faena agrícola, de los cuales, Soto Cruces, manifestó haber trabajado en dos de ellos, en Reutén Bajo, Quillota y otro en la comuna de Cabildo cerca de la Minera Las Cenizas. Es así que indicó que *"el 2011, Mario Ulloa lo invitó a Campiche, a unas carreras a la chilena, en Puchuncaví, a lo que accedió, trasladándose en la camioneta de Ulloa, marca Nissan doble cabina gris, indicando que llegó a ese lugar de las carreras a la chilena a eso del mediodía. En el lugar, manifestó que compartieron con varias personas, bebieron cervezas, entre ellas, reconoció al hermano de Ulloa, el Jano, para luego en horas de la tarde antes de oscurecer, retomar su vuelta hacia Cabildo, en el trayecto, manifestó que pasaron por la comuna de Puchuncaví, describiendo varias calles, hasta pasado la medialuna de Puchuncaví, donde observaron a una señorita, la que describió de 1,60 mt. aproximadamente de estatura, pelo negro, tez morena, en entre 15 a 20 años de edad, quien vestía ropa formal, por lo que Mario Ulloa detuvo la camioneta pasado la medialuna, sacando su mano y haciendo la señal como llamando a la joven hacia la camioneta, una vez la joven cerca de la camioneta indicó haberla subido a la fuerza entre ambos, cerrando los seguros de esta última, manifestando que la trasladaron hasta la comuna de Cabildo, señalando que esta joven iba nerviosa y preocupada, no dijo una palabra en todo el camino. Una vez en la comuna de Cabildo, señala que Mario Ulloa le dijo se bajara de la camioneta, cerca de donde estaban pernoctando e indicó que la joven se la llevó Ulloa a bordo de la camioneta, sabiendo al día siguiente a eso de las 08:00 de la mañana cuando Ulloa Saavedra, llegó como de costumbre al terreno de la minera Las Cenizas, donde el Chigualdo no le consultó ni Ulloa Saavedra le manifestó algo en relación a la joven la señorita del día anterior, manifestando Chigualdo que él presumió que algo malo le pudo haber pasado"*, luego la confesión que le da a su madre Blanca Cruces, fue así como el

funcionario policial Sepúlveda explicó que se entrevistó a la madre de Chigualdo el día 16 de octubre de 2019, en Purén, y el contexto en que se produjo ya que en búsqueda de Soto Cruces para otra diligencia, se ubicó a la madre del imputado, Blanca Cruces Hidalgo, de entre 60 y 70 años a esa fecha quien declaró, luego de explicársele el artículo 302 del Código Procesal Penal, accedió libre y voluntariamente, y señaló que Chigualdo le habría manifestado *"que él no era responsable, ya que él no decidía a quien subían o no a la camioneta, que era de propiedad de Mario Ulloa, indicando que su hijo le había dicho que tomaron una niña, la subieron a la camioneta y él se había bajado en la comuna de Cabildo donde estaba ranchando y su ex patrón Ulloa Saavedra se había llevado a la niña"*, continuando el mismo día 16 de octubre de 2019, en horas de la tarde, en dependencias de la Prefectura de Angol o Malleco, no recuerda, a cargo del Subcomisario Víctor Yáñez y él (testigo), se le dieron a conocer sus derechos y se le leyó la instrucción particular de la Fiscalía de Quintero al acusado Soto Cruces, exhibiéndole un set de reconocimiento fotográfico de víctima, de 10 fotografías, explicó que ese set se confeccionó tomando como base fotografías extraídas de forma aleatoria de su sistema institucional, de nombre Base Relacional de Análisis de Información, que es una base informática de la PDI, de la cual se utilizó como filtro mujeres de entre 15 y 18 años, con encargo vigente por presunta desgracia o investigación vigente por dicho ilícito. Retomando su relato el testigo Sepúlveda indicó que le exhibió una por una las fotografías al acusado Soto Cruces, de las cuales seleccionó 3, las números 6, 9 y 10, como las personas que reunían las características morfológicas y de rango etario similares a las indicadas en su declaración anterior, que conforme a lo anterior, la número 6 correspondía a la menor Pascale Alvarado Soto, quien en diferentes bases registraba encargo vigente por presunta desgracia desde el 8 de noviembre de 2011. Preciso que la Nº 9 correspondía a Dafne Ojeda Álvarez, quien a la consulta registraba en el Registro Civil un hijo nacido en 2017 y domicilio en Osorno, y se encontraba viva y a la Nº 10 se trataba de Marcela Navarro Hernández, quien a la consulta en bases registraba que se encontraba viva con domicilio en Curicó, con encargo de presunta desgracia cancelado el 2017, además, registraba perfil de víctima en investigación por lesiones leves el 2018.

Que como se viene analizado en las declaraciones que prestó Soto Cruces en el año 2017 y lo que le habría manifestado a su madre en el año 2019, en las que inculpa de los actos punibles solo al acusado a Mario Ulloa, el Tribunal concuerda con lo explicado por el perito señor Mauricio Pimentel en cuanto a que resultan acomodaticias.

En efecto el señalado perito concluyó al igual que el Tribunal que el relato de Soto Cruces, "ha sido sostenido en el tiempo y solamente ha cambiado en situaciones formales con las policías, solamente con los aspectos en los que le cabe responsabilidad al entrevistado". En sus declaraciones espontáneas en cambio aportadas por los testigos Patricio Donoso y Fidel García, a ellos les reconoció al igual que al testigo Rogelio Torrejón que *"ambos habían matado a la niña"*.

En el mismo sentido en la gestión del 4 de noviembre de 2020, también trató de minimizar su participación al igual que en las declaraciones policiales previas tal como lo destacó el perito Pimentel.

En cuanto a las supuestas amenazas que atribuyó Rogelio Torrejón, en el sentido de obligarlo a auto inculparse para perjudicar a Mario Ulloa, como también de ventilar el asunto en cuantas personas encontrara en los almuerzos, carece de sentido o de toda lógica porque su supuesta participación no aportaba nada al perjuicio de Mario Ulloa y en cambio lo perjudicaba directamente a él, a pesar de su vínculo de afecto, máxime quien mayores consecuencias de índole personal sufrió fue el propio testigo Rogelio Torrejón quien debió vivir un gran quiebre familiar, al haber decidido por razones éticas denunciar este hecho atendida su gravedad.

De otro lado también arguyó Soto Cruces que había sido la policía quien lo había obligado a inculparse para que "no quedar preso", en circunstancias que era de toda evidencia que la confesión de un delito de esta naturaleza iba a determinar muy probablemente su privación de libertad.

Ello sin perjuicio que al responder la siguiente pregunta se desdijo de lo anterior afirmando que las amenazas de la policía provenían de Rogelio Torrejón negando haberla recibido de los funcionarios para por último afirmar que Rogelio Torrejón le pidió al propio Soto inventar una historia que perjudicar a Mario Ulloa.

A esta aparente conspiración en su contra habría que agregar los impedimentos que los detectives y las Defensoras Públicas le habrían puesto para impedir que contara lo que llama la verdad al Fiscal de la causa.

Motivos por los que huelga concluir que su intento de desdecirse de sus confesiones previas resultan no solo contradictorias sino también pueriles y en consecuencia no es posible atribuir veracidad a estos descargos, porque como se ha señalado ya tantas veces al contar el hecho de mutuo propio a su amigos y conocidos, reconoció que tuvo participación activa en la privación de libertad de la víctima, como también en los actos que condujeron a su muerte, es así que confrontado el testigo Domingo García Verdugo con sus propias declaraciones manifestó: *"recordando que en una ocasión me dijo que se había mandado una embarrada grande con el Mario Ulloa, cuando trabajaban juntos lo que no lo dejaba dormir incluso se puso a llorar diciendo que habían matado a una niña y que la había tenido que enterrar ya que el Mario Ulloa se la había violado y después la tuvo que enterrar ya que el Mario lo había amenazado que si no lo hacia el mismo lo mataría con la pistola en eso decía que la había enterado en un lugar cerca de un sauce incluso dijo que mientras el Mario violaba a la niña ella le pedía ayuda pero el Mario la amenazaba y le decía que no se metiera"*. Si bien el testigo intentó desdecirse afirmando que la policía había incorporado ese párrafo o que no leyó su declaración o bien que la leyó pero "ellos me obligaron porque tenía que declarar poh", terminó el interrogatorio de la Fiscalía reconociendo que "le había escuchado al Torrejón yo y el hombre después me dijo que había matado a una niña, nada más", pero que no le atribuye importancia a ese hecho afirmando que "me daba lo mismo lo que puse cuando me tomaron declaración porque yo no estaba ni ahí". Por último al ser contra examinado por la Defensa del acusado

Ulloa, negó haber afirmado, como lo hizo, que la policía había inventado lo que se lee en el párrafo transcrito, pero que de habérselo leído no habría suscrito la declaración porque no lo dijo pero luego aclaró al Tribunal que la conversación de él con Chigualdo fue después de esto, que antes no sabía nada, lo que lleva a concluir forzosamente que la confesión si se produjo haciendo verosímil lo que en su oportunidad declarara a la policía toda vez que manifestó haber firmado el documento. Esta conclusión se ve corroborada con la declaración del testigo Cristian Parra Vásquez ya mencionada, quien confirmó en juicio que el acusado Soto Cruces le contó que con Mario Ulloa habían asesinado a una niña a la que Ulloa había violado pero que no denunció porque Ulloa lo había amenazado, precisando este testigo que la declaración policial que se utilizó para refrescar su memoria correspondía a lo que dijo en esa ocasión y a lo que le escuchó decir a Chigualdo, sin que los funcionarios hubieran intentado inducirlo a decir quién era la niña víctima del ilícito.

VIGESIMO SEPTIMO: En cuanto a la participación de Mario Ulloa en los hechos que se dieron por acreditados, Soto Cruces en todas sus declaraciones preliminares lo sindicó de manera directa.

En el juicio el acusado Soto Cruces reconoció haberse expresado en esos términos y pretendió explicarlo señalando que Rogelio Torrejón había inventado esta versión incluso agregó hechos; *" voy a inventar que tú y el señor Ulloa andaban en las carreras y tomaron a una niña la echaron a la camioneta y enseguida la llevaron las Cenizas, la tomaron y la violaron"*.

Afirmó Soto Cruces haberle representado que iría preso y que Torrejón le habría respondido que no iría "porque tú no sabes leer y escribir", amenazándolo además con matarlo tanto a él como su familia, sino decía todo lo que le había instruido.

Para tratar de dar sentido a su aseveración manifestó que el testigo Rogelio Torrejón sentía envidia del acusado Ulloa, quien había comenzado a vender leña en San Felipe haciéndolo perder clientela, por lo que decidió perjudicarlo para "echar a este señor de San Felipe"; la amenaza incluía una suerte de obligación de contar este crimen a varias personas para que le creyeran y terminar preso el acusado Mario Ulloa, de modo que en cada comida que hacía Torrejón, debía contarle a los asistentes, diez o más personas; por este motivo Soto Cruces decía que "con Ulloa habían ido a las carreras, había tomado a la niña la habían violado y enterrado". Preciso que la invención y la amenaza se las dijo en el año 2010, "justo cuando hubo un terremoto".

Más adelante afirmó el acusado Cruces que la policía le había preguntado muchas veces si era efectivo que había cometido este delito con Mario Ulloa respondiendo él que no, pero que en la segunda declaración prestada en Angol, le dijeron "tenís que firmar este papel", lo que hizo aunque sin saber leer y escribir. Interrogado sobre el motivo de su proceder manifiesta que, en Concepción, le dijeron que si no hablaba lo que le decía se iba a ir preso y que tuvo miedo de rectificarlo ante los funcionarios, que su temor era que lo mataran a él y a su familia, para volver

nuevamente a decir que sentía temor de Rogelio Torrejón, insistió en que tanto la policía como Rogelio Torrejón le pidieron que dijera que participó en los hechos pero luego se desdice manifestando que no fue la policía sino Torrejón, que la policía le hacía las preguntas y tenía todas las respuestas así que accedió porque tenía miedo pero que no lo han amenazado de muerte. Por último se le preguntó nuevamente si cuando afirmó que habían matado y violado a una niña fue Torrejón quien le indicó lo que tenía que decir responde que sí, pero inmediatamente después respondió que Torrejón "le pidió que creara una mentira...que él con don Mario habían matado a esa niña a la niña Pascale". También negó haber reconocido a la niña entre las fotografías que le mostraron en Angol pero que los funcionarios policiales le habrían manifestado *"tenis que decir que esa es la niña...sino decís lo que nosotros te decimos, te vas a ir preso"*, continuó indicando que en Concepción la policía arregló la declaración: *"tenis que decir que usted con Mario Ulloa tomaron a esa niña, la mataron la violaron y tú como estabas curado no sabías mucho"*, prometiéndoles que lo iba a devolver para su casa y creyó pero luego le quitaron el teléfono y dijeron que tenía que acompañarlos al puerto sin permitirle hablar con el Fiscal lo que tampoco quisieron hacer las dos Defensoras Públicas que lo asistieron.

Versiones que como hemos visto son completamente inverosímiles tanto para explicar la inculpación según como se señaló en los motivos precedentes como para justificar la imputación personal que dirigió contra el acusado Mario Ulloa, por lo demás y en consonancia con lo que expuso por el testigo Felipe Sepúlveda respecto de la denuncia presentada por el testigo Rogelio Torrejón a quien el apodado Chigualdo- Soto Cruces- le contó que años atrás *"nos mandamos la media cagadita con Mario Ulloa, este hueón mató a una niña y me enredó a mí"*, detalló a continuación que luego de participar en actividades de carreras de caballos en Puchuncaví tomaron a la fuerza a una niña a la que habían matado, violado y enterrado en un lugar que no precisó, situación que lo mantenía abrumado por lo que le costaba conciliar el sueño y que unos quince días después de haberle hecho esta confesión el Chigualdo se fue de la parcela de Torrejón donde le daba hospedaje, alimentación y trabajo.

Resulta de manifiesto que no es efectivo que el testigo Rogelio Torrejón lo haya obligado a inventar un delito bajo amenaza de muerte, no le impidiera irse y que tampoco la cumpliera cuando tiempo después el acusado Soto Cruces volvió a la zona para trabajar con el señor Eugenio Silva, sin que se hubiera producido situación alguna que el acusado Cruces haya podido precisar o describir que indicara una voluntad real del testigo Rogelio Torrejón de inferirle algún daño a él o su familia, especialmente porque Torrejón manifestó que sabía que Chigualdo había vuelto a su casa en Purén y que luego lo reencontró trabajando con Silva.

En cuanto al acusado Mario Ulloa, el funcionario policial Felipe Sepúlveda indicó que se había podido establecer que el lugar en el que se desarrollaban las actividades ecuestres corresponde a la localidad de Campiche, sector cercano a Puchuncaví a cuya comuna pertenece y donde se empadronó a la testigo Albina

Cisterna Huasco, que vino a declarar a juicio y que señaló que su propiedad colinda con otra de su hermana quien entre los años 2006 y 2012 aproximadamente la arrendó a Mario Ulloa que la utilizaba como pesebrera, para realizar carreras a la chilena, instalando pistas, y donde instaló unas mediaguas, en una de las cuales vivía su hermano Jano. Agregó la testigo que Mario Ulloa sostuvo una relación sentimental con su sobrina Rita Troncoso, que se movilizaba en una camioneta Nissan Doble cabina color gris, y que a fines del 2011 Mario Ulloa se perdió de vista de manera inesperada, sin que se supiera nada más de él.

El testigo Felipe Sepúlveda también entrevistó a Rita Troncoso Cisternas que también declaró en el juicio, ratificando lo expresado por su tía Albina Cisternas en el sentido que conoció a Mario Ulloa cuando negociaba el arrendamiento de su mamá en Campiche comuna de Puchuncaví, el que tuvo durante 4 o 5 años, cree que desde fines del 2007 o principio del 2008, pero no recuerda bien la fecha, sabe que Ulloa construyó una cancha para carreras a la chilena acompañada de unas especies de casas, tipo mediaguas y pesebreras, luego precisa que su relación de convivencia era esporádica con él, ya que se materializaba solo los fines de semana, la que se extendió entre el 2008 y 2011, la que fue paralela al arriendo, que terminó porque en octubre de 2011 se enteró por unos llamados telefónicos que él llevaba una doble vida porque tenía otra pareja y que al ponerse término a la relación dejaron de vivir juntos en Puchuncaví y volvió a Campiche, donde Mario Ulloa vivía en una de esas casas ubicadas donde estaba la cancha de carreras, confirmando que él se movilizaba en una camioneta Nissan color gris y que además tenía un auto.

Que en el mismo sentido el testigo Héctor Torres Cisternas manifestó que Mario Ulloa era dueño de caballos de carreras a la chilena, que organizaba carreras a la chilena y que administraba las canchas que tenía en el predio arrendado en Campiche, donde tenía su cuadra y entrenaban caballos, tanto propios como ajenos, en ese lugar también se guardaban maderas. En cuanto a las carreras el testigo Torres indicó que generalmente se hacían en relación con alguna Institución cuyo presidente era quien gestionaba los permisos en la Municipalidad, por último preguntado qué día se podía usar esa cancha respondió que "por ser la gente de la zona iban a trabajar todos los días, pero las carreras eran los fines de semana, se le hacía una entrenamiento a los caballos", y que a esa fecha, Mario Ulloa se movilizaba en su camioneta Nissan Terrano color ploma.

Siguiendo el testigo Felipe Sepúlveda contó que también entrevistó a la testigo Laura Zúñiga Navea, ya que era una de las ex parejas que Mario Ulloa tenía en esa época, entre años 2001 y 2011, en Llay Llay, y que resultaba de interés porque de entre los vehículos que tenía inscritos a su nombre estaba la camioneta marca Nissan modelo Terrano de color gris, el testigo manifestó que la Sra. Zúñiga le aclaró que Mario Ulloa se dedicaba al rubro de la leña, arrendando varios predios que explotaba con fines forestales, uno de los cuales se encontraba en el sector de Campiche y que también destinaba a la realización de carreras a la chilena y acopio de leña, en ese predio vivía un hermano de Mario Ulloa apodado el "Jano", agregó que tenía otro terreno en la cuesta

entre Puchuncaví y Nogales destinada para banco aserradero en un sector llamado Valle Alegre, que ella siempre lo acompañaba a Puchuncaví en la camioneta hasta que en el año 2010 ella le manifestó su decisión de quedarse a vivir en Puchuncaví, fue en esas circunstancias que descubrió que él tenía otra relación sentimental con una mujer de esta ciudad con la que tenía una hija igual que ella. Preciso que en el periodo previo mantenía la relación con la otra mujer en Campiche y que los fines de semana iba a Llay Llay con ella y con su otra hija. La Sra. Zúñiga le señaló que Mario Ulloa dejó botada toda la maquinaria e inversión millonaria realizada tanto en el aserradero de Valle Alegre como en el terreno de Campiche en el año 2011, por motivos que desconoce, lo que le llamó la atención por la pérdida de dinero que implicaba para él. En cuanto a la camioneta manifestó que aunque estaba a su nombre quien la utilizaba era Mario Ulloa, y que por haber presentado desperfectos mecánicos Mario Ulloa la había ido a dejar a una concesionaria a La Calera.

A continuación y habiendo recibido esta información el testigo Sepúlveda explicó de manera clara que se indagó el destino de la camioneta concurriendo personal de la Institución a la empresa MULTI SERVICE GEOMIN DEL NORTE LTDA que se dedica a la compraventa de vehículos entre otras actividades, ubicándola en el patio posterior por su placa Patente única YH. 8365 la que se apreciaba en malas condiciones, presentando diversas piezas desmanteladas; se intentó levantar muestras bilógicas que resultaron infructuosas.

Sus asertos en este punto se encuentran ratificados con la prueba documental incorporada por la Fiscalía, 1 y 2 consistentes en Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados correspondiente a dicho móvil, a saber, una Camioneta Nissan Terrano Doble Cabina PPU YH.8365, que registra como dato del propietario a Laura Zúñiga Navea, y con la fotocopia de la orden de ingreso de la empresa MULTI SERVICE GEOMIN DEL NORTE LTDA N°14693 que da cuenta que la entregó Mario Ulloa y de haberla recibido la empresa para su desmantelamiento, extracción de culata, porque el motor no partía, entre otras, el día 4 de junio de 2012.

Continuando con la declaración del testigo Felipe Sepúlveda, señaló que con respecto a Mario Ulloa lo entrevistó al igual que al acusado Soto Cruces y al darle a conocer sus derechos al acusado Mario Ulloa le explicó qué se le estaba imputando, respondiéndole Mario Ulloa que se dedica a la comercialización de leña en San Felipe y Los Andes, que tiene terrenos en diferentes partes de la Quinta Región, y que en el 2011 arrendaba el de Campiche en la comuna de Puchuncaví a familiares de su ex pareja Rita Troncoso el que destinaba para acopio de leña y carreras a la chilena; como también un predio en Valle Alegre donde había montado un banco aserradero, los que supervisaba y visitaba de manera habitual, ya que mantenía allí maquinarias y trabajos, además en el año 2011 trabajaba otro terreno en la comuna de Cabildo que se encuentra cerca de La Mina Las Cenizas, y que es efectivo que en esa época tenía un trabajador llamado Miguel Soto Cruces conocido como Chigualdo, a quien ese mismo año 2011

invitó a asistir a las carreras chilenas a la comuna de Puchuncaví trasladándose en la camioneta Nissan Terrano gris que estaba a nombre de su ex pareja Laura Zúñiga, llegaron entre las 12:00 y las 14:00 horas volviendo a Cabildo por la ruta sin ingresar a Puchuncaví ni pasar a la medialuna, lo que sí había hecho en otras oportunidades.

El funcionario policial Sepúlveda destacó que sin que se le hubiera preguntado nada al respecto, el acusado Mario Ulloa manifestó que no sabía dónde estaba enterrada la niña por la que se le consultaba y al solicitarle que explicara porque había estimado necesario referirse a ese antecedente sin que se le hubiera preguntado manifestó de forma irónica: *"el Chigualdo debe saber ya que el supuestamente me ayudó a matar y a enterrar a esa niña"*; cabe en este punto agregar que cuando prestó su segunda declaración en sede policial desconoció lo que había señalado con anterioridad al funcionario policial Sepúlveda aduciendo que los policías habían puesto lo que habían querido aprovechando que no estaba acompañado por abogado Defensor, limitándose a manifestar que como se dedica a la leña tenía muchos terrenos entre ellos el de Campiche y que además de Chigualdo trabajaba con otras personas, entre los cuales, se encuentra el testigo Domingo García Verdugo, quien señaló que en el año 2012 Rogelio Torrejón se enojó con él porque le estaba quitando clientes en el rubro de la leña, sin embargo, el testigo Egon Araneda Venegas recuerda que ya a partir del año 2010 trabajaba para Rogelio Torrejón, aunque no está seguro de los años que realizó las últimas labores para él, pero fue después de que Soto Cruces se hubiera ido a Purén y que Ulloa por quien se le pregunta no trabajaba con Rogelio Torrejón sino que "parece que pasaba como amigo o hacía fletes", lo que corrobora lo expresado por Rogelio Torrejón quien manifestó que no sentía ninguna animadversión contra Ulloa con quien tenía un vínculo comercial esporádico en torno a la compra de madera porque Mario Ulloa, según lo manifestó el testigo Torrejón siempre ha tenido mucho, que a veces le entregaba de manera directa pagando comisiones que desarrollaba su negocio en el Almendral, en Michimalongo, donde invitaba a Mario Ulloa a almorzar, agregando que si en algún momento su negocio estuvo en riesgo, esto se debió a un incendio provocado por un trabajador que fumaba cerca del aserrín hacía seis meses; añadió incluso a Mario Ulloa lo llevó a su casa en una época en que estuvo complicado Mario Ulloa, aunque no sabe por qué, pero afirmó que no le tiene envidia ni quiere sacarlo del negocio, ya que él trabaja con poquito mientras que Mario Ulloa es un empresario que trabaja con las Forestales, jamás podría competir con Mario Ulloa a quien le iba mucho mejor, ya que tenía más plata para trabajar como también más y mejores clientes, ya que le vendía a las Comerciales en tanto que él-Torrejón- trabajaba en San Felipe únicamente.

De esta manera el tribunal estimó suficientemente acreditado y así lo reconoció el propio acusado Mario Ulloa que en el año 2011, explotaba predios en Valle Alegre, Campiche- (Puchuncaví), y en Cabildo al lado de la Mina las Cenizas, porque así lo señalaron el testigo Sepúlveda, específicamente en lo que se refiere a su conversación con Laura Zúñiga, referencia cuya efectividad se encuentra confirmada por los documentos

correspondientes a la propiedad y destino de la camioneta Nissan Terrano doble cabina color gris PPU YH.8365 y por las testigos Albina Cisternas y Rita Troncoso.

Que también consta que en el predio ubicado en Campiche Mario Ulloa realizaba diversas actividades de índole comercial además de haber instalado al menos dos casas habitaciones una para su hermano "Jano" y otra para su uso personal, como el hecho que también que utilizaba regularmente la camioneta tantas veces mencionada.

A los testigos mencionados se debe sumar especialmente lo declarado por el testigo Héctor Torres quien detalló las actividades realizadas por Ulloa en Campiche, con mayor precisión señaló que Mario Ulloa era dueño de caballos y que no solo organizaba carreras, sino que también administraba las canchas que instaló en ese terreno en el que tenía una cuadra y donde se realizaban entrenamientos ecuestres, y asimismo que guardaba madera de su giro empresarial.

Es más manifestó, que si bien las carreras se realizaban los días domingos, por ser gente de la zona se trabajaba en el predio todos los días y que se entrenaba a los caballos todos los días.

Que continuando la realización de estas actividades las mencionó a grandes rasgos la testigo Albina Cisternas, las que son consistentes por una parte con lo que explicó el testigo Felipe Sepúlveda que investigó estos aspectos y concluyó que en Campiche se realizaban actividades ecuestres y relativas a las carreras de caballos y no solo carreras los días domingos, en este mismo sentido el señor Rogelio Torrejón precisó en su declaración judicial que era inexacto o impreciso que él hubiera manifestado que el delito se había cometido un día de carreras y que esa versión apareció posteriormente en la televisión.

Asimismo el perito Mauricio Pimentel al referirse a los mecanismos de la memoria y reconstrucción de los recuerdos de Soto Cruces puso énfasis en que la referencia a un día domingo no fue directamente hecha por Soto Cruces quien manifestó que el hecho "*pudo haber ocurrido un día de carreras*" a partir de lo cual se realiza la inferencia de que se trataría de un día domingo, que es el día de las carreras, sin embargo se sabe de la forma que se ha descrito precedentemente que en Campiche se realizaban actividades ecuestres cotidianamente, no solo los domingos, ya que además de las carreras a las chilenas, se entrenaba a los caballos, permanecían caballos en el lugar y venían jinetes incluso de otros lugares a entrenar y se acopiaba leña del negocio de Mario Ulloa, quien por lo demás manifestó que visitaba esos predios habitual y cotidianamente para supervigilar tanto el desarrollo de sus negocios como el estado y cuidado de las cuantiosas inversiones que había realizado en estos, lo que demuestra que no se ajusta a la verdad el argumento del Acusado Mario Ulloa relativo a que solo iba a Puchuncaví los días domingos como público de las carreras, tan es así la Sra. Albina Cisternas indicó que en esos días ella lo proveía de servicios alimenticios para el espectáculo en tanto que Rita Troncoso dijo que durante su convivencia con Mario Ulloa habían residido en un departamento en Puchuncaví al igual que Laura Zúñiga quien narró al testigo Sepúlveda

que en el año 2011 ella decidió trasladarse de su residencia habitual en Llay Llay hasta Puchuncaví para permanecer más tiempo con su conviviente Mario Ulloa lo que le permitió descubrir que este tenía otra familia en la misma ciudad. Otro tanto se desprende de aquella parte de la narración del la testigo Rita Troncoso quien manifestó que Ulloa "vivía en esas casas que había en las canchas de carreras".

En consecuencia resulta inconcuso aquella teoría del caso sustentada por ambas defensas en orden a que resultaba imposible que los acusados hubieran podido cometer este delito por haberse llevado a cabo un día martes, ya que ellos solo iban los domingos a las carreras a la chilena y mucho menos que hubieran ido una única vez a ese predio en un día de carreras antes de los hechos cuando Chigualdo no era su trabajador y sin pasar por Puchuncaví ya que Mario Ulloa residía en esa comuna.

Contribuye a reforzar esta conclusión la desaparición intempestiva del acusado Mario Ulloa en los días inmediatamente posteriores al hecho, porque el abandono de sus inversiones que dijeron las mujeres con las que vivía eran de montos millonarios, no tiene ninguna otra explicación lógica, lo que también fue advertido por la testigo Albina Cisternas, además apenas había transcurrido unos pocos meses después de este acontecimiento, ya en el curso del año 2012 y alrededor de la época en que Chigualdo comenzó a confidenciar el hecho en el que habían ambos participado, Mario Ulloa se deshizo de la camioneta marca Nissan Modelo Terrano doble cabina Color gris, llevándola a desmantelar a una ciudad distinta- (La Calera) y más lejana a pesar de que ni siquiera era de su propiedad, toda vez que consta del Certificado de Inscripción y Dominio Vigente que la mentada camioneta pertenecía a Laura Zúñiga quien así lo manifestó ratificando que era Ulloa quien la utilizaba, lo que confirma lo expresado por la casi totalidad de los testigos, circunstancias que incluso reconoció el mismo Mario Ulloa.

Que contraría las máximas de la experiencia y las reglas de la lógica que una persona se desprenda o abandone bienes de alto valor sin necesidad u otro motivo plausible que por lo demás tampoco se invocó, como tampoco se explica que se haya desecho de la camioneta de la forma en que lo hizo, acción que revela un intento de ocultar evidencia que pudiera resultar comprometedora para el caso de lo que aconteció a bordo de ese móvil.

VIGESIMO OCTAVO: Habiendo descartado las versiones inverosímiles o absurdas, tanto de los acusados prestadas en juicio como de algunos testigos que en juicio desconocieron sus dichos previos, se ha despejado para el Tribunal cualquier duda razonable acerca de concurrencia de ambos acusados a la comisión del hecho, de la forma que se describió minuto a minuto en los motivos que preceden; tuvieron oportunidad y medios para cometerlos, todos los indicios circunstanciales confirman la versión que Soto Cruces confesó a sus compañeros de trabajo, como también en la línea gruesa a la policía, a su mamá y al perito señor Mauricio Pimentel incluso según se ha expuesto el propio acusado Mario Ulloa terminó por desacreditar su teoría del caso, reconociendo que

concurría a la zona de manera habitual.

La doctrina y la jurisprudencia se encuentran contestes en que son coautores quienes llevan a cabo de mano propia la conducta punible o bien tiene el dominio del hecho; dichas modalidades de autoría se comprenden en los diversos numerales del artículo 15 del Código Penal, (Yáñez, Sergio "Problemas básicos de la autoría y de la participación en el Código Penal Chileno", Revista de Ciencias Penales tomo XXXIV N°1, 1975, pág. 49 a 74, Republicado en Política Criminal n° 1, 2006, CH3 con autorización de los herederos), que comprende incluso una fórmula que es naturalmente de complicidad pero que se pena como autoría.

En el caso sub iudice se dio por acreditado que el día 8 de noviembre de 2011, aproximadamente a las 18:15 horas mientras la adolescente de entonces 17 años de edad, Pascale Alvarado Soto, transitaba por calle Silvia Herrera en la localidad de Puchuncaví, fue interceptada por Mario Humberto Ulloa Saavedra y Miguel Osvaldo Soto Cruces, quienes se desplazaban en la camioneta Nissan Terrano PPU YH.8365, conducida por el primero de ellos, quienes la subieron y trasladaron contra su voluntad hasta la ciudad de Cabildo, sector de la mina "Las Cenizas", lugar en que Ulloa Saavedra mantenía una faena agrícola habilitada, donde le dieron muerte, ocultando posteriormente el cadáver.

Que tal como se explicó más atrás el verbo rector "sustraer" del delito por el cual resultaron condenados consiste en sacar al menor del cuidado de quien se encuentre, sea material o jurídicamente, sin que la voluntariedad de la víctima menor de edad, prive de antijuricidad a tal conducta, dado que en esa hipótesis estaríamos en presencia a lo menos de un caso de inducción al abandono de hogar del artículo 357 del Código Penal, sin embargo en la especie se descartó también que la joven hubiera aceptado abordar voluntariamente la camioneta conducida por Mario Ulloa por las razones que se han analizado latamente, de modo que estamos ante un caso de sustracción de menor cometido en una hipótesis de "encerrar o detener", privando a otro de su libertad, que constituye la forma básica del secuestro que puede reunir algunos rasgos comunes con la sustracción de menores.

Como ya se ha señalado se acreditó que Mario Ulloa quien conducía la camioneta, se fijó en la niña- (Pascale)- que camina por la misma arteria, se detuvo para hacerla subir al vehículo y en este punto la dinámica que se aprecia más plausible consiste en que Soto Cruces se bajó de la camioneta y la retuvo para subirla a la fuerza al asiento trasero donde el también abordó lo que explica que su madre en los breves segundos de su última comunicación escuchara, lo que tantas veces se ha narrado y lo que es inequívocamente indiciario del ejercicio de fuerza sobre la persona de Pascale Alvarado Soto. De otro modo no se explicaría una conducta tan extraña como haber subido atrás el acusado Soto Cruces dejando solo en los asientos delanteros a Mario Ulloa, el objetivo de esta maniobra fue precisamente retenerla impidiendo que bajara de la camioneta para huir de su captores, este es el

desarrollo fáctico que mejor explica el suceso acontecido al momento de llegar al predio de Cabildo cuando Chigualdo contó que al momento en que el descendió para abrir el portón la víctima aprovechó para bajarse y tratar de huir, toda vez, que para realizar ese acto fue necesario quitar los seguros de las puertas traseras que estaban previamente activados, de haber ido Soto Cruces en el asiento del copiloto habría resultado innecesario liberar las puertas de atrás, de no hacerlo así Chigualdo no habría podido bajar, también explica porque la niña logró descender de modo que Mario Ulloa también debió abandonar el volante y bajarse para atraparla.

Asimismo una vez que pudo sujetarla parece indispensable que Soto Cruces lo haya remplazado sujetándola para que Mario Ulloa pudiera llevar la camioneta unos metros hasta el interior del predio, no puede ser de otra forma porque Chigualdo con el fin de aminorar su responsabilidad manifiesta que el permaneció sujetando el portón negándose a ayudar a la víctima que gritaba por auxilio mientras Mario Ulloa comenzaba a golpearla.

Aun si no se puede precisar en qué instante se sumó el acusado Soto Cruces a la agresión física de la menor consta de las confesiones espontáneas de Soto Cruces realizadas a sus compañeros de trabajo, haber participado en los actos que llevaron a la joven a su muerte encargándose posteriormente de la disposición del cuerpo, por más que no se haya podido establecer si efectivamente la enterró y en caso de ser así en qué lugar atendido que buscado en los lugares que años después el mismo indicó que pudieran ser el sitio de la sepultura el cuerpo no había sido habido.

Que el artículo 15 del Código Penal considera autores en su N°1, a los que toman parte de la ejecución de un hecho sea de una manera inmediata o directa, sea impidiendo o procurando impedir se evite, esto es se requiere que los participantes en los hechos realicen todo o parte de las conductas punibles: sustraer en su hipótesis de encerrar o detener y de dar muerte a otro y es así como se puede afirmar que tanto Mario Ulloa como Soto Cruces sujetaron y encerraron a Pascale Alvarado Soto en la camioneta conducida por Mario Ulloa para trasladarla hasta Cabildo donde ambos de las maneras recién descritas impidieron su fuga para liberarse encerrándola ahora en el predio para comenzar a agredirla con golpes hasta darle muerte, conductas que configuran el núcleo de los tipos de sustracción de menor y de homicidio respectivamente.

En nada altera la calificación de autoría asignada a la conducta de Soto Cruces su pretensión de haber participado como un mero espectador puesto que de los hechos que describió en sus confesiones espontáneas que el Tribunal tuvo por ciertas no se le ocultaba la finalidad de Mario Ulloa de llevar a la niña a Cabildo para agredirla sexualmente de manera que su pretendida permanencia junto al portón para custodiarlo e impedir la fuga de la víctima, conociendo el plan íntegro del ejecutor material se encuadra, sino en la parte final del numeral primero impidiendo o procurando impedir que se evite y en todo caso en la hipótesis del numeral tercero parte final presenciándolo sin tomar parte en él, toda vez, que su conducta previa revela que tenía dominio funcional del hecho, compartiendo con Mario

Ulloa el dolo de sustraer a la menor como también el dolo de matar llegando hasta el punto de agotamiento del delito al ocultar el cadáver, lo que conduce necesariamente a descartar una hipótesis residual de mera complicidad como son aquellas contempladas en el artículo 16 del Código Penal, como también las de encubrimiento atendido que su aporte causal se desplegó desde el principio de ejecución lo que excluye cualquier hipótesis de encubrimiento, ya que todas estas exigen que la actuación se produzca siempre con posterioridad a la consumación.

De esta manera y como se viene razonando se disiente de las peticiones absolutorias de ambas defensas, merced a que de los dichos del imputado Soto Cruces expresados de manera espontánea a diversos testigos de cargo, así como al funcionario Sepúlveda fue posible para el Tribunal reconstruir los hechos de la manera descrita en este veredicto, lo que unido al resto de la prueba de cargo, logró formar la convicción del Tribunal en torno a la dinámica de los hechos y a la real y efectiva intervención de los acusados en los mismos, sin que de la información probatoria, surjan elementos que estos sentenciadores observen como relevantes para levantar dudas razonables acerca de la participación culpable y penada por la ley de los acusados Ulloa y Soto, a título de autores del delito asentado más arriba, según como se ha venido razonando.

VIGESIMO NOVENO: Que en cuanto a la pretensión de la Defensa de Mario Ulla de absolución por no haberse encontrado el cadáver, cabe señalar que este punto está zanjado desde hace años por la excelentísima Corte Suprema que ha decidido por ejemplo, en SCS ROL N° 8178-2011 del 23 de noviembre del mismo año, que *"DÉCIMO SÉPTIMO...se reclamó por la defensa que se cerró la investigación y se acusó por homicidio sin que se hubiese ubicado el cuerpo del supuesto fallecido y, por lo tanto, sin haberse establecido la causa de su muerte, al punto que en el hecho que se tuvo por probado, ni siquiera se consigna la muerte ni que sea por causa atribuible a un tercero, de modo que se trata de un hecho que no constituye delito. Al respecto, en nuestro ordenamiento jurídico, si bien los artículos 199 y 201 del Código Procesal Penal, contienen reglas especiales sobre las indagaciones acerca del hallazgo de cadáveres y de las autopsias, ellas no son excluyentes de las disposiciones generales del artículo 295, que establece la libertad de prueba, lo cual significa que en los homicidios la muerte de la víctima puede acreditarse por cualquiera de los medios producidos e incorporados con arreglo a la ley, como aconteció en la especie. Y tan es así que los artículos 473, letra b), y 475, inciso segundo, del referido compendio adjetivo, contemplan expresamente la hipótesis de una sentencia condenatoria por homicidio de una persona cuya existencia se comprobare después de la condena, lo que revela palmariamente la aceptación de un juicio sin contar con el cadáver, siempre que el fallecimiento se halla demostrado por otras probanzas. Por otra parte, la defensora precisó el tema en su alegato, en el sentido que no estaba comprobada la muerte, algo distinto a lo afirmado en el libelo"*.

Esta doctrina demuestra lo que ha venido sosteniendo este Tribunal a lo largo del desarrollo de esta sentencia; la libertad de prueba no es sinónimo de libre convicción sino de flexibilidad en los mecanismos de

acreditación de los supuestos fácticos sobre los que descansa el tipo penal que se dio por acreditado, de modo que no existe obligación de demostrar la concurrencia de los elementos a través de una vía única como puede ser la existencia del cadáver.

En la especie y contrariamente a los que señala esta Defensa en este caso el Tribunal acreditó que la menor fue abordada por dos sujetos, y que luego recibió golpes, que en todo caso y conforme a la opinión unánime de la doctrina la causa de la muerte admite todos los medios comisivos incluso los físicos no vulnerantes de modo que mal podría exigirse una única probanza para establecerla, en nada obsta a lo que se viene razonando la discusión dogmática en torno a la naturaleza del delito de secuestro y de sustracción de menores de si se trata de un delito permanente o una de comisión instantánea y efectos permanentes puesto que lo que se trata de probar es la privación de libertad que ha sacado a la menor del ámbito de protección de quien ostentaba su cuidado estableciéndose el momento de su ocurrencia por una parte y por otra la oportunidad y circunstancias en que se le dio muerte consumándose así ambos resultado típicos, más allá de si se trata o no de un delito contemplado en el artículo 142 inciso final en relación con el artículo 141 inciso final ambos del Código Penal.

Tampoco se ha buscado equiparar el delito de sustracción de menores cometido a través de la privación de libertad, con el crimen de desaparición de detenidos, en el que parece existir una presunción en torno a la muerte del privado de libertad cuando desaparece en manos de un agente del Estado.

En este caso tratándose de un delito común el Tribunal ha dado por establecidos hechos que configuran los supuestos básicos del homicidio en la forma que se ha venido describiendo.

La muerte del sujeto pasivo, resultado típico en la figura típica de homicidio, no es una situación fáctica que se excepcione a la regla de libertad probatoria que impone el artículo 295 del C.P.P.

"Artículo 295.- Libertad de prueba. Todos los hechos y circunstancias pertinentes para la adecuada solución del caso sometido a enjuiciamiento podrán ser probados por cualquier medio producido e incorporado en conformidad a la ley".

Así, la muerte, en los términos referidos, es un hecho como cualquier otro, y por tanto, podrá ser probado "por cualquier medio".

El informe de autopsia es la pericia que por antonomasia acredita la (causa de) muerte, como lo es la alcoholemia en el manejo en estado de ebriedad, o el informe S.I.A.T. en los delitos de tránsito, etc. La operatividad del sistema de justicia nacional entrega respuestas estándares frente a problemas que caen dentro de la norma. Sin embargo, claramente, acá no existe una situación estándar o promedio, y se ha presentado a juicio una situación límite.

Que no haya autopsia -en el presente caso- es una obviedad, porque nunca logró recuperarse el cadáver de la menor. La pregunta que corresponde plantearse, es que si sin cuerpo, aun así, ¿es posible probar, por otros medios,

admitidos por la libertad probatoria, la muerte y el eventual homicidio?

Sin el cadáver, igualmente puede existir homicidio, lo que no existe es la prueba típica y culturalmente característica de ese hecho. Pero la falta de la prueba propia y característica, no implica la imposibilidad de probar por otra vía. Las dificultades probatorias que se presentan no pueden constituir una excusa para sortear la obligación de investigar la verdad real, objetiva y sustancial de los hechos sometidos a enjuiciamiento. No cabe duda, luego de oída y apreciada la prueba, que la menor, Pascale de la fecha 17 años, se encuentra muerta. El mismo día de su desaparición, a pocos minutos de ser vista por última vez, ella envía un mensaje a su madre pidiendo que la llame, lo que ella hace y al contestarle el teléfono de Pascale, sólo escucha un golpe y un quejido que describe como "¡ay!". Conforme declararon todos los testigos, madre y amigos de la menor, desde aquel día y aquella tarde, nunca más se tuvo noticia de la misma. Llama, se genera un ataque y el teléfono deja de funcionar, según explicó el detective Quiñones. Paralelamente, la testigo Alejandrina Arriaza Rojas, sostiene haber escuchado ese día, en ese horario, y muy cerca de donde se le pierde la pista a Pascale, un grito de mujer.

Con lo hasta aquí dicho, es posible sostener que la menor ese día pidió auxilio o apoyo a su madre, al ésta brindárselo de forma telefónica, se escucha un golpe, un quejido y la menor desaparece para siempre. Han pasado más de diez años desde aquella tarde y la menor no ha vuelto a aparecer.

Los antecedentes probatorios presentados, ni remotamente sugieren que otra podría ser la razón de su desaparición o que ella podría estar viva. Además de las vicisitudes propias de una menor adolescente, ésta no pasaba por ningún período especial en materia de salud o de relaciones sociales dignos de considerarse como causa suficiente para motivar de parte de ésta una injustificada huida. Lo anterior, máxime cuando sus amigas y familia la describen como una persona como buenas relaciones sociales y domésticas.

Si la menor solicita que su madre la socorra, y ésta al tratar de hacerlo siente un golpe y un quejido; si paralelo a ese grito, en el mismo sector, otro sujeto oye el mismo o similar quejido; si la menor no tenía razones para huir; si la menor no vuelve aparecer en diez años; ¿es posible suponer algo racionalmente distinto a que se le dio muerte?

Nada indica que la menor haya estado viviendo una enfermedad terminal; que se haya fugado del país para protagonizar una historia de amor; o que se encuentre viviendo como anacoreta en la montaña. La prueba circunstancial indica que ella no tenía planeado irse: no hay cartas de despedida; nada dijo a sus amigas; se probó que tenía la menor una buena relación con sus padres; no se contacta nunca con posterioridad con nadie; no se probaron traumas recientes en su vida (no se relató que padeciera ningún revés grave que motivara una decisión radical); no se relató que se llevara especies personales (pastillas anticonceptivas y dinero); iba a la casa de una compañera de curso, ese era su trayecto donde fue vista y donde desapareció. El sentido común dicta que nadie -sino contra su voluntad- desaparece para

siempre en tales circunstancias.

La menor ese día en la tarde, fue atacada, lo que corroboran los gritos y su quejido. Sabemos que el quejido está relacionado con la desaparición de la menor, porque lo emitió poco después de pedir ayuda de su mismo teléfono celular, conforme relata la madre.

A lo anterior, súmese el hecho que el testigo Rogelio Torrejón León, amigo del acusado apodado "Chigualdo", de nombre Miguel Osvaldo Soto Cruces, se consideraba amigo del acusado, fue su patrón y señaló que se trataba de una persona muy querida por su familia. O sea, sostuvo que lo unían lazos de afecto con el acusado. A este, en un contexto social, le confesó que "había cometido un error", "que a la niña la habían tomado" y que "con Mario Ulloa habían matado" a una niña en Puchunbcaví. No mostró ninguna animosidad ni contra Soto Cruces ni contra Ulloa, al contrario, siempre centró su necesidad de declarar en el imperativo ético de resolver el caso de la niña desaparecida y la carga a la que en el plano moral y religioso debía ser liberado.

Las tesis de que sería por una pendencia de un precio de una motosierra o por venganza comercial con Ulloa su declaración no parecen más que alternativas sin sustento y meramente hipotéticas. No se acreditó ninguna competencia real ni entuerto grave existente entre el acusado, Ulloa y el testigo.

Es una indiscutible verdad que resulta más cómodo para todos los operadores jurídicos trabajar con pruebas directas y en lo posible con certezas que se acerquen al ciento por ciento. Pero no tener ese estándar no significa que la persona deba ser absuelta, cuando razonablemente no pueda haber otra conclusión diversa a la que arribar. Los tribunales están llamados no solamente a resolver los llamados "casos fáciles" sino también los "difíciles", que exigen realizar una compleja serie de inferencias. Es la construcción de esas inferencias y la decidida disposición a resolver los casos difíciles, lo que prestigia a un sistema que tiene en sus manos la responsabilidad, endosada por la comunidad, de dar solución a los conflictos penales. La regla procesal del artículo 340 del C.P.P. por cierto que pretende evitar la condena de inocentes. Sin embargo, autoriza a resolver, condenado, cuando pueda existir un margen de dudas sobre ciertos aspectos fácticos.

Debemos asumir que no habiendo autopsia no hay causa de muerte cierta, determinada como prueba científica. Por cierto, es una situación que no resulta deseable. Pero la realidad criminal es que los delitos se cometen en silencio y procurando los autores eliminar o dejar las mínimas evidencias posibles. La publicidad normalmente no es aliada de este tipo de delitos, como la desaparición forzosa de personas y su posterior muerte. Y los hechores, generalmente, procurarán desaparecer cualquier elemento que los inculpe.

Es cierto que no se dispone de la información sobre de qué murió exactamente la menor ese día. No sabemos si murió de inmediato, si agonizó, si se la asfixió, si recibió uno o mucho golpes, ni en qué parte de su cuerpo, etc. Sí sabemos, que la menor fue abordada por dos sujetos, conforme se desarrolló previamente y que luego recibió golpes.

Sabemos que la menor pidió ayuda, y que luego de pedir ayuda, se siente un golpe y se escucha una queja y nunca más se sabe de ella.

Podemos presumir, que ese ataque, coherente con lo declarado con el acusado Soto, no cesó allí, y se reiteró luego hasta causarle la muerte a la menor.

En resumen, no sabemos qué causa específica la mató, pero ello no es requisito del tipo. El tipo exige el dar muerte a un tercero, que fue precisamente lo que los acusados hicieron. Fue el ataque de los acusados, que comienza en Puchuncaví y que termina en Cabildo, el que causa la muerte abrupta de una persona que se encontraba completamente sana.

TRIGESIMO: Sin embargo, la misma prueba no fue suficiente para tener por establecido que, con ocasión o con motivo de la sustracción de Pascale, el acusado Mario Ulloa hubiere accedido carnalmente a la víctima, y menos aún por qué vía. Así, el tribunal no ha podido superar el estándar de convicción en este capítulo, toda vez que de los elementos típicos descritos en el artículo 361 del Código Penal, como figura agravante del artículo 142 del mismo código, solo ha concurrido un indicio, poco detallado y que viene de una sola fuente de información que sería lo declarado por el coacusado Soto Cruces; pero que a diferencia de lo ocurrido respecto de la sustracción y muerte de la víctima, en este punto no existe una descripción ni aun somera de la conducta prohibida (violación), limitándose solo a señalar durante la etapa de investigación, que Mario Ulloa habría violado a la niña, lo que no resulta suficiente para configurar siquiera una presunción, al carecer de indicios múltiples y concordantes. Lo que en nada afecta a la calificación jurídica ni a la penalidad aplicable puesto que las descripciones de los incisos finales de los artículos 142 y 141 del Código Punitivo corresponden a tipos con pluralidad de hipótesis alternativas que se satisfacen cabalmente con la concurrencia de una sola de esta.

TRIGESIMO PRIMERO: Que, el análisis de la prueba de cargo, permite calificar jurídicamente los hechos asentados previamente como constitutivos de un delito de sustracción de menores con homicidio, descrito en los artículos 142 y 141 inciso final del Código Penal, merced a que del análisis de la prueba de cargo es posible tener por establecido que el día y hora señalados, en las inmediaciones de la medialuna de Puchuncaví, los acusados abordaron a Pascale teniendo 17 años de edad a esa fecha, y la subieron a la fuerza al vehículo en el que circulaban, sustrayéndola así de la esfera de cuidado de sus padres, trasladándola hasta la localidad de Cabildo, en la que a la sazón los acusados se encontraban en faenas forestales, y, con ocasión de este atentado a su seguridad personal y libertad ambulatoria, ambos acusados golpearon a Pascale, causándole la muerte, ocultando su cadáver, sin que hasta el día de hoy se tenga noticia del hallazgo de su cuerpo; atribuyéndosele participación en calidad de autores, de conformidad a lo previsto en el N°1 del artículo 15 del Código Penal.

TRIGESIMO SEGUNDO: Que el tribunal no atribuyó merito probatorio a la declaración del testigo

Fermín Cataldo, puesto que se limitó a decir un amigo lo llamó por teléfono para contarle lo que un amigo de su interlocutor, que era un proveedor de leña le dijo que había escuchado decir a Chigualdo. Aparece de manifiesto que el testigo no tiene conocimiento personal de ninguna de las circunstancias que refirió ya que no pasa de ser un testigo de oídas de otro que tiene la misma calidad que su vez repitió lo que su fuente escuchó decir a una cuarta persona, en consecuencia se estimó que no dio razón de sus dichos.

TRIGESIMO TERCERO: En cuanto a las pretendidas cartas de despedida que según las defensas serían indiciarias de ideación suicida o de abandono de hogar, es preciso consignar en primer término que no fueron siquiera ofrecidas como medios de prueba por estos intervinientes de modo que mal puede pretenderse que acrediten hecho alguno ya que resulta imposible que el Tribunal valore documentos que ni siquiera vio, en según término que la única referencia a su respecto se contiene en la declaración de Tamara Levy Dor, quien parafraseó en el primer escrito dirigido a la mamá, "la quiero y amo mucho mamita", contiene signos, "emojis", signos de sonrisa, sin ningún tipo de borroneo; el segundo dirigido al papá, parafrasea "lo quiero y amo mucho papá, a mi hermanita y a mi mamá" y el tercero contenido una fotostática de una libreta de comunicaciones arrancada con un dobles, donde aparece la mención "mamá", su contenido el cual ilustra que no se trata de cartas sino dos esquelas y un papel doblado en que se anota la palabra "mamá"; se puede apreciar de la lectura de una de ellas, la más extensa, que se limitaba a manifestar su amor por su familia y a pedir perdón por haberse manifestado desmotivada de la realización de su práctica que desarrolla y por algunas ausencias al preuniversitario pagado. Tal situación como se analizó más atrás se trató de un situación puntual, normal para su edad que ya había sido superada ya que la Pascale había retomado sus actividades académicas de manera normal y con entusiasmo. Lo que se contrapone con la significación que se ha querido darle por las Defensas sin apoyo en la realidad dado que la propia perito dio cuenta del esfuerzo económico que significaba para su familia de escasos recursos financiar ese preuniversitario de modo que resulta lógico, que la niña que ha sido descrita como bondadosa, buena hija, responsable, disciplinada, se disculpe con su papá valorando su esfuerzo y le asegure que retomara correctamente sus estudios como hacen todos los hijos cuando advierten que han incurrido en un error o en un conducta.

TRIGESIMO CUARTO: Respecto de la prenda de color naranja que el acusado Soto Cruces dijo vestía la víctima y que refirió a Mauricio Pimentel; que concordando el Tribunal con el Perito Pimentel nada indica que se trate de un recuerdo real puesto que el perito explicó que su respuesta podría haber sido sugestiva, a raíz de la comparación que él le planteó no obstante no se verifica contradicción alguna con ningún elemento probatorio puesto que otros testigos omitieron la referencia a los colores de las prendas.

TRIGESIMO QUINTO: Acerca del perito presentado por la defensa de Ulloa Saavedra, Cristian Seguel Valenzuela, y la perito Tamara Levy Dor, cabe consignar que ninguno está correctamente informado del

desarrollo de las diligencias investigativas, ya que ambos informaron que no se habían investigado algunas hipótesis alternativas como la del menor de 10 años Nicolás y del señor Castillo, en circunstancias que el funcionario policial, el señor Quiñones dio cuenta detallada de todas y cada una de las actividades tendientes a la determinación de su efectividad y una vez agotadas fueron descartadas por no haberse acreditado.

Fue así como consultado por la línea investigativa respecto de Castillo, el funcionario policial Quiñones señaló que tomó conocimiento que en el sector había un sujeto con antecedentes por abuso sexual a quien se identificó como José Luis Castillo Díaz. Esa información se obtuvo a raíz de un empadronamiento de aproximadamente 70 personas, a todas las casas alrededor del último lugar en que se vio a Pascale, quienes señalaban "ahí vive un tipo raro", "tanto tanto", se tomó declaración al Sr. Castillo, a sus familiares y a su pareja. A todo esto -agrega el funcionario- al tener su identidad, corroboraron que tenía causas por violación y abuso, que corroboraban que esta persona era un agresor sexual. Se le preguntó a Castillo qué hizo ese día, se le hizo una rutina, se practicó entrada y registro a su domicilio, con caninos, pericias químicas y se arrojó Luminol, con la finalidad de encontrar en su vivienda y vehículo, un jeep blanco, diligencias que no arrojaron restos biológicos, favorables a la ubicación de restos biológicos o humanos, por los caninos. Se solicitó intervenciones telefónicas al teléfono de Castillo el que fue monitoreado. Explicó el testigo que se hizo intervención telefónica, vigilancias y auscultamiento (sic) a esta persona. Pero todo fue posterior a la desaparición, para ver si les daba alguna señal de su intervención, diligencias que no dieron ningún indicio que él tuviera participación en la desaparición de Pascale. Castillo dijo que ese día él no estaba en su casa. Consultado el funcionario policial, si esa versión se corroboró, contesta que él señaló que estaba con su pareja Jessica, quienes dijeron que fueron al cementerio a hacer una reparación a la tumba de su mamá. Consultado por el tiempo de duración de esa línea de investigación respecto de Castillo, señaló que jugaban contra el tiempo, fue un par de semanas, dejaron esa línea porque no tuvieron ningún indicio de su participación en un posible secuestro.

Continuando consultado el funcionario policial Quiñones respecto de la línea investigativa del menor de 10 años Nicolás, confirmó el Inspector al Sr. Defensor que durante la investigación dieron con un niño de 10 años que dijo haber visto como secuestraban a Pascale, recuerda que era Nicolás el nombre de ese niño. El niño les contó que estaba en un taller de basquetbol extra programático de su colegio, en las inmediaciones de donde se perdió Pascale. Les contó que tres hombres en un auto negro, viejo y chico habían interceptado a Pascale, precisa el testigo que recuerda la acción en general descrita por el niño, pero no el tipo de auto mencionado. El niño les habló de tres hombres, uno al volante y los otros dos que forcejeaban con ella y trataban de tapar la boca a Pascale. El niño dijo que los hombres que trataban de tapar la boca a Pascale llevaban sus rostros cubiertos. El niño dijo que los dos hombres la subieron en la parte de atrás, uno por un lado y el otro por el otro mientras uno iba al volante, les contó que salieron rápidamente en dirección a la iglesia de Puchuncaví. Quiñones, afirmó que se entrevistó al niño, se hizo

empadronamiento en toda esa cuadra, que es un punto de unos 300 metros al lugar donde se perdió el rastro de Pascale, que se hizo ejercicio práctico con el menor desde el punto donde vio el auto y donde se encontraba el menor, aproximadamente a 80 metros efectuando gritos, pudiendo establecerse que no se escuchaba. No hubo nada que corroborara la versión del niño, por eso se descartó y destacó como importante de los 80 metros desde el punto que el niño señala se encontraba el auto hasta donde estaba parado él, afirmó que era imposible distinguir el rostro de una persona. Además, el niño que no conocía a Pascale que la vio posteriormente en los afiches de la ciudad. Además, añadió el funcionario que no se encontró ningún testigo que corroborara la versión del menor. El niño (Nicolás) contó que escuchó gritos de auxilio de una mujer y, en terreno, con el ejercicio práctico se determinó que no se escuchaban gritos.

TRIGESIMO SEXTO: Que cabe consignar que la investigación policial fue detallada y de larga data. El operativo policial fue acucioso, se aceptaron todas las líneas investigativas posibles en torno a la desaparición de Pascale Alvarado Soto y se investigaron las que fueron en definitiva descartadas. El Inspector de la Bicrim de Quintero, Jorge Quiñones Toledo quien participó de las primeras diligencias confirmó lo antes dicho, indicó que aquellas se iniciaron el día 9 de noviembre de 2011, ya que le llegó de la Fiscalía de Quintero orden de investigar el 9 de noviembre de 2011.

En relación a las teorías alternativas planteadas por las Defensas, aquellas fueron descartadas por el tribunal teniendo presente, como ya se señalara lo expuesto por el señor Quiñones en el sentido que la policía aceptó todas y cada una de las líneas investigativas posibles en torno a la desaparición de la joven Pascale Alvarado Soto y se investigaron las que fueron en definitiva descartadas, las que dio cuenta de manera detallada y acuciosa el funcionario policial antes mencionado.

De lo ya expuesto el Tribunal y respecto de la supuesta contradicción en la explicación proporcionada por el señor Castillo y su conviviente en cuanto a haber ido al cementerio a arreglar la tumba de la mamá y la falta de corroboración por parte de "una Sra.", a quien se preguntó en el camposanto, es necesario destacar que según explicó Quiñones la consulta formulada por el funcionario que concurrió al lugar consistió en saber si se había remozado la tumba respondiendo la persona cuya identidad se desconoce que no tenía conocimiento de esa situación de esa manera aparece prístino que no se desmintió la concurrencia de Castillo sino que la persona cuyo conocimiento de la activada administrativa no se asentaron de limitó a señalar que no sabía y en cualquier caso la pregunta resultaba por demás equivocada puesto que un remozamiento de la tumba requeriría de obras civiles que nadie dijo haber realizado limitándose los interpelados sobre este punto a manifestar que habían ido a arreglar y pintar lo que en los usos cotidianos normalmente involucrara únicamente limpieza, cambios de aguas, reemplazo de flores secas, y cuanto mucho pintura de la lápida como se ha señalado, lo que no requiere de autorizaciones y por lo mismo no

necesariamente tendría que ser advertido por el personal que labora en el cementerio. En mayor abundancia el funcionario Quiñones enumeró como se dijo en el considerando que antecede una larga lista de diligencias investigativa incluyendo pruebas científicas ninguna de las cuales arrojó resultado alguno que lo vinculara con la desaparición de la Joven.

Acerca de la posibilidad de que Pascale hubiere sido abducida por tres personas que se movilizaban en un auto, según lo habría manifestado un menor de 10 años, de nombre Nicolás, también se agotaron las diligencias de investigación hasta lograr establecer que desde el lugar en que el observador, el menor Nicolás hasta aquel en que se habría encontrado dicho vehículo no resultaba posible escuchar ni ver lo que el pequeño testigo señal, quien al funcionario policial Quiñones indicó que solamente le había parecido que podía tratarse de la misma joven que con posterioridad vio en los afiches que se pegaron en lugares públicos de Puchuncaví.

En relación a un posible abandono de hogar por parte de la joven Pascale Alvarado Soto por conflictos con los padres o por embarazo y suicidio, se efectuó dijo Quiñones todo un trabajo con la familia, entrevista a los padres, a la hermana y a sus compañeras de colegio más cercanas con las que Pascale el día de la desaparición se iba a encontrar pasado las 18:00 horas para realizar un trabajo del Colegio, lo confirmó su madre Jeanette, sus compañeras de curso Soledad Figuera Salinas, Constanza Carvajal y Macarena Marchant y además que hicieron una revisión con la autorización de los padres de su hogar.

Cabe recordar que tanto la madre, Jeannette Soto como su hermana Aranza, sus compañeras de colegio ya tantas veces nombradas, la Psicóloga Leslie Parraguez, fueron contestes en que Pascale es una joven que tenía una vida normal, planes mediatos e inmediatos, estaba haciendo su práctica por el colegio en la oficina contable en Puchuncaví, tenía proyectos y planes a corto plazo como su confirmación, su fiesta de graduación, preocupada de su vestido, que ese día como se dijo se iba a juntar con sus compañeras a realizar un trabajo para el colegio. Lo anterior lo afirmó su hermana Aranza quien indicó que investigaron bien a fondo a su familia, que hicieron revisión de su domicilio para ver si encontraban algo que ayudara en la investigación, pero aseguró que todas las cosas de su hermana Pascale estaban en la casa, incluyendo su cédula de identidad. La relación con su hermana Pascale era "súper buena", ya que Pascale, como hermana mayor le contaba todo lo que pasaba en su vida, no existía posibilidad que hiciera abandono voluntario, ya que estaba súper entusiasmada con su fiesta de graduación, quería estudiar, tenía proyectos y la relación con sus padres era buena, tenían buena conversación de manera respetuosa, salían mucho juntos, compartían muchos momentos, eran súper apegados. Del mismo modo Soledad Figuera Salinas, afirmó que Pascale era como su hermana, que pasaban juntas en el colegio, que se preparaban para la confirmación. No eran solo compañeras de curso sino amigas, quien aseguró que no tenía ningún problema que le haya manifestado la joven para querer irse de la casa o tener conflictos con sus padres. Al igual que Constanza Carvajal quien señaló que

Pascale era una niña súper tranquila, muy amiga de sus amigas, nunca se metía en problemas, apañadora con sus amigos, súper desconfiada, no conversaba con gente desconocida, tomaba locomoción colectiva pero nunca lo hacía si el colectivo iba solo o si la micro iba con mucha o poca gente, aseveró que Pascale nunca le manifestó la intención de irse de su casa y que incluso con ella hablaba en particular de la relación con sus padres, a quienes conocía y nunca vio una mala relación entre ellos. Válido es recordar en este punto que Eliana Tabilo Oñate quien estaba a cargo de la oficina de contabilidad en la que Pascale realizaba su práctica y quien la vio ese día antes de su desaparición, señaló que no había algo que le llamara la atención en su compartimento, no había nada extraño en su compartimento ese día. Por su parte Macarena Marchant, otra de sus compañeras con quien se juntaría ese día 8 de noviembre de 2011 pasada las 18:00 horas, confirmó en juicio que efectivamente ese día se juntarían a hacer un trabajo del colegio en casa de Macarena Jiménez, una amiga del grupo de ellas de Puchuncaví, señaló que ese día iban conversando por Meseguer, ya que ella iba en la micro y Pascale iba caminando a casa de Macarena, hablaron como 10 a 15 minutos antes que pasara todo y recordó que el día anterior ella estaba de cumpleaños y hablaban en esa conversación de su cumpleaños ya que le prestaría una polera, toda vez que iban a salir el sábado para celebrarlo, estaban planeando su celebración de cumpleaños. Señaló que Pascale era una chica muy tranquila, salían los fines de semana, pero no todos, Pascale tenía discusiones con su padres pero nada grave, solo discusiones como todas por la edad, la adolescencia, pero nada grave, ellas hablaban de la problemática de cada una y preguntada si Pascale en alguna oportunidad le manifestó su intención de abandonar la casa respondió que no, porque le gustaba estar con su mamá, pero a veces discutía con el papá si llegaba tarde del colegio, ya que era más estricto, pero muy unida a su mamá. La Psicóloga Leslie Parraguez en este punto, quien realizó un estudio retrospectivo en relación a distintos momentos del desarrollo de Pascale, con documentos de la carpeta investigativa y declaraciones, para establecer un perfil de la persona desaparecida, confirmó lo expuesto por las personas antes referidas. Por entrevistas describe que el desarrollo de Pascale era normal, y al momento de la desaparición estaba tomando métodos anticonceptivos con conocimiento del padre y con el consentimiento de la madre, niña de apariencia sencilla, sin llamar la atención del exterior, no presentaba problemas de rendimiento en el colegio técnico, según lo informado por su profesor o tutor, se desenvolvía respetando normas y límites adaptándose, siendo responsable con tareas en el ámbito escolar. Revisada la bitácora de la pre-práctica que realizaba en la oficina de contabilidad, habría presentado ausencias irregulares, aspecto que le llamó la atención pero que tendría explicación según la madre porque tenía mala relación con algunas de las personas de la oficina lo que provocaba la desmotivación por ir. Que consignó en su informe características del padre de Pascale, recuerda con carácter autoritario, exigente en obligaciones familiares, principalmente eso, lo que se mencionó por distintas fuentes, y preguntada por la Defensa de Soto Cruces si recuerda dentro de esas fuentes si se consignó si en el interior de la familia existían episodios de VIF, respondió hay información que

podría haber posible VIF, pero que en entrevista con la madre, la hermana e incluso en entrevistas con amigas todas concluyen que no han apreciado esas situaciones.

Consigné la Psicología Parraguez, que la Joven es introvertida, insegura, tímida, quien lograba adaptarse y adecuarse a distintos espacios, respetuosa, no era llamativa de atención, muy educada y compuesta en los espacios en que se desenvolvía, con motivación para dar continuidad en sus estudios, ya que asistía a pre- universitario pagado con sus amigas en esa época, los vínculos cercanos familia y amigas eran afectivos, realizaba con amigas sacramento de confirmación y tres días previos a la desaparición había participado en encuentros de confirmación. Concluyó que no había presentado indicadores en su desarrollo de conductas auto destructivas, había motivación y conductas propositivas en relación a metas mediatas e inmediatas y si bien en algún momento se identificaron conflictos familiares había estabilidad familiar por lo que considera que no había indicadores suficientes para abandonar espacio de desarrollo y que si bien hubo una baja de peso previa a su desaparición y un posible estado emocional distinto no fue posible atribuirlo a algún aspecto puntual de su vida, ya que ninguno de los entrevistados identificó algún hecho puntual, lo que fue confirmado por las declaraciones de las compañeras de colegio en el juicio. Además indicó que en entrevistas con la mamá y la hermana e incluso en entrevistas con las amigas, todas indicaron que no habían apreciado situaciones de violencia intrafamiliar.

La perito Tamara Levy indicó que la madre con quien tenía una relación más cercana nota un descenso de peso en su hija, indicando que la iba a llevar a psicólogo, lo que no se concreta; la madre asoció esta baja por el quiebre con su pareja Aldo Muñoz dos meses antes, y según declaración de Aldo Muñoz a la perito Levy estaban en proceso de reparación. Confirma la perito Levy que la niña estaba en tratamiento anticonceptivos supervisados por la madre, de la vida sexual de la menor no había secretos con la madre y aseguró que los antecedentes debilitan las hipótesis de abandono de hogar y de suicidio, ya que la adolescente no es un persona impulsiva, además era religiosa, lo que puede mermar esta posibilidad, además la joven estaba preocupada que pasaba con los padres y de acuerdo con las declaraciones de su amiga Macarena, de su hermana Aranza y su madre, ella estaba centrada en planes de mediano y largo plazo, a su mamá le hablaba de su vestido de graduación, el día de la desaparición iba a hacer un trabajo después de desarrollar su práctica, eso está en una conversación con una amiga e indicó que después de haber planes inmediatos, no es congruente con que haya querido intentar contra su vida. Agregó que hay un reporte de la declarante de apellido Barrios quien le pregunta a la joven adónde va, y la joven le dice que va a la casa de una compañera a hacer un trabajo, lo que concuerda con lo antes expuesto por la perito. Indicó que se planteó las hipótesis antes dichas por el descenso de peso, de ánimo y motivacional en la adolescente y porque había terminado con el pololo pero se estaba reconciliando con él, por lo que las descartó.

La perito Tamara Levy que descarta el suicidio por varios elementos, uno de ellos, el funcionamiento

psicológica de la adolescente, no es una persona impulsaba, la segunda está asociada a elementos religiosos, que pueden mermar esta posibilidad además que ella estaba preocupada por los pares y en tercer lugar de acuerdo con las declaraciones de su amiga Macarena, de su hermana Aranza y de su madre Juanete, ella estaba centrada en planes de mediano y largo plazo.

Es así como de lo aseverado precedentemente el Tribunal obtuvo información bastante y suficiente que permitió descartar la hipótesis alternativa de abandono del hogar por parte de la víctima por conflictos con los padres, por embarazo y la hipótesis de suicidio.

Continuando, el Inspector Quiñones también descartó como línea investigativa el abandono de hogar por posible embarazo de Pascale, ya que entrevistado su círculo más cercano se pudo establecer que Pascale en octubre de 2011, tuvo su último periodo menstrual como corresponde y el próximo sería el 14 d noviembre, descartando científicamente que tuviera retraso.

Por último se descartó como hipótesis alternativas planteada por las Defensas, la suposición que habrían manifestado una tía de la víctima de que Pascale se habría fugado con un hombre mayor, ya que no estuvo apoyada por ningún antecedente concreto, de modo que el Inspector Quiñones no realizó diligencias puesto que se trató de un mero acertó infundado el que en todo caso resulto desvirtuado por la investigación que llevó a determinar que la niña estaba reanudando su relación con su pololo Aldo Muñoz, lo que fue confirmado por la perito Tramara Levy en el curso del levantamiento de evidencias, que incluyó entrevista al joven Muñoz, quien confirmó dicha información, tal como se plasmó en el análisis criminológico que llevó a cabo.

TRIGESIMO SEPTIMO: Que en cuanto al perito señor Seguel que la Defensa de Ulloa presentó como prueba de descargo para fundar su la petición absolutoria, primero cabe agregar que sus afirmaciones se fundan en supuestas declaraciones de personas que no vinieron a declarar al juicio, ni tampoco suscribieron las actas de entrevistas por él levantadas y en mayor abundancia cuya real existencia no se demostró por ninguna vía.

En síntesis que su declaración pericial ni siquiera reunió las exigencias mínimas de un informe evacuado por experto respecto de una ciencia o arte como exige la ley, dado que carecía por ejemplo de metodología y conclusiones, como exigen los artículos 314 y 315 del ambos del Código Procesal Penal, limitándose a referir cualidades personales del acusado Mario Ulloa como si de un testigo de conducta se tratara.

TRIGESIMO OCTAVO: Que en relación a las circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal alegadas por las partes celebrada la correspondiente audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal:

La Fiscalía incorporó el extracto de filiación y antecedentes de ambos acusados; de Miguel Osvaldo Soto Cruces que da cuenta que no tiene antecedentes penales y el de Mario Humberto Ulla Saavedra que registra una condena en causa Rol 14.926/1999 del Crimen de Coelemu, en la que por resolución de fecha 25 de septiembre de

2000, fue condenado como autor de lesiones menos graves a la pena de 61 días de relegación menor en su grado mínimo. Pena remitida.

Sostiene el acusador fiscal que respecto de Ulloa Saavedra, atendido que no se configuran circunstancias atenuantes ni agravantes, pidió se le condene a la pena de presidio perpetuo calificado, accesorias legales y se ordene, a su respecto lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, con costas.

Respecto al acusado Soto Cruces, atendido que se configura la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior y la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos del número 9 del artículo 11 del Código Penal, esto es la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, se le condene a la pena de 13 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales y se ordene, a su respecto lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, con costas

La Querellante en el mismo sentido que el Ministerio Público solicita las penas a las cuales se adhirió en la acusación, con costas. Agregó que respecto de Ulloa Saavedra solicita la pena de presidio perpetuo calificado por la mayor extensión del mal causado, por la muerte de la menor y respecto de Soto Cruces indicó que la pena a la cual se adhirió en la acusación fiscal se ajusta porque concurren la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior y la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos del número 9 del artículo 11 del Código Penal.

Que por su parte la Defensa Privada de Ulloa Saavedra, señaló que no corresponde agravar la pena por la mayor extensión del mal causado, ya que esta mayor extensión la contemplada en el inciso final del artículo 141 inciso del Código Penal.

Solicitó se aplique la media prescripción, para lo cual indicó que se dio por acreditada la sustracción de menores con la calificante de homicidio; el principio de ejecución del hecho el día 8 de noviembre del 2011 y se consumó el mismo día 8 de noviembre con muerte de Pascale; han pasado 9 años, hasta el momento de interrumpirse la prescripción el 6 de noviembre de 2020 con la formalización de la investigación. Del día 8 de noviembre del 2011 al 6 de noviembre de 2020 se debe considerar la media la proscricción por aplicación del artículo 103 del Código Penal en concordancia con el artículo 68 inciso tercero, por lo que pidió aplique la pena en el rango de presidio mayor en su grado medio, y en definitiva se le condene a la pena de 10 años y un día, considerando el hecho revestidos de dos circunstancias atenuantes muy calificadas y de ninguna agravante, para fundar su petición incorporó en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, documental consiste en el acta de individualización de audiencia de formalización de la investigación de los acusados Ulloa Saavedra y Soto Cruces, en el Tribunal de Quintero de fecha seis de noviembre de dos mil veinte como autores del delito de sustracción de menor con violación y homicidio, ordenándose la cautelar de prisión preventiva para ambos acusados

y un plazo e investigación de cuatro meses; Informe policial de fecha 13 de julio de 2021, de la Sección de Migraciones de la Policía de Investigaciones de Quintero, que da cuenta que realizadas las consultas al sistema de gestión policial (Gepol), Sección de Control Frontera en lo que respecta a entradas y salidas del país, que registra Ulloa Saavedra y Soto Cruces, no arrojaron viajes de entrada y salida por los pasos fronterizos controlados por la institución, por lo que como resultado de la investigación criminalística, no registran movimientos migratorios por los pasos fronterizos controlados por institución. No incorporó el extracto de filiación y antecedentes de su defendido porque lo incorporó el Fiscal, el que da por reproducido.

Solicitó se abone al cumplimiento de la pena el tiempo que ha estado en prisión preventiva desde el 6 de noviembre del 2020 hasta la fecha.

Que a su turno, la Defensa de por Soto Cruces, solicitó se tengan por agregada la documental ya incorporada por el persecutor fiscal; a saber, extracto de filiación y antecedentes de su representado Soto Cruces, que da cuenta que no tiene antecedentes penales; acta de individualización de audiencia de formalización de la investigación de su representado en el Tribunal de Quintero de fecha seis de noviembre de dos mil veinte como autor del delito de sustracción de menor con violación y homicidio y el informe de movimientos migratorios, los que fueron incorporados en la audiencia de determinación de pena por la Defensa de Ulloa Saavedra.

Tal como señaló el Fiscal y la Querellante solicitó se considere a su respecto para los efectos de la aplicación de la pena, dos circunstancias minorantes, las del artículo 11 N° 6 y 11 N° 9, ambos del Código Penal, en ese sentido y considerando que se ha condenado por sustracción de menores con la calificante de homicidio, pidió la aplicación del artículo 103 del Código Penal respecto de prescripción gradual y se aplique el artículo 68 inciso tercero del mismo Código, y se le aplica en definitiva la pena de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo y se le abone el tiempo que ha encontrado en prisión preventiva desde el 6 de noviembre de 2020 de manera ininterrumpida hasta la fecha.

Finalmente solicitó que no sea condenado en costas, toda vez, que se debe presumirse pobre para todos los efectos legales por la privación de libertad de su defendido por más de un año y esto le ha imposibilitado generar recursos.

Por su parte el Fiscal manifestó que fueron detenidos el 5 de noviembre de 2020, por lo que indicó que desde esa fecha los acusados están privados de libertad para efectos de los abonos a considerar.

Respecto de la solicitud planteada por ambas Defensas de media prescripción, el Ministerio Público solicitó al Tribunal que no se dé lugar a la rebaja de pena, mencionó fallos de la Excelentísima Corte Suprema Rol N° 35788-2017; Rol N° 39732-2017 y Rol 1030- 2018 el que en su considerando 9 que establece que la norma del artículo 103 otorga solo facultada de aplicar la rebaja no es una norma imperativa. Es un delito con

perspectiva de género cometido contra una adolescente por lo que pidió que no se rebaje de pena por los antecedentes expuestos.

La Querellante por su parte respecto de la solicitud de media prescripción lo deja a criterio del tribunal y en subsidio en el evento de aceptarse, solicita se le aplique al acusado Ulloa Saavedra la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo y a Soto Cruces la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo y a diferencia de lo que señala la Defensa de Ulloa Saavedra el artículo 69 del Código Penal, dice precisamente relación con las circunstancias del hecho donde el cuerpo de la víctima no ha sido recuperado por el accionar de los acusados y la familia que no ha podido ver el cuerpo para darle sepultura, por lo que concurre una mayor extensión del mal causado y respecto de la alegación del Defensor de Ulloa Saavedra que con la calificante ya se aumentó al grado máximo siempre terminaríamos en el mínimo, sin poder aplicar el artículo 69 del Código Penal, por lo que la penas que pide en subsidio son proporcionales a los hechos establecidos.

TRIGESIMO NOVENO: En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:

Respecto del acusado Soto Cruces:

1.- Se configura la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, su irreproachable conducta anterior, atendido a que ella fue reconocida por el Ministerio Público en su acusación, a lo cual adhirió la Querellante y fue además justificada mediante la incorporación de su extracto de filiación y antecedentes en que no se registran anotaciones penales.

2.- El tribunal estima que concurre la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos del número 9 del artículo 11 del Código Penal, teniendo presente para ello que esta atenuante de orden político criminal y que supone el suministro del acusado a la autoridad de antecedentes que provean al esclarecimiento de los hechos y de su participación en el mismo. Como lo señala el profesor Mario Garrido Montt en su obra Derecho Penal, Tomo I, Parte General, Editorial Jurídica de Chile, año 2005, página 200, "el legislador requiere una colaboración "sustancial", lo que involucra -para que la atenuante se conforme- realizar un aporte de real y efectiva significación, de importancia y trascendencia en la clarificación del hecho". En opinión de los autores lo "sustancial" de la colaboración a que alude la ley implica que debe representar un aporte efectivo, de real importancia y significación en el esclarecimiento de los hechos materia de la Investigación (Derecho Penal, Enrique Cury Urzúa, páginas 496 y 497; Derecho Penal, Tomo I, Mario Garrido Montt, página 200) por que en el caso de marras, resulta que el acusado Soto Cruces aun cuando se desdijo en su declaración prestada en juicio, es de justicia reconocer en su favor la concurrencia de la minorante contemplada en el artículo antes señalado, atento que el imputado Soto Cruces en el curso de la investigación proporcionó detalles complementarios acerca del hecho punible como también de la participación de ambos acusados que orientaron la realización de múltiples diligencias investigativas. De modo que su

colaboración a juicio de estos sentenciadores revisten la sustancialidad que la ley exige, razón por la que será estimada.

Respecto del acusado Ulloa Saavedra:

No concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, ni atenuantes ni agravantes.

CUADRAGESIMO: Solicitud de las defensas de "media prescripción":

Que las Defensas solicitaron se acogiera la circunstancia especial de atenuación de la pena denominada "media prescripción" contemplada en el artículo 103 del Código Penal cuyo tenor es: "Si el responsable se presentare o fuere habido antes de completar el tiempo de la prescripción penal o de la pena, pero habiendo ya transcurrido la mitad del que se exige, en sus respectivos casos, para tales prescripciones, deberá el tribunal considerar el hecho como revestido de dos o más circunstancias atenuantes muy calificadas y de ninguna agravante y aplicar las reglas de los artículos 65, 66, 67 y 68 sea en la imposición de la pena, sea para disminuir la ya impuesta".

La regla antes transcrita debe relacionarse, en este caso, con lo que disponen los artículos 94, 95, 96 y 100 del Código Penal de los que aparece que la acción penal respecto de los crímenes (como el delito de sustracción de menores con homicidio materia del presente fallo) prescribe en el término de quince años, (art. 94 inciso primero), contados desde la fecha de perpetración del ilícito. A su turno, esta prescripción se interrumpe, perdiéndose el tiempo transcurrido, si el imputado comete un nuevo crimen o simple delito; y, se suspende desde que el procedimiento se dirige en contra del imputado.

Con la documental que ofreció la Defensa de Ulloa Saavedra y que hizo suyo la Defensa de Soto Cruces en la audiencia del artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal, correspondiente al Informe policial de fecha 13 de julio de 2021, de la Sección de Migraciones de la Policía de Investigaciones de Quintero, que da cuenta que realizadas las consultas al sistema de gestión policial (Gepol), Sección de Control Frontera en lo que respecta a entradas y salidas del país, Ulloa Saavedra y Soto Cruces, no arrojaron viajes de entrada y salida por los pasos fronterizos controlados por la Institución, por lo que quedó establecido que los encausados no registran salidas del territorio nacional con posterioridad a la fecha de los hechos; acta de audiencia de formalización de la investigación de los acusados Ulloa Saavedra y Soto Cruces que da cuenta que en el Tribunal de Quintero con fecha seis de noviembre de dos mil veinte los acusados fueron formalizados como autores del delito de sustracción de menor con violación y homicidio y a su vez con los extracto de filiación y antecedentes que incorporó el fiscal, que dan cuenta que no ha cometido delitos con posterioridad a los hechos sublite, de lo que se sigue que la prescripción de la acción penal no se ha interrumpido y el cómputo de los años debe hacerse en forma regular, o sea sin el aumento que prevé el citado artículo 100.

Ahora bien, de acuerdo al artículo 103 del Código Penal, para el cómputo del tiempo requerido para su

aplicación, los hechos que se dieron por establecidos ocurrieron el día 8 de noviembre de 2011 y el procedimiento se dirigió en contra de los encausados en la audiencia de formalización de la investigación que se llevó a cabo el 6 de noviembre del 2020. De este modo, para los efectos señalados han transcurrido nueve años, tiempo superior a la mitad del exigido para la prescripción de la acción penal, lo que hace procedente en la situación en estudio de la media prescripción invocada por las Defensas.

CUADRAGESIMO PRIMERO: Que, atendido lo razonado, respecto de ambos acusados ha operado la media prescripción, toda vez que entre la comisión del hecho punible el 8 de noviembre de 2011 y su formalización durante el año 2020, ha transcurrido más de la mitad del plazo de prescripción de 15 años de la acción penal, debiendo en consecuencia de acuerdo a lo previsto en el artículo 103 del Código Penal, considerar el hecho como revestido de dos o más circunstancias atenuantes muy calificadas y de ninguna agravante, y aplicar a su respecto las reglas de los artículos 65, 66, 67 y 68.

CUADRAGESIMO SEGUNDO: Determinación de las penas: Que al momento de determinar la sanción a aplicar, debe tenerse presente lo siguiente:

a) La pena asignada al delito de sustracción de menores con homicidio, descrito y sancionado en el artículo 142 en relación con el artículo 141 inciso final del Código Penal, es la de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.

b) El delito se encuentra en grado de consumado y, en él les ha correspondido a los acusados Ulloa Saavedra y Soto Cruces responsabilidad en calidad de autores.

c) Respecto de ambos acusados concurre el beneficio de la denominada "media prescripción" contemplada en el artículo 103 del Código Penal, la que como se señaló faculta al Tribunal para considerar el hecho como revestido de dos o más circunstancias atenuantes muy calificadas y de ninguna agravante.

d) Al concurrir el hecho revestido de dos circunstancias atenuantes muy calificadas y ninguna agravante por aplicación de la circunstancia especial de atenuación de la pena denominada "media prescripción" contemplada en el artículo 103 del Código Penal, al aplicar la pena, el Tribunal conforme lo dispuesto en el artículo 68 del precitado Código, podrá imponer la inferior en uno o dos grados y, teniendo en consideración las circunstancias de los hechos y la mayor extensión del mal causado en este caso, que aun cuando se trata de un delito de sustracción de menores, el tribunal la entiende configurada habida cuenta que sin perjuicio de tratarse de un delito de Sustracción de menores con Homicidio, el plus disvalórico excede al del Homicidio propiamente tal puesto que los familiares de la víctima, su madre, su padre y su hermana, quienes declararon en el juicio, dieron cuenta del pesar que han tenido durante estos diez años sin saber el paradero de su hija o hermana respectivamente, por lo que se rebajará solo en un grado, y para la aplicación de la pena se tendrá en cuenta lo que sigue:

Respecto del acusado Ulloa Saavedra, atendido lo dispuesto en el artículo 68 y 69 ambos del Código Penal, por la mayor extensión del mal causado como se ha razonado previamente y sin atenuantes ni agravantes, se le condenará a la pena de 13 años de presidio mayor en su grado medio, teniendo presente además las circunstancias particulares del hecho, sus características, su gravedad, porque la prescripción normalmente opera apaciguando los conflictos humanos, y en este caso lejos de hacerlo, ha tenido un efecto bastante relativo que es mantener abierto el dolor de la familia, porque no tienen el cuerpo de la joven para cumplir los ritos que según las propias creencias de la familia asocian a la muerte, además en que no se aportaron antecedentes que permitieran ubicar el lugar del ocultamiento del cuerpo de la víctima para traer algún consuelo o conformidad a la familia de Pascale, aunado a que truncó la vida de una persona de solo 17 años de edad, sin enfermedades, con proyectos de realización personal mediatos e inmediatos que súbitamente fueron destruidos.

En cuanto al acusado Soto Cruces, atendido lo dispuesto en el artículo 68 y 69 ambas del Código Punitivo, por la mayor extensión del mal causado como se ha razonado y que se le reconoció por estos sentenciadores a su favor dos circunstancias atenuantes de responsabilidad, las contempladas en los artículos 11 N° 6 y 11 N°9 ambas del Código Penal se le condenará a la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, teniendo presente además las circunstancias particulares del hecho, la mayor extensión del mal causado como se ha explicado precedentemente, además en que no se aportaron antecedentes que permitieran ubicar el lugar del ocultamiento del cuerpo de la víctima para traer algún consuelo o conformidad a la familia de Pascale, aunado a que truncó la vida de una persona de solo 17 años de edad, sin enfermedades, con proyectos de realización personal mediatos e inmediatos que súbitamente fueron destruidos.

CUADRAGESIMO TERCERO: Que en cuanto al cumplimiento de las penas que se le han impuesto a los acusados Ulloa Saavedra y Soto Cruces, atendida la extensión de la pena que se le aplicará a cada uno de ellos y lo dispuesto en el artículo 1 de la ley 18.216, no procede conceder ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la Ley 18.216, modificada por Ley 20.603, por lo que los acusados Ulloa Saavedra y Soto Cruces, deberán cumplir real y efectivamente las condena impuestas, sin perjuicio de los abonos a considerar, esto es, desde el 05 de noviembre de 2020 a la fecha de manera ininterrumpida, según consta en el auto de apertura señala: "Que, en cuanto a las medidas cautelares impuestas, los imputados se encuentran bajo la medida cautelar de Prisión Preventiva desde el 05 de noviembre de 2020 a la fecha de manera ininterrumpida y que en audiencia de fecha quince de septiembre de dos mil veintiuno se revisó y mantuvo la medida cautelar respecto de ambos acusados, lo que fue certificado además por la ministra de fe del tribunal.

CUADRAGESIMO CUARTO: Que se condena en costas a los sentenciados conforme lo dispone el artículo 24 del Código Penal y 47 del Código Procesal Penal.

CUADRAGESIMO QUINTO: Determinación de huella genética. No constando que en el transcurso del procedimiento se hubiere determinado la huella genética de los encausados, en los términos referidos en la Ley N°19.970, se ordenará en lo resolutive, que ésta sea determinada, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, y que se incluyan en el Registro de Condenados.

Por estas consideraciones, normas citadas y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 7, 11 N°6, 11 N°9, 14 n° 1, 15 n° 1, 18, 24, 25, 28, 50, 67, 94, 95, 96, 100, 103, 141, 142 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 52, 53, 295, 297, 325 y siguientes, 339, 340, 341, 342, 348 y 468 del Código Procesal Penal, artículo 17 de la Ley 19.970 y Ley 18.216, modificada por Ley 20.603, **SE DECLARA:**

I.- Que se **CONDENA** a los acusados Mario Humberto Ulloa Saavedra, R.U.N. N°12.319.423-3 y a Miguel Osvaldo Soto Cruces, R.U.N. N°10.719.496-7, por la participación que les ha correspondido en calidad de autores del delito de **SUSTRACCIÓN DE MENORES CON HOMICIDIO**, consumado, descrito y sancionado en el artículo 142 en relación con el artículo 141 inciso final del Código Penal, cometido en la persona de Pascalle Alvarado Soto, con fecha 8 de noviembre de 2011 en la comuna de Puchuncaví, al acusado **ULLOA SAAVEDRA** a la pena de **TRECE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena y al acusado **SOTO CRUCES** a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

II.- Que, no reuniéndose en favor de los sentenciados Mario Humberto Ulloa Saavedra y Miguel Osvaldo Soto Cruces, las condiciones para gozar de alguna de las penas sustitutivas establecidas en la Ley 18.216, atendida la extensión de las penas que se le han impuesto, deberán cumplir real y efectivamente las condenas impuestas por la presente sentencia, sirviéndole de abono el tiempo que se han encontrado privados de su libertad con la medida cautelar de prisión preventiva por esta causa de manera ininterrumpida desde el 05 de noviembre de 2020 a la fecha, tal como consta en el auto de apertura de juicio oral, en el certificado suscrito por el ministro de fe de este tribunal y respecto de lo cual estuvieron de acuerdo los intervinientes en la audiencia de determinación de pena.

III.- Que ejecutoriada que quede esta sentencia, el Juzgado de Quintero, ordenará que se le tome una huella genética a los condenados Ulloa Saavedra y Soto Cruces, por encontrarse condenados por el delito de sustracción de menores con homicidio, en grado de consumado, descrito y

sancionado en el artículo 142 en relación con el artículo 141 inciso final del Código Penal, comprendido en la hipótesis del literal B) del artículo 17 de la Ley 19.970, la que deberá incorporarse al registro de condenados.

IV.- Que los acusados quedan obligados al pago de las costas de la causa.

Una vez que la sentencia se encuentre firme, comuníquese lo resuelto al Juzgado Mixto de Quintero, para todos los efectos legales pertinentes, acorde a lo previsto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso segundo, ambos del Código Orgánico de Tribunales. Regístrese y archívese.

Devuélvase a los intervinientes los documentos acompañados al juicio.

Sentencia redactada por la juez doña Angélica Jiménez Lagos.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

RUC: 1101154822-0

RIT: 234-2021

SENTENCIA PRONUNCIADA POR ESTA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE VIÑA DEL MAR, PESIDIDA POR EL JUEZ SR. CLAUDIO CORREA ZACARÍAS E INTEGRADA, ADEMÁS, POR LOS JUECES SRA. ANGÉLICA JIMÉNEZ LAGOS Y SR. ALONSO ARANCIBIA RODRÍGUEZ.